

# El gobierno del cañaveral

Testimonios de los presidentes municipales  
de Zacatepec, Morelos, 1952-2006

Alfredo Zhuky Hernández

Prólogo de María Victoria Crespo e Irving Reynoso Jaime



Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

# El gobierno del cañaveral

Testimonios de los presidentes  
municipales de Zacatepec,  
Morelos, 1952-2006

Alfredo Zhuky Hernández

Prólogo

María Victoria Crespo

Irving Reynoso Jaime



# El gobierno del cañaveral

## Testimonios de los presidentes municipales de Zacatepec, Morelos, 1952-2006

Alfredo Zhuky Hernández

Prólogo

María Victoria Crespo

Irving Reynoso Jaime



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

Esta publicación forma parte del Taller de  
Historias Comunitarias del Estado de Morelos

Zhuky Hernández, Alfredo

El gobierno del cañaveral : testimonios de los presidentes municipales de Zacatepec, Morelos, 1952-2006 / Alfredo Zhuky Hernández.- - Primera edición.- - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, 2020.

312 páginas . - - (Caminos, saberes e identidades ; 8)

ISBN: 978-607-8639-60-1 (digital)

1. Zacatepec de Hidalgo (Morelos : Municipio) – Presidentes municipales – Entrevistas

LCC F1391.Z232

DC 352.07249

PRIMERA EDICIÓN: 2020

D.R. 2020, Alfredo Zhuky Hernández

D.R. 2020, Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Av. Universidad 1001, Col. Chamilpa, CP 62209  
Cuernavaca, Morelos, publicaciones@uaem.mx  
libros.uaem.mx

ISBN: 978-607-8639-60-1

Diseño de portada: Marina Ruiz Rodríguez  
Cuidado editorial: Jefatura de Producción Editorial del IIHCS/  
Dirección de Publicaciones y Divulgación



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional.

## AGRADECIMIENTOS

Las entrevistas que integran este libro han sido producto de mi empeño por rescatar algunos testimonios sobresalientes para la historia política de mi pueblo natal: Zacatepec, Morelos. En ese sentido, quiero agradecer a los ex presidentes municipales, quienes amablemente accedieron a contar sus experiencias al frente del municipio, otorgándome un voto de confianza para transmitir su testimonio en este libro. A todos ellos mi más profundo agradecimiento: Moisés Ortiz Paz, Darío Mendoza Mata (†), Miguel Villanueva Trejo, Rodolfo Uribe Salgado, Dr. Federico González Gómez, Felipe Ocampo Ocampo, José Carmen Sánchez Ramírez, Ing. Juan Ibáñez Olea, Prof. José Manuel García Méndez, Lic. Jorge Antonio Reyes Ortiz y el Dr. Salomón Hernández Bravo.

Mi agradecimiento también a los ex regidores Atenodoro Roa Navarro, Leónides Rivera Delgado y a la Lic. Alicia Pérez Martínez; a los ex secretarios generales del Sindicato de Trabajadores del H. Ayuntamiento de Zacatepec: Felipe Panchito Baltazar y Rosalía Cerda Escalante, así como al ex diputado Lic. Hugo Carvajal Aguilar.

De manera muy especial, agradezco a la Dra. María Victoria Crespo y al Dr. Irving Reynoso Jaime, por su gentileza y disposición para prologar este libro, además de haberme acompañado en distintas etapas de este trabajo con sus comentarios y sugerencias. Mi reconocimiento a David Antonio Pérez Nava, por haber contribuido con la corrección de estilo, de particular dificultad cuando se transforma un testimonio oral en uno escrito.

En el plano personal agradezco a mi esposa, Minerva Cabrera Díaz, por haber soportado, como siempre, mis desvelos y ausencias, por su amor y comprensión. A mis hijos, Perla Nayeli, Alfredo Jassfir e Israel, quienes me han apoyado y comprendido en mi afán por ser alguien y algo en la vida, como herencia de su ejemplo.

A. Z. H.

## Contenido

PRÓLOGO	9
<i>María Victoria Crespo</i>	
<i>Irving Reynoso Jaime</i>	

NOTA PRELIMINAR	21
-----------------	----

### Primera parte

#### “COMO SEMILLA NADA MÁS”

De la precariedad municipal y el poder del ingenio azucarero

Moisés Ortiz Paz, 1952-1954	27
Darío Mendoza Mata, 1961-1963	43
Miguel Villanueva Trejo, 1976-1979	57
Rodolfo Uribe Salgado, 1979-1982	77

### Segunda parte

#### “AMIGOS DE MENTIRITAS, ENEMIGOS DE DEVERITAS”

Reestructuración municipal y quiebra del ingenio

Federico González Gómez, 1982-1985	103
Felipe Ocampo Ocampo, 1988-1991	129
José Carmen Sánchez Ramírez, 1991	145
Juan Ibáñez Olea, 1991-1994	153
José Manuel García Méndez, 1994-1997	181

### Tercera parte

#### “DAME PARA QUE YO TE PUEDA DAR”

Los gobiernos de oposición y el multipartidismo

José Antonio Reyes Ortiz, 2000-2003	209
Salomón Hernández Bravo, 2003-2006	249

## ANEXOS

Presidentes municipales de Zacatepec, 1939-2015	303
Decreto para la formación del municipio de Zacatepec	305
Abreviaturas	308

## PRÓLOGO

*María Victoria Crespo / Irving Reynoso Jaime*

Este libro es el resultado de un importante trabajo de recolección testimonial, que reúne las entrevistas realizadas a once ex presidentes municipales de Zacatepec, Morelos, cubriendo el periodo que va —con algunas interrupciones— de 1952 al año 2006. El autor, Alfredo Zhuky Hernández, ha llevado a cabo un gran esfuerzo de rescate de fuentes locales y elaboración de crónicas en varios municipios de nuestro estado, en particular de su tierra natal, Zacatepec.

Hay que comenzar señalando el interés generado por las transformaciones del sistema político mexicano de las últimas décadas. Desde diversas disciplinas de las ciencias sociales se ha emprendido el estudio de temas como el ocaso del presidencialismo, la transición democrática, la reforma electoral y los partidos políticos. Sin embargo, estos procesos marcados por acontecimientos a nivel nacional —como la derrota del PRI en el año 2000— han tenido repercusiones muy disímiles en los estados, de las cuales falta mucho por conocer. Este libro es una demostración de que el estudio de las transformaciones políticas de México desde la perspectiva regional o local puede contribuir a un mejor análisis y comprensión de los procesos mencionados, y a introducir diversos matices imperceptibles desde la óptica nacional. Esta es una de las tareas en curso de la investigación actual.

En el caso de Morelos, el análisis de su historia política posrevolucionaria y contemporánea —etapas históricas en las que se inserta el presente libro— es muy reciente. Se debe mencionar, como obra inaugural, el libro coordinado por Victoria Crespo y Luis Anaya, *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*, que forma parte de la monumental *Historia de Morelos*, dirigida por Horacio Crespo. Dicha obra muestra la construcción de un tipo de institucionalidad

política durante el siglo XX, luego de la destrucción del orden tradicional a manos del zapatismo y la gradual incorporación de sus líderes a las estructuras del Estado. Se abordan hechos políticos fundamentales, como la pérdida y recuperación del orden constitucional, la reforma agraria, la biografía de Vicente Estrada Cajigal –primer gobernador de la posrevolución–, los mecanismos de selección del candidato oficial para la gubernatura morelense a lo largo del siglo, así como la transición democrática de la historia reciente.

En cuanto al estudio del sistema político estatal, la historiografía morelense también ha comenzado a construir un camino. Cabe mencionar los trabajos de Oscar Sergio Hernández Benítez sobre la transición democrática y la geopolítica electoral, que deben considerarse fundacionales en el campo de la historia y sociología política. En *La construcción de la democracia en Morelos*, el autor analiza el escenario sociopolítico y las reformas institucionales que posibilitaron la transición democrática a nivel estatal y municipal, mientras que en su segundo trabajo, *Alternancia en Morelos*, presenta un estudio de la geografía política de las últimas seis elecciones (1997-2012), mostrando la excepcionalidad del caso morelense a nivel nacional, una entidad gobernada por las tres principales fuerzas políticas y donde todos los ayuntamientos han experimentado al menos una alternancia. En este conjunto, y completando una trilogía sobre la política contemporánea morelense, hay que destacar el libro, *Gobernadores. Entrevistas sobre la democratización en Morelos, 1988-2012*, realizado por Hernández Benítez y Victoria Crespo. Esta obra, centrada en la entrevista a los gobernadores cuyas gestiones estuvieron atravesadas por el proceso de transición a la democracia, se complementa tanto en su género como en los temas abordados con la propuesta de Zhuky Hernández, apuntando a una suerte de fenomenología de la transición a la democracia a través de los relatos de los actores directamente involucrados en el ámbito estatal y en el local.

En este contexto de la emergencia de los estudios de la historia política posrevolucionaria y contemporánea sobre

Morelos, el libro de Zhuky Hernández, *El gobierno del cañaveral*, adquiere una gran relevancia. Al respecto, consideramos oportuno destacar tres contribuciones fundamentales de este volumen, que pasaremos a detallar en las siguientes páginas. En primer lugar, hay que subrayar el tipo de registro utilizado por el autor, el de la entrevista en profundidad. En sus diálogos con los entrevistados, Zhuky Hernández logra establecer ese pacto de confianza entre entrevistador y entrevistado, un verdadero pacto fundado en el objetivo mutuo de dejar plasmados los testimonios y las experiencias de los presidentes municipales de Zacatepec para la posteridad, para la historia y para futuras generaciones. Este objetivo, logrado con excelencia, por cierto, es recurrentemente declarado por el autor de las entrevistas, que buscan “guardar, conservar y difundir la memoria histórica de los que encabezaron y representaron al Municipio de Zacatepec como presidentes municipales.”<sup>1</sup>

Los testimonios de los ex presidentes municipales dan cuenta de aspectos como la elección de los candidatos al ayuntamiento de Zacatepec, la composición y funcionamiento del cabildo, y la relación de los presidentes municipales con los gobernadores y diputados. También son abundantes las referencias a la precariedad económica de las alcaldías, producto de la poca capacidad fiscalizadora de los municipios. El contenido de las entrevistas permite ilustrar algunos procesos que han comenzado a estudiarse en sus líneas generales, develando los rasgos particulares que adquirieron en un municipio determinado. Podemos señalar, a manera de ejemplo, las discrepancias entre los presidentes municipales de oposición a partir del año 2000, y las tensiones generadas entre los gobiernos municipal y estatal cuando sus titulares no correspondían al mismo partido político. Este hecho coincide con los resultados de Hernández Benítez sobre Zacatepec, en el sentido de que

<sup>1</sup> Alfredo Zhuky Hernández, entrevista a Moisés Ortiz Paz en este volumen.

la transición democrática en dicha localidad adquirió la forma de un tripartidismo.

Hay que destacar que la obtención de los testimonios de los ex presidentes es un logro de investigación en sí mismo. Este hecho, que puede resultar obvio, reviste un gran mérito por parte del autor, como bien saben los especialistas de la historia oral, acostumbrados a superar obstáculos para construir sus fuentes. Las dificultades se acentúan cuando se trabaja con personajes políticos, no siempre dispuestos a colaborar, desconfiados del uso que pueda darse a sus palabras, sobre todo cuando involucran a protagonistas de la historia reciente. Zhuky Hernández ha sabido vencer resistencias y proyectar la confianza indispensable para que los responsables del gobierno municipal contaran sus experiencias.

No obstante, hay que tomar en cuenta varios factores a la hora de ponderar el contenido de las entrevistas. El más evidente de todos: la subjetividad de quien explica su particular visión del pasado. Los ex presidentes se esfuerzan por reivindicar sus respectivos periodos de gobierno, haciendo un uso selectivo de los hechos que valen la pena ser recordados. Además de los límites obvios impuestos por el olvido, debemos considerar otros elementos que imprimen un sesgo a los testimonios. Si bien ningún tema se sometió a la censura, el contenido de las entrevistas dependió totalmente de la buena disposición de los ex presidentes para responder a los cuestionamientos. Por lo tanto, no existe una pretensión de veracidad u objetividad. Una parte del valor de la obra de Zhuky Hernández reside precisamente en la subjetividad de los testimonios, los cuales deben someterse a una lectura crítica. Se trata de narraciones que responden a las preocupaciones de la sociedad civil, interesada en conocer, sin mayores elaboraciones teóricas, las diversas problemáticas del gobierno municipal, como los ingresos de los funcionarios, los avances en seguridad y obra pública, o los programas de asistencia social.

La técnica de la entrevista sitúa al lector cerca de *los actores* directamente involucrados en los procesos históricos de su

momento. La perspectiva de los *actores* es por los tanto el segundo aspecto a destacar. El sujeto, los presidentes municipales, ocupa un lugar central en este libro. En este sentido, la personalidad de los entrevistados se va entrelazando con el relato político e histórico. A través de la subjetividad de los personajes aparecen temas sumamente relevantes para los estudios en torno al Morelos posrevolucionario tales como la gestión municipal, la relación entre los presidentes municipales y el gobernador, la autonomía municipal, la identidad política y cultural de los municipios, e inclusive temas tan vigentes como la policía, la seguridad, las finanzas municipales y la política partidaria.

El tercer elemento, está vinculado a la historia de los pueblos. Como Zhuky Hernández señala en la apertura de este libro, “La elaboración de la presente obra pretende poner a disposición de las futuras generaciones una parte de la historia de nuestro pueblo, Zacatepec, Morelos, contada por algunos de sus protagonistas.”<sup>2</sup> Así, Zacatepec, el pueblo, el lugar, en toda su historicidad, surge como el otro gran personaje a través de los relatos de los presidentes municipales. En las entrevistas van surgiendo narrativas, historias, versiones que posibilitan la comprensión de la vitalidad política y cultural de los pueblos, no desde una perspectiva romántica e idealizada de pueblos imaginarios, sino a través de las experiencias concretas de los actores que van delineando en su relato una descripción del pueblo, de su vida política, su identidad histórica y cultural, sus problemas, obstáculos y expectativas a futuro. Este aspecto del trabajo de Zhuky Hernández nutre unas de la línea de investigación en torno a la historia comunitaria y de los pueblos que actualmente nos encontramos impulsando en el marco del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y en este sentido este libro debe ser considerado un primer resultado de este esfuerzo.

<sup>2</sup> Alfredo Zhuky Hernández, “Nota preliminar”, en este volumen.

Finalmente, el escenario de las historias de este libro tiene un valor agregado para el análisis. Zacatepec fue el heredero de la identidad regional asociada a la elaboración de azúcar, producto dominante en el territorio durante siglos. La destrucción de la agroindustria azucarera morelense durante la Revolución Mexicana, y su posterior reactivación a partir de la creación del Ingenio “Emiliano Zapata”, le otorgó a Zacatepec un lugar destacado dentro de los municipios de Morelos, convirtiéndose en uno de los epicentros económicos más importantes. La relación entre el ayuntamiento y el ingenio, entre la autoridad política y la autoridad económica, es uno de los rasgos distintivos de la historia de Zacatepec.

\* \* \*

A partir de 1912 la agroindustria azucarera de Morelos fue barrida por el viento revolucionario. La que había sido la región azucarera más importante del país quedó reducida a un escenario de cañaverales ardiendo y haciendas en ruinas. Las contradicciones sociales generadas por la modernización de las haciendas durante el porfiriato, más la ruptura de los acuerdos tradicionales entre los propietarios y las comunidades campesinas, dieron paso al estallido de la rebelión zapatista. Desde 1913 Veracruz ocupó el primer sitio como productor de azúcar, y otros estados mantuvieron o aumentaron su importancia, como Michoacán, Jalisco, Puebla, Sinaloa y Tabasco.

Durante la década de 1920, algunos ingenios volvieron a moler caña, pero Morelos ya no ocupaba un lugar protagónico en el escenario azucarero nacional. Mientras tanto, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, desde el gobierno federal, atendieron las demandas zapatistas efectuando el mayor reparto agrario de la época en términos proporcionales. Para 1930, se habían entregado en Morelos el 80% de las tierras cultivables —372,500 hectáreas, aproximadamente—, beneficiando a tres

cuartas partes de las comunidades del estado. Este hecho fue decisivo para la reconstitución de la agroindustria azucarera morelense, ya que permitió separar el proceso agrícola del proceso industrial, antes unidos por las haciendas. Surgió así un grupo de productores de caña de azúcar —ejidatarios, cooperativas agrícolas, pequeños propietarios— con capacidad para abastecer de materia prima a los ingenios.

En 1931, el gobierno inició la reactivación de la industria azucarera en todo el país, con la creación de la empresa paraestatal Azúcar S.A., la cual se convirtió, en 1938, en la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. (UNPASA). El objetivo era organizar la producción, abasto y comercialización del dulce, así como garantizar a los productores el acceso al crédito y subsidios. En el caso de Morelos, el presidente Lázaro Cárdenas inauguró, en 1938, el ingenio “Emiliano Zapata”, con sede en Zacatepec. Bajo el modelo ejidal se recuperó buena parte del campo cañero de las veinticuatro haciendas que funcionaban en 1910, para abastecer al nuevo ingenio central. Desde entonces y durante todo el siglo XX, el ingenio de Zacatepec molería prácticamente la totalidad de la caña de azúcar producida en Morelos. La administración de la nueva unidad productiva quedó en manos de la Sociedad Cooperativa de Ejidatarios y Obreros del Ingenio Emiliano Zapata —presidida por Rubén Jaramillo—, sin embargo, la intervención estatal era muy fuerte, como se constata con el hecho de que el gerente del ingenio era nombrado por el presidente de la república, no por los socios de la cooperativa.

Durante el cardenismo inició una nueva época en la historia de la industria azucarera en México. El gobierno logró subordinar a los empresarios del azúcar a través del control de los subsidios estatales y las fuentes de crédito. También se rompió definitivamente la unidad campo-fábrica quedando, por un lado, los empresarios azucareros como agentes capitalistas de la industria —aunque en el caso de Zacatepec se trataba de una cooperativa—, y por el otro, los ejidatarios y pequeños productores responsables del cultivo y abastecimiento de la

caña de azúcar. En la década de 1940, una serie de decretos estableció las bases de la nueva organización productiva, creando zonas de abastecimiento para cada ingenio, en las cuales los productores se obligaban a cultivar exclusivamente caña de azúcar, garantizando el abasto para la máxima capacidad de molienda. A cambio, el ingenio se obligaba a comprar la caña exclusivamente a los productores de la zona de abastecimiento.

Entre 1950 y 1960, la producción de azúcar en el país se había multiplicado 2.5 veces. Morelos volvió a ser un productor significativo, aunque nunca recuperó la supremacía que había mantenido durante siglos. En 1950, la Sociedad Cooperativa del Ingenio de Zacatepec procesaba industrialmente la caña de cincuenta ejidos, contaba con más de seis mil miembros y reportaba ingresos mayores a los del gobierno estatal.

La instalación del ingenio Emiliano Zapata marcó definitivamente el rumbo de la historia contemporánea de Zacatepec. El dinamismo económico de la actividad azucarera y la inmigración de trabajadores que trajo consigo fueron determinantes para que, en diciembre de 1938, el congreso de Morelos decretara la creación del municipio de Zacatepec, segregándolo de Tlaquiltenango, su antigua cabecera. Desde entonces el cauce de la historia del ingenio y del municipio corre por el mismo canal.

En torno al ingenio se desarrollaron una serie de complejas relaciones sociales, económicas y políticas entre los distintos actores involucrados, como los gobiernos federal, estatal y municipal, el Consejo de Administración, la Sociedad Cooperativa, el sindicato azucarero –sección 72 de la CTM–, los ejidatarios y pequeños productores de caña. Dichas relaciones dieron paso a conflictos que se concretaron en la forma de huelgas, desacuerdos entre ejidatarios y trabajadores azucareros, acusaciones de corrupción, ineficiencia administrativa y gubernamental, crisis económicas e incluso violencia. No es casualidad que uno de los acontecimientos de mayor relevancia en la historia reciente de Zacatepec, sea precisamente la quiebra del ingenio y su privatización, en 1991, afectando la economía

del municipio y del gran porcentaje de trabajadores que perdieron su empleo. La debacle azucarera llevó al gobierno municipal a incentivar el sector comercial y de servicios, aunque en 2001 el Gobierno Federal decidió expropiar el ingenio Emiliano Zapata, creando un fideicomiso especial para su administración.

Tampoco es de extrañar que los gerentes del ingenio se cuenten entre los personajes más influyentes y polémicos de la historia de Zacatepec. Algunos fueron célebres por su autoritarismo y abierta corrupción, aunque con esporádicos gestos paternalistas hacia los trabajadores y la comunidad. Encarnan en su mayoría al estereotipo del cacique mexicano de la posrevolución. El poder que llegaron a ostentar es un claro ejemplo del papel que desempeñaba el ingenio Emiliano Zapata en la vida del municipio de Zacatepec: su abrumadora relevancia económica lo convirtió en el verdadero centro de poder político, por encima de las autoridades constituidas.

Por tanto, el estudio de la historia de Zacatepec no puede ignorar la influencia del poder del azúcar. El auge y ocaso de la actividad azucarera ha determinado, en buena medida, todos los ámbitos de su vida social, económica y política.

\* \* \*

Desde 1939, un año después de la creación del Ayuntamiento de Zacatepec, y hasta 1991, todos los alcaldes pertenecieron al gremio de trabajadores azucareros. Fueron postulados por el Partido de la Revolución Mexicana y, desde 1946, por el Revolucionario Institucional, sin embargo, su verdadera representatividad estaba en la Sección 72 de la CTM, de la cual eran miembros los trabajadores del ingenio Emiliano Zapata. El libro de Zhuky Hernández abunda en referencias sobre esta relación. Entre 1991, curiosamente el año de la quiebra y privatización del ingenio, y hasta 1997, el PRI mantuvo la presidencia municipal, pero con candidatos ajenos al gremio

azucarero. Otros sectores comenzaron a ganar fuerza política en el municipio, como el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y el sindicato del IMSS. A partir de 1997 llegaría la alternancia a Zacatepec. Desde entonces las principales fuerzas políticas —PRI, PAN y PRD— han gobernado el municipio al menos en una ocasión, sin que ninguna de ellas lograra mantener el poder por más de dos periodos consecutivos.

A partir de la información proporcionada por las entrevistas, se perciben al menos tres momentos en la historia del ayuntamiento de Zacatepec, sin que esto signifique una propuesta metodológica o una cronología bien definida. El primero de ellos (1952-1982), se caracteriza por la precariedad presupuestal y la austeridad de los sueldos del cabildo. El municipio se mantenía de las cuotas de las cantinas y del comercio. Los empleados públicos, con escasa preparación y experiencia, comenzaba a sentar las bases de un sindicato. El gobierno local dependía del apoyo económico y logístico de otras instancias, como el ingenio Emiliano Zapata, pero, sobre todo, del gobernador del estado. Con presupuesto federal y estatal comenzó la introducción de los servicios de pavimentación, alumbrado público y agua potable —principalmente en la cabecera y algunas colonias. En el ámbito político la oposición fue inexistente: el candidato del PRI se convertía necesariamente en el presidente municipal.

En el segundo momento (1982-1997), se mantuvieron muchos de los aspectos mencionados, pero con algunas modificaciones. Los ingresos municipales aumentaron ligeramente por el cobro de cuotas a instancias que habían permanecido exentas —como el equipo de futbol “Zacatepec”. Se aplicaron reformas que mejoraron los derechos de los trabajadores del ayuntamiento —quienes lograron consolidar su sindicato— y se facultó al cabildo para comenzar a administrar su hacienda. La regularización de la tenencia de la tierra efectuada en estos años fue el paso previo para el cobro del impuesto predial, que se convertiría en uno de los principales ingresos municipales. La población experimentó un gran

crecimiento, fenómeno que se tradujo en el aumento de la demanda de servicios en las colonias y en la fundación de nuevas localidades. No obstante, la dependencia económica hacia el Gobierno Federal y estatal se mantuvo. Al amparo del programa *Solidaridad* se introdujeron servicios de todo tipo a mayor escala –construcción y reparación de escuelas y mercados, puentes, carreteras, alumbrado, drenaje, etc. La oposición política, aunque mínima, logró arrebatarle las primeras regidurías al partido dominante en este periodo. La quiebra del ingenio aceleró la crisis económica: 3,600 trabajadores fueron pensionados y los empleados temporales perdieron su subsistencia. Esto daría paso a la primera derrota del PRI en la historia de Zacatepec.

El último momento (1997-2006) corresponde a la alternancia política, con la sucesión de gobiernos perredistas y panistas. La variada filiación política de los regidores convirtió al cabildo en un organismo multipartidista. Este nuevo equilibrio de fuerzas generó tensiones al interior del cabildo y entre los distintos ámbitos de gobierno, escenario desconocido en la época de la dominación priísta. El aumento de las partidas presupuestales y de los ingresos del municipio permitió continuar con las obras de infraestructura y servicios, pero también abrió las puertas para el incremento –en ocasiones desproporcionado– de los salarios de los gobernantes. A su vez, los empleados sindicalizados lucharon por ingresos más dignos, un problema que osciló entre la austeridad presupuestal, pregonada por el PAN, frente a la bandera populista del PRD.

Así, *El gobierno del cañaveral*, de Alfredo Zhuky Hernández, nos comparte testimonios muy valiosos para la historia contemporánea morelense. Esperamos que este trabajo impulse investigaciones similares en otros municipios y que contribuya a revalorar la importancia de las historias locales y el rescate del patrimonio histórico y documental de los pueblos de Morelos.



## NOTA PRELIMINAR

La elaboración de la presente obra pretende poner a disposición de las futuras generaciones una parte de la historia de nuestro pueblo, Zacatepec, Morelos, contada por algunos de sus protagonistas. Los relatos de nuestros presidentes municipales, desde 1952 hasta el año 2006, sirven de eje para conocer los acontecimientos políticos y sociales de un municipio que, por su tradición cañera, ha ocupado un lugar importante en la historia del estado y del país. La recopilación de sus narrativas nos ayudará a conocer la forma en que Zacatepec ha crecido y se ha transformado siguiendo los derroteros marcados por un mundo que, sin duda, es cada vez más caótico y complejo. La historia del ingenio azucarero “Emiliano Zapata”, los desarrollos urbanos acaecidos a lo largo de más de medio siglo o los avatares sufridos por el equipo de futbol “Zacatepec”, en su momento uno de los más representativos de nuestro país, son, sin duda, manifestación clara de todas aquellas transformaciones que este libro, desde su modesto lugar de enunciación, desea dar a conocer.

Sin embargo, es necesario declarar aquí que la construcción de esta obra no fue sencilla y mucho menos breve. Ya desde el lejano periodo de gobierno 2003-2006, donde fungí como cronista municipal, me había dado a la tarea de conocer a fondo las raíces de mi pueblo, así que emprendí una serie de arduas investigaciones que, al final, desembocarían en la elaboración del libro titulado *Una página del pasado. Zacatepec 1609-1909*, mismo llegará pronto a los lectores. Una vez terminada esta tarea y ya en el curso de un nuevo gobierno en el que fungiría como Regidor de Desarrollo Urbano, desde el 2006 y hasta el 2009, me tracé la meta de narrar, ahora desde otra perspectiva, un nuevo aspecto de la

vida institucional de nuestro municipio. Así, después de distintos proyectos fallidos (entre los que destacaba la historia del ingenio azucarero “Emiliano Zapata”, desde Antonio Solórzano (1937-1938) hasta su último gerente, Armando Canales Treviño, en el año de 1991), la decisión final apareció rotunda y clara: narraría la historia de nuestro municipio a partir de la evolución de sus distintos gobiernos municipales. Tomé, pues, grabadora, pluma, libreta, cámara fotográfica y, con mucho entusiasmo, comencé una labor que se extendería desde el 13 de agosto del 2009 y culminaría, en parte, hasta el 31 de agosto del 2013, una labor que pese a contar con la valiosa colaboración de hombres como el Prof. José Zambrano o el Lic. Adán Uribe —cuyo apoyo y consejos serían vitales al comienzo de esta empresa—, no estaría exenta de dificultades ciertamente infranqueables, entre ellas, claro está, el hecho de que de los veintisiete presidentes municipales con los que había contado nuestro municipio, sólo sobrevivían para ese entonces once de ellos. Habría que localizarlos, convencerlos y acudir a los sitios convenidos.<sup>1</sup> Y aunque ciertamente cada una de las entrevistas se llevó a cabo no sin dificultades, no hay duda de que este libro es resultado del buen ánimo —inmediato o tardío— de los ex presidentes, quienes más allá de sus ocupaciones o problemas tuvieron a bien acceder a contarnos lo que fue y significó para ellos haber ocupado el puesto políticamente más importante dentro de un municipio. Para ellos, hoy y siempre, todo mi respeto y gratitud.

<sup>1</sup> Quisiera hacer notar que hubo una entrevista que nunca realicé y que hubiera significado un broche de oro para este trabajo: la entrevista al Dr. Víctor Manuel Núñez Arellano. Él, como se sabe, representó en la historia del municipio la transición democrática, pues después de toda una vida de gobierno municipal priista, el Dr. Núñez dio inicio, encabezando un nuevo gobierno de extracción perredista, a la alternancia política. Pese a todo, cabe decir, tuve la oportunidad de entrevistar a uno de sus regidores y a aquel que fuera diputado local durante esa administración.

Los alcances que una obra como ésta dependerán siempre de aquellos que, como lectores, valoren de una forma u otra el resultado final que nosotros les presentamos. Al final, la única certeza que nos queda es la de haber depositado en cada una de las sesiones con nuestros entrevistados, en cada noche invertida en la redacción y cuidado de este libro o en cada día dedicado a la investigación pormenorizada de los hechos que aquí se relatan, todo nuestro empeño y el más sincero deseo de que esta historia, la de Zacatepec, sea capaz de producir en ustedes la misma fascinación que causó en todos aquellos que, de alguna manera, participaron en algún punto de este arduo proceso. Si después de leer estas líneas hallan en su interior el mismo deseo de conocer la historia de su patria a partir de las “pequeñas historias” que han tenido lugar en las calles, en las plazas y en las avenidas de todas y cada una de las entidades municipales que, en sentido estricto, conforman el amplio territorio de este gran país, entonces yo, Alfredo Zhuky, no tendré más remedio que darme por bien servido. La revaloración de la historia de nuestros municipios es, pues, la revaloración de la historia de la patria.

Zacatepec, Morelos, febrero 2015  
Alfredo Zhuky Hernández



PRIMERA PARTE  
COMO SEMILLA NADA MÁS

DE LA PRECARIEDAD MUNICIPAL Y  
EL PODER DEL INGENIO AZUCARERO





MOISÉS ORTIZ PAZ  
1952-1954



*Moisés Ortiz Paz, presidente municipal constitucional del municipio de Zacatepec durante el periodo de 1952-1954. Esta plática con “don Moi” tiene como objetivo esencial el guardar, conservar y difundir la memoria histórica de los que encabezaron y representaron al municipio de Zacatepec como presidentes municipales. Con ello se pretende, también, que esta generación y las futuras conozcan, sepan y vivan con las páginas de este interesante episodio de la vida de los hombres y mujeres de esa época, aquellos momentos fundamentales en la construcción de un municipio llamado Zacatepec.*

*Muy buenos días, don Moisés Ortiz Paz.  
Buenos días, mi querido Zhuky.*

*Gracias, don Moisés, por darnos la oportunidad de platicar con usted sobre esos días, esos años, en que vivió la experiencia histórica de haber sido presidente municipal de este bello pueblo de azúcar con sabor a miel, llamado Zacatepec.*

*¿Cómo fue que llegó usted a ser presidente municipal?*

Bueno, la base principal fue que era yo uno de los miembros de la sección 72,<sup>1</sup> y siendo chamaco –ya que era yo un joven– me desataba en las asambleas de la sección 72. De ahí vino el deseo de algunos compañeros y se presentó la manera de poder ser presidente municipal. Se fijaron en mí. Ahí había muchos compañeros que con en el transcurso de esto vamos

<sup>1</sup> Se refiere a la Sección 72 de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en la cual estaban organizados los trabajadores cañeros del ingenio “Emiliano Zapata”, ubicado en Zacatepec, Morelos.

a nombrarlos, a ver si es posible que me acuerde. Entonces, pues, fueron ellos los que me propusieron con el señor Eugenio Prado<sup>2</sup> para que fuera no presidente municipal, sino regidor, pero con las secuencias de la vida después dijeron “no, siempre no. Moisés, en lugar de ser regidor, se va como presidente municipal, lo vamos a proponer”. Así es como su servidor llegó a ser el candidato del PRI a la presidencia municipal de Zacatepec.

*¿Así que usted fue fundador del ingenio don Moisés?*

Así es Zhuky, su servidor, siendo joven, venía aquí a Zacatepec desde Jojutla, de donde soy originario. Veníamos acá una bola de muchachos de la escuela para ver pasar el tren central, ya que nos parecía un espectáculo grandioso. Nos aventábamos 25 minutos de Jojutla, por la vía del interoceánico, para llegar a Zacatepec.

En aquel entonces vimos que empezó a llegar gente y más gente para la primera etapa de la construcción del ingenio, la cual se caracterizó por excavaciones, mismas que se hicieron para poder sostener y soportar las columnas que sostienen el ingenio. Así, pues, un día vine para acá y me dieron trabajo luego luego, pero me dieron trabajo de pico y pala; entonces llegó un señor que se llamaba Mario M. Martínez, el cual vino como representante del gobierno federal para fungir como jefe del almacén, me vio chamaquito y me llevó como ayudante de almacenista. Él me quitó de estar con el pico y la pala, pero tuvo que hablar con el compañero que era secretario general del Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción del primer ingenio ejidal “Emiliano Zapata”. Fue entonces cuando me convertí en ayudante de almacenista.

Así, ya sin el pico y la pala, don Mario, platicando conmigo una vez, dijo: “bueno, ¿tú por qué estás aquí?” Yo le platiqué

<sup>2</sup> Eugenio Padro Proaño, gerente general de la Sociedad Cooperativa de Obreros y Empleados del Ingenio “Emiliano Zapata”, durante el periodo 1951-1960.

justo lo que le acabo de decir a usted, y él, en la época en que salían de vacaciones los muchachos, se fue a Jojutla y recogió y trajo a todos los muchachos de cuarto año (porque en las escuelas no había más que hasta cuarto año en esa época; no había quinto ni sexto), aquellos que salieron de sus cursos con el profesor Ruiz Quijano. Fue así como llegaron muchachos, compañeros jóvenes, que salieron de la escuela, los mismos que con el paso del tiempo, y como era yo medio hablantín y hombre joven de la sección 72, quisieron que su servidor fuera el candidato del PRI a la presidencia municipal.

*Así que, don Moi, a usted le tocó formar parte de los que pusieron los cimientos de lo que es hoy el ingenio azucarero "Emiliano Zapata".*  
Así es.

*Cuando ganó usted la presidencia municipal ¿existieron otros candidatos?*

Bueno, prácticamente no, en aquel entonces el PRI funcionaba a toda su capacidad y no había más que la reunión de las comunidades que se juntaban a determinar a las personas que iban a representarlos. Llegaban las elecciones y sólo había que llevarlas a cabo para llenar el requisito de ley.

*Sabemos que para la construcción de nuestro país, de nuestros pueblos, Zacatepec, en su periodo de gobierno 1952-1954, fue un municipio muy importante. ¿Cuáles eran sus condiciones económicas en aquel entonces?*

Bueno, con respecto al municipio, debo decirle a usted que el gobierno del estado le proporcionaba \$42.00 cada quince días como partida presupuestal para la ejecución de pagos, pero dentro de esos \$42.00 también entraba la cuota del propio ingenio y también la del estadio de futbol "Coruco" Díaz, que así se llama hasta hoy.

*¿Cuántos trabajadores integraban su gobierno?*

Se los voy a enumerar a usted. Eran el regidor, el síndico, el juez de paz, cuatro policías, el que cobraba el mercado, el

tesorero, la secretaria del tesorero y mi secretario, don Juan M. Vélez. Éramos, entonces, doce los miembros que formábamos el gobierno del municipio de Zacatepec.

*Don Moi, ya como presidente municipal, ¿cómo era su relación con el gobierno del estado y quién era el gobernador?*

Bueno, nuestra relación llegaba al grado de que, como en ese tiempo la juventud usaba un copete, o sea, nos hacíamos un copetito en la frente, el gobernador, quien era el General López de Nava, me agarraba del copete y me decía: “presidente padrotito, ya sé por ahí que eres de primer orden”. Yo, por mi parte, y gracias a que me daba la oportunidad el señor general de ser un poco abierto con él, le respondía: “igual que usted, mi general”.

*¿Y cómo era en sí su relación con el gobernador Rodolfo López de Nava?*

Bueno, me place decir que mi relación con este señor fue de primera, magnífica, yo no tuve ningún problema. Bueno, más bien sí tuve un pequeño problemita con respecto a la introducción del agua potable a Zacatepec, ya que yo le solicité por correo a la Organización de Naciones Unidas, o sea la ONU, que me hicieran el favor de ayudarme a meter el agua potable a Zacatepec, que nomás tenía “de Chihuahuita” y venía por tubos.<sup>3</sup> Entonces la ONU me mandó una comunicación en la cual me decía que vendrían unos ingenieros a hacer alguna supervisión para ver cómo estaba todo. Ya cuando llegaron aquí hicieron avalúos, hicieron muchas cosas, y sacaron en conclusión: que a Zacatepec le podrían introducir el agua para sus viviendas con un costo de \$800,000.00, de los cuales el municipio, o sea su servidor como presidente municipal, tenía que dar \$400,000.00, y el gobierno del estado los otros \$400,000.00. El señor gobernador, al enterarse,

<sup>3</sup> La expresión “agua de Chihuahuita” se refiere al nombre del pequeño poblado donde nace el agua de manantial.

me jaló del copete y me dijo: “no, mijo, \$400,000.00 es mucho dinero, ve a ver a Eugenio, platique con él”. ¿Sabes lo que me dijo don Eugenio, Zhuky?, me dijo que él me había parido y que él me tenía que criar, pero que \$400,000.00 era mucho dinero. “Haz algunas juntas –me dijo don Eugenio [Prado]– para que expongas tu problema a la comunidad”. Así lo hice, pero en una de esas juntas había un tipo que le decíamos “El Jarocho” y que prestaba dinero a los ejidatarios para sembrar el arroz, el maíz y el cacahuate para que, a su vez, se lo vendieran a él; ¡imagínese usted! Cuando traté el problema este señor se atrevió a decir que yo era un bandido porque me quería robar \$400,000.00. Yo juro por mi santa madre que, así como me ve usted, jamás me he apropiado de un dinero que no sea mío, nunca agarré un solo centavo que no me perteneciera, lo poco que tengo, lo poco que traía en mi bolsillo, era porque me lo ganaba haciendo azúcar, porque yo era tachero en el ingenio.

Pero soltándome y volviendo a lo del agua potable, después de que este señor me tratara de bandido delante de una asamblea, yo le respondo: “te voy a demostrar que no soy ningún bandido, porque mañana el señor gobernador tiene mi renuncia”. Pero al enterarse el gobernador me dijo: “no seas pendejo –sí, así me dijo, no seas pendejo–, no te vayas” Yo le respondí que eso no podía aguantarlo, porque yo me ganaba \$421.00 semanarios haciendo azúcar en Zacatepec, y me place decirlo, eso me ganaba yo en esa época: \$421.00.

*Era buena su relación con el gobernador, según nos comenta.  
Demasiado buena.*

*El gobernador, por ser el gobernador, era la figura más importante del gobierno aquí en nuestro estado, pero aquí en Zacatepec también teníamos otra autoridad muy importante, que era el gerente del ingenio.  
Y era don Eugenio Prado. Ellos, el gobernador y el gerente, se hablaban de tú, señor Zhuky, y tengo que decirlo, lo que*

decía don Eugenio eso era lo que se hacía. Gracias a ese señor, que está olvidado en la sociedad del municipio de Zacatepec, se llevaron a cabo muchas cosas.

En una ocasión, por ejemplo, don Eugenio le regaló al pueblo, a través de mí, el terreno donde está ubicado el ahora jardín Miguel Hidalgo. También fue don Eugenio quien mandó a construir los paredones donde está ubicado el lugar donde matan los animales, o sea el rastro, además de ayudar a terminar el edificio del ahora ayuntamiento municipal. El señor Eugenio Prado hizo carreteras por allá y por acá en todo el estado de Morelos, terminó de hacer la iglesia, sí, él terminó de hacer la iglesia, a pesar de que mi compañerito, Felipe Ocampo, donó el cristo que actualmente está en la iglesia de Zacatepec; ese lo regaló mi compadre.

Entonces, Zhuky, como le decía, pues llevaban una buena relación el gobernador y el gerente, al grado tal que en algunas ocasiones, como yo trabajaba de noche y vivía atrás de la casa de don Eugenio Prado, nomás se asomaba por la ventana y le decía a mi gente, a mi familia, “háblenle a Moisés, díganle que venga”, y ellos le respondían que estaba yo durmiendo porque trabajaba de noche. Al escucharlo él decía: “lo voy a mandar a una comisión”, pero no, no era la comisión, llegaban unos pltones con cueritos y unas botellas de tequila americanas, porque este señor tomaba tequila americano, que no se hace en Estados Unidos, pero la botella venía hecha en Estados Unidos. Así era, Zhuky.

*Por lo visto usted tuvo muy buena relación con su compadre el gerente, don Eugenio Prado.*

*Don Moisés, ¿cuántos regidores integraban su gobierno?*

Te digo que no era más que un regidor y un síndico.

*¿Los trabajadores estaban sindicalizados en ese tiempo?*

No, en ese tiempo no había tantos trabajadores y, por lo mismo, no había sindicato.

*¿El DIF aún no existía en las estructuras de gobierno?*

No, ni de chiste, no sabíamos qué era eso.<sup>4</sup>

*Ya nos mencionó que la Seguridad Pública estaba constituida por cuatro policías, ¿cierto?*

Sí, el gobierno del estado pagaba al comandante, no el municipio. Yo ponía a los tres policías y el gobierno mandaba al comandante.

*¿Cuántas colonias constituían el municipio en ese tiempo, don Moisés?*

Me parece que no eran más que esta del centro, Tetelpa y Galeana.

*¿Qué población tenía el municipio en ese tiempo? ¿sí recuerda?*

Teníamos en ese entonces un registro de las personas, me parece que la población ascendía a unas 4,500.

*¿Quien promovió ese censo de habitantes?*

Fue precisamente el gobierno de la república.

*¿Usted tenía reuniones con quienes integraban su cabildo, es decir, con su regidor y su síndico?*

Pues prácticamente no, no había lo que se llama hoy cabildo, sólo nos poníamos de acuerdo para decidir cómo íbamos a terminar esto o lo otro, aunque, desde luego, siempre buscando la ayuda de gentes que nos apoyaran a terminar, porque Zacatepec no tenía de dónde. ¿Te digo algo que a lo mejor me puede meter hasta la cárcel? [*sonríe*] Se da la circunstancia de que en aquel entonces, disculpe, la entrada económica principal de Zacatepec era el negocio de las cantinas [*vuelve a sonreír*]. Con las personas que atendían esos negocios, por no hablar mal, hay que ser respetuoso, pero de todas maneras las

<sup>4</sup> El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), tiene sedes estatales y municipales. En el caso de Zacatepec, la oficina local se creó posteriormente al trienio de Moisés Ortiz Paz.

## El gobierno del cañaveral

cantinas me dieron mucha ayuda al municipio, porque de ahí salía una parte de los recursos para poder pagar esos cuatro empleados, digo, esos cuatro policías y los ocho empleados que éramos ahí.

*¿Independientemente de los \$42.00 que juntaban y aportaban el gobierno del estado y demás?*

Sí, eso iba a dar directamente a la tesorería y ni un solo centavo tocábamos, ninguno de los tres tocábamos un solo centavo, quién sabe si el tesorero; eso llegaba a la tesorería.

*¿Y cuánto ganaba usted como presidente municipal?*

Me daban \$15.00 diarios. Al regidor y al síndico les pagaban la misma cantidad, \$15.00, así que eran \$45.00 diarios lo que ganábamos los del cabildo en ese tiempo.

*Y, por supuesto, no se pagaba aguinaldo en ese tiempo...*

No, ni sabíamos qué era eso. El aguinaldo lo esperábamos de la cooperativa, como obreros.

*¿Y el servicio de agua potable? En la actualidad contamos con varios pozos y quiero pensar que en ese tiempo el ingenio tenía predominio sobre ellos. ¿Era así? ¿Cómo era el servicio del agua potable?*

Los pozos que tenía la cooperativa eran uno que estaba allí en el jardín y otro ubicado donde voltea la caña, en el interior de los patios del ingenio. Había un tercero, arriba, en la colonia Miguel Alemán.

*¿Se pagaba el servicio?*

Se pagaba me parece que \$1.00, \$1.50 o \$3.00 mensuales en esa época, no recuerdo muy bien; lo cierto es que era un dineral.

*En el municipio, ¿cuáles eran las calles pavimentadas cuando usted era presidente? ¿Qué tipo de pavimento había?*

No era más que la avenida principal, la del ingenio. Luego, cuando fue presidente “El Coco”, adoquinó la calle de la presidencia. Su servidor empedró precisamente la calle donde vivía Pedro Ocampo, por aquí por la estación, viniendo para acá por la carretera, esa calle la empedré yo; afortunadamente todavía existen tramos de calle de esa época.

*¿Qué obras se realizaron en su administración?*

Debo decirle, Zhuky, para serle sincero, que no hubo manera de hacer algo. Pusimos la primera piedra del jardín, hoy Miguel Hidalgo, precisamente en el terreno que nos donó el gerente Eugenio Prado, pues ahí había burros, vacas y árboles de naranjo. Ahí jugaba fútbol un padrecito, pero cuando yo le dije a don Eugenio que si me daba el terreno para hacer un jardín, enseguida mandó a que sacaran todo, que quitaran los árboles secos para poner la primera piedra.

Entonces fue cuando se hizo un hoyo, se le echó cemento y se puso una inscripción; de ahí nos fuimos a inaugurar el edificio del ayuntamiento. Hago mención de esto porque el señor Atenodoro Cacho Montora, quien me antecedió como presidente [1950-1951], fue quien me entregó un cuartito, y ese cuartito para él fue el edificio del municipio; por supuesto que después, ya siendo yo presidente municipal, lo ampliamos dándole forma de un verdadero edificio de ayuntamiento. Pero bueno, como te comento, en ese mismo día que se depositó la primera piedra para la construcción del jardín Miguel Hidalgo, pasamos a inaugurar el nuevo edificio de la presidencia municipal, que claro que con el paso del tiempo se le han venido dando modificaciones significativas hasta dejarlo como está ahora. Y todo esto gracias a don Eugenio Prado, a él podríamos llamarle un hombre que ha hecho mucho por este pueblo: terminó la iglesia, se puso la primera piedra del jardín, se inauguró el edificio de la presidencia, se terminó el rastro municipal y mandó a hacer la alberca olímpica, ya que fue un hombre que apoyó mucho

el deporte y la juventud. Todo eso y mucho más hizo don Eugenio Prado. ¡Ah! y el tecnológico también.

*Háblenos del tecnológico.*

El tecnológico también se hizo gracias a don Eugenio; él era un canijo, cuando se proponía hacer algo lo hacía. En esa ocasión el tecnológico se llevó tres días de salario de los trabajadores de la cooperativa y también un porcentaje de los señores de la caña, todo esto para la construcción del tecnológico, porque ahí, antes de que fuera el tecnológico, era una pista de aterrizaje en la que aterrizaba la avioneta que transportaba al gerente Merino Fernández, el mismo que un día, después de despejar de esta pista, se mató en la Sierra de Tehuixtla. Después de esto don Eugenio dijo: “vamos a hacer una escuela”, y así se hizo lo que hoy es el tecnológico. Esa pista de aterrizaje, señor Zhuky, se ha convertido en una gran escuela, el Tecnológico de Zacatepec.

*Además del tecnológico, ¿qué otras escuelas había en su tiempo de presidente?*

Había la que está a un lado del ingenio, la escuela primaria “Ramón Beteta” y la “Revolución Agraria”, nada más.

*Cuéntenos ahora cómo eran las ferias tradicionales del municipio.*

En la feria del 3 de mayo tenía lugar un fiestón enorme en el que había gallos, pisto [alcohol] y muchas otras cosas más; todo esto se realizaba en el lienzo charro “Los Plateados”. También se efectuaba la feria del pueblo, la del señor Santiago, nada más.

*[Don Moisés tose y tose, ya que su salud, afectada por los años, lo agobia]. Platíquenos del festejo del grito de independencia, ¿dónde se daba?*

Se daba en el edificio del municipio, aunque cuando vino don Felipe Ocampo se pasó para el jardín. Cuando era allá, en el edificio de la presidencia, nos subíamos a dar el grito de

Dolores mientras la calle estaba llena y se arrojaban cuetes y más cuetes.

*Ahora bien, según nos ha dicho, otro de los proyectos de los que don Eugenio Prado fue fundador e impulsor, es el club deportivo Zacatepec ¿Cómo era su relación con éste?*

Con el equipo del Zacatepec mi relación no era más que como aficionado, pues inclusive, aunque era presidente municipal, ¡agárrate!, pagaba mi entrada, los \$4.00 que valía. Cuando yo ya no era presidente me tocó el inicio de la construcción, así que no había nada. Los aficionados disfrutábamos parados viendo el futbol, no había gradas ni había nada.

*¿Pero teníamos equipo de primera división?*

¡Uh, de primera! En aquel entonces estaba el equipo de verdad, aquel equipo que regenteó al hermano de Lalo Garcilazo. ¡Vaya que jugaban! En la portería estaba, de 30, “El Chino” Flores, la llave de agua, como le decían, además del “Coruco” Díaz y muchos otros grandes jugadores que Zacatepec guarda en su corazón y yo, por mi parte, en el mío.

*Interesante, sin duda, don Moisés, pero permítame continuar con lo anterior. ¿Cómo era su relación con los diputados y los secretarios del gobierno del estado?*

La relación del presidente municipal con todas esas personas era buena, pues se trataba, por ejemplo, de que si yo iba a Cuernavaca tenía que ir a echarme unas cuantas [copas de alcohol] con ellos. Con mi general, Rodolfo López de Nava, a la sazón gobernador de Morelos, también me echaba uno que otro tequilazo, ahí en su mesa, hasta que me decía “ándale, vete”. En una ocasión, recuerdo, le habla a don Eugenio y le dice: “oye, Eugenio, hoy Moisés no va a ir, lo mandé a una comisión”. Lo cierto es que estábamos echando pisto ahí.

*Ahora bien, después de que dejó de ser presidente, ¿qué hizo?*

Colaboré con don Felipe [Ocampo], en el mismo periodo en que, precisamente, se festejaron los primeros cincuenta años del municipio. De él recibí un reconocimiento que dice: “La Dirección General del Deporte otorga la presente mención honorífica al C. Moisés Ortiz Paz por su destacada labor e impulso al deporte y como el mejor promotor deportivo en el municipio de Zacatepec a favor de la niñez y la juventud”. Este reconocimiento me fue entregado durante el año de 1989 y otorgado por el gobernador del estado, don Antonio Riva Palacio López.

*Para terminar, don Moisés, cuéntenos cuál fue su más grande experiencia como presidente municipal.*

Bueno... mmm, para mí las experiencias grandes fueron la puesta de la primera piedra del jardín, la construcción e inauguración del edificio del ayuntamiento y ya, sólo eso. En materia de grosería también recuerdo la acción de un camarada que, al quitarle el fusil a un policía y quererle pegar, lo metieron a la cárcel; yo le dije al comisario que no lo dejara salir hasta que llegara yo, pero como era sábado tendría que haber salido hasta el domingo, pero resultó que ese día domingo iba a venir el Atlante a jugar en Zacatepec. Toda la familia de esa persona iban a verlo a él e iban a verme a mí, pero yo dije “no, ahí que se esté, guárdenlo hasta el lunes, en la tarde se va, no va a pagar ni un solo centavo pero sí quiero hablar con él”. Y efectivamente hablé con él: “qué tal si aquel se anima y te da un pinche balazo”, le dije. Era hermano de Mario Miranda.

*Don Moisés, vemos que su más grande satisfacción es haber contribuido con su pueblo, con nuestro municipio, ahí está su huella. Tenemos su presencia en el jardín Miguel Hidalgo y en el edificio de la presidencia, y aunque estoy seguro de que todo eso se va quedando con el tiempo, haber servido a su pueblo, haber seguido siendo un buen ciudadano, perdurará por muchos más años. Estoy seguro, también, de que mucha gente lo va*

Moisés Ortiz Paz, 1952-1954

*a recordar, aun pasen muchos años, con mucho cariño. Usted va a quedar plasmado en estas páginas de nuestra historia, de la construcción de un municipio, nuestro municipio, llamado Zacatepec.*

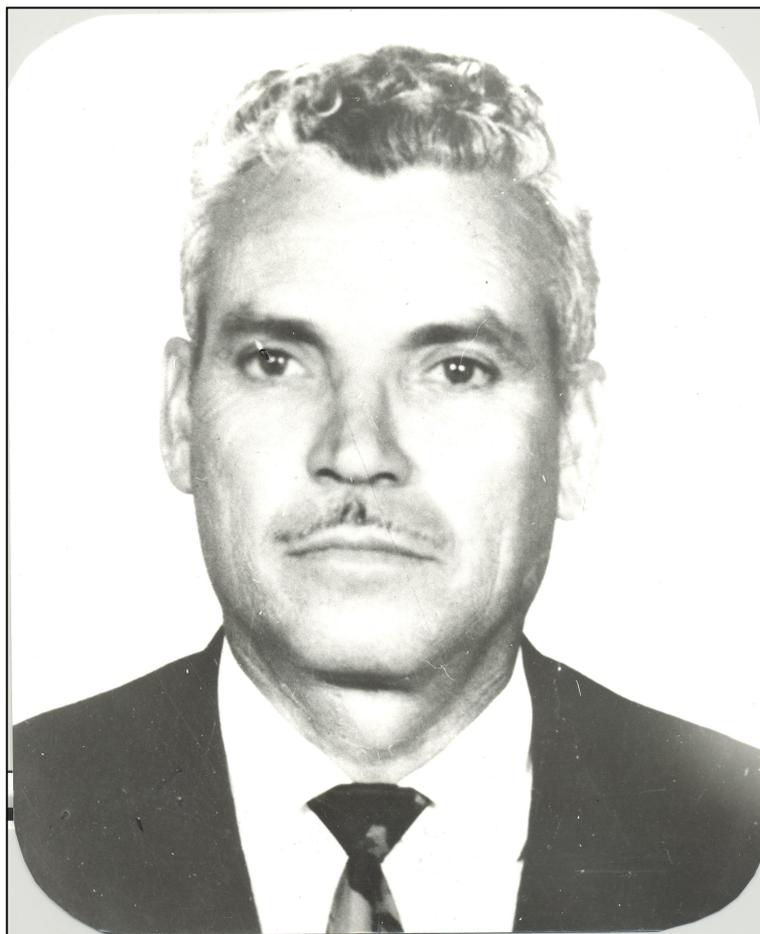
Antes de que te vayas, Zhuky, quiero pedirte un favor: ¿por qué no hacemos con esas fotos una especie de retablo para ponerlo en el jardín? Sería excelente que aquella en la que se ve cuando se puso la primera piedra del jardín fuera puesta ahí, no estaría nada mal. Si es posible, si no, no. Esto yo lo tengo y lo tendré hasta que diosito me diga ven.

*Don Moisés Ortiz Paz, muchas gracias.*

Muchas gracias, Zhuky...

Entrevista realizada el 21 de noviembre de 2009.





DARÍO MENDOZA MATA  
1961-1963



*Don Darío Mendoza Mata es un hombre de 89 años de edad, vecino del pueblo de Galeana, municipio de Zacatepec; fue presidente municipal del 1° de enero de 1961 al 31 de diciembre de 1963.*

*Don Darío, sabemos que a usted le tocó ser presidente municipal durante tres años, de 1961 a 1963. Una de sus principales preocupaciones, según sabemos, fue el mercado municipal, ¿nos podría hablar al respecto?*

Desde luego que me preocupé mucho por el mercado. Recuerdo que me dirigí a la Ciudad de México para entrevistarme con el Presidente de la República, don Adolfo Ruiz Cortines, sin embargo, recuerdo que con quien estuve hablando bastante y me ayudó demasiado fue don Emilio Riva Palacio, quien en aquel entonces era el secretario particular del presidente de la república. Él nos ayudó mucho, tanto a mí como a Adalberto Sámano, presidente de Jojutla; él iba por lo del mercado de Jojutla, yo por lo del mercado de Zacatepec. Él Lic. Emilio Riva Palacio nos ayudó a los dos, aunque después me mandaron a ver al Lic. Mario Moya Palencia, que era el de bienes inmuebles; él me recibió muy bien, me atendió demasiado y fue muy atento con su servidor. Siempre me ayudaron para hacer la gestión y adquirir el casco de la hacienda vieja para que ahí se hiciera lo que actualmente es el mercado municipal: me lo dieron por decreto presidencial.

He de decir que guardé el original [del decreto], me quedé con él aquí, en mi domicilio de Galeana. Un día, ya siendo presidente municipal Pedro Ocampo y gobernador del estado

## El gobierno del cañaveral

don Emilio Riva Palacio, don Pedro, que me había sucedido en la presidencia, me pidió el decreto, ya que en la presidencia no había nada. Se los mandé y le dije: “se lo presto”, pero nunca me lo devolvieron; no sé dónde quedó ese decreto, jamás supe ya de él. En la presidencia no tienen nada referente al mercado.

*Don Darío, ¿en qué año se dio ese decreto?*

En 1963.

*Pero una vez que se efectuó esta gestión tan importante para Zacatepec, sé que tuvieron lugar algunos problemas y se presentaron algunas controversias. Con todo ello se lesionaban algunos intereses. ¿Podría platicarnos por qué? ¿de quién dependía en ese tiempo el casco de la hacienda? ¿Nos puede platicar?*

Pues lo ocupaba el gerente del ingenio “Emiliano Zapata” de Zacatepec, el ingeniero Jesús Merino Fernández. Ahí guardaba el azúcar, después guardaba abono y después estuvo como taller. Le causé molestia cuando le ordenaron que sacara las cosas en razón de que los terrenos ya pertenecían al municipio de Zacatepec. Él mandó suspenderme el sueldo, y sólo hasta que regresé a trabajar me empezaron a abonar, aunque como quisieron me fueron pagando todo lo autorizado. Como verá, yo tuve muchos problemas con eso del mercado, incluso intentaron correrme... nunca pudieron.

*Lo que menciona es muy interesante, pues la propiedad del ingenio “Emiliano Zapata” anteriormente era lo que constituía la hacienda azucarera, ¿no? ¿Quisiera platicarnos más al respecto?*

No recuerdo bien, pero hasta que empezó la Revolución el dueño de la hacienda y la fábrica era Juan Pagaza. Después, cuando yo fui presidente municipal, sabía que los terrenos eran considerados como bienes nacionales del gobierno federal; fue por eso que yo me dirigí allá para poder adquirir el terreno y construir el mercado. Bien claro me lo dijo Moya

Palencia: “a usted sí se le va a dar el casco del ingenio para que lo acondicionen como mercado, pero no queremos que tumben ninguna pared”.

Hice muchas gestiones para adquirir el casco, así que yo pensé que el mercado se iba a hacer en mi periodo, sin embargo no me dejaron hacerlo, me dijeron que ya estaba bien, que ya lo dejara, que ya había cumplido con mi parte y que otro lo haría. Ese otro fue Pedro Ocampo, el que mandó pedir el decreto que nunca me devolvieron.

*En algunas conversaciones que he tenido con otras gentes, me han comentado que ahí, en lo que es el actual mercado, donde es la zona o área de las flores, está muy profundo debajo del piso, dicen que ahí eran las calderas y que en donde están actualmente las carnicerías llegaba el agua que venía corriendo por unos arcos y que hacía mover las turbinas con su fuerza. ¿Qué sabe de eso don Darío?*

Lo único que yo vi lo vi una vez que fui a cambiar una tubería, me mandaron del ingenio y fui allá. Eso fue mucho antes de que fuera presidente municipal, en ese entonces yo ni siquiera soñaba con eso de ser presidente.

*Don Darío, ¿alguna otra anécdota, baxaña, algo que considere usted importante? Se planea que esto sea para que nuestros hijos no se olviden de lo que fue, ha sido y representa el municipio de Zacatepec.*

Bueno, pues, ya siendo presidente tenía pensado meter el agua potable. Ya lo había intentado un presidente anterior, queríamos que todo mundo tuviera agua buena para tomar.

*¿No había agua entubada?*

No había, tomábamos agua de *chihuabuita*, muy contada, muy pocos. Para gestionar el proyecto me dirigí a recursos hidráulicos, allá en México. Una vez me acompañó don Ignacio Hernández, quien era vaquero, y otras personas más, ellos se dieron cuenta de que tuve actividad para la cuestión del agua, tanto que me enviaron del gobierno un ingeniero que estuvo midiendo; después llegaron otros.

Con uno de ellos estuvo un hijastro mío, hoy difunto: Raúl Morales Pozas, él andaba ayudando a un ingeniero chaparrito del que no recuerdo su nombre. Habían enviado recursos y midieron desde donde nace el río de Tilingo; era bastante agua y de allá iba a venir rodada por su propio pie hasta acá, a Zacatepec. Aquí se iba a poner un depósito. El agua vendría por Santa Rosa y de ahí vendría con presión para el pueblo de Zacatepec.

Recuerdo que el plano y el proyecto me lo iban a regalar, pero yo dije “bueno, ¿yo para qué lo quiero?”. Se lo entregué en sus manos a Daniel Aguilar y él me lo recibió. Era un librito así de grueso [señala con la mano] que explicaba todo lo que midieron y todo lo que se refería al agua potable.

*Se podría decir que eran los estudios topográficos...*

Sí, y nunca se llevó a cabo. Se supone que trataron de gestionarlo allá en Tilingo, pero creo salieron de pleito y ya no hubo más.

*O sea que ya no se introdujo el agua potable en Zacatepec...*

No, no lo llevaron a cabo. Ese trabajo se podría haber hecho hablando con los del pueblo de Tilingo, ya que se dice que hablando se entiende la gente. Hubieran podido adquirir el agua para que la gente no siguiera sufriendo; yo lo quise hacer pero no me dejaron. Cuando salí tuve que entregar todo, incluido el libro. El mercado se hizo porque el Lic. Emilio Riva Palacio —que posteriormente sería gobernador— ya sabía. Él me ayudó, él fue quien hizo el mercado en Zacatepec, no lo discuto, así fue.

*Usted fue un hombre preocupado por su pueblo y su municipio. Como autoridad trató de responder a la confianza que se depositó en usted trayendo el mayor beneficio posible, aunque hay veces que en una lucha así las circunstancias nos son adversas.*

Sí, es cierto.

*¿Cuáles actividades usted consideraría importantes o relevantes para el municipio? ¿Cuáles pudieron haber sido?*

Bueno, pues desde luego la cosa del jardín, o sea, como zocalito de ahí de Zacatepec.

*Lo que decimos hoy el jardín Miguel Hidalgo...*

Sí, el Miguel Hidalgo. Precisamente Moi [Moisés Ortiz Paz] había puesto la primera piedra y comenzó a darle forma, pero aún no estaba en condiciones. Después se hicieron los trámites para meterle mano y se le metió mano para arreglarlo más bonito.

En aquel entonces tenía un regidor que era “Panchito” Rosales, nomás que se me echó a las barbas. Con el grupito que estaba en contra de Gonzalo Pastrana (Héctor García, Juan Andrade, “El Tlalchapa”) me hizo la bulla, querían quitarme a mí y ponerlo a él; eso me obligó a decirle al gobernador y lo chisparon, lo hicieron firmar su renuncia. Fue ahí cuando mandé llamar al suplente, Emiliano Leyva; Nati era el síndico.

*¿Y la biblioteca?*

La biblioteca quedó pendiente, pero de todas formas después se llevó a cabo, me parece que le tocó a Pedro Ocampo. Eso sí, lo que sea de cada quien, en forma me parece que le tocó a Felipe Ocampo, algo así como lo mío con Moi en la cuestión del parque.

Le diré que yo también quería hacer los drenajes, pero al final me preocupó más el agua y el mercado. Me dije: “quiero agua y mercado”, y bendito sea Dios el mercado se logró. Yo lo gestioné, por mí se llevó a cabo con el Lic. Emilio Riva Palacio, quien ya estaba aquí como gobernador. Riva Palacio dijo: “bueno, si yo se lo di, digamos, si gestionamos el casco y ya le dieron el decreto al presidente municipal, pues vamos a hacer el mercado”; creo que eso pudo haber dicho don Emilio. Cuando recibí el decreto luego luego procedí, pero no tenía nada, ningún documento. Yo le di el

decreto a Pedro Ocampo, pero nunca me lo devolvieron, nunca.

*¿Y Tetelpa?*

Bueno, Tetelpa siempre me apreció bastante. Recuerdo que había un señor que me apreciaba mucho, era Rodrigo Anonales; había otras personas mas no las recuerdo ya. En mi periodo es que se hizo precisamente el jardincito de Tetelpa, nada más, no podíamos abarcar gran cosa que digamos, únicamente eso. Aquí en Galeana lo único que se logró, me parece, fue la cuestión del panteón, a pesar de que decían que no le metiera mano nadie, que eso sólo le correspondía al pueblo.

*Ahora hablemos del estadio Agustín "Coruco" Díaz.*

En aquel entonces el que estaba como gerente era don Eugenio Prado, él ayudó bastante.

En aquella época vinieron muy buenos jugadores: "Panchito" Hernández, Carlos Turcato, Carlos Lara, Horacio Casarín y otros extranjeros. El equipo siempre estuvo en primera división, pero cuando estuvo en segunda yo fui uno de ellos que llevó la música de Tetelpa; era presidente municipal y fui a animarlos con la banda de ahí de Tetelpa.

*¿En cuánto tiempo se llevó a cabo la construcción del estadio Agustín "Coruco" Díaz?*

Me parece que se llevó casi el año, pues iban haciendo las tribunas poco a poco hasta que lo ampliaron. Lo hicieron bien.

*¿Y de la iglesia qué nos puede decir? No de la actual, si no de aquella que había antes en Zacatepec.*

Yo la conocí, incluso fui a una misa. Era un cuarto, una casa-habitación, ahí daban las misas.

*¿Dónde estaba ubicada esta iglesia?*

Precisamente donde está ahorita. Tumbaron las paredes y empezaron a hacer la nueva iglesia gracias a un padre que estuvo aquí; él se echó a cuestras la construcción de esta iglesia. De hecho yo, con un camión de carga que tuve, un C-20 internacional, fui y doné dos carros de piedra para los cimientos. Esto fue, me parece, por los años de 1944-1947... más o menos, no recuerdo exactamente.

*¿Y de dónde venía este párroco a dar las misas?*

De Tlaquiltenango, pues Zacatepec pertenecía a Tlaquiltenango [en términos eclesiásticos].<sup>1</sup> Me parece que en el cincuenta y tantos todavía estaban construyendo la iglesia, sus detalles; tumbaron todo y la hicieron grande. Recuerdo que la obra estuvo detenida durante un buen tiempo, se paró hasta donde empezaron las torres del campanario y fue precisamente por falta de dinero. Cuando se reanudó su segunda etapa quedó como es actualmente, con sus campanarios actuales. Me parece que fue don Eugenio Prado, que era gerente del ingenio, quien la terminó.

*Don Darío, le agradezco mucho estas palabras, esta charla que me está dando. Pero vamos a continuar. Díganos cómo fue que llegó usted a Zacatepec.*

Bueno, pues me invitó un veracruzano llamado Armando Espinoza Toris; recuerdo que le decían “El Zorro”. Él, cuando yo trabajaba en Atencingo, me llamó para que viniera a trabajar.

En Atencingo fue donde me metí de político obrerista, pues ahí me pusieron en una comisión cuando aquello del famoso séptimo día que no se pagaba. Estaba don Manuel Pérez, un español, y no lo quería pagar, así que me llamó a

<sup>1</sup> Zacatepec perteneció a las doctrinas de Tlaquiltenango, fundadas en el siglo XVI por dominicos y franciscanos.

mí y dije: “yo no puedo, necesito avisarle a los demás”. Hice un paro de protesta y esa fue mi salida: me quitaron el trabajo porque hice el paro y la gente no me respondió. De hecho, cuando yo regresé de ir a pasear un 2 de febrero (día de la candelaria del año de 1937), ya habían echado a andar la fábrica, así que fui al día siguiente pero no me metieron, sólo me dijeron: “por órdenes de don Manuel Pérez ya no tienes trabajo, vete a tu casa”. Esa fue mi salida, pero fue entonces que aproveché para venirme a Zacatepec en junio de 1937, pues quien estaba en el comité era Alejandrino Guevara y él fue quien me metió a trabajar.

Me vine para acá un domingo y el martes entré a trabajar como peón, luego luego trabajando, pero ganando más que allá. En el ingenio éramos trabajando aproximadamente unos cien, pues no eran más que excavaciones y trabajos para echar los cimientos para la chimenea; precisamente a mí me tocó echar las carretilladas de grava y de arena para la chimenea, la primer chimenea. Al llegar aquí empecé ganando un peso nueve centavos, mientras allá, en Atencingo, ganaba 75 centavos diarios como ayudante de primera.

El proceso del ingenio era muy parecido al de Atencingo. El corte se hacía a raso y el transporte en ferrocarril, en góndolas de ferrocarril. Llegando al ingenio se procedía al volteo: llegaba la plataforma cargada y le ponían el malacate para que así se tirara toda la caña dentro de la banda que llamaban el volteador. Todo esto era antes de que hubiera grúas. Ya después había tres grúas, dos grandes y una chica. Déjeme decirle, señor Zhuky, que en ese entonces, como yo trabajaba dentro de la fábrica, me tocó arrancar los primeros filtros Oliver. Recuerdo que cuando lo hice se enojó Mr. Rodstand, un gringo, pero lo hice porque me lo había ordenado el señor Zavala, quien así se apellidaba. Me dijo Mr. Rodstand: “a ver, ¿quién le dijo? lléveme con él”; y que lo llevó, pero le dijo el señor Zavala: él conoce los filtros porque armaron unos allá en Atencingo”. Sí, a mí me tocó, me tocó arrancar los filtros Oliver.

*¿Y qué son los filtros Oliver?*

Son los que absorben la miel y la empiezan a pasar a los múltiples. Eso se hacía para elaborar el azúcar.

*Ahora nos quejamos de la contaminación porque quemamos el bagazo, pero ¿antes como era ese proceso?*

Fíjese qué malo que ya haya muerto un gran amigo que tuve, se llamaba Gilberto Millán Pineda. A él lo conocía perfectamente bien y siempre decía: “basta que me llamen a mí y les quito eso”, pero nunca lo llamaron. Él conocía muy bien de los aparatos, ya que estuvo allí como jefe.

*La famosa modernización se deshace de los más viejos, los desprecia por su edad y no toma en cuenta que ellos poseen un conocimiento tal vez mayor que cualquier otra gente preparada académicamente.*

Así es.

*Ahora díganos don Darío, ¿cómo le hace para que hoy, a su edad de 89 años, se encuentre tan sano? Vemos que anda corriendo, haciendo ejercicio. Cuéntenos.*

Es que desde mi época, desde que quedé huérfano, nunca me amaneció en la cama. Yo siempre me paraba temprano. Mis tíos me supieron educar, me tenían bien sujeto.

Tenía permiso para pasearme sólo una hora los domingos, pues esas eran las famosas reglas de urbanidad. Mis tíos me enseñaban qué no debía hacer, pero luego, cuando las hacía, no me daban permiso los domingos; por eso una vez me fui de la casa, aunque después regresé. Cuando volví recuerdo que les dije “déjenme entrenar”, ya que me gustó mucho el boxeo. Tuve como maestro a un gran campeón en Apizco, Tlaxcala, que fue don Enrique González; él me entrenó y me gustó mucho el boxeo. Me dediqué mucho a este deporte, tanto que yo corría 15 kilómetros diarios como parte de mi entrenamiento. Después yo lo seguí haciendo hasta la fecha.

Hoy camino media hora, una hora, y no sé cansarme, andando no me sé cansar. Me canso de estar parado cuando voy a formarme para cobrar mi pensión, pues eso sí, no puedo estar quieto, muevo las patas pues ya no aguanto, quiero caminar, y cuando lo hago contento me regreso a mi casa en Galeana. Al llegar me dan ganas y me meto, feliz, a la regadera.

Así que, como verá, todo mi tiempo yo corrí 15 kilómetros diarios, además de ser boxeador y de los buenos, en la época de don Rodolfo Casanova, Mabi Arizmendi, Juan Zurita y este... ¿cómo se llamaba?... “Kid” Azteca. Yo fui de esa época y mi médico era mi tía, esposa de mi tío Gallardo, médico práctico. Ella me daba leche, pan, plátanos y huevos, siempre estaba yo tomando huevos, esa era mi alimentación, no tomaba café.

*Hablando de épocas pasadas, recuerdo esos tiempos en los que el gerente le metió mucho dinero a lo que ahora es la cancha y la escuela secundaria, ahí en los que eran terrenos baldíos. Don Rodrigo Ampudia le dio un gran impulso a ello y construyó la cancha en la que se organizaban grandes bailes de fin de zafra, aquellos en los que traían a “La Continental”, famosa, y en donde participaba en su organización el ingeniero Guillermo Uribe, ese que trabajaba allá dentro en la fábrica como jefe mecánico. También recuerdo, por cierto, los famosos desayunos escolares, y los recuerdo tanto porque me tocaron a mí.*

Cuando se empezó con eso fue en el periodo de don Adolfo López Mateos. Cuando yo era presidente municipal nos ordenaron y nosotros empezamos a dar los desayunos escolares allá en la cancha de la presidencia municipal. Ahí estaba una lápida de cuando se hizo eso y la que se encargaba era mi esposa. Esa lápida es en donde después se hizo la cárcel. Ahí precisamente se había puesto la placa, y para ponerla e inaugurar los desayunos escolares vino la esposa del gobernador don Adalberto López Avelar.

Pero hablando también de esos tiempos, recuerdo que el puente que comunica a la entrada de Zacatepec, viniendo de Galeana, precisamente donde está el Seguro Social, era de

Darío Mendoza Mata, 1961-1963

madera; fue don Eugenio Prado, gerente del ingenio, quien lo construyo en forma, ya de cemento, de concreto.

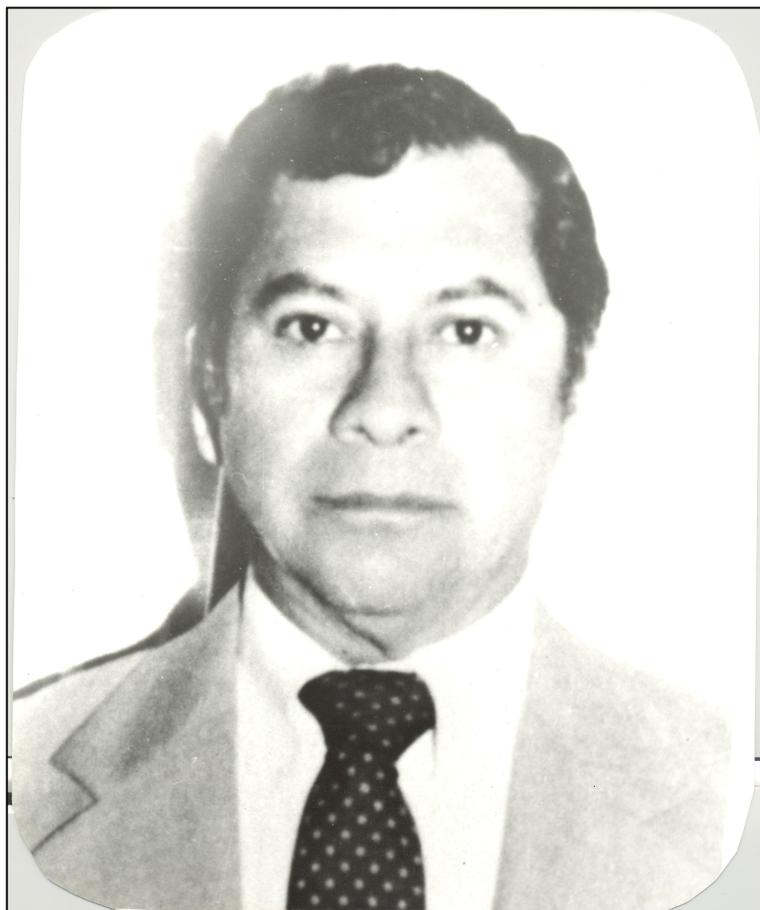
*Muchas gracias, don Darío, pronto estaremos platicando nuevamente con usted...*

Muchas gracias, Zhuky.<sup>2</sup>

Entrevista realizada el 13 de agosto de 2009.

<sup>2</sup> La segunda entrevista con don Darío Mendoza Mata no pudo llevarse a cabo, pues falleció el 13 de septiembre de 2009.





MIGUEL VILLANUEVA TREJO

1976-1979



*Don Miguel, buenas tardes. Muchas gracias por aceptar esta charla referente a la gran experiencia que usted vivió como presidente municipal de Zacatepec, Morelos.*

Buenas tardes.

*Para empezar, quiero preguntarle ¿cómo fue que llegó a la presidencia municipal?*

Para poder llegar a la presidencia municipal tuve que tener una fuerza política importante, misma que en aquel entonces sólo daba el sindicato de los azucareros. Yo ostentaba la cartera de secretario general, razón por la cual recibí la fuerza de la CTM (Confederación de Trabajadores de México). Fue así como pude llegar a la presidencia municipal.

*Usted era el secretario general de la sección 72 de los obreros del ingenio “Emiliano Zapata”. Para que usted pudiera ser candidato, ¿quién lo propuso? ¿la base trabajadora, la gerencia del ingenio o algún líder del PRI en particular?*

Yo nunca pedí nada, en aquel entonces me nominó la federación del estado, la CTM, y es así como nací como candidato a la presidencia municipal. Fue gracias a la CTM, a través de su secretario general en el estado, don Gonzalo Pastrana.

*Los métodos de elección dentro del PRI eran, a saber, la consulta a la base, la celebración de una convención y, por último, la consulta a la base o consulta interna. Dentro de estos diferentes métodos, ¿cuál fue el*

*que se aplicó para elegirlo como candidato del PRI a la presidencia municipal?*

Eso lo desconozco completamente. Aunque yo era miembro de la federación del estado y, además, secretario de acción política, no estuve en el momento de haber elegido candidatos del estado, sino que me sorprendió cuando llegaron aquí a la oficina del sindicato de los azucareros y me pidieron mis papeles. Pero de ahí a que yo hubiera pedido algo, no, me nominaron por mi trabajo o por lo que haya sido, no sé. Yo ni siquiera tenía aspiraciones a la presidencia.

*Una vez que ya es el candidato oficial del PRI a la presidencia municipal, viene una contienda en la cual se tiene que enfrentar a otras fuerzas políticas, a otros candidatos. ¿Recuerda usted qué características tuvo esa contienda?*

Yo no conocí a ningún otro partido o candidato. No hubo ningún otro partido o candidato participando en las elecciones. En aquel entonces hubo un candidato independiente, pero del propio partido, era el señor Simón Sánchez Abarca, el cual participó en las elecciones. Así es como fue la elección en aquel entonces en Zacatepec.

*Una vez que gana la elección, y con este candidato independiente con el que contienda, tiene lugar, por única ocasión en la historia de Zacatepec (según sabemos), la toma del ayuntamiento después de una elección. Se sellaron las oficinas y la gente estuvo ahí varios días con sus noches; muchos fueron a dar a la cárcel. Díganos, ¿qué fue lo que pasó?*

Después de haberse llevado a cabo la elección, me dieron la constancia de mayoría. Nosotros fuimos la fórmula ganadora que consistía en tres miembros del ayuntamiento: el presidente municipal, un síndico y un regidor. Pero bueno, nos dieron a nosotros la constancia de mayoría, porque fuimos los candidatos que ganamos la elección, sin embargo, el día que nos presentamos a recibirla, por obligación, al edificio del ayuntamiento, nos encontramos con que estaba tomada la presidencia. No llegamos a nada. Tuve indicaciones de la

Secretaría de Gobernación del estado para que nos retiráramos pacíficamente sin ningún altercado. Nosotros llevábamos gente para que cualquier situación, ¿no? Pero no, no nos enfrentamos a nadie; ya estaban despachando como consejo municipal.

*Dentro de estos personajes que participaron en esta disidencia a raíz de su toma de posesión como presidente municipal, hubo otras personas, además de don Simón Sánchez Estrada, que encabezaron el movimiento. ¿Identifica a esos personajes? Aquí en Zacatepec todos nos conocemos, y para haber tomado la presidencia quiere decir que tenían un contingente de seguidores que le servían de apoyo. ¿Quiénes fueron?*

Que nosotros hayamos identificado, hablo de nosotros, de la fórmula que yo representaba, que yo encabezaba, pues... el que se hizo notar fue un tal señor Herrera, tenía una constructora, una mina allá por el cerro de Galeana. De ahí, además, gente inconforme, pues los comerciantes fueron los que encabezaron ese movimiento. Recuerdo que llegamos y no tuvimos ningún problema, pues las órdenes fueron que no tuviéramos problemas, nos retiramos. La Secretaría de Gobernación del estado se encargó de tomar a esas personas como rehenes y el día que nos indicaron entramos. Entramos como a los diez días, no tengo fecha exacta. La verdad es que no pudimos identificar a alguna gente en especial, ¿no?

*Según nos cuenta, parece que el señor Simón y el señor Herrera fueron quienes encabezaron este grupo. Pero quiero decirle que aunque yo era un jovencillo, me tocó en esa ocasión porque mi señor padre participó en este movimiento. Ahí andaba el señor Alfredo Zhuky Herrera, y me hace recordar que en esa ocasión, muy temprano, mi padre me dijo “acompañame hijo”, y dije “sí, papá, desayuno y ahí lo alcanzo”; se adelantó. Yo me fui posteriormente y me llevé la sorpresa de que para llegar a la presidencia había un cerco policiaco y del ejército, varios camiones frente al edificio del ayuntamiento. Vi que varios corrían mientras la policía iba tras ellos; a otros los subían pacíficamente y esposados. Me acerqué para ver si veía a mi padre, pero el cerco no me lo permitió, así que me quedé observando a lo lejos hasta que los*

## El gobierno del cañaveral

*camiones arrancaron llevándose no sé a cuánta gente, pero entre ellos mi padre, que después me enteré se lo llevaron al penal de Cuernavaca.*

*¿Qué sucedió después de eso? Platíquenos señor Villanueva.*

Como nos habíamos instalado en un local del “Coruco” Díaz, llegaron ahí indicaciones para que nos presentáramos en el ayuntamiento y lleváramos gente que nos respaldara; nos dijeron que era necesario que nos presentáramos porque iban a venir a desalojar la presidencia. Presentamos un contingente en forma pacífica y ocurrió lo que usted menciona, se llevaron a algunas gentes de ahí del edificio, no supimos a quiénes, sino que cuando llegamos el propio comisionado que venía del gobierno fue el que nos instaló y nos dijo: “les entrego la presidencia, ahí ustedes saben si dejan que se las tomen, nada más de ustedes depende”. A partir de ese entonces ya no tuvimos ningún problema, al contrario, fuimos y servimos de testigos de cargo, de descargo más bien dicho, de descargo para aquellos que se habían llevado por la toma de la presidencia. Salieron esas gentes, con ciertas condiciones, pero salieron, y aunque mi padre ya estaba aprendiendo a hacer petacas y bolsas, nunca más nos volvieron a molestar en esos tres años.

*Una vez recuperado el edificio municipal, y siendo costumbre y ley, se llevó a cabo la toma de protesta. Después de las vicisitudes presentadas, ¿qué sucedió con la toma de protesta?*

En ese momento no. A los pocos días vino un representante del estado, el Lic. Salgado Brito, y él fue quien vino para la toma de protesta.

*¿Y ese evento dónde se realizó?*

En la presidencia municipal.

*Ahora sí, siendo el señor Miguel Villanueva el presidente municipal constitucional de Zacatepec, Morelos, comienza usted a gobernar y lo primero que tiene que hacer, supongo, es ver cómo está la situación económica del municipio: cuánto dinero hay, cuántos adeudos, activos,*

*pasivos, etc. ¿Cuáles fueron las condiciones económicas del municipio en esos momentos en que asume usted la presidencia municipal?*

Nosotros empezamos de cero, no había dinero en caja, no había más que drogas [deudas] como la del drenaje, pues yo recibí la presidencia municipal con parte de la cabecera partida por un drenaje que se hizo. Esa deuda era de un préstamo que ni cuenta nos dimos que se pagó y cómo se pagó. Las arcas del ayuntamiento siempre fueron pobres, así que nosotros, ya que estuvimos trabajando, nos manteníamos de las cantinas y del comercio, nada más del mercado; ya de ahí pocas partidas federales, pocas partidas estatales y nada más.

*Seguramente le dijo a su cabildo: “ahora sí, hay que ponernos de acuerdo y a trabajar”. ¿Quiénes integraron su cabildo?*

El cabildo estaba integrado de la siguiente manera: como presidente municipal su servidor, Miguel Villanueva Trejo; como síndico estuvo el señor Gilberto Millán Pineda; y como regidor de hacienda estaba una mujer, Alicia Pérez Martínez. Esa era la fórmula que conformaba el nuevo ayuntamiento municipal de Zacatepec.

*Dentro de sus facultades como presidente municipal le correspondía designar al director de Seguridad Pública, al tesorero, a su secretario general, etc. Dentro de este cuerpo directivo, ¿recuerda algún personaje que se haya distinguido dentro de su gobierno?*

En nuestro primer cabildo no tuvimos ninguna diferencia, ya todos llevábamos en mente proponer a alguien y no hubo ningún problema para recomendar a nuestros colaboradores. Éramos tres gentes que caminábamos muy bien juntos, de acuerdo, por lo menos hasta cierto momento.

*¿Qué quiere decir con “hasta cierto momento”?*

Llegó el momento en que por disposiciones del estado, o no sé de quién, se practicó una auditoría, y esa auditoría arrojó unos resultados posiblemente negativos pero a la vez también

positivos, porque ahí fue donde me di cuenta cómo estaban manejando la tesorería municipal.

*¿Quién era su tesorero?*

La tesorera municipal era una muchacha que se llamaba Eva... no recuerdo bien, Eva Rosales, me parece. Ella era la tesorera, pero parece que estaba prestando el dinero a rédito; con esa auditoría nos dimos cuenta. Uno como autoridad a veces no está pendiente de muchas cosas, aunque recibía todos los días un corte de caja en mi escritorio. Cuando vinieron los auditores del estado le exigieron el dinero y manifesté que estaba prestado, hasta ahí.

*Hizo movimientos obligados en su cuerpo administrativo.*

Así es, se tomó la decisión, a través del cabildo, de que se cambiara la tesorera. Entró otra persona, una señora de la que no recuerdo su nombre pero que fue esposa de "Chalio"... no recuerdo su nombre, pero ella fue la que ocupó el cargo de tesorera municipal.

*¿Y de ahí en adelante se caminó bien?*

Completamente, salimos los tres años sin ningún problema. Para el asunto de las cuentas, por las experiencias vividas, se decidió abrir una cuenta en el banco, ya que no teníamos ninguna; se abrió y el banco fue quien manejó el dinero, aunque administrado por nosotros mismos, yo principalmente. De dinero manejaba ciertas cosas, pero en ese tiempo se manejaba muy poco, no como ahora que se manejan millones y millones. Afortunadamente nosotros, en ese aspecto, tuvimos el buen tino de manejar con transparencia todo, al grado de que cuando se practicó la primer auditoría, y gracias a que a mí se me ocurrió poner al reverso de la notas (porque en aquel entonces no se manejaba el RFC, sólo notas de remisión) el destino de todo lo que era y para qué era, el congreso del estado, al recibir todas esas cuentas mensuales, nomás tenía que revisar la parte de atrás.

*¿Recuerda usted algunas decisiones trascendentes para el municipio que, en ese periodo de tres años, hayan sido tomadas a través del cabildo?*

Pues una de ellas fue la decisión de programar la pavimentación de la cabecera municipal, pero como no teníamos los elementos necesarios para poder empezar, tuvimos que recurrir al gobierno del estado. Como fuimos al banco Banobras de la Ciudad de México, recurrí al señor gobernador a ver si nos servía de aval. Fuimos la regidora de hacienda y su servidor y nos cuantificaron de acuerdo a un estudio que nos hizo el Instituto Tecnológico de Zacatepec; el costo era de veinticinco millones de pesos de aquel entonces. Después, ya autorizada esa cantidad por Banobras, fuimos al gobierno del estado a entrevistarnos con el señor gobernador para que nos apoyara, porque nos pedían el aval del señor gobernador, sin embargo él se negó completamente porque Zacatepec, decía, era ejido y, como tal, no era sujeto de crédito. Ocurrido esto, ¿de dónde podíamos agarrarnos sino del gobierno del estado? Sin su apoyo decidimos parar por completo.

Como presidente municipal me sentí muy defraudado, pues a pesar de que era mi propio partido no tuve apoyo para eso; y si no tuve apoyo para esto, ¿para qué otras cosas sí lo tendría? Lo que nosotros teníamos de remanente en la administración se iba para las escuelas, para ayudar a los comerciantes, todo lo devolvíamos en obras: que agua potable, que para el drenaje, que para el alumbrado. Pero de eso a una obra significativa, sólo el alumbrado público que se instaló, lo que ayudó a pasar de focos incandescentes a fluorescentes; o sea, en aquel entonces los foquitos que ponía la Amacuzac eran focos incandescentes, pero después apareció el alumbrado mercurial y ese fue el que habilitamos. He de decir que este cambio sólo fue para la cabecera municipal, las colonias siguieron con los mismos foquitos.

Como verá, no puedo mencionar, no puedo echar mentiras, porque la historia, es historia, pero no con mentiras, es con verdades, y de qué sirve que yo le diga que hice esto

## El gobierno del cañaveral

cuando en verdad no lo hice. No, no, la verdad es esa, no pudimos hacer obras significativas.

*¿Y qué pasó con ese estudio realizado por el Tecnológico para la pavimentación? Ya que habla de la cabecera municipal, ¿qué dimensiones abarcaba?*

Para poder hacer esa obra de pavimentación pues sí, eran veinticinco millones de pesos los que se necesitaban, por eso seguramente el gobernador se fue de espaldas y no quiso. Yo le dije: “pero, señor gobernador, qué vamos a hacer, ni modo que el ejido desaparezca”; y él respondió que no, que Zacatepec no tenía propiedades y él no podía ser aval.

*¿Quién era el gobernador?*

El señor Armando León Bejarano, él era el gobernador del estado en ese entonces.

*¿Y qué pasó con esos veinticinco millones autorizados por el banco?*

Se anuló por completo el estudio, ese anhelo de trabajo se anuló completamente, lo único que pudimos seguir haciendo, pero con el fondo municipal, fue la pavimentación de dos calles: la calle Jesús Capistrán, que es la cuchilla de la México-Zacatepec, con un tramo de empedrado como de trecientos metros, si no mal recuerdo; y la otra fue la calle “No reelección”, esa donde está la tienda Coppel, frente al módulo de seguridad; esa calle se hizo de adoquín y fue la primera calle adoquinada del municipio. Esas dos callesitas fueron las que nosotros logramos pavimentar, como semilla nada más.

*Pero para usted y su gobierno fueron significativas e importantes.*

Para nosotros fue algo de lo más importante, pues esa fue la semilla que se sembró para que Zacatepec creciera y empezara a tomar forma con su pavimentación.

*Resulta extraño todo esto, sobre todo si tomamos en cuenta la presencia del ingenio azucarero, con ese gran poder que tenía, con el mando y control que ejercía en cosas como lo concerniente al agua potable, el*

*alumbrado, bueno, hasta en la designación de los gobernantes intervenía. Platíquenos don Miguel, ¿cómo ayudaba el ingenio al municipio en ese tiempo de su gobierno?*

Para Zacatepec el ingenio, en lugar de hacerle un bien, le hacía un mal.

*¿Por qué?*

Porque todos sus carros pesados circulaban por donde tenían sus arterias de abasto, pero ayuda al municipio el ingenio no daba ninguna, ninguna ayuda directa al municipio, a las arcas del municipio nada, nada, nada. Había una buena relación, eso sí, pues nos ayudaban con un carro de la basura que abarcaba buena parte de la población de obreros, pero sólo las casas de los obreros; era un servicio exclusivo y hay que recordar que Zacatepec no estaba integrado, en aquel entonces, por puros obreros, era mucha gente independiente.

En lo que respecta al agua, hay que recordar que en aquel entonces el sistema de agua lo administraba el gobierno del estado, había una receptoría de rentas que era la que rescataba el predial. No había realmente entradas, recursos propios.

*Entonces el pago de todos los servicios que prestaba el ingenio, ¿cómo se efectuaba? ¿o no lo cobraba el ingenio?*

El ingenio pagaba a los obreros, supuestamente, su luz, y eso era una especie de ayuda para los obreros que tenían sus casas particulares. Eso sucedía en el aspecto de la electricidad, pero en el servicio del agua sólo tenían derecho los obreros directos. Ellos se abastecían de los dos pozos que eran propiedad del ingenio, uno, hoy clausurado, que estaba ahí en donde estaba don Clemente, en paz descansen, y el otro, que es el que hoy compone el sistema de agua potable que existe en el municipio.

*Oiga, don Miguel, y ese pozo de don Clemente del que nos platica, ¿dónde estaba exactamente? ¿cerca de su famosísima cantina?*

Sí, ahí estaba, enfrente, enfrente. El pozo se encuentra en el interior del jardín Miguel Hidalgo y actualmente sólo está

cubierto con una especie de protección, así que en el momento que se quiera actuar, se activa. Fue después cuando nació el que está por la biblioteca; ese es el que actualmente administra el servicio de agua potable.

*Ahora bien, regresando un poco a lo que antes nos decía, aquellos que no eran obreros, ¿cómo le hacían? ¿cómo pagaban su agua y su luz?*

A través del sistema que operaba el estado y que, sin embargo, también venía de la bomba del ingenio. En ese entonces sólo se trabajaba con esos pozos que le menciono.

*¿Cuál fue su relación con el gerente del ingenio? ¿Quién era él?*

La relación de la presidencia municipal con el ingenio era buena, siempre había buenos resultados. Si iba uno a pedir ayuda para, por ejemplo, mejorar las deficiencias del servicio de limpia, improvisaban algún otro carro y nos ayudaban.

Con todo, si he de ser honesto, relación con el ingenio pues no, no había ninguna conexión directa, alguna ayuda económica o algo, no, no había. Si yo iba, si nosotros íbamos (y digo nosotros porque yo iba en representación del ayuntamiento), a pedir ayuda por cualquier cosa al secretario general de gobierno, entonces él, que en aquel entonces era el señor Alejandro Galván Campos, me decía: “usted debería tener banquetas de oro allá en Zacatepec, pues tienen el ingenio, y el ingenio maneja diez veces mayor presupuesto que el propio gobierno del estado. Zacatepec debería de tener banquetas con barandales de oro”. Pero no, no era así, por eso es que digo que en vez de hacerle el ingenio un bien al municipio, no participa en nada. Nuestros recursos venían de lo que rebotaba en las partidas federales al municipio, nada más. Sin embargo, pese a todo, la relación entre el ayuntamiento y el gerente eran buenas.

*¿Quién era el gerente?*

El señor... este... Samaniego, pero no me acuerdo cómo se llamaba.

*¿Juan Aguirre Samaniego?*

Sí, Juan Aguirre Samaniego.

*En el tiempo de su gobierno municipal, ¿cómo era su relación con el congreso del estado?*

En aquel entonces tuvimos buena relación con el congreso del estado, nunca le dábamos molestias, nunca teníamos necesidad de llegar al congreso. En aquel entonces el representante de nosotros era el señor Ocampo, ¿cómo se llamaba?

*El señor Mario Ocampo Barrios, quien fuera, en la XL legislatura, diputado por el quinto distrito que comprendía Cuautla-Jojutla.*

Ándele, a ese señor le decíamos “El Chivo”, ese fue, él era el diputado local y era de Jojutla.

*¿Y qué se logró para el desarrollo del municipio a través del congreso y del diputado Mario Ocampo?*

Nada, nada, nada, sólo venían ocasionalmente y de visita, nada más. ¿Qué hayan ayudado al municipio?, nada. Ahora sí, como quien dice, se olvidaron de corresponder socialmente al pueblo que los eligió.

*Don Miguel Villanueva Trejo, ¿cuánto ganaba usted como presidente municipal?*

¡Uh! pues ya tiene mucho tiempo, no me acuerdo, pero si mensualmente eran seis mil pesos era mucho... No, no me acuerdo, para qué voy a mentir... todavía no se manejaban millones en ese entonces... no, no me acuerdo.

*¿Y su síndico?*

No, si no me acuerdo de mi sueldo, menos del de ellos.

*¿En ese periodo de gobierno ya había trabajadores organizados, sindicalizados, más bien?*

Había. Recuerdo que recibimos un personal sindicalizado pero muy pobre. Éramos muy poco personal, pero ya había una organización de personas sindicalizadas en el ayuntamiento.

to. Nunca tuvimos problemas con ellos, porque nunca hicieron valer su sindicato y nosotros, como patronal, nunca tuvimos problemas con ellos.

*¿Quién los encabezaba?*

Era una mujer, no recuerdo su nombre, pero era una mujer. Como le digo, nunca tuvimos problemas con el sindicato, y los demás pues eran de confianza. Recientemente, en los días que usted me vio para solicitarme esta entrevista, me estuve acordando que éramos aproximadamente entre cincuenta y sesenta trabajadores, desde mi puesto hasta el último velador, como cincuenta o sesenta gentes como máximo. Estaba el mercado, el rastro, el panteón, la biblioteca, la oficina de tránsito, la policía y, con todo y esto, no éramos más de cincuenta o sesenta gentes por todos.

*Sindicalizados, lo que se dice sindicalizados, ¿no recuerda cuántos eran?*

Pues a lo mucho serían unos quince, pero se manejaba a los de confianza como a los sindicalizados, no había ninguna preferencia a favor de unos u otros; el que cumplía con su trabajo tenía derecho de estar en el puesto, y el que no cumplía, pues no. A mí me toco, como presidente municipal, despedir a dos o tres gentes por no cumplir con sus obligaciones.

*¿Y aguinaldo? ¿se pagaba aguinaldo?*

Sí, creo que sí.

*Actualmente se le paga, tanto a los trabajadores de confianza como a los sindicalizados de los ayuntamientos, tres meses de sueldo.*

No, no, ¡qué va! En ese entonces cobrábamos lo que nos marcaba la Ley Federal del Trabajo, y a mí, siendo como soy de una extracción obrera, me gusta que se cumpla con lo que establece la ley. Eran cuando mucho quince días y se tenían que pagar antes del veinte de diciembre.

*Actualmente una de las áreas más sensibles de un ayuntamiento es el DIF. ¿En su gobierno existía el DIF?*

No, había una escuelita que se denominaba “DIF”, pero no, no había DIF. En esa escuelita había una maestra a la que no se le pagaba salario, era como una especie de guardería a la que le decían la “guardería del DIF”. No funcionaba como DIF. Estaba ubicada junto a la comandancia de policía.

*Durante su gobierno, ¿dónde estaba ubicada la comandancia de policía?*

Donde estaba el salón social del ayuntamiento, hoy convertido en estacionamiento, a un lado estaba la comandancia de la policía y ahí, a un costado, estaba la escuelita “DIF”.

*La seguridad pública, don Miguel, platiqúenos de la policía. ¿Quién fue su comandante? ¿Cómo trabajaba con ellos? ¿hubo algún hecho importante que nos quisiera comentar?*

La policía siempre cumplió con lo que estaba obligada de acuerdo a su reglamento y su trabajo. ¿Problemas?, como todos, llevar borrachitos a la cárcel, ahí tras de las rejas, pero problemas graves, graves no, de ninguna forma, era una policía pacífica y una ciudadanía muy buena también. Hoy es muy diferente, completamente diferente.

*Como usted dijo al principio de la entrevista, una parte de los recursos propios que recaudaba el municipio provenía de las cantinas, con eso quiero pensar que siempre existía el riesgo de pleitos y borracheras. ¿Eso era motivo para que la policía estuviera siempre alerta?*

Por supuesto, la policía siempre hacía sus rondines, andaban en Galeana, en Tetelpa, en la cabecera municipal, en la zona de tolerancia, principalmente. Pero todo esto siempre fue una zona pacífica, nunca tuvimos algún acontecimiento trágico, así que era difícil que hubiera problemas. Por todo eso la policía era respetada, completamente respetada.

Pero si me pide algún caso significativo, recuerdo que uno fue un deceso, el único del que yo me acuerdo, y fue pacífi-

co; y digo un deceso pacífico porque hubo uno que baleó, mató y se fue.

*¿Cuántos elementos integraban el cuerpo policiaco?*

Cuando mucho eran diez por diez o siete por siete por turno, ya que eran dos turnos. Nada más teníamos un comandante, un comisario y cuatro o cinco policías por turno para el municipio.

Cabe recordar que a mí me tocó comprar una patrulla, la primera patrulla de policía que hubo en el municipio. De los ingresos municipales se compró porque hacía falta, pues de patrulla teníamos un carro de volteo que el ingenio nos habilitaba. Recuerdo que llegó la oportunidad de hacernos de una combi, así que se hizo el cálculo del pago para no dejar deudas al municipio y esa fue la patrulla con la que anduvieron cargando los tres años.

*¿Quién era su comandante de policía?*

Un señor que se llamaba don Antonio Méndez Gil. A ese señor, por desgracia, tuve que despedirlo porque me hizo algunos males. Cuando había cierre de cantinas él cerraba una, pero para él solito, tomaba y no pagaba; después llegaban a la presidencia a decir que el señor de la policía no había pagado. Se la pasé dos veces, a la tercera se fue.

*[Ambos nos reímos por tratarse de un caso verdaderamente chusco].*

*Algo muy importante y significativo aquí, en Zacatepec, fue el equipo de primera división, tanto para usted, como presidente municipal, como para la gerencia del ingenio y el propio club. ¿Qué nos puede platicar?*

Zacatepec fue un equipo muy bueno, de mucho renombre, pero al municipio no le tocaba más que el orgullo de ser de Zacatepec. Cuando yo entré, por ejemplo, no se intervenía la taquilla, pero llegó el momento en que efectuamos un acuerdo con la administración del ingenio para intervenirla con el fin de beneficiar también a la población, eso no lo absorbía la administración del club, lo absorbía el público.

Un peso, dos pesos, no sé cuál era el porcentaje para que el municipio pudiera cobrar. Después ya no aceptó el ingenio y tuvimos que llegar a un acuerdo sobre una cantidad muy de risa para el ayuntamiento, pero por las buenas relaciones que había se aceptó y ahí quedó. Pese a todo, el equipo era muy bueno para el comercio, pues cuando había partidos entraba mucha gente al comercio. Zacatepec se abastecía, le daban unos cuantos tanques de oxígeno.

*Eran muy emocionantes los partidos, ¿usted asistía a ellos?*

Poco, fui poco, ya que a mí no me gustó mucho el fútbol. Sin embargo, había una representación del municipio que asistía en calidad de inspector y de autoridad: el síndico municipal, el señor Gilberto Millán Pineda, que en paz descansase. Don Gilberto era el inspector-autoridad de la cancha del “Coruco” en mi trienio, después ya no sé.

*En su calidad de presidente municipal se encargaba de la organización y desarrollo de la conmemoración de uno de los grandes hechos históricos de nuestra patria: la guerra de independencia. Cuéntenos dónde llevaban a cabo el grito, cómo lo organizaban y si hubo alguna experiencia digna de recordar.*

El grito de independencia, durante los tres años, siempre los celebramos en el lugar en donde está actualmente la presidencia, en el balcón. Ahí fue donde se dio el grito de independencia durante los tres años de mi gestión.

Por desgracia, en el primer año que me tocó dar el grito, hubo el deceso de un muchacho, ahí, a unos cien metros de la presidencia. Era un espacio muy corto, la gente se amontonaba ahí y hubo un sacrificio, un accidente, fue un accidente. Antes se acostumbraba echar balazos, así que un muchacho sacó su pistola, la disparó, se le encasquilló y cuando la estaba destrabando se le fue un tiro y le pegó a un muchacho. Al que se le fue el tiro ni cuenta se dio y se fue a dormir a su casa en Jojutla; allá tuvieron que ir a sacarlo porque no se dio cuenta.

De ahí los dos años siguientes se dieron perfectamente bien. En un espacio muy simple, muy corto, se daba el grito de independencia, ahí en donde está actualmente la presidencia; después del grito seguía un brindis municipal y nada más, eso era todo lo que hacía el presidente municipal y el ayuntamiento.

*¿Alguna emoción especial en esos momentos?*

Algún temor [risas], más que nada temor.

*¿Por qué?*

Porque así como recibimos la presidencia, y en un espacio tan reducido, había temor. Bendito sea Dios nunca se dio nada, nunca tuve ningún problema con nadie.

*Ya nos habló acerca de esas dos obras que se realizaron: las calles de la México-Zacatepec y la “no reelección”. ¿Algo más que usted recuerde?*

La más significativa fue la obra del alumbrado, el paso de incandescentes a focos mercuriales, esa fue la más significativa. Cambiar nomenclaturas y todo eso es cosa de rutina, pero no, no, no, hubo más: se dio ayuda a las escuelas, ayuda a indigentes, esas cosas leves, más que nada. Fui un administrador, y lo fui porque en aquel entonces no había tela de donde cortar, no había nada.

*Don Miguel, para dar por concluida esta entrevista, quisiera preguntarle ¿cuál fue su más grande experiencia como presidente municipal?*

Puedo considerar que mi más grande experiencia fue el haber podido recuperar la confianza de todos aquellos que estuvieron en mi contra y tomaron la presidencia. Eso sucedió al grado de que un director de escuela que estuvo en el movimiento, Villalobos (no recuerdo cómo se apellidaba), uno de Tetelpa, hasta un reconocimiento me dio nombrándome ciudadano distinguido de la escuela “Benito Juárez”. Esa es una de mis más grandes satisfacciones, haber recuperado la amistad de todos aquellos que estuvieron en mi contra, eso fue lo que más me gustó. Después de todo lo sucedido y en

lugar de otra cosa, yo los llamé para que me ayudaran y participaran, al grado que decían: “¿cómo?, si a usted no lo conocíamos”. Bueno, no me conocían, pero ahora ya me conocieron.

*¿Usted los citó?*

Sí, los citaba, y una vez llegó Santillán (se apellidaba Santillán Villalobos) a la presidencia con una comisión de maestros para entregarme un documento en donde me solicitaba que ayudara a su escuela; venía firmada por el director de la escuela, que era precisamente quien te platico, el Sr. Santillán, quien no entró. Yo les pregunté: “¿y el director?”, y cuando me respondieron que estaba afuera salí a pedirle que entrara a la oficina: “oiga, venga, si ésta es su casa, esto es de ustedes, no es mío, yo estoy aquí transitoriamente”. A partir de ahí hicimos muy buena amistad, quedamos como grandes amigos. Sí, esos son, para mí, uno de mis mejores logros, el haber sumado amigos.

*¿Qué edad tiene don Miguel?*

Tengo setenta y seis años y cuatro meses. Nací en mil novecientos treinta y seis, el veinte de septiembre en Yautepec, Morelos, Yautepec de Zaragoza.

*Voy a hacerle una pregunta que no he hecho a otros ex -presidentes municipales. Si nació en Yautepec, ¿por qué vino para Zacatepec?*

Situaciones de la vida, ya que teníamos un hermano trabajando aquí. Cuando yo iba en quinto año mi madre decidió venirse para acá con mi hermano y nos venimos todos, éramos siete en la tribu: mi madre y seis hijos, dos mujeres y cuatro hombres. Fue por eso que nos venimos aquí a Zacatepec y desde entonces aquí estamos, ya tengo más de sesenta años por aquí.

*Fuera de todo protocolo, pienso ahora que en esos tiempos, aquí en Zacatepec, había ciertos comercios que le daban vida y tradición al*

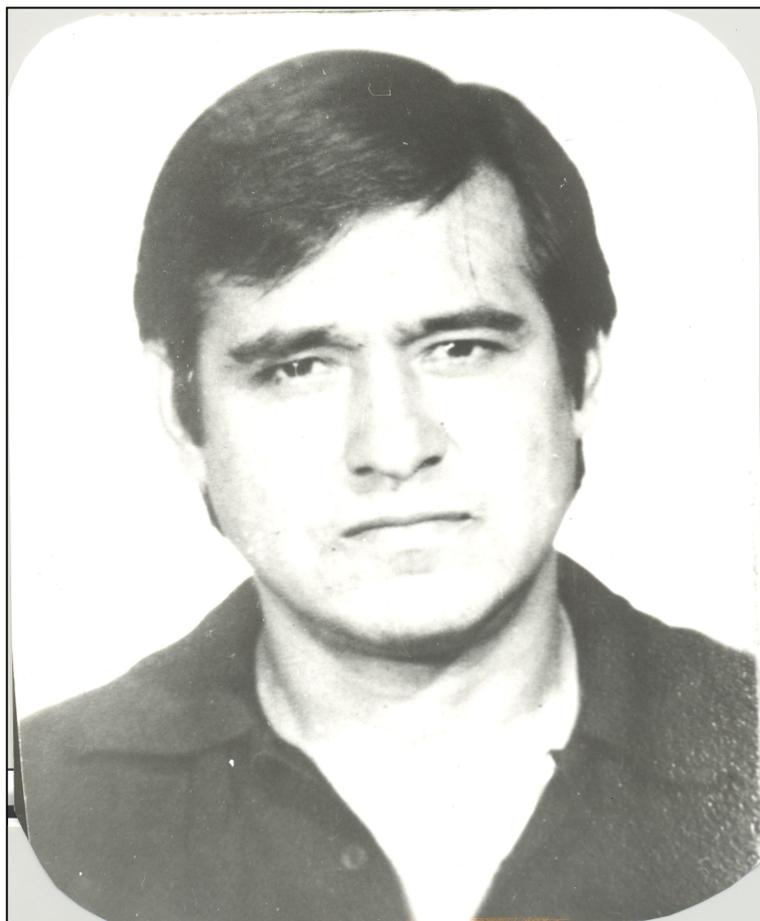
## El gobierno del cañaveral

*pueblo, como doña Pieti y sus tacos, la cantina de don Clemente, etc.  
¿Qué lugares tradicionales de Zacatepec recuerda usted?*

Pues en aquel entonces lo más atractivo eran todas las cantinas, pero aquí había una refresquería muy famosa llamada “Kimberli”, además de “Los Tres Huastecos”, “La Giralda”, “El Edén”, “La Lluvia de Plata” y “Los Kikos”, todos ellos negocios muy renombrados aquí en el municipio. “El Edén” también era una refresquería muy concurrida, pero ahora es la ferretería “Chávez”.

*Muchas gracias y buenas tardes.  
Buenas tardes, Zhuky.*

Entrevista realizada el 20 de abril de 2010.



RODOLFO URIBE SALGADO  
1979-1982



*Don Rodolfo, muy buenos días, le agradezco esta oportunidad que me brinda para poder platicar con usted acerca de este episodio tan importante en su vida personal e institucional. Debo mencionarle que esta entrevista tiene el fin de guardar y divulgar, en favor de la generación actual y las generaciones venideras, la historia de la construcción de un municipio llamado Zacatepec.*

Buenos días, Zhuky, estoy a tus órdenes.

*¿Cómo fue que llegó usted a la presidencia municipal de Zacatepec?*

Recuerdo muy bien esos ayeres, tengo muy bonitos y buenos recuerdos. Debo decir, para empezar, que en esa época empezamos un grupo de amigos entre los que se encontraban Raúl Villanueva, Javier Castillo (aquel que fue presidente municipal), don Daniel Aguilar y muchos otros. En ese grupo grande de amigos yo era el secretario general de los empleados del ingenio de Zacatepec; fue ahí en la oficina donde empezamos a platicar para escoger a la persona idónea como candidato del partido para llegar a la presidencia. Recuerdo que a la reunión empezaron a llegar gentes valiosas y muy importantes en aquella época: secretarios generales y gente del consejo general del ingenio que en aquel entonces existía y que seguro tú recuerdas muy bien. Pero bueno, al final a mí me nombraron candidato, así que lo primero que hice fue comentárselo a Gonzalo Pastrana, porque él era en aquella época, vamos a decir, la gente que designaba a las personas para las presidencias municipales, diputaciones y demás. Sin

embargo, cuando me encontré con él, me dijo que ese no era el momento preciso.

He de decir que gracias a que era nuevo en la política, yo fui acompañado a esa reunión [con Pastrana] por un grupo de diez o quince gentes. Yo le reconocí mi inexperiencia, pero también le dije que tenía derecho y contaba con un grupo muy grande dentro de la fábrica y el pueblo. Él, de cualquier forma, me dijo que no. Entonces opté por ir a ver al gerente del ingenio, que era mi amigo, y me dijo en broma: “ya sé a qué vienes”, a lo que respondí: “¿por qué?”; “pues, para que veas, ya me platicaron –contestó–, sin embargo me gustas para candidato a la presidencia”, “pues a eso vengo”, le respondí, y como iba con el grupo de diez gentes entonces agregué: “mire don Juan, ésta es la gente que me está apoyando y con esta gente tenemos un ramal muy grande, han sido secretarios generales, han sido presidentes, diputados” (porque hasta Mario, que en paz descanse, fue diputado y estaba con nosotros). Después de esto él respondió: “yo te apoyo en todo lo que quieras, déjame a Gonzalo a mí”. Pasó el tiempo y un día me dijo: “Coco, viene Gonzalo a ver eso de las presidencias y de los diputados, quiero que estés conmigo aquí en la gerencia, estate pendiente, Margarita (en ese entonces su secretaria) te va a hablar a la oficina, no salgas a ningún lado”. Cuando me dijo esto yo pensé que era esa la oportunidad, así que me esperé y les dije a los del grupo: “espérense, no se vayan, vamos a hacer una reunión con don Gonzalo y con don Juan, quiero que estén ustedes presentes”. Sin embargo me habló nuevamente don Juan y me dijo que fuera solo. Cuando habló Margarita a mi oficina me presenté de inmediato en la gerencia, saludé a Gonzalo (recuerdo que estaban en el comedor tomando un café) y don Juan me dijo: “¿cómo estás, Coco? Siéntate, ¿no quieres almorzar?”, así que yo le respondí: “ya almorcé don Juan, pero tomaré un café si usted me lo invita”.

Ya estando ahí, Zhuky, empezó una plática de todos los municipios, yo la oí, pero pesaba don Gonzalo Pastrana eh,

con todo respeto pesaba y muy fuerte. Yo a él no le caía bien (aunque después nos hicimos amigos), o simplemente no era la oportunidad para mí como él decía. Pero bueno, llegaron todos los municipios: fulano para Amacuzac, quién para Jojutla, pasaron todos, pero llegó el momento en que don Gonzalo dijo: “¿y Zacatepec? Quisiera que ‘Coco’ no estuviera aquí, quisiera que estuviéramos en privado”; pero don Juan le dijo: “no, habla con confianza, Coco es de mi entera confianza”. Debo confesar que yo me sentí a gusto, Zhuky, pues cuando tienes un apoyo [*se le entrecorta la voz*] te sientes a gusto, sin embargo yo sabía que Gonzalo pesaba y mucho, se lo reconocía.

Pues total que dijo don Juan: “bueno, si usted quiere, dígame para Zacatepec su gallo”, y entonces Pastrana nombró a “Chucho” Martínez, que era el secretario general, y a muchos más, como a diez en total, hasta que se cansó y dijo: “pues mejor dígame usted, don Juan”; “con mucho gusto” –respondió él–, así que me palmeó y dijo: “mira, éste es mi gallo, “Coco Uribe”. Uy, Zhuky, Pastrana se fue para atrás, le dio un parón, pero así parón, yo nunca lo había visto tan enojado, al grado que ya se iba cuando don Juan le gritó: “Gonzalo, si ‘Coco’ Uribe no es presidente, tú no llegas a senador”. Sólo así se regresó, se sentó y dijo: “¿por qué dice esas cosas don Juan? a usted no le interesa la política”, “cómo no –dijo don Juan– ahí está mi hermano, el señor Aguirre Samaniego, que está de secretario en el gobierno federal. Pero bueno, ya te dije, si ‘Coco’ no llega a la presidencia, tú no me llegas a senador” A Gonzalo no le quedó más que responder: “correcto, así va a ser, no se preocupe. Adiós, mi futuro presidente” –dijo dirigiéndose a mí–, “adiós, mi futuro senador” –le respondí–.

Así, una vez que Pastrana se salió, me quedé sólo con don Juan y él me dijo: “ya vas a ser presidente”. Me despedí agradeciéndole su apoyo y salí a decirles a los muchachos. Con ellos me fui a tomar un refresco y de ahí regresamos a la oficina a trabajar con todo lo que teníamos que movernos;

conocíamos a todos, así que de ahí salió un candidato para la dirigencia del PRI en Zacatepec, el ingeniero Peña Aguirre, que en aquel entonces era el director del Tecnológico y muy amigo mío, hoy que en paz descanse.

Hay que mencionar que en aquella época entre nosotros mismos nos estábamos haciendo choque, pues no había PRD, no había PAN, no había verdaderos candidatos de oposición. Me acuerdo que había un candidato de oposición que era profesor y que hoy vive en la calle “Niños héroes”, no recuerdo su nombre, pero era profesor (todavía vive) y me dijo: “Uribe, sé que estás muy fuerte, así que mejor me voy a retirar, si quieres te apoyo en lo que pueda, le voy a fallar a mi partido pero yo sé que estás fuerte, aunque ustedes mismos se están haciendo pedazos”.<sup>1</sup> Era verdad, Zhuky, en el PRI, entre nosotros mismos, nos hacíamos pedazos; en ello estaban, además de mí, el ingeniero Peña Aguirre, Suayfeta y varias gentes más. Sin embargo, cuando llegó David Jiménez, presidente del PRI en el estado y diputado, dijo que yo era el candidato, así que se disciplinaron y empezamos la campaña. La campaña consistió en ir a ver a todos en compañía de los dos ayudantes, el de Galeana y el de Tetelpa, que eran los únicos ayudantes municipales. Fuimos a ver a don Gonzalo, ya con David Jiménez, pero para esto ya don Gonzalo Pastrana había cambiado y nos dijo: “vamos a ver cómo sale, ‘Coco’”. Y más o menos salió. Así fue como llegué a la presidencia.

*Cuando ya obtiene la venia para ser el candidato oficial del PRI a la presidencia municipal de Zacatepec, ¿con quiénes se enfrentó dentro de los diferentes partidos existentes en la vida política del Morelos de entonces?*

Nada más me encontré con un profesor de oposición, pero no tenía gente, simplemente toda la gente se inclinaba por el

<sup>1</sup> Se refiere al Prof. José Rojas Vilchis, integrante de una familia de maestros de Zacatepec.

PRI. Como ya dije antes no recuerdo su nombre, pero él me dijo que me ayudaba; yo le dije que se lo agradecía pero que yo quería pura gente del equipo del PRI, auténticos del PRI, que éramos muchos, muchos. Así empezó la campaña y yo tenía lo suficiente para ganarla en grande.

*¿Para usted qué significó realmente, en esos momentos, el PRI en su vida política?*

Para mí fue lo máximo. Tan sólo vamos atrás, antes que yo, ¿qué ha hecho el PRI en 50 ó 60 años? Todo, la CTM, el IMSS,<sup>2</sup> el ISSSTE...<sup>3</sup> mucho, mucho ha hecho, y creo yo que se le debe reconocer, pero no a él, sino a sus gentes de aquella época, Zhuky, había muy buenas gentes en el partido. No sé, pero creo que hoy domina la ambición por llegar a ser candidato a algo, ya no importa que no tengas un plan ni nada, simplemente quieren llegar al poder. Ahora la gente está muy cambiada y el partido ha decaído un poco, sin embargo vamos a ganar la elección del 2012, por lo menos eso espero.

*¿Cómo recuerda el momento cuando se viene la elección y usted la gana? Cuéntenos.*

Sí, recuerdo que tuvimos muchos, muchos votos, éramos los únicos y todos los votos fueron al PRI, al PRI, al PRI. Me sentí muy a gusto.

*¿Cuáles eran las condiciones económicas del municipio cuando usted asume la presidencia municipal?*

Estábamos muy bajos de fondos, entraba muy poco dinero, muy poco, ya no recuerdo ni cuánto, no alcanzaba ni para los salarios, y eso que éramos muy pocos trabajadores; pero pese a todo fuimos aumentándole cada vez. Más adelante te platicaré cómo le hice para hacer obras.

<sup>2</sup> Instituto Mexicano del Seguro Social.

<sup>3</sup> Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

*Cuando usted fue presidente, ¿cuántos trabajadores integraron la administración pública municipal?*

Si eran diez eran muchos, te lo digo sinceramente: era el secretario, la tesorera, el juez de paz y otras tantas gentes.

*Actualmente los integrantes del cabildo empiezan a tener cierta resonancia y no precisamente por su actuación como miembros del mismo.*

*¿Quiénes integraron su cabildo en ese entonces?*

De eso me acuerdo muy bien. Fíjate que el síndico era don Pedrito Navarro, de Tetelpa; Leopoldo Nieto era el regidor; a David Suayfeta lo puse yo a pesar de que hubo ciertas diferencias, lo hice porque quería que en mi cabildo hubiera gente preparada, gente con buenas ideas para sacar adelante al pueblo; también estaba Eliseo Taboada. Ese fue mi cabildo, los tres regidores y mi síndico don Pedrito Navarro, en paz descanse.

*¿Cómo era su relación con el gobernador del estado? ¿Quién era?*

Era el Dr. Armando León Bejarano, pero yo no tenía relación con él, a mí quien me ayudó mucho fue don Juan Aguirre, gerente del ingenio.

Recuerdo que en una ocasión fui a ver al gobernador porque estábamos fuera de onda, no teníamos dinero para las obras ni para nada. Un día llegó don Juan y me dijo: “Coco, ¿tienes dinero para invitarnos a comer al gobernador y a mí?”. “Cómo no —respondí—, con mucho gusto”. Fuimos a “Las Mañanitas” con dinero de mi bolsa, Zhuky, te lo juro, yo no agarré de los sueldos ni nada. En la reunión le dije al gobernador que no había dinero y él me respondió: “¿qué es lo que deseas?” Fue ahí cuando le dije: “lo que yo deseo es, de perdida, pavimentar el primer cuadro de Zacatepec, aunque también quisiera más para las escuelas y para las colonias; pero quisiera empezar con la pavimentación, señor gobernador” Me miró y dijo: “te vamos a ayudar”, pero don Juan le contestó al gobernador

diciéndole: “lo que tú pongas yo pongo el doble” y se rió. Con eso me fui de espaldas, ¿no?

Así pasó el tiempo y estaban dando dinero para los ayuntamientos, pero un día me andaban buscando y yo creí que era para otra cosa, así que le dije a Juan David, a Cheo, a don Pedro y a Leopoldo: “vamos a Cuernavaca a ver al gobernador para que me diga qué es lo que quiere”. Cuando llegamos a ver al gobernador me dijo quien me recibió: “apunta: el gobernador va ir el día tal (no lo recuerdo con exactitud), quiere que hagas una junta, te va a dar dinero para lo que pediste” Yo respondí: “ah caray, bueno, tal día, ¿pero no lo puedo ver ahorita?” “No –respondieron–”. Así fue, y cuando llegó el momento en que hicimos la junta el gobernador mismo me dijo: “aquí están cinco millones de pesos para lo que tú me estás pidiendo, pero quiero ver a don Juan para que de lo doble”. Yo, que sabía, excusé a don Juan y le dije: “me dijo el gerente que no podría venir porque iba ir a México a ver al presidente de la república, pero él está dispuesto a dar el dinero”. Sin embargo he de decir que no me lo dio, yo fui a verlo por la amistad que nos unía y le dije “don Juan, el gobernador dio cinco millones y yo quiero diez millones para cambiar Zacatepec completamente”. Él respondió que no me los daría porque no podía agarrar dinero para el ayuntamiento, le interesaba invertir en el ingenio. Yo se lo tomé a bien, pues por lo menos habíamos sacado los cinco millones, mismos con los que adoquiné, primero, la calle de la presidencia y después asfalté la avenida principal y la avenida central. Todo eso está ahí todavía.

*Ahora cuéntenos cómo era su relación con el campo y con los comisariados ejidales de Galeana, Tetelpa y la cabecera.*

Yo me llevaba muy bien con ellos, eran gente bien conocida. Yo soy alguien de aquí, y a pesar de que nací en Puente de Ixtla, tengo toda mi vida de estar en Zacatepec porque mis padres me trajeron de brazos.

Yo, pues, me llevaba muy bien con los comisariados, incluso traté de ayudarlos en todo lo que pudiera. Siempre les hablé claramente. Alguna ocasión les dije: “si me pides cinco o diez mil pesos y no los tengo, ¿cómo te los doy? Probablemente te daré quinientos, pero ayúdate, ve a ver al gobernador, si quieres vamos a verlo y a ver qué sale, ¿qué te parece?”. Yo hablé con ellos, los cité porque era necesario convocarlos junto con mi cabildo para que me apoyaran y simplemente quedáramos de acuerdo.

*¿En ese tiempo tenía integrados a los trabajadores como sindicalizados? ¿Qué apoyo les dio?*

En esa época estaban queriendo hacer el sindicato y yo no los di de baja, pues soy cien por ciento sindicalista y, en consecuencia, lo vi bien. Me acuerdo que me llevé a una señora a mi administración y se metió al sindicalismo y le gustó mucho, incluso fue cabeza del grupo de unas treinta gentes aproximadamente. Ella era Josefina Larrazaba, se vino de su lugar de origen y me vino a pedir trabajo y se lo di, pero resulta que ya estaba en el grupo que quería hacer el sindicato; yo les dije: “miren, yo les voy a dar la oportunidad, pero no me lo hagan ahorita”. En política siempre me gusta negociar, Zhuky, por eso también les dije: “yo se los agradeceré y voy a serles fiel, en lo que pueda ayudarles les voy a ayudar, y en lo que no pueda pues simplemente vean cómo están las finanzas” Caminé más o menos de acuerdo con ellos, después con Federico González, me parece, se hizo el sindicato. Así fue, me llevé bien con ellos y les daba consejos.

*Don Rodolfo, se podría decir que en su gobierno es cuando se toma la iniciativa de integrar y darle forma a los trabajadores sindicalizados del ayuntamiento, y aunque no es en esa época cuando se da su debida integración y registro, sí es en su gobierno donde se siembra la semilla. ¿Qué piensa al respecto?*

Así es, Zhuky, yo vi y sentí todo esto, llegué a acuerdos con ellos. Yo lo único que quería es que no me estuvieran

presionando, pues como yo no podía lograr que se sindicalizaran treinta o veinticinco, no recuerdo exactamente cuántos, me perjudicaron económicamente.

*¿Quiénes integraban el DIF municipal?*

Una maestra de Galeana, no recuerdo cómo se llamaba, pero era muy trabajadora y me vino a pedir trabajo diciendo: “mire, yo ayudo a mucha gente”, así que cuando vi que era la persona idónea para el DIF y le dije a mi esposa: “te voy a mandar a la maestra”. La maestra ya estaba de edad, tendría unos setenta y siete años aproximadamente, y resulta que en su calidad de encargada ayudó a mi esposa, que era la presidenta.

*¿Cómo se trabajó en el DIF en esos tiempos? ¿Cuáles fueron los principales objetivos y logros que se puedan destacar?*

Pues mira, lo primero que yo le recomendé a mi esposa fue que los casos chicos los viéramos directamente nosotros y los casos difíciles la esposa del Dr. Bejarano, que era muy amable. Recuerdo que le dije “vete a verla, preséntate, llévate tu credencial y dile quién eres; tienes que sacar acuerdos con ella para que nos ayude, trata de metértele, por favor”. Y bueno, hicieron buena mancuerna, nos ayudó bastante en muchas cosas: que esto, que lo otro, que unas muletas.

*Respecto a la seguridad pública municipal. ¿En ese tiempo cuántos policías integraban la policía municipal y quién era su comandante? ¿Cómo trabajó con ellos?*

Mira, Zhuky, yo tenía cuatro policías y un comandante venido de Tetelpa y llamado Álvaro Nogueron; él era amigo mío y me ayudó en mi campaña, además de que sabía usar armas y todo, Zhuky. También, como ya dije, estaban cuatro policías, aunque lo único que caía era que eran borrachitos y pleitistas; me iban a ver cada rato a las dos o tres de la mañana. Todos los policías eran del ingenio, lo que muestra que muchas veces eso es perjudicial, es decir, ser parte de una

empresa tan grande como el ingenio. No, no, cállate, casi era cada fin de semana o todos los días, dos, tres veces tenía que sacarlos aunque yo no quería ya. Recuerdo que uno de ellos, alguna vez, tuvo un pleito por andar de borrachito y fueron a pedirme que lo sacara; yo no quería saber más nada de eso. En seguridad estuvo también un amigo mío y muy amigo tuyo, seguramente: Enrique Mancilla, quien era como el tesorero y quien veía ahí todo; le hacían mucho caso. A Mancilla alguna vez le dije: “ten mucho cuidado con el dinero porque es el que nos saca de apuros, así que abuzado, por favor. Quiero saber todos los días cuánto se recabó de esto y de esto, todo lo ingresas a la tesorería y cuando lo ingreses que te de recibo la señora, la que hoy anda en silla de ruedas, la esposa de Chalio”. Doña Lidia fue mi tesorera, ella no era ni de carrera, Zhuky, pero qué quieres que haga, no había dinero, el sueldo nuestro era muy poco.

*Así como hablamos de la sensibilidad del DIF y de la seguridad pública, también en las diferentes colonias usted contaba con autoridades auxiliares que probablemente le ayudaban de una u otra manera a gobernar al municipio. ¿Cómo fue su relación con las colonias a través de sus ayudantes municipales? ¿Quiénes de ellos se destacaron por su trabajo? ¿Nos podría dar un ejemplo de ello?*

Acuérdate de una cosa muy importante: nada más eran dos ayudantes municipales, el de Tetelpa y el de Galeana, nada más. El que se destacó fue un profesor de Tetelpa, no recuerdo el nombre, pero era muy trabajador y me exigía bastante, tanto que una vez le dije: “espérate, no te puedo dar todo, déjame ver qué puedo lograr en el gobierno del estado, pero necesitas gente, uno o dos policías de perdida para que estén en las ayudantías para resolver los problemas que haya”. Pero no se podía, Zhuky, no había dinero, sinceramente te lo digo, no había dinero y a base de pláticas quedábamos que no podíamos ayudar mucho a las ayudantías. También las escuelas pedían muchas cosas y no les dábamos más de lo que yo fuera a pedir al gobierno del estado.

*¿Recuerda usted, más o menos, con cuánta población contaba el municipio en ese tiempo?*

Han de haber sido unas treinta mil gentes, más o menos.

*¿Cómo eran sus reuniones de cabildo y cuáles fueron los acuerdos más trascendentes que usted recuerde que se autorizaron o acordaron en su gobierno?*

Todo fue muy bueno, como te platicaba, pero el cabildo fue aún mejor. Yo andaba tras el dinero con el gobernador, con don Juan Aguirre, gerente del ingenio, pero fue en el cabildo en donde dijimos que ese dinero que nos dieran lo íbamos a emplear para pavimentar las calles del centro, las que más pudiéramos, pues ahí se hacía un lodazal, Zhuky, y donde vivíamos no estaba pavimentado. Yo recuerdo que pavimenté mi calle, así que si todos los presidentes hubiéramos pavimentado nuestra calle hubiera estado pavimentado todo para esa época. Yo empecé por mi calle porque por allá todos iban. Eso fue lo más destacado y todos me apoyaron, el único que tuvo descontento fue Suayfeta, ya que quería que continuáramos allá por su casa, pero ya no pude llegar.

*Lo que menciona es importante para los que hemos nacido, crecido y vivido aquí en nuestro municipio. Todo eso para muchos fue como una sorpresa, algo que nos agradó porque ver una calle pavimentada era algo que no se daba comúnmente y eso significaba de una u otra manera que Zacatepec iba progresando.*

*Don Rodolfo, actualmente han surgido muchas críticas acerca de los sueldos en la administración pública, ¿en ese tiempo usted cuánto ganaba como presidente?*

Sinceramente te lo digo, yo ganaba más en mi trabajo, pues ahí nos pagaban tiempo y medio cuando teníamos una representación como esta de presidente, de diputados y todo eso. Yo estaba muy bien con el gerente don Juan Aguirre, me hice muy amigo suyo, no sé cómo pero llegué y resulta que le dije claramente: “señor, usted me hizo presidente, pero

ayúdeme”. Así fue como llegamos al gobernador y fue como nos dio el dinero para hacer eso de la pavimentación. Como presidente yo ganaba \$2,000.00 quincenales, Zhuky, los regidores \$1,500.00 y el síndico igual que yo, don Pedro, pedrito, pero era un sueldo simplemente. Pese a todo era un buen sueldo. Cuando llegaban los secretarios generales entonces era más bueno el sueldo. Yo estaba muy bien trabajando allá en el ingenio, pues tenía un buen trabajo y tenía domingos libres, días festivos, daba por turno y se me respetaba el tiempo y medio; estaba bien allá, pero aquí a veces uno ya quiere irse para afuera de la presidencia, pues era cosa difícil eso de que todos los días tuviera que venirme caminado con todo ese lodazal: yo tenía una camioneta, pero en ella mi esposa llevaba a los niños y yo me venía caminando. Por eso cuando se nos dijo que ya estaba el dinero empezamos con la calle adoquinada. Me acuerdo que Antonio Martínez dijo una vez por radio: “a esa calle debíamos ponerle “Coco Uribe”; lo dijo porque era la primera calle que se adoquinaba. Yo quería asfaltar toda la colonia Lázaro Cárdenas pero no me alcanzaba, así que opté por la calle que va de la Giralda para allá, Zhuky, rumbo donde vivía don Peña Aguirre, es decir, opté por mi calle. Ahí está el pavimento todavía. Fíjate que recuerdo lo que me dijo el gobernador Bejarano: “te voy a dar ese dinero, pero yo te voy a mandar los trabajadores, los arquitectos y todo para que te hagan lo que tú quieras”. Yo le dije que estaba bien, pero que si no me alcanzaba él iba a poner más. El ingeniero era uno apellidado Arenas, él que se encargó de la obra y me acuerdo que le dije: “échale menos compacto para que hagamos otras calles”, pero dijo: “Coquito”, estas calles te van a dilatar de 25 a 30 años, sí, pero lo compactado es lo principal, es lo que valen las calles”. Y ahí están, Zhuky, ahí están las calles, y cuántos años tienen, ponle 20 ó 30 años, exactamente 30 años. También pavimentamos la avenida central, la avenida de la escuela primaria “Ramón Beteta”, la del lienzo charro hasta llegar al mercado, en sí, pues, como lo tenía yo

pensado, pavimentamos el primer cuadro de la ciudad. Se adoquinó la avenida de la presidencia y, como te digo, Antonio Martínez, pregúntaselo, dijo que esa calle debía llamarse “Coco Uribe”.

*A ver, don Rodolfo, ya que está tocando el tema de las obras más importantes y trascendentes efectuadas en ese tiempo (aquel en el que nadie había tomado la iniciativa, el ímpetu y la decisión de darle a Zacatepec una imagen nueva y diferente), pienso que para usted debe ser un orgullo caminar por ahí y recordar, pues para un hombre lo que aporta y hace es el orgullo más grande que puede llevar, no se necesita un reconocimiento de terceros, dentro de uno se lleva un orgullo muy grande que dice: lo hice.*

Yo me siento a gusto, sí, la verdad hice obras que nadie había hecho, como por ejemplo pavimentar el primer cuadro. Recuerdo que creí que no me alcanzaría, pero el proyecto estaba dirigido por el ingeniero Arenas del gobierno del estado y yo ni me metí, yo simplemente dije “quiero estas calles, ésta y ésta”; hasta un plano le di. Recuerdo que me dijo “Coquito, no te va a alcanzar”, pero yo sólo respondía que eran indicaciones del señor gobernador y que, si no alcanzaba, él me daría; si no, pensaba, en todo caso voy a ver al presidente de la república... a ver cómo me iba.

*Don Rodolfo, ¿de dónde proviene o cómo se le ocurre a usted la idea de esa calle de la presidencia municipal que tiene el adoquín y que parece que es la única en el municipio? ¿qué le dio por poner adoquín ahí? En ese tiempo nadie pensaba que ecológicamente es muy bueno tener una calle de esas porque permite la filtración del agua al subsuelo, lo que se traduce en un 85% menos de dióxido de carbono liberado a la atmósfera, o sea, mitiga el impacto ambiental. ¿Qué le dio a usted, pues, por adoquinar esa calle?*

Bueno, mira, a mí me vendieron una maquinita para hacer adoquín y, al usarla, lo vi muy bonito; no recuerdo exactamente dónde, pero metí adoquín en una banqueta y me gustó, nada más que el adoquín que salía era muy pobre y fui

a buscar fábricas hasta que encontré una en Yautepec y le dije al comerciante: “yo quiero que el adoquín lo investiguen y lo prueben gentes que sí conocen, no quiero un adoquín como de una máquina chiquita que me vendieron”. Esa máquina que adquirimos, por cierto, ahí quedo y ya no la veo. Así fue... me gustaba y pensé que adoquinando se iba a ver muy bonito y estaría menos caliente. El ingeniero Arenas, sin embargo, tenía instrucciones precisas de que las calles se asfaltaran porque era lo más barato y cómodo; según me dijo, el asfalto era para lo que me alcanzaba y, además, ponerlo era orden del señor gobernador. Por eso nada más lo hicimos en la calle de la presidencia.

*Una vez que usted vio hecha realidad la pavimentación del primer cuadro de la ciudad y la calle adoquinada. ¿Realizó algún evento o acto de inauguración? ¿Algo que destacara el final de las obras de su gobierno?*

Nada más lo hicimos en lo de la calle adoquinada, que es la calle de la presidencia. ¡Ah, cuando estaban todas las calles del centro asfaltadas puse una placa!, ahí donde estaba la gasolinera y donde está actualmente el módulo de seguridad pública. Con el pasar del tiempo la quitaron; yo sólo puse en ella que se inauguraba en tal fecha las calles fulana, sutana, merengana, siendo presidente, regidores y síndico... pero la quitaron.

*La que no han quitado es la que está en la presidencia...*

Pues porque todo mundo la ha visto, Zhuky, si no ya la hubieran quitado. La placa es importante, pero no porque hubiera sido sólo yo, sino porque fue el cabildo y su servidor, fuimos nosotros, quienes hicimos obras que sirvieron verdaderamente a nuestro pueblo. Yo creí que se iba a hacer eso nada más, pero después tuvimos dinero para hacer otras cosas y las hicimos. Pero eso era lo más importante para Zacatepec, porque era la entrada y el centro del municipio

los que se veían muy mal. Fue así que le dimos una nueva imagen al centro de Zacatepec.

*Como ya dijimos, uno de los principales objetivos de esta remembranza es el de narrar la construcción del municipio de Zacatepec. Todo lo que nos ha narrado fue valioso para el municipio y, desde luego, también para usted como presidente. Como nos explica, en ese tiempo no había un buen desarrollo económico, así que debió hacer mucho esfuerzo y debió tener mucha tenacidad para conseguir el apoyo del gobernador y lograr todo esto.*

*Pero pasando a otra tema, entre los trabajadores que integran el gobierno municipal, actualmente dentro de sus prestaciones algunos se van y dicen “no me pagó mi aguinaldo” o, por el contrario, algunos otros dicen “ya me lo adelantaron”. Yo quisiera preguntarle ¿cómo y cuánto se pagaba de aguinaldo a sus trabajadores don Rodolfo?*

Muy probablemente les dábamos muy poquito, Zhuky, no lo que marca actualmente la ley. Les debamos como un bono según los sueldos, una cosa así. Los sueldos eran casi parecidos. El presidente, el cabildo, el síndico, la secretaria, Mancilla allá en la seguridad pública, los policías... esos eran todos y se les daba un pequeño bono que funcionaba como un estímulo.

*Don Rodolfo, actualmente la oficina del predial es un apoyo económico muy importante, en primer lugar porque nos da seguridad en nuestras propiedades y, en segundo, porque son recursos permiten desarrollar ciertas obras u operar económicamente alguna necesidad. ¿En ese tiempo existía la oficina del predial y, si existía, quién estuvo al frente?*

No, nosotros no teníamos el predial, todavía no, Zhuky, yo inclusive le preguntaba al señor gobernador y a licenciados que estaban en el gobierno qué hacer para tener entradas, porque como ya te dije no las teníamos. Hoy hay predial, pero en aquel entonces me la pintaban muy grande porque, según decían, había mucho ejido y ese era un problema; parcialmente era cierto, en aquella época nadie vendía, Zhuky, no había nada. El predial lo cobraba el gobierno del

estado, por eso nunca entró un peso a nuestras arcas municipales por el pago del predial.

*Nos hemos encontrado también con la forma en que, en los últimos años, se ha venido construyendo poco a poco el sistema del agua potable. En su tiempo y como presidente, ¿el servicio de agua potable qué problemas y qué logros registró?*

El servicio de agua potable también se manejaba aparte, el ayuntamiento no tenía que ver absolutamente nada.

*Nos ha hablado de forma muy interesante acerca de las obras que se realizaron en el municipio. Ahora, señor Uribe, cuéntenos cuál fue su política de atención ciudadana, pues, por lo menos actualmente, dicen “tendré las puertas abiertas en relación con la ciudadanía”.*

¿Te digo la verdad? Yo trataba de recibir a todo mundo, traté y los recibí, pero salían muy enojados pues todos querían ayuda y yo les decía que me comprendieran, que no se podía; salían muy enojados, pero me volvían a llegar, Zhuky. No te digo que estábamos a puertas abiertas, pues se temía que se fuera a meter alguien que quisiera golpearme o algo. Te vuelvo a repetir que en todo el municipio sólo teníamos cuatro o cinco policías y el comandante, así que no teníamos a ninguno en la oficina. Pero así yo recibía a la gente, era muy conocido, hasta me decían señor Uribe o “Coco”, me sentía a gusto, era amigo, era conocido, me sentía muy a gusto y recibía a todo mundo, Zhuky.

*Sabemos que fue en el gobierno de don Moisés Ortiz Paz cuando se da la edificación e inauguración del nuevo edificio del palacio municipal. ¿Usted como presidente hizo alguna remodelación o algo con respecto al edificio?*

No, no había dinero, Zhuky, te lo digo sinceramente, no había dinero.

*Con respecto a las escuelas del municipio, señor Uribe, ¿cómo se le apoyó? ¿Podría darnos algún ejemplo al respecto?*

No, Zhuky, la verdad no podíamos, yo lo único que hacía era intervenir con el señor gobernador y con su esposa por medio de mi esposa. Tratábamos, y si era algún apoyo económico o despensas lo lográbamos a través del gobierno del estado.

*El ingenio “Emiliano Zapata”, más allá de tener con usted una buena relación por parte del gerente, ¿cómo cooperaba o apoyaba al municipio?*  
Pues la verdad nunca apoyó directamente, no nos ayudó nunca porque se comprometió a dar el doble de lo que el gobernador diera y no nos la dio. Quizás el llevarse bien con los altos jefes a veces perjudica, sí, y yo me llevaba muy bien con el gerente y tomé como broma cuando me dijo “ya te ayudé para sacar los cinco millones, ahora déjame tranquilo, por favor”. Nos prestaba dos carros para la basura, sí, recuerdo que eso era lo único.

*De las ferias tradicionales durante su gobierno ¿qué puede decirnos?*  
Nos poníamos de acuerdo con los comisariados ejidales y lográbamos darles un apoyo económico que era necesario. Ellos trataban a toda costa de hacer lo mejor que se podía y pues dentro de las posibilidades económicas de ellos y de nosotros se hacía. La gente se divertía mucho, ponían música en el zocalito y todas las tardes estaba lleno, lleno. Por cierto que teníamos que venir, nos dábamos la vuelta. Mi trienio fue de muchas amistades y no me agredían nunca, no tenían por qué agredirme; sí les hice esto y se hizo lo otro, pero se trató de hacer lo mejor posible.

*Con respecto a las ferias tradicionales, ha habido presidentes municipales a los que se les ocurrió tener un viernes cultural, un sábado musical, un día específico en el que en el centro, en el jardín “Miguel Hidalgo”, la gente convivía. ¿Alguna actividad que usted recuerde que su gobierno haya realizado?*

Pues la del 16 de septiembre, el 15, el grito famoso, la mesa famosa. En mi primer y segundo año de gobierno nos

instalábamos frente a las oficinas, ahí en las afueras de la cancha del ingenio, y pasaba el desfile; ¿sabes por qué ahí? porque era la única calle pavimentada. El último desfile, si no mal recuerdo, lo hicimos a un costado de la iglesia y pudimos apreciar y disfrutar las calles ya pavimentadas.

*Hay algo muy significativo que, referente al grito de independencia, a esa noche de septiembre, han manifestado los otros ex presidentes municipales. ¿Realmente que significó para usted ese momento tan solemne del grito de independencia ante su pueblo? Ese momento de gritar: “¡Viva México, vivan los héroes que nos dieron patria!*

Muy emocionante, Zhuky, tanto que uno a veces se equivoca, ¿no? Pero ahí estaba el secretario, ahí teníamos a José Mancilla (que ha de haber sido amigo tuyo), y me daban el papel, y eso y tantito que yo lo había practicado pues salía más o menos. Se sentía uno muy emocionado... la verdad me recuerdas momentos muy gratos, muy gratos [*se vuelve a quebrantar su voz*].

La verdad me sentí muy a gusto y muy orgulloso siendo la primera autoridad en el pueblo. Dicen que traiciona a uno el ego, pero yo me sentí muy a gusto. Recuerdo que hacíamos una fiesta ahí en la presidencia en la que invitábamos amigos pero se colaban muchos; los dejábamos pasar pues era fiesta para el pueblo, no para el presidente, se trataba de convivir con ellos y la verdad me sentía muy orgulloso y muy contento.

El grito se daba en la presidencia, en el palacio de la presidencia donde está la tesorería actualmente, ahí nos concentrábamos para dar el grito.

*Zacatepec, aparte de ser un municipio hecho de caña y con sabor a miel, tiene también otro factor muy importante: el deporte, el fútbol. Siendo usted presidente, ¿cuál fu su relación con el club Zacatepec?*

Bueno, pues yo no lo apoyaba, no podía apoyarlo, lo apoyaba directamente la gerencia, y era el señor gerente, el ingeniero Juan Aguirre Sameniego. Pero ya que tocamos el tema,

he de decir que yo fui futbolista y jugué en primera y en segunda división. Cuando debuté en León, en diciembre 21 de 1958, metí un gol a “La Tota” Carbajal, quien ya era tres copas, y salió en la primera plana del “Esto”; no lo tengo, fíjate, pero voy a ver, tengo que tenerlo porque, entre mi familia, mis nietos me dicen “abuelo, tú jugaste futbol y no vemos nada aquí”. Tengo que traérselos para que lo vean. Jugué y debuté a la edad de 22 años, debuté en el Zacatepec contra el León y le metí un gol a “La Tota” Carbajal, quedamos 2-2 y el mío fue el gol del empate.

Recuerdo que trabajaba los domingos cuando estaba de administrador el señor Canales (así se apellidaba), a él fue a quien le dije “señor Canales, me van a castigar”, pero cuando me preguntó quién le respondió: “el señor Cacho, el jefe del departamento de almacenes (que era donde laboraba), me dijo que cuando yo faltara por el futbol me iba a correr”. El señor Canales era un recomendado de la presidencia, así que con confianza respondió: “agárrate toda la semana, vete allá y dile de parte mía que si te sigue molestando lo vamos a correr a él”. También me dio \$1,000.00 ó \$2,000.00, no recuerdo. Yo llegué el martes o miércoles, temprano, y ahí estaba Cacho, el cual me dijo “qué viene a hacer usted si está castigado”; yo sólo respondí, Zhuky: “no me siga molestando porque lo van a correr a usted”, y desafortunadamente a los 15 días lo corrieron, no sé si por mí o porque se portaba muy mal con todo mundo, pues era muy negrero y muy todo.

Pero bueno, hablando de futbol, debuté en primera división, me puso “Nacho” Trelles y metí un gol histórico a “La Tota” Carvajal, él era tres copas y le metí un golazo, Zhuky. Lo van a ver porque me voy a proponer traerlo, voy a ir a la hemeroteca.

Recuerdo también que “Piteco” (Raúl “Piteco” Sánchez, otra leyenda del Zacatepec) y yo estábamos en la selección para ir a un panamericano a Venezuela cuando me dijeron que acababa de llegar un gerente muy enojón que me podía

correr, así que me sugerían que me regresara porque mi trabajo también era muy importante. Después de eso a los ocho días me presenté con don “Nacho” Trelles para entrenar, pero él, al verme, me preguntó “para qué te viniste”; yo le respondí que el señor Soria Terrazas me había dicho que volviera porque había llegado un gerente nuevo, pero él sólo me respondió que eso no tenía nada que ver, que yo me iba a representar a México a Venezuela y que eso era más importante. Pero ni hablar, después de eso me avisó que jugaría en el León, así que me puse la camiseta verde y jugué y metí un gol. Lo lamentable de todo eso fue que don “Nacho” ya no me dejó ir para la selección, pues según él yo había dicho que no quería nada con la selección; así es el deporte, así es el fútbol, así es todo, pero para mí lo más grande hubiera sido representar a México de la misma forma que lo hizo “El Piteco” Sánchez, él representó a nuestro país en Venezuela y yo no fui.

*¿Y ya como presidente municipal?*

Ah, ya no salía del club. Yo les pregunté qué se les ofrecía y, si podía, se los daba, pero estaba el gerente y él tenía mucha lana y ayudaba mucho. Hoy es muy diferente, es un club representado por una directiva y eso lo hace muy difícil.

*Siguiendo con el sistema de gobierno, como presidente municipal es muy importante, para el desarrollo económico estructural y social del municipio, la relación que tenga el presidente con los diputados locales, federales e incluso con los secretarios del gobierno del estado. ¿Cómo era su relación con los diputados y secretarios del estado?*

Yo siento que era buena. Iba mucho a la cámara de diputados, saludaba amigos y a los diputados de por acá.

*¿No tuvo usted, por parte de los diputados, algún tipo de apoyo para el municipio?*

No, recuerda que te platicué la historia de cómo llegué, así que recuerda que yo no era el candidato de Gonzalo y eso

Rodolfo Uribe Salgado, 1979-1982

todo mundo lo supo, por eso no los molesté, era mejor no tener compromisos con él. Él no me apoyaba y cuando no te apoyan eso quiere decir que no le caes muy bien. Con respecto al diputado local él era muy amigo de don Gonzalo Pastrana.

*Más allá del gobernador y el secretario de Desarrollo y Obras Públicas (que lo apoyaron para la pavimentación del primer cuadro del municipio), ¿con qué otro tipo de secretarios tuvo usted relación?*

No me acuerdo quiénes eran, yo llegaba, me presentaba, y ellos me decían “qué se te ofrece”. Me veían chavo y yo les preguntaba cómo hacerle, les pedía consejos esperando a ver qué me daban. Había llegado con el gobernador e intentaba ver cómo sacar otra cosa. Yo soy así, me gusta ser muy amistoso.

*Par concluir esta charla, quisiera preguntarle ¿cuál fue su más grande experiencia como presidente municipal?*

En primer lugar haber podido llegar a atender a la gente. En segundo lugar, las obras que hice para el cambio, Zhuky: la pavimentación del primer cuadro de la ciudad, el adoquinado de la calle de la presidencia, mi calle, la que está frente del que era el cuartel, y la calle Mante, la que viene hacia lo que era la Giralda. Yo me imagino que fue lo mejor y me siento muy a gusto.

*Don Rodolfo, muchas gracias.*

Muchas gracias a ti, Zhuky.

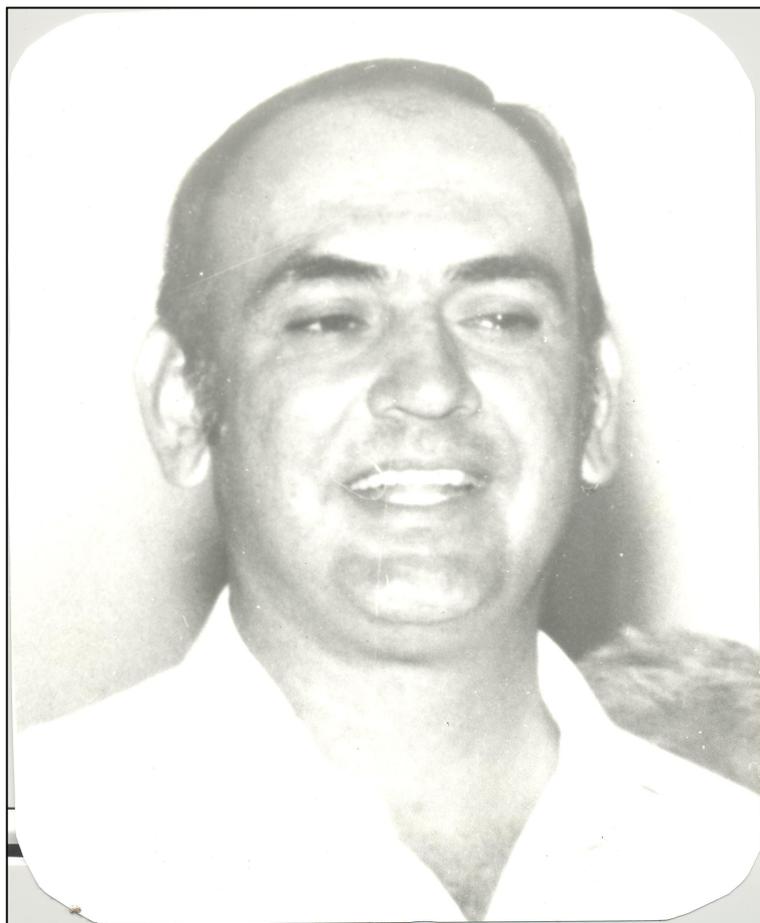
Entrevista realizada el 15 de abril de 2010.



SEGUNDA PARTE  
AMIGOS DE MENTIRITAS,  
ENEMIGOS DE DEVERITAS

REESTRUCTURACIÓN  
MUNICIPAL Y QUIEBRA DEL INGENIO





FEDERICO GONZÁLEZ GÓMEZ  
1982-1985



*Dr. Federico González, le agradezco esta oportunidad que me brinda para poder charlar con usted. Muy buenas tardes. Platíqueme, por favor, cómo fue que llegó usted a ser presidente municipal.*

Fue por mandato popular a través de las urnas, en elección libre y directa. En esa época (estamos hablando de 1982) lo importante no era cómo llegar a ser presidente municipal, sino cómo conseguir la candidatura del PRI; eso era lo más importante, porque una vez teniendo la candidatura del PRI automáticamente tenías la presidencia municipal, la diputación local, la federal, la gubernatura o la presidencia de la república. El PRI era el partido hegemónico que, por serlo, dominaba la vida política del país. Pero bueno, para obtener esa candidatura hay una larga historia por detrás.

Mira, en aquella época la fuerza política dominante en Zacatepec era la CTM, la cual estaba representada por los trabajadores de la industria azucarera. En esa época encabezaba el sindicato mi querido amigo José Carmen Lome Bahena, quien era el secretario de la sección 72; ésta era una fuerza política importante. Además, otra fuerza política local también importante era la que encabezaba el amigo Raúl Herrera, quien era el presidente del Comité Municipal del partido en Zacatepec. Había, por último, otra fuerza que encabezaba tu servidor, ya que yo estaba en el Comité directivo estatal del partido y, además, estaba en la sección XIX del Sindicato de Trabajadores del Seguro Social, el cual era un sindicato importante y una fuerza política importante también. Eran, así, tres fuerzas políticas que estaban en pugna. Así

que había que ver cómo se trabajaba, cómo se construía, cómo se tejía esta candidatura. Yo la construí trabajando durante dos años en el sindicato y en el partido, porque fui delegado de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares del PRI en diferentes municipios del estado; igual fui delegado del Comité directivo estatal del partido también en diferentes municipios, incluyendo Zacatepec. De lo que se trataba era de ver cómo se operaban y conjuntaban esas fuerzas políticas, así que no quiero decir que se impuso la más fuerte, sino que en el momento y con las personas y contactos indicados, se consiguió la candidatura del PRI.

Pero bueno, lo primero entonces fue la tarea hecha durante largo tiempo trabajando directamente con don Fernando Ortiz Arana (quien era el delegado del Comité Ejecutivo Nacional en Morelos), mi muy querido amigo, por cierto. La otra tarea fue estar en el Comité del Sindicato del Seguro Social que encabezaba el Dr. Gabriel Orduña y que, a nivel nacional, estaba liderado por el Dr. Fernando Leyva, quien era diputado federal en esa época. La tercera tarea fue, sin duda, conseguir la anuencia del gerente del ingenio “Emiliano Zapata”, quien era quien decidía todo en la zona cañera; en ese tiempo el gerente era don Juan Aguirre Samaniego. Una última tarea fue conseguir la anuencia y bendición del candidato del PRI a la gubernatura del estado: don Lauro Ortega Martínez; esto significó equilibrar a un candidato nacional azucarero con un sindicato nacional como el del seguro social. Debo decir que tejer a dos personalidades tan fuertes y predominantes como don Lauro y don Juan me costó mucho trabajo. El más complicado fue don Juan Aguirre, pues fue a través de algunos amigos míos como Agustín Sotomayor, “El Chori” Cacho, el Ing. Rubio o el Ing. Chacón, que platicábamos en su oficina o platicábamos en reuniones muy personales hasta que lo convencí de apoyarme para ser presidente municipal. Don Lauro, por su parte, decía que los diputados federales son del presidente de la república, los diputados locales son del gobernador y los presidentes municipales son del pueblo;

pero la verdad era que todos los candidatos eran de don Lauro, pues él era una figura muy dominante e importante en la vida política nacional y estatal. A él me acerqué con la ayuda del diputado Ortiz Arana y del profesor Rubén Román Sánchez. ¿Pero aquí qué papel jugó el profesor Sánchez? Como había (y aún hay) diferentes fuerzas políticas representadas, entonces el profesor dijo: “bueno, don Lauro, le encargo que las aglutine [las fuerzas]”. Eso no era asunto sencillo, el aglutinar al sindicato del seguro social y al sindicato azucarero, al mercado, al PRI local y a las comunidades de Tetelpa y Galeana, era una cosa muy difícil. Pero el profesor, con mucha habilidad, logró conformar la planilla para el ayuntamiento, y como todos querían la cabeza él sólo respondía que ésta ya estaba dada: si Raúl quería la presidencia le decía que ya estaba dada, si Lome quería la presidencia decía que ya estaba dada. Así sucedió hasta que finalmente tuvimos una reunión con don Lauro en Cuernavaca, reunión en la que se decidió que, en efecto, la cabeza ya estaba dada: yo encabezaba esa planilla y como síndico aparecía Martín Castañeda, de Tetelpa; como primer regidor estaba Raúl Herrera, del PRI local; como segundo regidor don J. Carmen Lome Bahena, de la CTM; y como tercera regidora aparecía doña Concepción Moreno Valentín, del mercado, quien era gente muy cercana a don Lauro y, por eso, ella tenía segura su regiduría y no la podían mover. Así fue como se conformó la planilla que, finalmente, ganó en abril las elecciones y tomó posesión en julio de 1982.

*¿Quiénes fueron sus rivales una vez que usted se convirtió en el candidato oficial del PRI?*

Oficialmente yo fui por el PRI y el compañero, también amigo, Ruperto Arellano, fue candidato del Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Sin embargo sucede que yo fui dirigente y líder de la izquierda en la Ciudad de México, así que provenía de la izquierda y los grupos de izquierda me dieron su voto a mí y no a él. En resumen, el Partido Comunista y

todos me dieron el voto a mí, así que entonces el compañero Ruperto nomás se quedó con el voto del PST. Fue una verdadera masacre.

*Entonces a pesar de que tenía esa experiencia política de convivencia y relación con la izquierda, usted logra la candidatura del PRI y logra el triunfo de la presidencia municipal...*

Ruperto fue un buen adversario, pues las campañas, tanto la de él como la mía, fueron de mucha altura, de mucha propuesta, no fueron de agresiones ni de insultos, lo que agradezco a Ruperto, a su esposa y a su cuñada Manuela Sánchez. Todo eso significó un bonito ejercicio. Casi no hubo alquimia y eso es muy difícil, pues como todos sabemos los votos se depositan un día y se cuentan después, pero aun así no ocurrió que Ruperto obtuviera muchos votos después. Todo estuvo muy bien, así era como se jugaba en aquella época; ahora ya es diferente.

*Ya como presidente municipal, ¿cuáles eran las condiciones económicas del municipio?*

Peor que las de ahora. En aquella época yo recibí 110 trabajadores, de ellos ninguno recibía el sueldo mínimo; no era como el sindicato del seguro social. Yo tenía una formación sindical muy fuerte, estuve en la comisión mixta disciplinaria, estuve muy cerca del secretario general y luego anduve por todos los pueblos haciendo “talacha” para el partido. Así que cuando me puse a investigar a los 110 trabajadores descubrí que muchos eran aviadores: inspectores de educación, veladores, maestros, por eso fue que reduje la nómina a 40 trabajadores de base. Nosotros, pues, reorganizamos el sindicato con esos cuarenta trabajadores de base y con los del cabildo, que éramos cinco. Además compacté todos los servicios hasta dejar sólo la dirección de Servicios Generales en la que estaba limpia, transporte, parques y jardines. Compacté también Obras Públicas, a la policía y bueno, al secretario por supuesto, al tesorero, al juez de paz, al registro civil.

Éramos 40 trabajadores de base y como 15 trabajadores de confianza, es decir, un total de 55, aproximadamente. Eran parte de ello los integrantes del cabildo, el presidente, el síndico y tres regidores. El presidente municipal era yo, el síndico era Martín Peña Castañeda, que en paz descanse, extraordinario síndico de Tetelpa; Raúl Herrera Camacho todavía anda por ahí, ha querido ser presidente municipal pero la suerte no le ha sido favorable; Lome Bahena, además de ser secretario general de la sección 72, fue regidor.

En aquella época cada regidor se encargaba de sus comisiones, es por eso que Lome se encargaba realmente de obras públicas; doña Concha, por su lado, se encargaba del mercado y del panteón. No les poníamos colaboradores, no había eso de director, subdirector, coordinador... nada; los regidores se hacían cargo directamente de sus comisiones. Fue muy fácil trabajar con ellos.

*¿Qué relación estableció, ya como presidente municipal, con el gobernador del estado?*

Con el señor gobernador, Lauro Ortega, tuve una relación muy buena, incluso excelente. Don Lauro era un político muy sagas, muy astuto, él decía: “mire, amigo, los amigos son de mentiritas y los enemigos son de deveritas”. Sé de muy poca gente que haya sido enemiga de don Lauro, y esa misma mística era la que nos transmitía a nosotros. Con él no había eso de que te hicieras tarugo, de que estuvieras simulando, allí había que trabajar porque él iba siempre por delante. Todos los presidentes municipales tuvimos muy buena relación con el señor gobernador y lo estimábamos y respetábamos mucho. En cada uno de los 400 pueblos de Morelos don Lauro Ortega dejó obra a través de los presidentes y ayudantes municipales. Él fue y ha sido el mejor gobernador que ha tenido Morelos.

*¿Cómo fue su relación con el gerente del ingenio?*

En los tres años que estuve hubo tres gerentes: el primero fue don Juan Aguirre Samaniego, con quien tuve una excelente relación. Durante ese tiempo el fútbol, que no pagaba impuestos, tuvo que pagar; y así fue cuando el Zacatepec estuvo dos temporadas en primera división y también cuando estuvo una en segunda: pagaba impuestos. Con esos recursos, que eran un buen ingreso, se sacaba para pagar nómina. En esta misma época, por cierto, don Lauro consiguió que los balnearios también le entraran. Antes no había eso del predial o el tránsito, no, no, nosotros teníamos que rascarnos con nuestras propias uñas y los pocos recursos que llegaban de la federación (porque en esa época Morelos no estaba en el convenio de coordinación fiscal, sino que entró ya en el segundo año de don Lauro y mío y, en consecuencia, no obtuvo el mismo beneficio que se tiene ahora) eran insuficientes, así que había que hacer lo poco que se podía; había que pedalearle, pues.

Después de Aguirre Samaniego estuvo el contador Hernández, con quien tuve muy mala relación, incluso tuve que encabezar un movimiento para que lo quitaran, pues al señor nadie lo entendía. Él decía que, por estar puesto por el presidente de la república, no recibía órdenes de ningún presidente municipal y de ningún gobernador, por eso fue que don Lauro, después de que yo se lo comenté, dijo que “chingue a su madre con mayúsculas”, así que yo le dije que si me autorizaba y él me autorizó. Así, entonces, nos pusimos de acuerdo con Gonzalo Pastrana, las mismas esposas de los obreros y yo, e hicimos el movimiento hasta que se fue. Entonces llegó Alfonso García Espinoza (el último de los tres gerentes que me tocaron), con quien tuvimos una excelente relación gracias a que él había sido resultado de un movimiento social. Recuerdo que ahí estuvieron día y noche las mujeres en la puerta de la gerencia, estuvimos como tres o cuatro días, más o menos, pero ahí estuvimos; las mujeres no se echan para atrás, no son como nosotros, ellas son bien entronas.

*Esto quiere decir que usted obtuvo un extraordinario respaldo por parte de la ciudadanía, pero sobre todo por parte de su honorable cabildo. ¿Las reuniones de cabildo cómo eran y cada cuándo las realizaba?*

En la campaña don Lauro y yo habíamos prometido que íbamos a cerrar las cantinas de Zacatepec, así que cerramos más de ochenta cantinas y más de veinte cabarets: se cerró la zona roja, pues. Eso fue un golpe duro para ellos, pero yo les dije con seis meses de anticipación que los iba a cerrar y los invité a reubicarse, sin embargo no creyeron y ahí fue cuando les cerré. Una cosa muy curiosa por la que no se quisieron reubicar (ni antes de que les cerrara ni después de que lo hiciera), era que el 16 de septiembre los cantineros ponían la cena y la bebida: la corona, la superior y... bueno, eso ya es comercial, ¿no?, porque eran tres: “La Corona”, “La Superior” y “La Moctezuma”. Pero bueno, ellos ponían la bebida y a las muchachas de la vida alegre; las dueñas de las cantinas, por su parte, ponían la comida... cosa curiosa, pues parecía que era un “pégame para que te ayude, ¿no?”. Había buena relación con ellos.

*Se dice que los negocios de giro rojo eran un factor económico muy importante para el desarrollo del municipio, debido fundamentalmente a que los obreros y mucha gente acudían a ellos. Todo eso dejaba gran auge y circulante.*

Era una atracción turística, eso y el equipo de fútbol. Como había partido del Zacatepec, cuando venía a jugar el América, el Guadalajara, el Cruz azul o los Pumas, se recibían gentes que venían de la Ciudad de México desde un día antes y se la pasaban en la zona roja; eran sobre todo los chavos, los muchachos. Al otro día iban ya bien brujo a nadar al “Iguazú” para curarse la cruda. Luego del partido se regresaban, ya te imaginaras cómo, pero les gustaba.

*¿Sin embargo se tomó la decisión de poner un hasta aquí?*

Es que no podía ser, estaban en el mero centro, a un lado del mercado.

*¿Esa decisión la platicó con Lauro Ortega?*

Esa decisión la platicue con ellos, con los cantineros, porque don Lauro lo prometió en su campaña y yo lo prometí en mi campaña. Con el cambio no hubo ningún problema, ellos estuvieron de acuerdo, se les explicó con tiempo y se les dijo con tiempo, siempre con respeto, nunca hubo agresiones, nunca desentendidos, ya sabían lo que iba a pasar pero no lo creían. Al final sucedió.

*¿Los cabildos qué características tenían?*

Los cabildos los realizábamos cada ocho días y cuando teníamos mucho trabajo los celebramos cada mes. En ellos estaba presente el secretario (que era quien levantaba el acta) y los regidores, cada quien informaba de sus comisiones, incluyendo yo que informaba de la mía. En esas reuniones se tomaban acuerdos trascendentales, pues había cosas que se tenían que hacer por acuerdo de cabildo para que procedieran y funcionaran, por ejemplo, ejercer el presupuesto. Había muchas decisiones que se tenían que tomar colegiadamente. Nunca hubo problema, nos llevábamos muy bien todos.

*Dr. Federico, ya como presidente municipal, ¿cuánto ganaba usted?*

Ya no me acuerdo, como unos \$2,000.00 quincenales. Ganaba más en el seguro social [*se ríe*], pero bueno.

*¿Qué diferencia había entre su sueldo y el de los regidores?*

Era muy poco, yo ganaba \$500.00 más que ellos.

*Esto es importante porque nos muestra el equilibrio que había en esos tiempos frente a la desmesura de hoy, tiempos en los que algún presidente ha llegado a ganar más que el presidente de la república.*

No, jura que en Morelos, en esos tiempos, no iba a pasar eso, y estando como gobernador don Lauro mucho menos, imposible. En ese tiempo había gobierno pues, había decisiones,

había acciones, no se trataba nada más de estar platicando, no, aquí se hacía porque se hacía y se acabó.

*¿Y del aguinaldo qué nos puede platicar?*

En el seguro social nos daban tres meses de aguinaldo y aquí se recibía de un mes. Como ya dije, yo ganaba más en el seguro; Lome ganaba más en el sindicato... es más, Lome, un día que nos vimos apurados, de su bolsa puso una quincena de pago de personal, misma que, por supuesto, a los ocho días le repusimos. Tienes que ver que no era por la situación económica por la que estábamos ahí, estábamos por el gusto, por el placer o la satisfacción de servir al pueblo, nada más. Éramos de ahí todos, ni modo que fuéramos para robar.

En aquella época la fuente de ingresos más importante de la zona (y también del estado) era el ingenio, por supuesto, pero ahora ya no es tan importante; esa era la fuente de ingresos más importante, pero después aparecieron la Nissan y otras industrias que fueron apareciendo. Actualmente, según tengo entendido, el ingenio ya no es la principal fuente de ingresos, incluso tiene más personal el mismo ayuntamiento; el "Tecnológico de Zacatepec" tiene una población aproximada de cinco mil alumnos; el seguro social tiene tres mil trescientos trabajadores en sus tres turnos. Tú eres parte del crecimiento del IMSS, estuviste en el sindicato igual que yo y de ahí salimos muchos para la política. Incluso el presidente actual también proviene del seguro social, pero no era sindicalista, ¿verdad?; sé de buena fuente que apoya a los trabajadores. Viene del seguro social y es médico, yo creo que por eso tiene conciencia social.

*¿Los trabajadores del ayuntamiento ya tenían organizado su sindicato?*

Mira, lo tenían registrado... bueno, la verdad no sé bien si lo tenían registrado o no. Lo que pasa es que en aquella época el ejercicio civil de carrera era una caricatura, así que yo venía del sindicato del seguro social; Lome era del sindicato de la

industria azucarera; Luis Quiroz había sido secretario nacional del sindicato de mineros. Pues bueno, entonces todos nos reunimos y vimos la necesidad de comenzar a organizar al sindicato, de reorganizarlo, de lanzarlo, y así lo hicimos.

*Tenía buen equipo de trabajo...*

Sí, por supuesto, contamos con todo el apoyo del cabildo. “Concha”, Raúl, Lome y yo veníamos de un sindicato, así que se hicieron sus documentos básicos, su reglamento interior de trabajo (que todavía conservo) y se registró ya con todas las de la ley ante la junta de conciliación y arbitraje. No sé si antes estaba registrado o no, pero supongo que no. Hoy ya se modificó la carrera del servicio civil y ahora ya tienen todas las prerrogativas, pero en aquella época, cuando estaba don Antonio Riva Palacio en la cámara de senadores, surgieron reformas al artículo 115 constitucional; a mí me tocó vivir eso de que don Antonio vino muchas veces a Zacatepec a explicarnos eso. En esa reforma al artículo 115 constitucional, los ayuntamientos ya tenían la obligación de contar con una relación laboral tal y como la marca la Ley Federal del Trabajo, es decir, había que pagarles el salario mínimo, darles las prestaciones médicas, pagar antigüedad, en fin, una serie de prestaciones que hoy tienen los compañeros trabajadores del sindicato al servicio del ayuntamiento de Zacatepec y de todos los demás. Sin embargo hay que recordar que Zacatepec, nuestro municipio, fue el primero de todos en esa época, pues aquí se les garantizaba el salario mínimo, las vacaciones, el aguinaldo y la atención médica; todo eso ya lo tenían, pero era por voluntad del presidente municipal.

Tampoco no podemos olvidar que, gracias a la reforma al 115, los gobiernos municipales pudieron comenzar a administrar su hacienda; eso fue clave. En esos momentos estaba Miguel de la Madrid de presidente, don Lauro de gobernador y don Antonio en el senado. Todo marchó bien y Morelos pudo entrar al convenio único de coordinación fiscal, lo cual implicó que los ayuntamientos tuvimos que capear la ley;

hoy en día muchos ayuntamientos ya no lo hacen y violan la ley, igual que el presidente anterior (Robolledo).

*Dr. Federico, en los gobiernos municipales el DIF es muy importante en todo lo que se refiere al servicio social, la ayuda a las comunidades, a las madres, a la mujer en general, a los chamacos con capacidades diferentes, etc. ¿Cómo era en aquellos momentos?*

A nivel estatal estaba Ana Laura Ortega, pues la hija del señor gobernador estaba como presidenta estatal del DIF y, por tradición o por ley, más bien por tradición, las esposas de los presidentes municipales son las presidentas de los comités municipales del DIF; ya después eran ellas quienes nombraban a las directoras. En esta época las esposas de los presidentes se encargaban de trabajar a favor del DIF, pero en este caso Ana Laura Ortega estaba sobre ellas y las invitaba a comer, a trabajar y las llevaba de gira, o sea, Ana Laura estaba duro sobre ellas y ellas tenían que jalar o jalar. Así era, una época de trabajo pa' todos.

*¿Cómo se coordinaba usted para el trabajo con el DIF?*

Lo primero fue conseguirles un local pues no tenían ni dónde meterse. Después les dimos un empujoncito a través de la dirección, por ejemplo: teníamos un programa del huevo popular, pero para impulsar ese programa yo tenía amigos granjeros de Cuautla que me mandaban el huevo que yo quería a precio más bajo, sin embargo, como ellos no tenían dinero para pagar tanto huevo, el ayuntamiento les daba ese empujoncito: era una especie de fondo revolvente, como ese que había en el seguro social y que ahora ya está de moda. Pero bueno, para empezar era Ramón Aguilar quien mandaba el huevo, pero era el DIF quien lo vendía a precio un poquito más alto en sus centros de distribución en Tetelpa, en Galeana y en todas las colonias; llevaban báscula y todo. De ese huevo se sacaba una pequeña ganancia y, con ella, se compraba más huevo o aceite.

## El gobierno del cañaveral

Recuerdo que de director de la CONASUPO<sup>1</sup> estaba “El Güero” Luna, un funcionario del PRI con el cual llevaba una buena amistad. Él nos mandaba el huevo, el aceite, el azúcar, así que con ello pusimos una tienda CONASUPO en Zacatepec, una en Tetelpa, una en Galeana y una en la Benito Juárez; todo estaba bajo la vigilancia del DIF.

*Usted nos menciona que consiguió un lugar en donde pudiera el DIF desarrollar sus actividades. ¿Dónde estaba ubicado ese lugar?*

Ahí en donde está el sindicato ahora, ahí estuvieron originalmente las oficinas del DIF. El sindicato estaba en una oficina muy chiquita a un lado de la biblioteca, pero después, cuando salí yo, se reacomodaron. A partir de ahí el sindicato empezó agarrar más fuerza y más importancia, mientras el DIF las perdió.

*¿Cuántos policías había en Seguridad Pública y quién la encabezaba?*

Cuando yo llegué a la presidencia eran cinco policías (recuerdo que teníamos rifles máuser que no tenían ni cartuchos), pero con lo de la zona roja requeríamos más y tuvimos quince policías; sin embargo, una vez que se cerró la zona roja, rebajé el número nuevamente a cinco.

La verdad es que era un verdadero dolor de muela la policía, le pegaban a la gente (incluso mataron a un muchacho), en fin, un verdadero dolor de cabeza, así que decidí desaparecerla. Cuando tomé la decisión el capitán Maeslin, mi amigo, me dijo que me iba a mandar a la policía estatal; el general que estaba a cargo de los rurales, que también era mi amigo, me dijo que me mandaría a los rurales, pero que tenía que darles un lugar donde vivir y, si se podía, una propinita. Así fue que desaparecí a la municipal y me mandaron a los pitufos y a la policía rural; los tuve dos años y con eso se acabaron los problemas.

<sup>1</sup> Compañía Nacional de Subsistencias Populares. Empresa paraestatal dedicada al abasto y seguridad alimentaria. Desapareció en 1999, lo que dio paso a la posterior constitución de Diconsa.

*¿Dónde se ubicaba la oficina de Seguridad Pública?*

Donde estaba la cárcel municipal, la remodelamos y pusimos ahí la comisaría. La rural estuvo donde actualmente están las oficinas de los regidores, hasta el fondo, tenían sus vehículos, sus patrullas y todo. Con lo que hicimos dio el cambiazo, ¿no?, pensaban que no se podría arreglar a la policía municipal, muy parecido a lo que está sucediendo ahora. Nos salen con que los policías son intocables, pero ya desde entonces se podía hacer, nomás era cuestión de querer hacerlo; siempre se ha podido, en este país todo se puede.

*¿En ese tiempo cuántas colonias tenía constituidas el municipio?*

Vamos a ver... hablemos primero de las ayudantías: era la cabecera municipal, Tetelpa, las colonias Miguel Alemán y Plan de Ayala, la Plutarco Elías Calles, Independencia, empezaba la 10 de abril, Lázaro Cárdenas de Galeana y Chiverías (aquí eran unas casas bien chiquitas que ahora son asentamientos muy importantes con todos los servicios).

*¿Qué población tenía en ese tiempo el municipio?*

En aquella época serían aproximadamente quince mil, contando la cabecera y las ayudantías. La principal y muy cerquita era Galeana.

*¿El predial se pagaba?*

En ese tiempo se lo pagaban al gobierno del estado, pues en las oficinas que estaban aquí en Jojutla no cobrábamos predial ni tránsito, ni agua potable. De ello estaba a cargo el profesor Rubén Román, pero no cobrábamos ni pagábamos personal; lo mismo pasaba con tránsito. Todo eso era una fuente importante de ingresos, pero Morelos no estaba en el convenio único de coordinación fiscal, o sea, nos tocó vivir con don Lauro una transición muy importante, fue en ese momento que se construyó lo que es Morelos ahora.

*Ahora vemos que Zacatepec tiene la mayoría de sus calles pavimentadas: el centro, un gran porcentaje de Galeana, Tetelpa, etc. Dr. Federico, ¿en su tiempo qué calles se pavimentaron?*

Estaban pavimentadas con asfalto el circuito del Escuadrón 201 (donde se encuentra la escuela primaria “Ramón Beteta”) y la vía central (rumbo a la iglesia). “El Coco” metió adoquín a la calle “Emiliano Zapata” (calle de la presidencia) y párale; yo, en cambio, hice la primera etapa de la pavimentación de Galeana. En mi época metimos alumbrado público a todo el municipio... bueno, con la ayuda de don Lauro, por supuesto. También se hizo la ampliación del mercado, la secundaria de Galeana, la primaria “Defensores de la República” en Tetelpa, un kínder en la “20 de Noviembre”, uno en “Poza honda”, uno en la colonia “Vicente Guerrero” y otro en la “Josefa Ortiz de Domínguez”; también se amplió el sistema de agua potable de Galeana. En fin, hubo un buen desarrollo, pero como yo les decía a los amigos de Galeana: “miren, es que ustedes van a crecer a fuerza aunque no quieran, porque Galeana va a ser el principal centro de desarrollo del crecimiento del municipio”. Incluso un día le dije a don Lauro que me quería llevar la capital a Galeana, pero él me dijo que estaba loco: “¿cómo que a Galeana?, no, hombre, usted no me meta en problemas, ahí quédese en donde está.

*Tiene usted razón, varios han sido los que han tenido la intención de otorgarle a Galeana la cabecera municipal.*

Sí, y eso que yo soy de Zacatepec. Pero bueno, ahora le quieren cambiar el nombre al municipio y le quieren poner Zacatepec de Lázaro Cárdenas; mejor que le pongan Zacatepec de “Coruco” Díaz, ¿no?, o Zacatepec de Eugenio Prado o de Cirilo Peralta. ¿No te gustaría más el Zacatepec del “Coruco” Díaz o del “Diablo” Peralta? Algo así.

*Vamos a seguir caminando en la historia. ¿Cuál fue su política de atención ciudadana?*

Mira, como todo, al principio todos queríamos servir y salir a las colonias, así que salimos a las calles y teníamos las puertas abiertas todo el tiempo. Pero haz de cuenta que llega el día en que tienes que aterrizar y no se puede trabajar así. Cada quien desahogaba los problemas que le correspondían en su área, pero a mí, sin embargo, me llegaba todo, así que para no estar haciendo oficios ni nada decidí turnar a alguien a Obras Públicas, otro al mercado, otros allá y acá; yo firmaba pero ellos se encargaban. También había cosas que tenía que atender directamente el presidente municipal, todo mundo quería hablar con el presidente, así que tenía que contestar correspondencia, llegar a acuerdos con las diferentes organizaciones, fuerzas políticas y con los municipios conurbados... uff... había mucha chamba para el presidente municipal, pero lo bueno era que la sostuviéramos. Pero bueno, para llegar al final yo estaba tres o cuatro horas diarias en la oficina sacando todos los problemas, luego de ahí me iba a Cuernavaca a hacer gestiones o al revés, me iba a hacer gestoría y regresaba a las once o doce del día para atender todo lo que se tenía que atender en la presidencia. Las diferentes regidurías y la sindicatura, por su parte, también estaban atendiendo a la gente; no había problemas.

Tuve de ayudante a Álvaro Carrillo, que era excelente; también tuve de ayudante a Carmelo Sánchez de Tetelpa, que fue presidente municipal; en la Benito Juárez tuve a Rogel, que era muy grillo, era canijo, pero muy operativo, muy buen ayudante municipal; en la Miguel Alemán tuve al “Burro”, pero no me acuerdo cuál era su nombre... fue buen ayudante municipal. Tuve excelentes ayudantes, ellos le entraban a todo y resolvían sus problemas ahí mismo, ya cuando no podían pues ya los aventaban pa’ arriba, pero si ya no podíamos tampoco nosotros, pues los aventábamos a don Lauro; con él se quedaban para su resolución o se iban a México. Cuando eran muy duros los problemas, como fue el caso de la huelga en el “Tecnológico”, se los mandábamos para que

los resolvieran. Cuando la huelga en el CBTis<sup>2</sup> de Chiverías tuvimos que arreglárnosla porque si no se generaba inquietud y agitación, y don Lauro no quería nada de eso ni nosotros tampoco. Éramos todos del mismo corte. Estaba don Lino aquí y él era muy duro... bueno, éramos un buen equipo de presidentes municipales y de diputados.

*Hay dos preguntas entrelazadas que quisiera hacerle: ¿qué obras se desarrollaron en su gobierno? y ¿cuántas escuelas había? Esto se conjunta porque usted acaba de mencionar que en su periodo de gobierno se construyeron varias escuelas primarias, secundarias y kínderes, todas las cuales forman parte de las obras que realizó como presidente municipal.*

Pues yo no las hice, las hicieron los albañiles [risas]. Pero vamos, aquí si no se contaba con el apoyo del gobernador y el presidente de la república la verdad no se podía hacer nada. Nosotros, en aquella época, con don Lauro organizamos a toda la sociedad, a toda la ciudadanía; formamos comités y cada quien tenía que hacer lo que tenía que hacer, el presidente municipal nada más era el que coordinaba, llevaba los recursos y vigilaba que se llevaran a cabo las cosas. En aquella época, por ejemplo, todas las obras tenían estimaciones semanarias de obra con las que se determinaba cuánto se iba a gastar; después veíamos si la obra se desarrollaba de acuerdo con la estimación, si no se presentaba obra entonces no se pagaba, si se desarrollaba se pagaba, no era como ahora. Así se trabajaba con don Lauro, a partir de lo que se llamaba “obra determinada”.

*Con respecto a la pavimentación de las calles, el drenaje o la electrificación, ¿recuerda usted algo importante?*

Bueno, en aquella época a mí me tocó meter el alumbrado público a todo el municipio, estamos hablando de 1982. Claro que todo se ha ido renovando, incluso las luminarias que posi-

<sup>2</sup> Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios.

mos ya no existen. En aquella época Zacatepec era una boca de lobo, a mí me gustaba irme al Cerro del Venado y de ahí ver a Zacatepec bien iluminada y bonita. Respecto a la pavimentación nosotros impulsamos la primera etapa de pavimentación de Galeana, así como también el drenaje de las colonias Miguel Alemán y Plan de Ayala. Por cierto que ahí tuvimos un accidente en el que murió un trabajador al intentar atravesar la sepa que estaba muy profunda, aproximadamente seis o siete metros... hubo un derrumbe y aplastó al trabajador. Todo eso son obras que no se ven, que quedan ahí enterradas.

*¿El gobierno municipal recibía algún apoyo económico por parte del ingenio o de la gerencia?*

Nosotros teníamos que rascarnos con nuestras propias uñas. Don Lauro manejaba todo el presupuesto para obra pública y lo demás lo manejaba la administración del municipio: salarios y todo lo demás era nuestra preocupación, así que nos arreglábamos como podíamos.

Ahí te va una anécdota. Cuando estaba el contador Hernández como gerente del ingenio, nosotros, de acuerdo con la Ley de Ingresos y de acuerdo con la Ley Orgánica del municipio, hicimos la cuenta de cuánto tenía que pagar el ingenio por servicios de alumbrado público y drenaje; sin embargo, cuando se lo comunicamos al contador, éste nos dijo que eso era un asunto federal y que él no tenía nada que ver. Nosotros, en respuesta, le dijimos que vivía en Zacatepec, no en Marte, y que por eso tenía que pagar en Zacatepec. Pese a eso se negó a pagar, así que don Lauro lo invitó a venir pero él sólo nos mandó un carro de volteo que era una chatarra, una ofensa para el municipio. Fue ahí cuando comenzamos el movimiento para correrlo, así que Gonzalo Hernández se tuvo que ir. El pueblo de Zacatepec es muy noble, pero no le gusta que le vean la cara, y si le están viendo la cara y tú no haces nada entonces quedas como un inepto para toda la historia, como un idiota, ¿no?; si te aprovechas de la nobleza quedas como un corrupto y un ladrón, un tranza, pero, en

cambio, si te pones del lado del pueblo de Zacatepec entonces puedes transitar libremente por donde quieras y todo mundo te saluda. Esa es una satisfacción que a mí me queda.

*Parte importante de la vida del municipio de Zacatepec, así como de todos los municipios del estado y del país, son las ferias tradicionales que le dan alma y vida al municipio. Fuera del aspecto económico, ¿cómo eran, con la participación del gobierno municipal, las ferias tradicionales?*

Te diré que no ha cambiado mucho. En la feria del señor Santiago, que era la principal, se hacían procesiones en las calles, había toros, se ponían juegos mecánicos y se hacía el baile de fin de zafra del ingenio, todo igual que ahora. Recuerdo, sin embargo, que en alguna ocasión en el baile llegó a haber balazos y muertos. Toda esa tradición se ha ido perdiendo, ahora, por ejemplo, ya son mega juegos mecánicos.

La feria del señor Santiago sigue siendo más o menos la misma, con la misma esencia, pero cada presidente municipal le da su estilo, hay quienes la han mandado al campo de béisbol, lo cual es una verdadera aberración, una grosería, ¡cómo que al campo de béisbol! Esa es un área que le pertenece a todos desde hace muchos años como para que un idiota venga y meta postes y juegos, no se vale, hay muchos lugares donde pueden hacerlo como para que lo pongan en lugares que son propiedad del pueblo. No entiendo. Es como si a ti, Zhuky, que vives en Tetelpa, fueran a ponerte una feria en la granja... pues no, tú, como habitante de Tetelpa, no lo ibas a permitir y mis amigos de Tetelpa tampoco. No se vale, pues, que los lugares que le pertenecen al pueblo sean ocupados así por algunas autoridades que se aprovechan de la nobleza del pueblo y pretenden imponerse a toda costa.

*Más allá de eso, doctor, yo recuerdo (ya que nací y crecí aquí en Zacatepec) que algunos gobiernos implementaron programas culturales como el “viernes popular”, el “sábado de danzón”, concursos de canto, entre otros ¿Cómo podría explicarnos eso?*

Pues la verdad es que cada presidente municipal le pone su sello; yo, por ejemplo, no soy muy afecto a este tipo de cosas. Algo que sí hacíamos eran los festivales del día de las madres, el día de los ancianos, del maestro o del niño; nada de eso nos pasaba desapercibido. Pero eso de que cada ocho días hubiera música en el zócalo la verdad no, porque luego ya con el tiempo los chamacos se ponen más agresivos, empiezan a tomar, se empiezan a pelear y empiezan a echar botellazos. Más vale prevenir.

*Una de estas fiestas (vamos a llamarle una fiesta) es el grito de independencia. Siendo ya usted presidente municipal, ¿dónde se realizaba o conmemoraba “el grito”?*

El lugar donde deber ser: el palacio municipal. Mira, hay una pregunta que interroga sobre cuál ha sido la más grande satisfacción, la más grande emoción que viví siendo presidente municipal. Pues debo responder que esa: dar el grito de independencia; esa es una emoción que solamente viviéndola la puedes sentir. Es increíblemente hermoso estar en el balcón enarbolando la bandera mientras abajo está todo el pueblo, es hermoso gritar los vivas por los héroes que nos dieron patria y escuchar a todo el pueblo diciendo “¡viva!”. Mira, todavía se me pone la piel chinita de la emoción. Todo eso es increíblemente hermoso, sólo por eso volvería a ser presidente municipal... pero no, no, no, esa fue una gran satisfacción, pero ya la tuve tres años y eso fue suficiente.

*Usted ha sido un hombre que ha gustado del deporte, jugó el fútbol y tiene sus propias anécdotas. Dentro de esa experiencia del deporte, ¿cuál era su relación, como presidente municipal, con el club deportivo Zacatepec? Como usted nos acaba de mencionar, hubo el tiempo en que había un equipo de primera división y venía el Guadalajara, el Necaxa, el León, el Toluca, etc.*

Muy buena pregunta. Como yo tuve título de jugador profesional, jugué en las reservas del Zacatepec y, además, tuve a mi padre que fue fundador de la liga cañera y del club deportivo

Zacatepec, tengo mucho cariño por esa institución. Cuando estaba González Espinoza de gerente, además, tuve la suerte de ser secretario técnico del Zacatepec, así que estuve muy cerca durante todo el proceso del descenso; la relación, por cierto, era muy buena a pesar de que Gonzalo Hernández era un hombre muy raro y muy difícil. También, cuando estaba como presidente del Zacatepec, tuve muy buena relación con don Juan Aguirre; con él comenzamos a cobrar impuestos y, en general, todos sabían que gracias a mi origen yo iba a defender al club Zacatepec. El sindicato de vendedores de cerveza y de refrescos del club Zacatepec lo sabía muy bien. Ahí te va una anécdota: un día me mandó a hablar don Gonzalo Pastrana y me dijo: “oye, doctor (el señor Gonzalo era muy respetuoso, nunca te levantaba la palabra ni te insultaba ni nada), yo tengo un problema muy grande: tengo sin trabajar a cuarenta compañeros, usted les cerró la entrada al “Coruco” Díaz, prohibió la venta de cerveza en el estadio y se quedaron sin trabajo”. “Qué pena –le dije–, don Gonzalo, dícales a los miembros del sindicato que mañana vayan a verme a la oficina”. El próximo domingo ordenamos que se reanudara la venta de cerveza. Recuerdo que me dije: “me vale gorro lo que pase, que se sigan emborrachando y peleando, vamos a meter más policías, pero no se pueden quedar esas cuarenta gentes sin trabajo”.

*La decisión de prohibir el ingreso de bebidas alcohólicas era porque ya estaba generando problemas en los partidos de fútbol...*

Sí, pero también estaba generando desempleo. Hay que ver las dos cosas, o sea, ¿qué prefieres, tener cuarenta gentes sin comer o aventarle la policía a los borrachos? Pues yo opté por aventarle la policía a los borrachos, qué más. A mí me tocó todo el zafarrancho de cuando descendió el Zacatepec; se puso bastante feo el partido con el Necaxa, ¿no?, fue un verdadero zafarrancho y se puso bien feo.

*Nos ha hablado de su buena relación con el señor gobernador, pero háblenos de su relación con los gerentes del ingenio (que, como lo menciona, fueron tres) ¿Cómo era, además, su relación con los diputados del congreso y con los secretarios del gobierno del estado?*

Mira, entre los diputados estaba Arturo Cornejo, el diputado local, con él tuvimos muy buena relación; luego se dividió el trienio entre Luis Arturo Cornejo y el profesor Eleazar de Puente de Ixtla, con quien también tuve buena relación. Como diputado federal tuve a Ema Victoria Campos, con quien tuve buena relación. De senadores estaban Gonzalo Pastrana y don Antonio Riva Palacio; muy buena relación con ambos. Entre los secretarios, con quien tuve algún problema fue con David Jiménez, secretario de gobierno, y no por mala voluntad sino porque David era muy autoritario y se quería brincar las trancas. Un día, por ejemplo, el señor gobernador don Lauro Ortega nos comisionó a él y a mí para que resolviéramos el problema de la tenencia de la tierra aquí en Zacatepec; David nada más se estuvo haciendo tarugo, no le quería entrar, así que le tuvimos que entrar Alfonso García Espinoza, que era el gerente del ingenio, y yo. Nosotros empezamos esa gestión, pero entonces un día en la reunión, cuando el gobernador preguntó cómo iba el asunto de la tenencia de la tierra, yo dije: “señor, dirá usted que es terquedad, pero no se ha hecho nada, el señor David Jiménez no se ha aparecido por Zacatepec, así que lo estamos trabajando con el ingenio de Zacatepec”. Al decir eso Jiménez se molestó muchísimo, aunque después, como yo era muy institucional y él también, limamos asperezas. La verdad es que no fue muy buena relación con David, y no nada más conmigo, con todos los presidentes municipales; era muy mandón y de eso fue testigo don Lauro. Don Lauro también era mandón, pero él caía bien. Pese a todo hay que decir que David era muy talentoso, aunque aquí, con el aspecto de la regularización de la tenencia de la tierra, no pudimos trabajar.

También tuvimos un conflicto con un procurador de justicia por la posesión del lienzo del charro. Hubo un conflicto

muy grande, los charros tenían la posesión ya que tenían muchos años ahí metidos; los ejidatarios, sin embargo, eran los dueños del terreno: donde construyes casa en terreno ajeno pierdes la casa y el terreno. Yo, pues, me puse del lado de los ejidatarios; Guillermo Orihuela estaba como comisariado ejidal. Me puse del lado de los ejidatarios y en contra de los charros, aunque muy a mi pesar porque el ingeniero Brito fue de los promotores del charrismo, de la misma manera en que mi papá lo había sido del fútbol. Pero bueno, había que ver y ponerse de acuerdo, así que don Lauro dijo: “ve a ver y propón esta solución: les hago un lienzo del charro nuevo, pero que salgan de ahí”. Los charros no quisieron, así que don Lauro mandó al diputado Gutiérrez Rebollo, “El Chiriquis”, pero no pudieron; estaba Suayfeta y él era muy necio, es más, a la fecha sigue siendo medio necio. Pero bueno, no se pudo y entonces mandaron a un tal Sánchez Gatica, que estaba no sé de qué cosa, para ver el problema; pero él puso a pelear a los charros con nosotros y se armó un relajo. Un día hubo una función de lucha libre y los charros tiraron los candados mientras los ejidatarios y nosotros pusimos los nuestros; todo fue un verdadero lio a causa de ese Sánchez Gatica. Después llegaríamos al acuerdo de que los charros, los ejidatarios y la presidencia municipal tendrían que dar su autorización para llevar a cabo cualquier evento en el lienzo charro. Así fue como estuvo funcionando mucho tiempo, creo que hasta la fecha sigue funcionando igual.

*Continuando con la historia, dicen que cuando ha pasado el tiempo uno piensa en lo que le habría gustado hacer y no pudo realizarlo siendo presidente.*

No se realizó una escuela técnica, ya tenía en las manos un bachillerato cuando me faltaban cuatro meses para salir, así que no tuve tiempo, ya la habían autorizado y todo. Yo la quería para Tetelpa, pero cuando vino el ingeniero Araujo dijo que ahí no se podía, que era inviable; teníamos que buscar otro lugar y ya no me daba tiempo, así que quedó pendiente.

“Coco” Uribe la puso en Galeana, pero me hubiera gustado hacerlo yo. De cualquier forma lo importante es que de todos modos se hizo, ¿no? Muchos se pasan correteando la liebre y otros sin correr la alcanzan; algo así pasó con la regularización de la tenencia de la tierra: Alfonso y yo batallamos, pero fue Carlos Salinas quien decretó la expropiación de los terrenos federales y ejidales para regularizar la tenencia de la tierra.

*Doctor, por último, ¿cuál fue su más grande experiencia como presidente municipal? Respóndanos aunque nos acaba de comentar lo del grito de independencia; eso es algo que para usted fue muy significativo, tanto que le gustaría volver a ser presidente, pero...*

Por eso vas a ser presidente, Zhuky, y vas a dar el grito [risas]... cuando lo hagas luego invitas, ¿no?. Ahora ya pasó el tiempo y uno dice “vale la pena”. Así que busca ser presidente municipal y verás que vale la pena dar el grito, de verdad, yo te acompaño [risas], ¿no quieres o qué?, quien dice no quiero no sabe dónde está. Como dijo aquel: “denlo por muerto”, pero tú qué muerto vas a estar, estás bien vivo, mi querido Zhuky, además tienes un sindicato importante que ya estuvo en el gobierno tres veces: con Víctor Núñez Arellano, ahora con Cabrera y necesitamos otro más, ¡órale!

*Doctor, muchas gracias por sus deseos.*

No, no le cortes, di sí o no [risas].

Entrevista realizada el 8 de mayo de 2010.





FELIPE OCAMPO OCAMPO  
1988-1991



*En esta ocasión contamos con la presencia de don Felipe Ocampo Ocampo. Don Felipe, muy buenos días, le agradezco la oportunidad que nos brinda de platicar sobre su experiencia como presidente municipal de Zacatepec. Don Felipe, ¿cómo fue que llegó usted a ser presidente?*

Buenos días, Zhuky, antes que nada quiero agradecer la oportunidad que me das. Así es, su servidor fue postulado por la CTM como candidato a presidente municipal por el PRI. En ese tiempo era yo miembro del Comité Ejecutivo Local de la sección 72 del Sindicato Nacional Azucarero.

*¿Cuáles eran las condiciones económicas de Zacatepec siendo presidente?*  
Cuando nosotros entramos a la presidencia municipal de Zacatepec las condiciones económicas eran precarias, había poca participación económica de parte del gobierno, esto hasta que inició en forma el periodo de don Antonio Riva Palacio López y de Carlos Salinas de Gortari. Gracias a los programas que establecieron, pudimos nosotros resarcir un poco la economía de nuestro municipio.

*¿Cuántos trabajadores integraban la administración pública municipal?*  
Bueno, los trabajadores de base que tenía el ayuntamiento eran veintiocho, además de los regidores y los secretarios que nosotros nombramos: el secretario, el juez de registro civil y dos o tres gentes más.

*¿Había sindicato?*

Sí, había sindicato. Teníamos una representación acéfala, pues no tenían ellos registro en la Junta de Conciliación y Arbitraje. Nosotros tuvimos la oportunidad de orientarlos, de decirles cómo tenían que establecer su sindicato legalmente, porque lo mismo ganaba un peón que la secretaria, el regidor o el policía; entonces nosotros establecimos, de acuerdo con los compañeros trabajadores de base, las bases del sindicato, establecimos una estrategia para que ellos ratificaran a sus trabajadores de acuerdo con un salario y categoría, esto para que no ganaran lo mismo unos que otros. Los orientamos también para que ellos hicieran su registro como debe ser, ante la junta de conciliación y arbitraje, para que así el sindicato estuviera legalmente establecido y reconocido.

*¿Cuántos trabajadores integraron el sindicato?*

Veintiocho trabajadores.

*Cómo presidente, ¿cómo era su relación con el señor gobernador?*

Era una excelente relación. Nosotros tuvimos la oportunidad de iniciar nuestro gobierno en el periodo de gobernador de don Antonio Riva Palacio, tuvimos, pues, la suerte de encontrarnos con un gran amigo en el puesto de gobernador del estado. Fuimos tratados muy cordialmente, inclusive fuimos distinguidos por él de una forma excelente. Llevamos una buena relación con todos sus secretarios y en especial con el señor gobernador.

*Sabemos que tradicionalmente, en la historia de Zacatepec, el ingenio, a través de la gerencia, tuvo una relación muy importante con la ciudadanía y con el gobierno municipal. Como presidente municipal, ¿cómo era su relación con el gerente del ingenio?*

Don Alfonso García Espinoza era el gerente del ingenio de Zacatepec. Nosotros, al entrar aquí a la presidencia municipal y siendo trabajadores activos del ingenio, teníamos muy buena relación con el señor gerente, incluso conseguimos con él muchas cosas para el servicio del ayuntamiento y para

el pueblo en general. Tuvimos la oportunidad de conseguir algunas cosas que eran muy importantes: pozos de agua y terrenos para construir, por ejemplo, nuestras instalaciones para el servicio del pueblo. O sea que con el gerente del ingenio tuvimos una relación estrecha.

*En su tiempo, don Felipe, ¿cuántos regidores integraban el cabildo del gobierno municipal?*

El presidente municipal y siete regidores con un síndico procurador: Felipe Ocampo Ocampo, Abdón Brito Ortiz, Matías Sánchez Romero, Hermenegilda González Silva, Fidencio García Rocha, J. Carmen Sánchez Ramírez, Ricarda Galarza, del Partido Mexicano Socialista (PMS) y Jesús Hernández, del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN).<sup>1</sup>

*¿Cómo eran las reuniones del ayuntamiento o del cabildo?*

Bueno, nosotros establecimos una estrategia que considerábamos necesaria. Primero necesitábamos ponernos de acuerdo con reuniones económicas, no a escondidas, sino con todos los regidores; teníamos un regidor del PRD y un regidor del Frente Cardenista, y todos nos íbamos a algún lugar a tomar algún refresco y platicar para preparar los cabildos que realizaríamos cada mes.

*¿Cada cuándo se realizaban estas reuniones de cabildo?*

Cada mes. Era una especie de norma el que tuviéramos las reuniones de cabildo mensualmente, intentábamos encontrar el buen trabajo y la buena marcha del ayuntamiento.

*¿Y, como presidente, cómo era su relación con el síndico y los regidores?*

Pues muy amable, estrecha totalmente, de común acuerdo, no había nada que tuviéramos que ocultar, todo lo comunicábamos

<sup>1</sup> Tanto el PMS como el PFCRN, formaron parte del Frente Democrático Nacional (FDN), que postuló a Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de México en 1988. El FDN es el antecedente directo del Partido de la Revolución Democrática.

entre nosotros mismos, incluso teníamos la oportunidad de recibir orientación de parte de algunos regidores en algunas cosas que teníamos que realizar y que no estábamos atinadamente realizando. Fuimos muy cordiales entre unos y otros. El presidente municipal nunca tuvo una divergencia o una contrariedad con ninguno de los regidores.

*Por la alta responsabilidad que usted, al igual que todos los presidentes en el estado de Morelos, representaba para el municipio de Zacatepec, le pregunto: ¿cuánto ganaba como presidente?*

Nosotros, en la época en que todavía se manejaban los tres ceros y que se hablaba de muchos miles y hasta millones de pesos, ganábamos \$20,000.00 quincenales –sin tomar en cuenta la inflación y devaluaciones, hoy serían \$2,000.00).<sup>2</sup> En ese tiempo, escalonadamente los regidores, los secretarios y todos los empleados establecimos un estándar de salarios de acuerdo con la categoría de cada uno, pero modestamente ganaba \$20,000.00 quincenales de salario.

*¿Ganaban igual el presidente, los regidores y el síndico o había una diferencia?*

Había una diferencia del presidente municipal, que era, modestamente lo digo, el que más ganaba. De ahí seguían el síndico, los regidores, los secretarios, los empleados, las secretarías y, al último, los trabajadores de base del sindicato que tenían, también, sus categorías cada uno.

*Como parte de las percepciones que rigen la vida institucional de un gobierno municipal, en ese tiempo, don Felipe, ¿cuánto se pagaba de aguinaldo a sus trabajadores, a usted como presidente, al síndico, a los*

<sup>2</sup> En enero de 1993, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, entró en vigor la eliminación de tres ceros al peso mexicano, medida tomada para controlar la inflación. Por lo tanto don Felipe Ocampo, como él mismo refiere, ganaba 20 mil “viejos pesos” entre 1988 y 1991, los cuales equivaldrían, a partir de 1993, a 2 mil pesos.

*regidores, al personal administrativo y al trabajador de base y al trabajador de confianza?*

Establecimos, a partir de nuestra administración (que fue por primera vez), pagar a todos los trabajadores, a los regidores, a todo el personal completo, tres meses de salario por concepto del pago de aguinaldo. Fue así por primera vez en la historia del municipio de Zacatepec.

*Sabemos que, en la actualidad, uno de los factores fundamentales para el desarrollo del municipio, en lo que respecta a la asistencia social, es el DIF. ¿En ese tiempo existía el DIF?*

Claro que sí, existía el DIF. Cuando nosotros entramos ya estaba establecido, así que tuvimos la suerte de darle mucha importancia y difusión por medio de mi esposa, que era la presidenta, y con el apoyo de algunas empleadas que trabajaron con nosotros. Tuvimos una excelente relación con las integrantes del DIF.

*¿Y cómo se trabajaba en el DIF?*

Nosotros establecimos una cuota de parte del ayuntamiento, una cantidad de dinero mensual para subsidiar el DIF, pues éste tenía ingresos. Establecimos, además, incluso una cooperación para cada uno de los tres miembros que constituían el DIF municipal juntamente con mi esposa. Así fue como pudimos sacar adelante a todos los ayudantes municipales, a todas la comunidades y todas la festividades que se realizaban: el día del niño, el día de las madres, el día del anciano, los santos reyes, etc., todo lo que se refiere a cooperación con las comunidades de parte del DIF municipal. Nunca tuvimos algún problema en ese aspecto, además que el gobernador, por parte de su señora esposa, doña Callita, nos apoyaba también dándonos algunas cooperaciones.

*La seguridad pública es uno de los elementos también fundamentales para cuidar, vigilar y conservar la armonía y la paz entre los ciudadanos.*

## El gobierno del cañaveral

*¿En ese tiempo cuántos policías integraban el cuerpo de Seguridad Pública en Zacatepec?*

Había nueve policías que estaban al servicio del ayuntamiento, un comandante y el alcalde que le nombrábamos, mismo que era el representante municipal y que manejaba, por medio del síndico procurador, la policía municipal. Pero eran nueve policías nada más.

*¿En su gobierno cuántas colonias integraban el municipio?*

Bueno, nosotros, cuando entramos, teníamos ya de por sí consideradas las dieciocho colonias que había y dos o tres barrios: El Tamarindo, el barrio de La Curva y el barrio de La Hacienda. Teníamos reconocidas las dieciocho ayudantías municipales.

*En la actualidad el predial es un elemento muy importante para el desarrollo económico y para las finanzas públicas que podría considerarse como parte de los ingresos propios. En su gobierno, don Felipe, ¿se pagaba el predial y se administraba como ingresos propios?*

El predial lo cobraba el gobierno del estado de Morelos. Aquí había la recaudación de rentas y no teníamos nosotros ningún acceso a esos ingresos ni a esas cantidades de dinero. El gobierno del estado era el que manejaba totalmente el cobro del predial, incluso, para hacer aquí una mención, nosotros promovimos que el gobierno del estado vinieran a regularizarnos las propiedades de los habitantes de la colonia obrera de Zacatepec (Lázaro Cárdenas), porque nadie tenía ni títulos, ni escrituras, ni nada; promovimos para que vinieran a regularizar, sino el total, sí una gran parte de toda la colonia obrera, la cual comprendía la parte sur del municipio de Zacatepec.

*En lo que respecta al servicio del agua potable, es sabido que históricamente era el ingenio quien contaba con la propiedad de los principales pozos de agua potable que suministraban al municipio. Como gobierno*

*municipal, ¿cómo era el servicio del agua potable? ¿se pagaba el servicio por parte de la población?*

Sí, se pagaba el servicio de agua potable. Durante mi gobierno ya había dejado de subsidiar el ingenio la cuestión del agua en la colonia obrera del municipio, así que entonces ya todo mundo tenía que pagar el agua. Había una oficina establecida donde nosotros teníamos acceso y que nosotros mismos controlábamos. Nunca tuvimos ningún problema, incluso se cobraba muy poco, pero ya el ingenio había dejado de subsidiar ese servicio.

*¿Con cuántos pozos contaba el municipio y en cuántos tenía predominio el ingenio?*

Bueno, los pozos del servicio de agua potable eran totalmente propiedad del ingenio. Al principio ellos surtían de agua potable a toda la cabecera municipal, después, cuando nosotros entramos a la presidencia municipal, conseguimos un pozo en las colonias unidas: la Plan de Ayala y Miguel Alemán; queríamos que ese pozo nos lo donara el gerente del ingenio y se pusiera al servicio del municipio y de sus colonias. Hay que decir que Tetelpa tiene su pozo de agua, pero no lo querían aceptar al principio, sin embargo el señor gobernador tuvo la inteligencia para convencer a los compañeros de Tetelpa para que aceptaran el agua de aquel pozo que se construyó. Galeana también tiene su pozo de agua. Teníamos entonces dos pozos de agua y, así, todas las colonias estaban bien surtidas de agua con sus respectivos pozos.

*¿En su gobierno se perforan algunos pozos?*

Sí, precisamente el pozo de Tetelpa se construyó en nuestro periodo, fue, se puede decir, en ese periodo el único pozo que se construyó. En Galeana, por cierto, en la colonia Lázaro Cárdenas, se construyó otro pozo y se dio buen servicio; no sé si siga dando buen servicio a la población de Galeana.

*El desarrollo urbano, tanto en Zacatepec como en todos los municipios del estado y del país, la urbanización es muy importante para la evolución constante de los pueblos. En ese tiempo, don Felipe, cuando a usted le tocó ser presidente municipal, ¿cómo eran las calles que formaban el circuito principal del municipio y sus pueblos: Galeana, Tetelpa o sus principales colonias?*

A nosotros nos tocó la suerte de entrar en 1988, cuando el gobierno del estado, con don Antonio Riva Palacio, y el de la presidencia de la república, con Carlos Salinas de Gortari, impulsaron la cuestión del programa “Solidaridad”. Te diré que las calles que estaban pavimentadas en la cabecera municipal no pasaban de cinco calles, cuatro o cinco de las principales, entonces nosotros ingresamos a la presidencia, te repito, con el programa de “Solidaridad”, convivimos con algunas gentes (que al principio se resistían y no querían aceptar la cooperación para pavimentar las calles) y logramos, al final, concretar un porcentaje muy grande de pavimentación de calles. Por ejemplo, en lo que se refiere a la colonia Lázaro Cárdenas, que es una colonia grande, se pavimentó casi el 90% de todas las calles; en Galeana, por otro lado, un 50% de las calles; y como un 40% de las calles de Tetelpa, entre ellas las de la colonia Benito Juárez y en la colonia Plan de Ayala y Miguel Alemán, lo que hoy son las colonias unidas.

Te voy a decir que en nuestro periodo se construyó también un nuevo panteón municipal, mismo que queda allá en Poza Honda. También se amplió la carretera a Zacatepec a cuatro carriles, para lo cual tapamos las zanjas que estaban alrededor aunque no nos tocó pavimentar: el que lo hizo fue el ingeniero Ibáñez; nosotros compramos el material en Xoxocotla para poder realizar esa carretera que, antes de la renovación, estaba en tan en malas condiciones.

Otras de las cosas que hicimos fue la construcción de la cancha en la colonia Guadalupe Victoria, una cancha de usos múltiples; se pavimentaron calles en la Lázaro Cárdenas, pues como te decía yo, un 90% de la colonia quedó pavimentada, el 50% en Tetelpa, otro 50% de las calles en Galeana y

en la colonia Benito Juárez. Por otro lado, se construyó un puente vehicular en la colonia “10 de Abril” y se consiguió el terreno para la construcción de la escuela en san Antonio Chiverías; ese terreno, por cierto, nos lo cedió el difunto don Gonzalo Pastrana Castro. También se pusieron en servicio las bibliotecas de Galeana y de Tetelpa, las cuales estaban bien equipadas. Se consiguió ante la gerencia del ingenio el terreno de lo que hoy es el frontón y la “Casa de Día”, esa que está ubicada atrás de la tribuna del sol del estadio de fútbol “Coruco” Díaz; esa “Casa de Día” era una herrería que era propiedad del ingenio de Zacatepec, pero nos la cedió a petición de la señora del DIF municipal, quien fue la que gestionó ese asunto. Se cedió también el local que ocupa actualmente la Procuraduría General del estado y el edificio, hoy propiedad del ayuntamiento, que alberga la agencia del ministerio público, el que está en la avenida central. Se renovó la imagen del parque municipal construyendo las jardineras que actualmente están.

Se consiguió, también, que la gerencia del ingenio cediera al ayuntamiento un pozo de agua sobre el canal de alimentación ubicado en las colonias unidas: Miguel Alemán y Plan de Ayala. Se consiguió, también de la gerencia y para usos múltiples, el terreno que se encuentra atrás de la tribuna alta del estadio de fútbol, el que estaba al oriente del campo de béisbol y frente al kínder “Narciso Mendoza”. Todas esas gestiones se hicieron por medio del DIF municipal. Se construyó también, en los terrenos cedidos por el ingenio, la clínica del ISSSTE.

A parte de la lechería Liconsa que todavía funciona, por gestiones nuestras se hicieron remodelaciones en el centro de salud que está en la cabecera municipal, así como en el kínder “Narciso Mendoza”, también en la cabecera. Se construyó la techumbre del área de carnicerías del mercado municipal, esto con el fin de evitar la contaminación del río Apatlaco. En el puente del IMSS se puso la malla ciclónica que está actualmente.

## El gobierno del cañaveral

*Nos narra aquí del kínder “Narciso Mendoza”... En ese tiempo de gobierno, don Felipe, ¿cuántas escuelas había en el municipio y cuáles eran?*

En mi gobierno se construyó el jardín de niños de Poza Honda. Más allá de eso, siguen siendo las mismas, no se han construido nuevas escuelas primarias o secundarias.

*Tal como narrábamos, el ingenio siempre fue un factor fundamental en el desarrollo económico del municipio. ¿La gerencia del ingenio le ayudaba económicamente a su gobierno?*

Bueno, de parte del ingenio de Zacatepec, de su gerencia, realmente no teníamos ningún apoyo económico, ninguno, incluso establecimos por primera vez su pago de predial; fue una cantidad modesta lo que empezaron pagando. Lo que sí quiero decir es que a mí me pagaba mi sueldo de trabajador del ingenio como si estuviera trabajando, esa fue una gran ayuda que me dio, pero personalmente, al ayuntamiento, le repito, nada más lo del predial.

*Dicen que todos los pueblos, para la distracción y la armonía entre las familias, es muy importante el desarrollo social en cualquier municipio. En ese tiempo don Felipe, ¿cómo eran las ferias tradicionales del municipio de Zacatepec?*

Bueno, la fiesta tradicional, esa que ya conocemos desde hace muchísimos años, es la del 25 de julio, la del señor Santiago. Con la fiesta viene la cuestión del carnaval que realiza el mismo pueblo. El sector campesino, los ejidatarios del pueblo, con la colaboración del ayuntamiento, realizan la feria tradicional; nosotros tenemos que dar los permisos para todo lo que, de acuerdo a las tradiciones, se tiene que realizar.

*El grito de independencia, ¿dónde se realizaba?*

Cuando entramos, en 1988, el grito de independencia se dio aquí en el palacio municipal, pero era realmente incomodo porque el espacio es muy reducido. En 1989-1990, en cambio,

nos trasladamos, de acuerdo con el cabildo, a realizar la ceremonia del grito de independencia en el parque municipal, o sea en el quiosco. A partir de ahí se ha venido realizando en ese sitio, ya que es un lugar adecuado para esta ceremonia tan importante.

*Así como las fiestas, la cultura y la recreación, el deporte es fundamental para nuestro municipio, incluso Zacatepec ha sido semillero de grandes valores en el fútbol. ¿Cuál era su relación como presidente municipal con el club Zacatepec?*

Bueno, nosotros tuvimos la suerte de contar con un equipo de Primera "A" durante nuestro gobierno, mismo que era regentado por el gobernador del estado. Recuerdo también que en un partido del Zacatepec le hicimos un reconocimiento en vida al "Filos" Monreal.

De hecho bien podríamos decir que las relaciones que nosotros teníamos con el club Zacatepec eran excepcionalmente buenas, no teníamos ningún inconveniente, no hacíamos cobros de impuestos, ni porcentajes ni nada para la mejor realización del deporte en Zacatepec. Teníamos un coordinador de la cultura y del deporte que era don Moisés Ortiz Paz, quien nos ayudó los tres años en el ayuntamiento. Estamos muy agradecidos con él porque realizó unas obras importantísimas en relación con el deporte y la cultura: hizo, en el parque municipal, algunas ceremonias muy hermosas de la cultura en las que, por cierto, trajo artistas tales como la sinfónica de la marina y mucha gente que venía a cooperar con nosotros sin cobrar un solo centavo; cantaban, bailaban y tocaban. Fue una cosa muy hermosa que hacíamos en nuestros viernes culturales.

*Don Felipe, recordamos que le tocó el equipo en Primera División "A" y, además, sabemos que con este tipo de partidos había un gran circulante, un gran movimiento económico en el municipio. ¿Qué tanto beneficiaba a su gobierno?*

## El gobierno del cañaveral

Era la División de Primera “A”, pero sí, teníamos mucho auge en lo que se refiera al comercio, ese aspecto es el que se beneficiaba. Las entradas al fútbol eran extraordinariamente buenas, teníamos mucha participación de la ciudadanía, pero repito, los beneficios eran regularmente para el comercio; para el ayuntamiento muy poco. Nosotros lo que hacíamos era darle facilidades al club para que no tuviera problemas en realizar sus partidos. También se construyeron las canchas de fútbol ahí en donde antes estaban las granjas de Tetelpa; como nombre, en su gran inauguración, se les puso “Canchas de fútbol ‘Chico’ Ocampo”.

*Todo eso le permitió a su gobierno, supongo, una gran movilidad social y de desarrollo, así como una relación muy estrecha con los diputados de ese entonces y con los secretarios del gobierno del estado. Cuéntenos, don Felipe, ¿cómo era su relación con esas autoridades del congreso y del gobierno estatal?*

Bueno, ya lo hemos mencionado, teníamos una excelente relación con el gobernador, con los secretarios del gobierno del estado y con los diputados; el diputado, incluso, era de aquí: don Delfino Castro Quintero. Con él tuvimos la oportunidad de convivir de una forma extraordinaria. Con Pablo Torres, que era el diputado federal por ese distrito, tuvimos muy buenos apoyos para Tetelpa, Galeana. Teníamos buena participación de nuestros diputados, nuestra relación era excelente.

*Además de esas grandes satisfacciones que significaron las muestras de progreso y desarrollo del municipio ocurrido durante su periodo al frente de la presidente municipal, ¿existió alguna satisfacción en especial que haya tenido lugar en lo que respecta al desarrollo urbano del municipio de Zacatepec?*

Bueno, nosotros tuvimos la suerte de ser distinguidos de forma importante, pues nacionalmente, la Federación Nacional de Periodistas, me reconocieron como el mejor presidente municipal del estado en el año de 1990. Nosotros tuvimos la

suerte de ser distinguidos a nivel federal con una medalla y una mención honorífica. Más que nada, lo que nos destacó, fue el manejo de la hacienda pública del municipio; realmente ese fue el mayor motivo de la distinción que nos hicieron. Yo creo que fue esa una situación que, aún hoy, nos llena de orgullo a todos, con ella nos llevamos una experiencia extraordinaria los regidores, nuestros colaboradores y los empleados del ayuntamiento; este reconocimiento es para todos los que formaron parte de mi equipo.

*Don Felipe, para terminar esta importante charla, yo le agradecería por toda la atención y le pediría que nos dijera cuál fue realmente su más grande experiencia como presidente municipal.*

Bueno, tuvimos varias, pero la más grande experiencia fue la gran relación que tuvimos con los regidores, con los ayudantes municipales y con todos los empleados del ayuntamiento. Tuvimos, además, la suerte de poder manejar puertas abiertas en la presidencia municipal durante los tres años que estuvo su servidor; todo el mundo venía y si no entraba era porque no quería: las puertas de la presidencia municipal siempre estaban abiertas para nuestro pueblo. La distinción que nos hicieron desde la Ciudad de México los periodistas fue una gran experiencia, pero más que nada queda el recuerdo de la amistad y el estímulo que nos dieron a los regidores y, en total, a los ayudantes municipales y al pueblo en general.

*Don Felipe, pues muchas gracias, esto que nos acaba de decir será considerado, como dijimos al inicio de esta charla, para la actual generación y para las futuras generaciones, aquí queda de manifiesto la presencia, la anécdota y la historia de un presidente municipal de Zacatepec. Muchas gracias, don Felipe, muchas gracias.*

Muchas gracias a todos ustedes, en especial a ti, Zhuky, por esta contribución histórica para nuestro pueblo.

Entrevista realizada el 23 de agosto de 2010.





JOSÉ CARMEN SÁNCHEZ RAMÍREZ  
1991



*Don José Carmen, muy buenos días.*  
Buenos días, Alfredo.

*Le agradezco mucho esta oportunidad que me da al otorgarme esta plática acerca de su gobierno y de su papel como presidente municipal para terminar el periodo de gobierno 1988-1991.*

Alfredo, eso fue para mí una suerte bien linda, pues yo estaba como regidor de obras públicas en ese entonces y, justo en ese momento, se da la oportunidad de que el señor Felipe Ocampo, hasta entonces el presidente de nuestro municipio, se fuera a la diputación federal. A raíz de eso, en un cabildo que él hizo y en donde se sometió a consideración quién sería su sucesor (sabiendo de antemano que a quien le tocaba por derecho era a la síndico municipal, en ese entonces nuestra compañera Yolanda Gil Moso), don Felipe, mirando que hubiera un buen desarrollo dentro del municipio, habló con Fidencio y dijo que era mejor que fuera yo, Carmelo. Así fue, Alfredo, como se me dio la oportunidad de servirle a mi municipio.

*¿Fidencio qué cargo ocupaba?*

El compañero Fidencio era el regidor de hacienda.

*Durante el periodo de gobierno 1988-1991 que le tocó a usted terminar, ¿realizó algunos ajustes de personal o económicos?*

No, en ningún momento, ya era el término del trienio y lo que a mí me correspondía era hacer algunos pequeños ajustes en

unas obras que habían quedado pendientes... más bien, no en obras, sino ajustes en algunas cosas que había dejado pendientes el señor presidente.

*¿Durante ese periodo de gobierno nos podría usted mencionar tres obras que considere fueron fundamentales en la administración?*

Claro que sí, Alfredo. Mira, una cosa muy importante es que en ese entonces tuvimos la fortuna de que se destacó eso de “Solidaridad”; con ello había la oportunidad de obtener cemento que, junto con la cooperación de la gente, ayudó a que se hicieran obras aquí en Tetelpa, otras en Zacatepec y una final en la Benito Juárez. Pienso que esas son las que le daban más vista a nuestro municipio y las más necesarias.

*Don Carmelo, en ese periodo de gobierno se dio una transformación en los gobiernos federal, estatal y municipal gracias a la implantación de un nuevo programa, muy novedoso, que se llamó el “Programa Nacional de Solidaridad”. ¿Cómo repercutió ese cambio en Zacatepec para el desarrollo de obras, para motivar a la ciudadanía y para lograr aquello que aún no se había iniciado en el municipio?*

Fue una satisfacción tan bonita, Alfredo... a la gente le daba mucho gusto que le vinieran a plantar alguna obra, y nosotros como servidores públicos estábamos en la mayor disposición de poderles servir; de hecho la satisfacción más grande fue esa, la de poder ayudar a nuestra gente, ellos lo solicitaban con gusto y nosotros con gusto le servíamos.

*Las reuniones de cabildo que se efectuaron a partir de su toma de posesión, ¿qué características tuvieron?*

Muy sanas, Alfredo, había una coordinación tan bonita entre los compañeros que del cabildo, incluso cuando se fue el compañero Felipe quedó tan satisfecho que cualquier cosa que planteábamos no tenía ninguna objeción, no había oposición. Teníamos dos compañeros, uno del PRD y uno del Frente Cardenista, pero afortunadamente con ellos había gran enlace

y no había obstáculo ninguno, al contrario, había satisfacción de que todo lo que hacíamos era benéfico para nuestra gente.

*¿Qué apoyo recibió, por parte de las autoridades auxiliares, de los ayudantes municipales, en su designación como presidente?*

Pues también eso me dejó una satisfacción muy grande, hubo un apoyo total, cuando nosotros necesitábamos el apoyo de la gente ésta respondía con bastante rapidez. Eso es mucha satisfacción, Alfredo.

*¿Cómo fue, don Carmelo, su dinámica de trabajo a partir de su toma posesión? Yo supongo, por lo demás, que ese fue un momento muy emotivo, porque en la historia de un hombre que tiene, vamos a llamarlo así, la experiencia de gobernar a su pueblo, de representarnos en un reto tan grande, eso debe ser algo muy significativo.*

Fue muy sencillo atender a la gente que llegaba allá al recinto a solicitar cualquier cosa. Sabíamos que en la presidencia, en el tiempo que me correspondió encabezar el gobierno municipal, era muy importante no darles una mala impresión y tratar de ayudarles aunque fuera en lo poquito que se podía, era necesario darles una esperanza y tratar de que se fueran contentos, Alfredo, nada más.

*En ese gobierno municipal, ¿quedó algún problema pendiente de resolver?*

Pequeñamente hubo unos dos problemas que dejó el compañero Felipe, pero no eran fuertes. Se trataba de los compañeros de los negocios que mucho se habían resistido a firmar, así que yo, convencido de que era necesario evitar esos problemas, firmé esos permisos con todo respeto.

*Cuando termina ese periodo de gobierno, en este caso en la presidencia municipal de Zacatepec, ¿en qué circunstancias económicas y políticas entrega usted el gobierno del municipio a su sucesor y quién fue éste?*

Con mucha honra, Alfredo, porque desgraciadamente participaciones federales sólo nos llegaron dos, una del estado y otra

de la federación, una por \$15,000.00 y la otra por \$9,000.00; esos fueron los dos cheques que endosé para el nuevo presidente, el Ing. Juan Ibáñez Olea, para que tuviera cómo comenzar su gestión. La verdad había comentarios muy fuertes, los rumores más vulgares decían que me los agarraba, pero para mí el plan era el de servir; yo inmediatamente dije que ese dinero era para el compañero que entrara, y en este caso fue el ingeniero Juan Ibáñez Olea.

*Don Carmelo, qué bueno que lo menciona de esa manera, pues la honradez debe ser parte de la personalidad del hombre, ya que es ahí donde precisamente reside la confianza de la ciudadanía en que no se hará mal uso y, valga la redundancia, un uso indebido de los recursos que no son de uno sino que pertenecen al pueblo y por eso deben ser ocupados en aportar nuestro granito de arena para su mejor desarrollo y crecimiento. Pero a ver, don Carmelo, ya que hablamos de este tema, en ese periodo que usted terminó como presidente, ¿cuánto ganaba a comparación de lo que ganaba cuando era regidor?*

Pues es muy poco, Alfredo, porque estando como regidor yo ganaba un sueldo de \$18,000.00 cuando todavía se daba lo de los tres ceros, así que podríamos decir hoy que percibía \$1,800.00 quincenal [*sin tomar en cuenta la inflación y devaluación*]. Después Felipe vio que era muy poquito lo que ganábamos y solicitó al congreso un aumento, fue entonces cuando vino un aumento que redundó en beneficio de todos los compañeros regidores de ese entonces. Así que terminé ganando lo que ganaba el presidente, es decir, \$20,000.00, hoy \$2,000.00 quincenales [*sin tomar en cuenta la inflación y devaluación*].

*¿Y en ese tiempo se pagaba aguinaldo?*

En ese entonces no existía el pago del aguinaldo, sólo se le pagaba a los trabajadores sindicalizados, a los cuales se les iba dando con anticipación. Eso era todo.

José Carmen Sánchez Ramírez, 1991

*Don Carmelo, por último quisiera preguntarle, además de agradecerle esta oportunidad, ¿cuál fue su más grande experiencia o satisfacción como presidente municipal de Zacatepec?*

La más grande experiencia fue haberle servido a mi comunidad y ayudarle a mi gente durante los poquitos días que estuve, porque como dices bien claro tú, para un hombre es una satisfacción sentarse en una silla con el nombre de presidente municipal. Desgraciadamente a uno se le hace muy poquito, y aunque muchos compañeros me pedían ayuda, desgraciadamente el tiempo fue cortito y no pude ayudar a más gente que los poquitos que se arrimaron. Pero a los que ayudé con todo gusto lo hice.

*¿Desea agregar algo más a esta charla?*

Alfredo, sólo quiero darte las gracias por la oportunidad que me das de pasar a la historia de mi querido Zacatepec.

*Don Carmelo, muchas gracias.*

Muchas gracias a ti, Zhuky.

Entrevista realizada el 17 de noviembre de 2010.





JUAN IBÁÑEZ OLEA  
1991-1994



*Estamos con el ingeniero Juan Ibáñez Olea, quien se desempeñó como presidente municipal de Zacatepec, durante el periodo que va del año 1991 al año 1994. Ingeniero, gracias por aceptar esta plática. ¿Quisiera narrarnos cómo fue que llegó usted a ser presidente municipal?*

En esa época empezaba el despertar de los priistas de Zacatepec, tanto de los conocidos como los desconocidos, porque algunos se dieron a conocer, otros, en cambio, hicieron, como a veces comento, como el caballo brioso: entrada de caballo brioso y salida como burro flaco, o sea que se desaparecieron solitos, entraron y salieron; con los que se sostuvieron pues había una innovación en cuanto a la aplicación de la elección de candidatos dentro del PRI. Entramos, pues, a un proceso con ciertos requisitos protocolarios los cuales tuvimos la oportunidad de cubrir y, así, participar en el proceso interno de consulta a la base. No fui el único candidato, hubo candidatos de todos lados, del sector ganadero, del sector campesino, del sector popular, todos participamos, no hubo límites, y como requisito indispensable que marcaba la convocatoria era que algún sector, organización y/o firmas de militantes respaldará nuestra posición como precandidatos. En mi caso me respaldó el sector campesino, pues era productor de caña y había sido miembro de esa organización.

*En esta experiencia que nos platica, ingeniero, para ser el candidato oficial del PRI a la presidencia municipal, se llevó a cabo la votación y, por supuesto, se instalaron urnas en diferentes partes del municipio. ¿Cómo fue la elección en sí, ingeniero?*

Así como tú lo expresas, Alfredo, se llevó a cabo una consulta a la base. Fue un proceso que se aplicó en todos los municipios del estado, así que fue de esa manera como el PRI eligió a sus candidatos. Como se entiende no fue una elección directa, porque realmente, como parte de la canonjía que imperó en Zacatepec durante muchos años, el sector obrero tenía el primer lugar en la designación del candidato para presidente municipal. Felipe Ocampo, incluso, fue el último de la dinastía de ese sector.

*¿En ese proceso interno quiénes fueron sus adversarios, sus contrincantes, sus rivales políticos? Seguro había muchos que, como usted, trataban de conquistar la candidatura a la presidencia municipal, lo cual, si no mal recuerdo, habría sido un extraordinario regalo de día de reyes, ya que la elección interna se realizó, si no mal recuerdo, el 6 de enero de aquel año de 1991.*

Bueno, Alfredo, fuimos cuatro específicamente: tu servidor, Juan Ibáñez Olea; el compañero del sector obrero, Sócrates Burgos Muñoz; por el popular Raúl Herrera Camacho; y el hombre priísta de toda una vida, el Sr. Albino Abarca Orduña (en paz descanse).

*Después de una ardua lucha política y de todo un proceso de convencimiento a la militancia priísta, llegó un momento que yo considero muy emotivo, aquel en el que se confirma ante el pueblo y ante las instituciones el reto mismo de probar y comprobar el deseo, la capacidad y la sabiduría para conducir los destinos de aquellos por quienes se comprometían. Eso momento es, precisamente, el momento de la toma de protesta como presidente municipal constitucional del municipio de Zacatepec, momento en el que usted fue electo por su pueblo. ¿Dónde se desarrolló dicha toma de protesta, ingeniero?*

La desarrollamos ahí en el espacio del palacio municipal, en la clásica cancha del municipio; en aquella época no había otro espacio. Recuerdo que el señor gobernador, en esa ocasión, mandó en su representación a un amigo nuestro, el profesor Rubén Román Sánchez, una persona finísima que yo aprecio

muchísimo por ser siempre un hombre muy gentil con nosotros; de hecho, al estar ahí, lo sentíamos no como miembro del ámbito oficial, sino como un amigo. Eso fue algo que nos daba el arranque, ahora si como dices, algo que nos recordaba “por quién nos comprometíamos”.

*Ya siendo presidente municipal inicia usted la relación interinstitucional con el gobierno del estado y el gobierno de la república. ¿Cómo fue en esos inicios su relación con el señor gobernador?*

Yo no lo conocía. No tenía, ni tengo hasta la fecha, equipo político en el estado, no pertenezco a ningún grupo político. Me podía identificar con el grupo campesino, con el grupo ganadero o el de transportistas, pero así, un amarre, pues la verdad no. Cuando me presentaron con el gobernador el comentario que me hicieron es de que él había descansado porque se pensaba que esa alcaldía se iba a perder por el lado oficial del partido, pero así llegué, invadiendo áreas que no estaban permitidas antes.

*Asimismo, sabemos que el congreso del estado es un vínculo importante para el desarrollo económico de los municipios. ¿Su relación con el congreso, con su diputado local, cómo era? ¿Quién era el diputado?*

Bueno, la verdad es que, como ya he dicho, como candidato no tenía pertenencia a equipo político alguno, así que el candidato a diputado local había establecido ya ciertos compromisos con otros aspirantes. Sin embargo, gracias a Dios, mi trabajo y mi experiencia en tratar con la gente me ayudó a que no me hiciera mella nada de eso. Profesionalmente hubo madurez, tratamos las cosas como debe ser, con madurez profesional; siempre hablamos muy claro. Incluso hay que decir que áreas que se pensaba que no tenía ganadas en aquella ocasión el candidato a diputado, las ganó por el contacto que tuvimos con el pueblo: la gente me conocía o me conoce desde muy chico, al menos los de mi generación... ya estamos entregando cuentas.

*También, dentro de esa relación institucional importante, en el municipio de Zacatepec contamos con una factoría que representa un punto importante en el desarrollo económico. ¿Cómo fue su relación con el gerente del ingenio? ¿Quién era él?*

En primer lugar, el proceso de elección se me facilitó porque fui electo por consulta a la base; en segundo, hay que recordar que en ese tiempo el ingenio se dio a la quiebra, así que estaba en proceso la reventa o la venta de todo lo que tenía. Los que estuvieron al frente eran gerentes de posición transitoria que sólo estuvieron mientras estaban las subastas.

Entonces creo que por ahí hay un antecedente, y éste es que fuimos el único municipio que decidió cobrarle el proceso de transferencia de compra-venta. Con ello quisimos asentar la personalidad y eso fue algo muy simbólico, pues nos dieron algunos servicios que antes no prestaba el ingenio, los empezamos a obligar al compromiso con la ciudadanía, la población y, en general, todo el asentamiento urbano.

*Esta privatización o, como dice usted, “quiebra” del ingenio, sabemos que provocó un gran descontento, pues fue un gran golpe a los trabajadores del ingenio y sus familias. Ese cambio, además, generó una gran desconfianza e incertidumbre entre los 3,600 trabajadores de aquella época. A usted le tocó vivir, como dice, esos momentos históricos siendo ya presidente municipal de Zacatepec. ¿Cuál fue su posición como presidente y cómo participó en este cambio tan drástico y fundamental del ingenio Emiliano Zapata?*

Bueno, eso lo manejaba el gobierno federal en coordinación con el gobierno del estado, a mí no me comentaban y mucho menos me informaban. Pero sí, fui testigo presencial porque se debatían los intereses de mi gente, de mi pueblo, y de una u otra manera tenía el compromiso de estar siempre con ellos. Con la quiebra, a toda esa gente con antecedente laboral, tú lo sabes, la liquidaron, y la liquidaron conforme a la ley; muchos a la fecha viven de esas pensiones. Hay que decir que a todos se les respetó su proceso de antigüedad, o sea que económicamente hablando no hubo familias que

quedaran desamparadas. Básicamente sólo hubo dificultades con los trabajadores eventuales que se quedaron sin trabajo, pero eran trabajadores eventuales. Nosotros estamos hablando de 3,600 plazas en las que incluimos a cortadores de caña, choferes, cargadores y camioneros; fue precisamente cuando el ingenio vendió todo el equipo de transporte para introducir la caña y regular los productores, que la gran mayoría aceptó vehículos de ese tipo, viejos, que todavía a la fecha andan rodando por ahí, de milagro porque les han tenido que meter mucha lana.

Respecto al otro caso que tú comentas, precisamente todavía estaba en proceso la liquidación de la gente y había algunas fallas que no se habían cubierto de parte del grupo administrativo; no había dudas, solamente necesitaban llevar la documentación correspondiente, pero había gente que se había quedado de perezoso y no la quería entregar, eso sí me tocó vivirlo. Eso sí, nos invadieron intereses de otras gentes, partidos políticos, incluso cuando se acordó con los productores, transportistas y obreros que se iba a arrancar la zafra tal día en pleno proceso de liquidación y que iba a dar inicio la entrada a la factoría de la caña de azúcar y, por ende, daría inicio el arranque de la zafra, vino gente extraña al municipio acompañada con simpatizantes del municipio y afines a partidos políticos; ellos bloquearon las entradas y no dejaron entrar al ingenio a los camiones con el producto primario. Ahí había unos trabajadores, algunos productores y algunos obreros, pero no eran la mayoría; los que ya habían sido liquidados pues ya no tenían nada que buscarle, ¿no?, los que estaban en proceso pues no querían ir porque tenían compromisos o tenían la esperanza de ver si sacaban una mejor tajada.

No sé si tú sepas, pero cuando hay un camión cargado con toda su capacidad, ya sea de 13, 15 o hasta 18 toneladas, si se tarda más de 24 horas cargado, las llantas se quedan ovaladas y, al tener llantas ovaladas, imagínate cómo rueda un camión pesado de este tipo. Ese era otro conflicto que

tenían, pues en esa época se le metían \$25,000.00 y hasta \$30,000.00 en llantas a un camión. Pero bueno, nomás por un capricho de alguien se violentaron las gentes, los productores, e iba a haber un encuentro de lucha, de pleito. Yo tenía contacto con algunos ex trabajadores que estaban ahí y que de alguna manera, tanto los comerciantes del mercado y nosotros como municipio, apoyamos con alimentos porque se quedaban ahí a dormir y todo; tenía la oportunidad de platicar con ellos y les decía: “den vida, porque esto es parte de la vida, si ustedes están buscando el bienestar del municipio los estamos apoyando”. En eso habíamos acordado, pero se metían otras gentes de afuera y los productores, entonces sí, vinieron todos de la zona cañera y llegaron con todas sus familias a defender lo que ellos tenían realmente como ingreso, es decir, la venta de su producto que era la caña. Y bueno, así abrimos a la brava, y digo abrimos porque yo estaba dentro de ellos, y estaba también la diputada Elenita Espín y los líderes productores de caña de la CNC y de la pequeña propiedad CNPR,<sup>1</sup> de la cual yo había sido secretario. Abrimos, entramos e iniciamos la molienda. Todo eso fue trascendental, le dio vida al municipio, llevábamos más de un año sin ingresos en el pueblo y en el municipio.

*Esto quiere decir que, a final de cuentas, hubo algunos cambios importantes: el cobro de impuestos, por ejemplo. ¿Sobre eso qué nos podría comentar?*

Pues yo creo que, para esa época, el decir que Zacatepec era el municipio nomás era porque estaba aprobado por la constitución del Estado de Morelos, pero realmente, un municipio solido, con personalidad y con recurso propio no lo teníamos, ¿por qué?, porque realmente no contábamos con la tenencia de la tierra. Una casa igual en Jojutla valía dos o tres veces más que en Zacatepec, aunque ésta fuera nueva; no estábamos asentados en áreas irregulares, estábamos en áreas

<sup>1</sup> Confederación Nacional de Productores Rurales.

ejidales, es decir, en áreas federales: el polígono de la propiedad federal que se decretó para dar la construcción del ingenio desde 1938 hasta el asentamiento humano de los trabajadores. También teníamos ya invadidos todo lo que eran las orillas de la rivera de las vías del ferrocarril, que son bienes nacionales, y también los asentamientos de las haciendas, que son también parte de los bienes nacionales. Era propiedad federal y ese es otro sector, así que no podíamos jalar esa madeja. El municipio, pues, realmente no tenía ingresos propios, así que imagínate, si alguien llegaba y pedía una constancia de pobreza o de escasos recursos teníamos que regalárselas, ¿no?, ¿cómo vas a cobrarle a alguien que necesita una constancia y que es de escasos recursos?

No teníamos ingresos, así que no había vida como municipio, lo único que le daba vida era lo que representaban las partidas de orden federal, pues ahí descansaban, por lo regular, la mayor parte de los gastos que implicaban los salarios del personal sindicalizado. En lo que respecta al personal de confianza nosotros teníamos un sueldo simbólico, eran \$1,050.00 del presidente municipal, \$850.00 del síndico procurador y \$750.00 a cada regidor, o sea que era bonito trabajar por nuestro pueblo y hacer las cosas sin ningún interés de ingreso.

*¿Se podría decir que a partir de su gobierno ya pudimos contar con algunos ingresos propios en el municipio?*

Aunque a nosotros no nos tocó recibir nada de eso, trabajamos para que Zacatepec se consolidara como un verdadero municipio. Desenredar la madejas de la tenencia de la tierra o de la posesión de la propiedad no fue muy fácil, nos costó mucho trabajo de gestoría ante el gobierno federal y, la verdad, en paz descanse, Luis Donald Colosio, siendo secretario de desarrollo social, nos dio mucho apoyo; gracias a Dios a través de él logramos conquistar el apoyo del presidente de la República, quien en esa época era Carlos Salinas de Gortari, y de Antonio Riva Palacio, quien era el gobernador. Ellos

nos ayudaron a sacar y desenredar la madeja. Sin embargo no hay que menoscabar la labor de los ejidatarios, pues ellos fueron parte medular en la conquista de la tenencia de la tierra.

Pero bueno, el asunto es que se regularizaron en nuestro periodo la tenencia de la tierra en propiedad privada y fueron tres propiedades las que se tuvieron que unir en una sola: la propiedad ejidal, la propiedad federal y la propiedad de bienes nacionales con leyes nacionales del orden federal. De ahí se sacaron la individualización en cada uno de los que tenían sus asentamientos humanos, tanto en las haciendas, en las áreas de las riveras de las vías del ferrocarril, en las áreas de caminos y en el área de la propiedad ejidal. Con eso se dejó sembrada la semilla para que, a través de los impuestos prediales, el siguiente mandato constitucional recibiera ingresos propios como pueblo, como municipio. De todo este proceso se desprende la verdadera personalidad del municipio con fortaleza económica, gracias a la identidad de origen, la acreditación de su propiedad y la tenencia de la tierra.

*¿Se podría decir que en su gobierno se entregaron los títulos de propiedad a estos tres sectores que menciona?*

Así fue, se entregaron los títulos de propiedad. Esas propiedades se pasaron a una forma individual que cada jefe o jefa de familia, o a quien ellos asignaran, recibían como propiedad. Es chistoso, pero hay que recordar que había quienes hicieron contratos en las cantinas, en servilletas, en papel de estraza, es decir, en cosas que uno se preguntaba cómo pudo ser posible eso; todos sabían quién les había vendido este pedazo y eso se respetaba, pero se tenía que confirmar y todo eso llevaba un proceso que no hizo el municipio, si no que se hizo a través de la CORETT<sup>2</sup> y, también, a través del catastro del gobierno del estado. Recuerdo que en esa época

<sup>2</sup> Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra, es un organismo público descentralizado.

estaba el arquitecto Zúñiga, él nos ayudó mucho; también estaba un amigo que conocía hacía muchos años; por fortuna también llegó aquí a Morelos un yucateco que era el delegado de la CORETT. Todos ellos nos ayudaron, y ya en la parte práctica accionamos con la expropiación para beneficio propio del municipio.

*Sin abondar demasiado en el tema, recuerdo que el presidente de la república, Carlos Salinas de Gortari, acostumbraba, ante una multitud considerable de ciudadanos, hacer la entrega simbólica de los llamados “títulos de propiedad”. ¿En su gobierno se dio algo semejante en la presidente municipal?*

En la zona sur de nuestro estado se dio, precisamente en el municipio de Puente de Ixtla, se dio ahí en la plaza San Mateo, ahí nos reunimos y ahí el presidente Salinas dio, en forma simbólica como tú dices, las primeras escrituras públicas de la propiedad de sus casas. Eso fue algo increíble. Hubo gente que recibió aquello con mucha alegría, lloraba pero de alegría, no de congojo, de felicidad. Las gentes que vivían en lo que siempre hemos conocido como “Los Pabellones” nomás decían que era de ellos porque ellos decían, pero no tenían con qué comprobarlo; o los que vivían en lo que conocíamos como “Las Casas Nuevas” de los trabajadores del ingenio, tenían la casa pero nomás decían que era de ellos, no tenían tampoco cómo comprobarlo. Fue a través de la lucha sindical que empezaron a pelear los obreros y demostraron que estaban descontándoles, a través del sindicato, ciertas cuotas contra las cuales ellos justamente pelearon.

*Eso es algo digno de mencionar pues en su gobierno esto fue trascendental, fue a partir de aquí que los ciudadanos del municipio de Zacatepec pudieron contar con un título de propiedad con el cual poder decir concretamente “esto es mío, aquí está mi título de propiedad”.*

*En ese periodo de gobierno, ingeniero, como lo mencionó hace algunos momentos, tuvo que contar con un extraordinario equipo de trabajo. ¿Quiénes integraban su cabildo?*

Pues sí, realmente no tuvimos ninguna diferencia contra nadie, nosotros no somos de los que nos gusta restar, nos gusta sumar y siempre, si alguna colonia o alguna ayudantía definía sus candidatos o sus autoridades, pues éstas eran bienvenidas; al fin y al cabo era una lucha de deseos de servir al pueblo y a las áreas que ellos representaban. En relación a nuestros regidores y nuestro síndico, puedo decir que el síndico era el profesor José Sambrano; la profesora Teresa Legorreta, por otro lado, fue nuestra regidora de hacienda; Albino Abarca fue nuestro regidor de mercados; del regidor de ecología no recuerdo su nombre, pero él era, precisamente, el regidor del partido diferente al PRI... no recuerdo si era del PRD.

Con respecto al DIF puedo decir que la directora era mi esposa. ¿Quién más te diré?.. era muy pequeño el municipio. En la responsabilidad éramos unas cuatro o cinco gentes: el secretario general era Fernando Santana, un gran amigo y muy fiel, trabajamos juntos y con todos. Recientemente nos encontramos, ahora que cumplió setenta años la escuela primaria “Revolución Agraria”, también nos encontramos con Sócrates, con Sambrano y la maestra Tere; casi nos juntamos el cabildo de ese momento, nomás nos faltaba uno (Albino), pero ahí estuvimos varios.

*Dentro de la base trabajadora del ayuntamiento, es decir, el cabildo y el personal de confianza, tenía usted a la base trabajadora y a los sindicalizados. ¿Cómo trabajó con ellos? ¿cómo fue su relación? ¿qué logros se obtuvieron para ese gremio?*

Pues la verdad es que llegamos a sumarnos a trabajar con ellos y apoyarlos en cuanto a su gestoría, sus necesidades y para que se satisficieran sus peticiones dentro del área del ámbito normal, no dentro del ámbito caprichoso. Realmente el municipio no tenía mucho de qué vivir, así que lo poco que había teníamos que hacerlo rendir para todas las necesidades. No teníamos nada que esconder, todo se los decíamos claramente: “esto es lo que está destinado a sueldos”,

“aquí ya renunció fulano”, “aquí los del sindicato...”, “hubo algunas renunciaciones”, “hubo algunos fallecimientos”, “ha habido otras jubilaciones”. Con el remanente que siempre quedaba les decía en qué podíamos aplicarlo y les preguntaba a ellos en qué querían: “¿metemos un barrendero, un velador o uno de seguridad?”. Aparte teníamos el presupuesto de la policía, la cual era una cosa simbólica, pues estaba conformada por ciudadanos que tenían ganas de meterse al ambiente del riesgo; pero que bueno, así teníamos todos la personalidad cubierta.

*Acaba de mencionar algo muy importante: el DIF. Ésta es un área muy sensible del municipio y tiene una gran responsabilidad dentro del gobierno municipal. ¿Cómo se trabajó con el DIF durante su periodo de gobierno?*

Mira, hubo muchos eventos: organizamos los de la tercera edad, apoyamos mucho a las personas con capacidades diferentes, abrimos mucha cobertura en cursos de capacitación. Mi esposa es la que te diría mucho mejor las cosas, pero algo que trascendió y movió mucho es que tanto las viudas como las esposas de los ex trabajadores del ingenio, se organizaron de una manera que se fueron dando grupos productivos a través de ese proceso. El gobernador Antonio Riva Palacio nos ayudó mucho y nos dio apoyos para formar mini empresas de autoempleo que, aunque estuvieras ya jubilado o pensionado y te hubieran liquidado de acuerdo a la ley, te daban la oportunidad de emprender un proyecto. Así que, por ejemplo, si yo tenía la habilidad de hacer huaraches, entonces me apoyaban con todo lo necesario para poner una huarachería: una máquina y el dinero para comprar material; otros podrían decir “yo sé soldar”, “soy bueno para la pailería”<sup>3</sup> (lo cual no era novedoso en Zacatepec, pues todo mundo sabía que en el ingenio se masca muy bien la iguana en ese aspecto; tú lo

<sup>3</sup> La *pailería* era un trabajo especializado en el ingenio cañero –muy bien pagado– que consistía en la construcción de depósitos para el almacenaje y transporte de granos, líquidos y gas.

conoces muy bien, Alfredo). Así como esto se dieron muchos apoyos y se crearon muchas fuentes de empleo, no sólo en el municipio sino en el área de la zona cañera.

*Esa partida presupuestal de que nos habla, ¿fue por parte del gobierno federal o del estado?*

Fue una asignación directa por parte del gobierno federal, gestionada directamente por el Lic. Luis Donald Colosio y en el estado encabezada por el gobernador.

*La seguridad pública sabemos que es, hoy en día, una de las principales obligaciones por parte de quien nos gobierna, obligación que consiste, básicamente, en mantener la paz social y la tranquilidad en el municipio. ¿Cómo se trabajó en su momento con la seguridad pública y quién la encabezaba dentro de sus mandos en el municipio?*

Pues teníamos un comandante que, te diré, era agradable y confiable, además de muy cordial, conocía a toda la gente, incluidos a los jóvenes. Él era una gente de aquí que nació en la hacienda vieja, don Efraín Rivera (en paz descanse) era su nombre. En esa época eran pueblos muy tranquilos y lo que a veces sucedía era que a los chavos se les pasaban las copas y hacían sus desmanes, como pachanguitas en la calle o se agarraban a golpes, pero golpes a pura mano, gracias a Dios todavía no había armas en sus manos como las hay ahora.

*Hubo paz y tranquilidad en su gobierno...*

Yo creo que sí. Hubo algunos errores fuertes, pero también la policía se fajaba mucho. No sé si te acuerdes pero teníamos una partida militar, así que había por ahí una persona de civil haciendo sus desmanes y armado, pero se fajó la policía, lo agarró y lo llevó a la cárcel; él decía que era militar y le ofreció dinero al comandante, además de decirle que le daba esa pistola y prometerle que le iba a dar otra para que lo dejara libre. Entonces el comandante me habló, como a eso de las dos de la mañana, y me dijo: “¿qué hago?”, yo le respondí

que si le volvía a decir eso que no se metiera. Fuimos muy respetuosos y él fue obediente. Agarré y hablé a la comandancia militar, pregunté por fulano de tal y me dijeron que era uno de sus elementos, yo expliqué las razones por las que había sido detenido y solicité órdenes; me dijo que era de ahí y que iba a venir por él, así que, molesto porque despertaron al jefe en la madrugada también, mandó un pelotón por él y, de acuerdo a su disciplina militar, hizo los procesos disciplinarios correspondientes. Fue un evento que trascendió para nosotros ya que era algo novedoso.

*La ley le otorga a usted, como presidente municipal, toda la autoridad, pero también sabemos que el cabildo es el órgano donde se toman las principales decisiones colegiadas. ¿Cada cuándo se reunían para tal efecto y cuáles considera usted que fueron las decisiones más trascendentales de su cabildo y gobierno?*

Nosotros nos reuníamos cada mes y, si había necesidad de hacerlo, a veces cada quince días o cada ocho; en ocasiones lo hacíamos, pero normalmente respetábamos el calendario de cada mes. Lo trascendental era que todos los gastos, como las acciones, siempre las sacábamos por acuerdo y por unanimidad, no por mayoría, cuando sacábamos algo por mayoría sentía yo como un reto y un compromiso de que no estábamos haciendo bien las cosas; entonces teníamos que detener eso y volver a empezar y ver dónde estaban nuestros errores para corregir.

*Ya nos habló del sueldo, del salario o compensación que recibían por su labor como autoridades, pero no del aguinaldo. ¿Cómo fue lo del aguinaldo en su gobierno?*

Nosotros teníamos que prevenir ahorros desde octubre y noviembre para evitar las broncas que traen los que se van sobre las barañas, como decimos, y dejan descuidada a la gente; a nosotros, gracias a Dios, no nos pasó eso, si nos retrasamos fueron uno o dos días, pero no más. Siempre lo cubrimos.

## El gobierno del cañaveral

*¿Cuánto se cobraba de aguinaldo en su cabildo?*

Pues en esa época eran los tres meses, algo así como \$3,000.00

*A partir de su gobierno el predial y el catastro empezaron a tener vida, por decirlo de alguna manera, pues los ciudadanos ya tenían su título y habían adquirido también obligaciones fiscales como el pago de impuestos. ¿Qué nos puede platicar acerca del catastro, de CORETT, de lo que hoy llamamos ingresos propios del gobierno municipal?*

No recibimos nada nosotros, nosotros sólo preparamos toda la plataforma para el siguiente periodo, así que no te puedo hablar nada de catastro porque nunca tuvimos esas oficinas, tampoco te puedo hablar nada de CORETT porque el trato con CORETT fue en Cuernavaca a través de un enlace que ese amigo nos puso. Es así como sacamos todas las cosas adelante. Ya en los gobiernos posteriores, por supuesto, ordeñaron la vaca.

*El sistema del agua potable ha tenido cambios importantes en nuestro municipio. ¿Cómo se trabajó el sistema y quién fue su director? Háblenos un poco de ello, por favor.*

A pesar de que se suponía que era un organismo paralelo auxiliar de apoyo, nosotros tuvimos la necesidad de estar dentro, ¿por qué?, porque Zacatepec estaba creciendo a grandes pasos y había necesidad de extender la red de agua potable. El sistema de energía eléctrica no nos preocupaba porque la Comisión Federal se hacía cargo en automático, pero con el agua y el drenaje era otra cosa, pues incluso éste sigue siendo uno de los problemas que aún padece el municipio. Pero bueno, el asunto es que crecieron colonias como la “20 de Noviembre”, la “Poza Honda”, la ampliación “Lázaro Cárdenas” y la “Emiliano Zapata”, es decir, cuatro o cinco colonias que crecieron muy rápido. Con esa situación nosotros teníamos que apoyar, aún en Galeana, a pesar de que ésta tenía su propio sistema y su gente nombrada por el pueblo.

Nosotros en Zacatepec, al frente del sistema, teníamos a don Jesús “El Chino” Flores. A él lo apoyamos, incluso esas oficinas que tiene actualmente la Comisión de agua potable en Zacatepec las hicimos nosotros, esas que están ahí atrás de la biblioteca. También abrimos algunos pozos. A él, “El Chino” Flores, lo apoyamos porque encontramos una gran honestidad, era un hombre que trabajó con mucho esfuerzo y con mucha facilidad, y como él dominaba el área de bombas entonces estuvimos sacándole jugo como a limón de fonda, ¿no? Él siempre participó con optimismo.

*Hace usted mención de que se abrieron algunos pozos, ¿recuerda cuáles pozos se abrieron en su periodo de gobierno?*

Sí, se rehabilitaron algunos pozos que estaban ya hechos por parte del ingenio, los recuperamos. Dije que se abrieron porque estaban “cerrados” cuando se da “la quiebra” del ingenio y el posterior remate. Con ese proceso algunas áreas se fueron quedando descubiertas y eran éstas las que automáticamente se iban ingresando al municipio. Yo confiaba en mi gobernador para que él estuviera gestionando algunas áreas para el municipio, pero nosotros lo que buscábamos era tener áreas como “La Casa de la Cultura” de Zacatepec; esa también la hicimos nosotros, la iniciamos y la dejamos bien a pesar de la escases de dinero y la escases presupuestal. Varias cosas se hicieron en Zacatepec.

*Ya que tomamos este tema, es importante mencionar que la obra pública es fundamental en cada gobierno. Como sabemos hay partidas federales, estatales y recursos propios, y es de esa manera que los gobiernos municipales avanzan hacia la obra pública de acuerdo a las necesidades de la ciudadanía y las decisiones del cabildo. Platíquenos un poco de la obra pública durante su gobierno.*

Bueno, en mi periodo de gobierno todavía teníamos como tres cuartas partes del municipio en calles de tierra, de polvo. Felipe Ocampo había empezado la pavimentación, pero algunas calles se pavimentaron sin drenaje. El equipamiento

urbano corresponde a lo que es el pavimento, el drenaje, el agua y la energía eléctrica, así que nosotros apoyamos a través de los programas federales: el municipio daba el material, es decir, la arena, la grava (la grava era parcial y la arena era total) y el flete.

Felipe Ocampo empezó lo de los cuatro carriles de la carretera, desde lo que es Galeana hasta lo que es la vía del tren chiquito, la entrada a Tetelpa por el lado de Galeana; nosotros, pues, teníamos la necesidad de pavimentar la avenida Sanalona viniendo de la curva. Pero esa era una calle en la cual las casas ya estaban quedando abajo y la carretera arriba, así que por lo regular había accidentes y se volteaban los carros cañeros e iban a retachar a las casas; de tres o cuatro accidentes de ese tipo por zafra. Entonces todo ese relleno que se fue echando provino de los cuatro carriles, pues en lugar de revolverse el que se sacó se fue echando por parte del ingenio. Había un tramo del San Nicolás o, más bien, de ahí de la hacienda donde estaba recursos hidráulicos a la vía rumbo a Tetelpa, que era un pedazo de terracería, no sé si te acuerdes; le decíamos el tramo de “la gallina de los huevos de oro” porque decían que reparábamos un tramo y nomás le echaban agua, le pasaban la aplanadora y ya quedaba, pero nunca enchapopotaron ni pavimentaron. Pero bueno, dentro de esos compromisos Felipe hizo ese tramo de pavimentación de los cuatro carriles y nosotros sacamos todo ese relleno de Sanalonas y rellenamos desde el seguro hasta la vía. No sé si te acuerdes, Alfredo, pero había como pozas de agua que recibían todos los achololes<sup>4</sup> del arroz y de las cañas, todo eso eran como pantanos, así que se creó mucha fauna pantanosa y nosotros empezamos con nuestro camioncito y, con apoyo de los transportistas de la Unión de Materiales de Jojutla, levantamos todo ese relleno con ese material que casi

<sup>4</sup> Las *achololeras* son zanjas profundas que se cavan para recibir los escurrimientos de cada riego y conducirlos nuevamente al *apantle* principal o directamente a regar otro campo. Esto se hacía con el propósito de aprovechar el agua al máximo.

nos alcanzó para rellenar esos cuatro carriles. Todo eso fue una obra directa del municipio.

La otra obra importante que hicimos pero que fue con aportación federal y en la que se hablaba de una cantidad muy elevada, fue el Puente de Tetelpa. En lo del Puente de Tetelpa se hablaba de una cantidad tan exagerada que yo les decía que, si me daban una parte, con eso yo les iba a hacer el puente; con esa cantidad tan elevada ellos querían hacer el puente de un carril y un andador, pero yo les decía que con menos de una tercera parte de lo que habían considerado, si nos lo daban a nosotros, podíamos hacer el puente de dos carriles y de dos andadores. Y lo hicimos, realmente lo logramos.

Pero vinieron los movimientos políticos y los intereses y el pavoneado de los políticos, y como yo no tenía ni era de equipo político alguno, quisieron ensañarse y me dieron golpes muy fuertes. Yo me defendí, realmente me defendí en relación a mi honestidad, las cosas se habían trabajado limpia y sanamente para beneficio del municipio. Entonces quisieron golpearlos, quisieron hacer una serie de barbaridades a su antojo, pero no lo lograron gracias a Dios, él me ayudó mucho cuando yo me vi en serias dificultades, navegué en asuntos jurídicos, en campos que no conocía y en los que tuve que aprender en el proceso del devenir de la vida. Gracias a Dios salí bien, sin ningún cargo ni acción penal, ahí tenemos el dictamen en el que los mismos asesores o peritos técnicos de la procuraduría y de la contraloría dijeron que nos obligaron a confesar cosas deshonestas. Y aquí estoy, y la verdad es que después de lo que pasó no hubo ningún “disculpe usted” ni nada, ahí te quedas solo y te das cuenta realmente quiénes son tus amigos. Todo eso fue un proceso de tipo político en el cual me vi involucrado, pero gracias a Dios tuvimos que hacerlo y participar en esa parte medular del movimiento.

*A ver, ingeniero, dice cosas muy interesantes, pero que nos dejan así, medio desconcertados... Esta fue una obra federal y sabemos muy bien que las obras federales tienen cierta triangulación en coordinación con el gobierno del estado y la Secretaria de Desarrollo Urbano y obras públicas con los municipios. En este caso, ¿cómo se operó este proyecto de presupuesto federal?*

Nosotros siempre hicimos las cosas abiertas con todo el cabildo, y cuando en una reunión de desarrollo municipal se expuso el proyecto y la necesidad del pueblo de Tetelpa, ya había en concurso tres empresas e incluso una ya tenía asignada la obra sin estar aprobada todavía. Sin embargo, cuando lanzamos el reto, se impactó tanto el mismo gobernador que dijo “que se haga ya”. Yo, como funcionario y como profesionalista no podía ejercer las dos partes, no podía ser juez y parte, así que invité a amigos míos egresados, como yo, del Instituto Politécnico Nacional (IPN), ellos me auxiliaron sin cobro alguno por el proyecto, ni gastos de ingeniería ni nada, ni desarrollo ni trabajo profesional de ingeniería, sólo los viáticos fueron absorbidos por el municipio. Y así hicimos el puente. Y del presupuesto original hicimos un reintegro de regulación porque nos había quedado dinero: el puente lo hicimos con menos de una tercera parte.

Hubo quienes lanzaron la idea de llegar y contratar una retroexcavadora para estar golpeando por debajo la estructura del puente, pero afortunadamente por ahí llegó un amigo que es notario y le dijo (al de la retroexcavadora): “¿qué estás haciendo?, nosotros venimos a ver cómo está el puente y tú quieres destruirlo. Te voy a decir quién lo hizo para que vayas y veas con él cómo lo puedes destruir bien”: después de dicho eso se espantaron y ya no le quisieron seguir. Eso a mí me ayudó mucho, gracias a Dios, así bajaron las presiones, porque incluso alguno había tenido el descaro de romper como 40 centímetros de grosura del calado de la base principal del puente, esto con el fin de poder decir que tenía un hoyo, sí, un hoyo, pero un hoyo que le habían hecho ellos,

los de la administración que me sustituyeron. Pero gracias a Dios no fueron hechas las cosas.

Pero bueno, al final el gobierno del estado, cuando estuvo el Lic. Jorge Morales Barud, decidió que las rampas no fueran así, de cuesta arriba, sino que rellenaron todo, desde la bajada de la “20 de la Noviembre” hasta el puente, y de la salida principal de Tetelpa hasta el puente. Todo eso fue rellenado nada más y enchapopotaron la base principal, los mismos barandales los hicieron más peligrosos, nosotros los habíamos puesto de lado a lado y ellos los cortaron a la mitad, así que si un vidente va caminando y no conoce donde va, al llegar a esa ranura donde se agachan las dos estructuras del pasamanos corre un riesgo. Este proyecto generó, definitivamente, un conflicto público, pero la obra ahí está.

*Quiero entender que había intereses superiores que bloqueaban y pretendían provocar un conflicto, pero no entiendo por parte de quién y por qué, lo importante era hacer obras en el municipio y usted lo estaba haciendo muy bien. Todo parece indicar que alguien se estaba encargando, valga la expresión, de grillar al presidente municipal, golpearlo. No logro entender si todo se debió a las cuestiones económicas de la triangulación del dinero para la obra, pero sí creo que todo eso le generó a usted, como presidente municipal, como gobierno, una gran pesadumbre. Pero bueno, ¿a final de cuentas cómo terminó ese conflicto?*

Bueno, esos son temas diferentes... Lo importante es que, gracias a Dios, el proceso judicial que se dio a partir de la base que ellos prepararon no tuvo el resultado que ellos querían, realmente se administró una ley justa, con jueces honestos, con magistrados honestos, con un Tribunal Superior de Justicia que fue honesto y una judicatura honesta. Tuvieron el valor de declarar la verdad y el proceso injusto que estaban haciendo en esa época ciertas autoridades en el estado.

*¿Usted termina su periodo de gobierno y termina el puente?*

No, ya lo habíamos terminado.

*Y hasta lo inaugura, si no mal recuerdo. ¿Quiénes lo acompañan a la inauguración del comúnmente conocido como puente de “La Ilusión”?*

Ahí hubo un error en esa inauguración. Hablaron de “Solidaridad” y en aquella época estaba don Sergio Salinas de Gortari en Desarrollo Social; él quería venir a inaugurar. Ya Fernando, mi secretario general, había movido todo, yo estaba en Cuernavaca y cuando llegué me estaban localizando porque se iba a llevar a cabo esa inauguración. Yo le dije al señor licenciado que el puente no se podía inaugurar, pues yo dependía de una autoridad que era el gobernador y él nos había apoyado mucho. Le dije, además, que “el pueblo de Tetelpa es una gestión de toda la vida, por eso espero una inauguración magna; mi cabildo está integrado de diferentes partidos y también ellos esperan una gran inauguración, todos hemos trabajado, aquí no hay ni color ni figura, y yo pienso que no se debe de hacer, perdóneme si soy indisciplinado, pero soy fiel y por esto no se puede hacer”. El me respondió diciéndome que sólo íbamos a hacer un recorrido y entonces yo llegué rayando el caballo. Sin embargo, pese a eso, el error fue que del municipio las muchachas habían llevado un listón y éste, al final, se cortó, así que inconscientemente fue una inauguración no oficial. Eso hirió muchos sentimientos y la susceptibilidad política de varios; a lo mejor el pago por eso fue el proceso de lo del puente.

*Para terminar esta charla quisiera hacerle dos últimas preguntas. Esta obra, a pesar de que generó este celo político, por llamarlo de alguna manera, estoy seguro de que aún muestra sus beneficios, ahí está el Puente de Tetelpa, el municipio de Zacatepec lo disfruta y utiliza diariamente. ¿Qué características tuvo este puente?*

Bueno, mira, como obra hubo un reconocimiento a nivel nacional. En Morelos hubo dos primeros lugares en la gestión del último trienio del gobernador don Antonio, el primero de ellos fue obtenido por el gobierno de Tlaltizapan, a cargo del ingeniero Carlos Camacho Olea, y el segundo, el del siguiente año, lo obtuvo Zacatepec, es decir, fue para Juan Ibáñez

Olea. Fuimos premiados. Ya con eso decían que yo iba para diputado, pero lo que yo realmente quería era que esto se acabara, que se terminara el periodo para salir, ya no me sentía contento en los procesos estos. Terminamos la gestión bien, pero el dolor se vino y lo peor fue cuando se llevó a cabo esa inauguración equivocada. Es ahí donde se desmoronó todo. Vinieron candidatos que tuvimos que apoyar pero que no eran muy bien vistos por el pueblo, sólo ganaron por el trabajo que heredaron, no el de Juan Ibáñez, porque no fue Juan Ibáñez nada más, si no el de todo un equipo y el pueblo completo. Yo, gracias a Dios, tengo la seguridad y la confianza de ver de frente a todo mundo, no tengo por qué esconderme, no tengo nada que me avergüence, aquí viven mis hijos, aquí viven mis nietos y es uno de aquí, así que tiene que pelear uno por su gente, por su pueblo.

*¿Quién le hizo entrega de ese reconocimiento y dónde se lo entregaron? ¿Lo recibió por el puente o por su trabajo en lo general a lo largo de estos tres años? ¿Qué características tuvo ese reconocimiento?*

Fue un resumen general. Fue en Toluca donde el presidente Salinas premió a los mejores presidentes municipales del país y, entre ellos, estuvo Morelos y precisamente el municipio de Zacatepec; fue el primer lugar nacional en esa época.

*Estamos hablando de 1993, hablamos de 19 años, y ahí está el puente. Tocando otro tema, ingeniero, sabemos que hay una fecha muy simbólica para todos los mexicanos, fecha en la que el presidente municipal, en este caso, sale al balcón y da el grito de independencia. Ingeniero, ¿qué significó para usted, como presidente municipal, ese grito de independencia para su pueblo? ¿podría decirnos dónde lo realizaron?*

Bueno, el primero fue ahí en el palacio municipal, pero yo conocía a chavos que aventaban resorterazos con canicas o balines en los gritos, así que entonces quisieron hacerme lo mismo; yo platicué con cada uno de ellos y los invité a que nos apoyaran, mejor, nos ayudaron... yo sentía cierto grado de inseguridad de que fueran a lastimar a alguien y

sentía como si estuviéramos acorralados. Los dos años siguientes lo hicimos en el Zócalo, ahí hablamos al pueblo abiertamente, como es nuestra costumbre, y fue un grito abierto; a los que disparaban los resorterasos ya los tenía controlados, identificados, pero trabajando con nosotros, no los quisimos reprender ni disciplinar, más bien les compartimos la responsabilidad, ellos mismos ayudaron a cuidar ese aspecto porque entre ellos se conocían todos.

Para muchos es significativo estar al frente, ante su pueblo, y revivir esos momentos que tiene nuestra historia y que representan un sentimiento muy fuerte como mexicanos, algo muy profundo.

*Para terminar esta charla quisiera preguntarle por su relación con el equipo del Zacatepec, porque en entrevistas y charlas con otros expresidentes resalta que se fue el Zacatepec, nuestro equipo de futbol del municipio, de nuestro estadio Agustín "Coruco" Díaz. Entonces, si me lo permite, tocamos el tema, y si no, vamos a la última pregunta.*

Sí, tocamos el tema.

*¿Cuál fue su relación con el equipo Zacatepec? ¿En su periodo de gobierno estuvo en la primera o en la segunda división? ¿cómo se dio lo del equipo histórico como parte de la vivencia del municipio?*

Realmente nosotros, como autoridad municipal, no teníamos más que el nombre de Zacatepec, pues quien tenía el control era el gobierno del estado a través del tesorero; en esa época, del gobierno del estado, el responsable directo era don Antonio Riva Palacio y él, como gobernador, había puesto al encargo. Lamentablemente para la gente, entre ellos los jugadores, el equipo siempre llegaba a las finales en el primer o segundo lugar, más bien en el segundo, y se jugaba la final y siempre la perdíamos; siempre le daban la emoción al gobernador pero nunca llegamos. Pero como también se estaba en pleno proceso de liquidación, se hablaba de si el equipo se quedaba al municipio o si se quedaba al estado, nunca supe. Yo como presidente municipal hablé con los directivos y les dije que

las entradas se tenían que pagar y recuperar para el municipio cuando menos veinte centavos, pero el gobernador me dijo “no, párale, párale”, así que entonces nunca tuvimos ningún ingreso. Esa fue nuestra relación.

Después ocurrió que todas las gradas de abajo del estadio eran invadidas y había en ellas asentamientos irregulares, fue ahí cuando, ahora sí, nos quisieron dar la participación para echarlos fuera. Nosotros conocíamos a toda la gente y sabíamos que necesitaban ese espacio para vivir, así que mi propuesta, como municipio y presidente ya en la recta final, fue que dedicaran un área en un lugar y que les asignaran una habitación, aunque fuera modesta, para poder desalojarlos de ahí. Lo otro era hacerlo mediante proceso judicial.

*Comenta usted que estaba en proceso de liquidación. ¿Qué quiere decir con lo del equipo del Zacatepec y aquello de estaba en comodato con el gobierno del estado?*

El proceso de liquidación estaba, pues recuerda que el equipo era del ingenio. El ingenio, allá en aquellos años (que a lo mejor te tocó vivir o a tu papá, en paz descanse), tenía aseguradas todas las entradas, porque todos los socios, productores, empleados, trabajadores y obreros tenían una credencial de acceso que, sin embargo, no era gratis, se la descontaban a uno; por eso los del ingenio tenían entradas y lana para hacer y deshacer. Cuando se les quitó eso estaban en proceso de liquidación, así que no había dinero además del que aportaba el gobierno del estado.

*¿Y el gobierno del estado absorbió al equipo y la franquicia?*

Pues, la verdad, al final yo ya no supe porque no me tocó a mi nada de eso. Siempre supe que el gobierno del estado apoyó el deporte con el deseo de que resurgiera el equipo, pero al final no sé dónde quedó.

*Ingeniero Juan Ibáñez Olea, ¿cuál fue su más grande experiencia como presidente del municipio de Zacatepec?*

Mi mayor experiencia fue el haber participado como un ciudadano que quiso aventarse un reto tan grande sin estar conscientemente y convencido de la participación, porque yo fui, aunque se dude, una de las gentes que se decidió por la emoción o por el aprecio de la gente que me presionó en esa noche, esa tarde-noche, para participar como candidato de esa consulta a la base.

Por ahí alguien decía que el ser presidente municipal es como si tuvieran un bautizo en donde el pueblo mismo quiere que el bautizado sea el presidente municipal. Y si hay una boda, quiere que el presidente municipal sea la novia. Y luego lo peor, de que si hay un difunto, quieren que el presidente municipal sea a quien van a sepultar. Entonces es un puesto muy difícil, a donde todas las opiniones sociales participan, y si tú quieres ser una persona que, como presidente municipal, escuchas a tu pueblo, tienes que darte tiempo para escucharlos, para platicar; a mí eso se me facilitó mucho, en parte gracias a que en esa época, a pesar del desarrollo y crecimiento que llevaba el municipio, todos nos conocíamos, todos sabíamos quiénes éramos, no como ahora que hay gente que ha arribado últimamente y que no conocemos de dónde viene, es difícil saberlo. Ese fue nuestro mejor triunfo.

Nuestra mayor experiencia fue haber servido al pueblo con toda la satisfacción del mundo, con todo el fervor y las ganas de trabajar. Antes de que yo entrara ahí, a la presidencia, tuve la oportunidad de estudiar en Europa, en Alemania específicamente, una maestría, y estando allá me enfermé por el clima, tenía gripa, estaba acalanturado y me dije: “yo ya me voy a mi pueblo, si me voy a morir me voy a morir en mi pueblo”. Recuerdo que llegué, pues tu casa estaba ahí en la calle Madero núm. 24, en el mero centro de Zacatepec, y dije: “ya vine, si aquí hay tierra y tengo pavimento mi habitación”. Mi casa la tenía alfombrada, pero decía yo “al fin estoy en mi pueblo, estoy en mi tierra, así que entonces tengo que hacer fuera, por eso tengo que luchar”. Pusimos un granito de arena, el que nos correspondió en nuestra

Juan Ibáñez Olea, 1991-1994

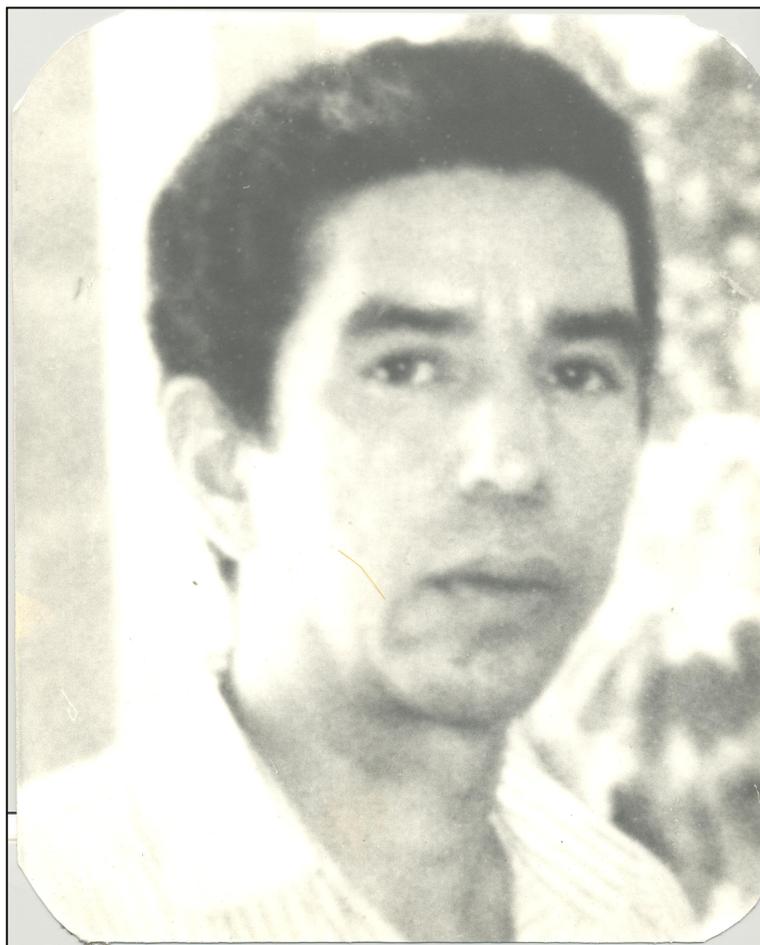
época; creemos que lo hicimos bien, con honestidad y, sobre todo, con toda la fidelidad a nuestra gente.

*Ingeniero, muchas gracias.*

Buenas tardes, Alfredo, todo mi aprecio.

Entrevistas realizadas el 11 de agosto  
y el 7 de septiembre de 2012.





JOSÉ MANUEL GARCÍA MÉNDEZ  
1994-1997



*Profesor José Manuel, muy buenas tardes. Le agradezco esta oportunidad que nos brinda para conocer la narrativa histórica de la construcción de un municipio hecho de caña y con sabor a miel. De esta forma, las actuales y futuras generaciones del municipio de Zacatepec sabrán todo de viva voz de los que encabezaron estas vivencias y experiencias que les dejó el haber representado al municipio de Zacatepec. Profesor, ¿cómo fue que llegó usted a la presidencia municipal?*

Bueno, muchísimas gracias. Todo lo contrario, Alfredo, te agradezco a ti porque considero valioso esto que estás haciendo, ahora conmigo y antes con la mayor parte de los que hemos tenido la oportunidad de ser presidente municipal.

¿Cómo llego a la presidencia municipal? Bueno, fue mediante mi participación en un proceso interno de selección de nuestro PRI, mismo en el que contendimos alrededor de once aspirantes, si no mal recuerdo, precandidatos que teníamos el mismo deseo de ser considerados por el partido para la nominación de la candidatura a la presidencia municipal.

Estatutariamente, pues, llegué a través de una elección mediante una convención de delegados, que era la figura que existía dentro de los métodos de elección que había para la selección de los candidatos a los municipios, en este caso, del estado de Morelos. Es así como fui seleccionado para contender constitucionalmente bajo las siglas de nuestro partido, el revolucionario institucional, a la presidencia municipal de Zacatepec.

*Una vez que es el candidato oficial del partido para la presidencia municipal de Zacatepec, se viene una contienda constitucional con los candidatos de los diferentes partidos. ¿Podría narrarnos quiénes fueron esos adversarios políticos, de qué partidos provenían y cómo fue la contienda?*

Bueno, ya la campaña para contender por la presidencia municipal, regidos bajo las condiciones que establecía el código electoral, resultó interesante, hubo candidatos del PRD, del PAN y del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, y eso hizo que estos cuatro candidatos, incluido yo, que sabíamos cada quien quiénes éramos, tuviéramos todos una contienda interesante. Tal vez era yo un poquito el extraño, porque mi desempeño laboral siempre lo tuve en el Distrito Federal, mientras los otros tres candidatos se habían desarrollado aquí. Con el profesor, que en paz descanse (no hace mucho falleció), que contendió y fue candidato por el PARM,<sup>1</sup> tenía una muy buena relación, pues yo fui dirigente sindical en el SNTE<sup>2</sup> y él era un maestro prestigioso en el municipio de Zacatepec; era, precisamente, el profesor Rojas Vilchis. Por el otro lado estaba Pedro, por parte del PRD, también nos conocíamos ya que éramos vecinos de la misma colonia en el municipio; él era también trabajador del Instituto Tecnológico Regional de Zacatepec. El ciudadano Jorge Reyes, del PAN, era el más joven; yo había tenido más relación con tíos y parientes suyos. Fue una contienda interesante y respetuosa, respetuosos porque nos íbamos siguiendo los pasos, o ellos hacían campaña en el mismo lugar donde yo ya había estado, o yo en una colonia que ellos ya habían visitado; siempre respetuosos. La lucha en ese momento es por disposiciones de partido, pero siempre fuimos respetuosos. La elección arrojó un resultado que a nosotros nos dejó sorprendidos y satisfechos, pues fue una votación bastante alta, una de las pocas que ha habido en el municipio, y eso

<sup>1</sup> Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

<sup>2</sup> Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

dio más seriedad al compromiso al que nos habíamos entregado en las urnas electorales.

*Referente a la votación, ¿recuerda cuál fue el resultado?*

Pues el número ya no lo tengo muy bien en la memoria. Tengo la constancia en la cual se consignan los votos, pero habría estado por ahí de ocho mil votos, siete u ocho mil votos, algo así, están consignados, repito, en la constancia de mayoría, ahí dice los votos con los que fuimos electos en aquel momento.

*Estoy seguro que fue una satisfacción muy grande haber ganado esa elección con esa votación tan importante. Ahora bien, sabemos que los municipios están supeditados, en gran medida, a las partidas presupuestales de la federación, del estado y a los recursos propios. ¿Cuáles eran las condiciones económicas del municipio cuando usted asume el gobierno?*

Pues muy críticas, muy críticas. En 1994, año en que recibimos la administración, teníamos las participaciones federales que se reciben a través de los estados, y entre eso y lo que ingresaba como recursos propios del municipio, en aquel entonces, los recursos oscilaban en el orden de los \$132,000.00. Una vez que transcurrieron los primeros meses de la administración, el gobierno del estado incrementó en un buen porcentaje dicho presupuesto a los municipios, en este caso, al municipio de Zacatepec, se incrementó a \$250,000.00. De cualquier forma lo cierto es que ingresos propios no había. Zacatepec atravesaba por una crisis debido a la liquidación de muchos obreros que se quedaron sin laborar en el ingenio, se cerraron muchos negocios, muchos lugares que podrían haber sido generadores de algún ingreso para el municipio. Eso es en cuanto a las participaciones, pero gran parte de ellas se van en pagos de servicios del gasto corriente.

Las condiciones económicas del municipio, yo entendería, más bien eran el reflejo de lo que sucedía en Zacatepec. Había una crisis bastante fuerte por la liquidación, por la

salida de muchos obreros; había una crisis política en el municipio a través del ingenio azucarero, y eso reflejaba una circunstancia bastante crítica del municipio, pues a pesar de que muchos no dependían del ingenio de manera directa, algunos que todavía lo hacían de manera indirecta se habían visto muy mermados. En esa época, repito, dejó de ser el ingenio el empleador principal de la zona y de la región, por lo tanto la circunstancia económica del municipio, en cuanto asumí la presidencia, era muy crítica. Sin embargo comenzó a darse la llegada de mucha gente de otros estados vecinos al estado de Morelos, todos ellos se dedicaron al comercio, así que entonces comenzó a haber actividad económica, aunque con un desorden en la planificación del desarrollo urbano por falta de planes estratégicos en su desarrollo y por falta, también, de capacitación hasta del propio presidente; en mi caso necesité capacitación para tener algún conocimiento que ayudara a ordenar un poquito más el desarrollo del municipio.

En fin, en términos generales la situación económica estaba como estaba el estado y el país, sufriendo una serie de circunstancias que se estaban presentando, tal era el caso de la devaluación cuando inicia el sexenio el presidente Zedillo; eso nos tocó la mayor parte como gobierno, pero también nos tocó una parte con el presidente Salinas de Gortari, en la que muchas cosas cambiaron y se dio, pues, un buen desarrollo a través del “Programa Nacional de Solidaridad” con el que se dio la pavimentación de muchas colonias que no tenían guarniciones, banquetas y así... con eso se elevó el nivel y calidad de vida de nuestro municipio.

*Queremos entender, pues, que esa quiebra técnica de la industria azucarera en el ingenio “Emiliano Zapata”, fue determinante en el desarrollo económico del municipio.*

Sí, desde luego, no sólo para el municipio, para el estado en su totalidad, hubo repercusiones muy serias, muy serias. Evidentemente esa quiebra técnica del ingenio afectó a los que verdaderamente vivían de la percepción del ingenio e,

incluso, indirectamente al IMSS que atendía a muchos ejidatarios y obreros: estos pasaron a ser pensionados. En fin, todo eso afectó, desde luego que afectó.

*Profesor José Manuel, una vez que asume la presidencia municipal, dentro de las decisiones fundamentales que tiene que tomar está la integración de su cuerpo de cabildo. ¿Quiénes lo integraron?*

La integración del cabildo en la formula, primeramente en la contienda, era como lo señalaba la ley: un candidato a presidente, un candidato a síndico y siete candidatos a regidores, de esos siete no entraron dos, los últimos, el sexto y el séptimo, pero no recuerdo quiénes fueron. El cabildo se integró, ya por su servidor como presidente, por el síndico procurador, el profesor Marcelino Bahena Mena; como regidores, por parte del partido que yo representé y que también ellos representaron, primero señalaría, con mucho respeto, a la ciudadana Blanca García, que no hace mucho tiempo falleció (que descanse en paz); también estuvieron por el partido Hugo Carbajal, Leticia Reyna, José Estudillo y Gerardo Ramos Valle; por parte del PRD estuvo una profesora y Heriberto Castillo, que representaron en la formula como dos líderes de representación proporcional del PRD.

*La importancia o la trascendencia de un cabildo está en que es a través de él y de nuestro presidente municipal, que es quien lo encabeza, que se toman las principales decisiones del gobierno de un municipio. Como integrantes del cabildo, ¿cuáles considera que fueron los acuerdos más trascendentes que tomaron en su gobierno?*

Bueno, pues hubo, en principio, leyes que los cabildos teníamos en cada uno de los estados de la república, algunos ajustes de leyes que se hicieron y que en los estados tenían que ser aprobados por parte de cada uno de los ayuntamientos. Pero decisiones trascendentes de cabildo, voy a ser honesto, en este momento no sé, no recuerdo, sin duda hubo, pero no recuerdo ninguna en este momento. Recuerdo decisiones como aquellas que determinaban que celebráramos sesiones de cabildo

en las ayudantías municipales, como en Galeana o en la colonia Benito Juárez; otra decisión se dio cuando llegamos al ayuntamiento y había un problema con el Puente de Tetelpa por la construcción deficiente de la constructora, incluso se ejecutó un proceso hecho por la contraloría del estado. Tuvimos una sesión pública de cabildo ahí, al pie del puente, por los problemas que había generado; en dicha sesión el cabildo decidió invitar a funcionarios de la delegación de la SEDESOL<sup>3</sup> de aquel entonces, es más, el delegado nacional estuvo ahí y fue una sesión de cabildo pública en la que se dieron a ventilar las cosas. Esa es una decisión que yo consideraría trascendente y que no se había dado en Zacatepec, es decir, la celebración de sesiones públicas de cabildo. Aun dentro de las instalaciones del ayuntamiento estuvimos realizando muchas, como fuera, eran necesarias para abrirnos como sesión de cabildo con la participación de los regidores y dándole oportunidad a la ciudadanía para usar la palabra. En todo eso quiero reconocer la gran valía de los miembros de mi cabildo, todos jalaron parejo, tanto los que eran por parte del PRD y del PAN como los que eran por parte de nuestro partido.

*Como usted acaba de mencionar, dentro de esas decisiones importantes o trascendentes del cabildo estuvieron aquellas acerca del problema que se dio con el puente de “La ilusión”, como comúnmente se le llamó al puente de Tetelpa; ahí, dice, se celebró un cabildo abierto. Sin embargo, ¿cuál era realmente el problema con el puente de Tetelpa?*

El problema era que no se había puesto una cama adecuada y que, en consecuencia, la que había no estaba de acuerdo a las especificaciones técnicas, no era la más adecuada para que se circulara por ahí, no sólo vehículos pesados, tampoco ligeros: no podían circular ni los automóviles. Además no se había concluido el puente, las rampas no estaban terminadas, se estaban desmoronando, y eso estaba trayendo como consecuencia

<sup>3</sup> Secretaría de Desarrollo Social.

el vencimiento de la pavimentación que se había echado; también había problemas con la plancha de concreto y una serie de deficiencias de tipo estructural, tantas que tuvo que reconstruirse propiamente el puente. La sesión de cabildo la llevamos a cabo para que estuvieran ahí las autoridades de SEDESOL, para que se sensibilizaran y nos consiguieran el recurso para poder reparar el puente cuanto antes. Además de los automóviles y camiones, por ahí pasaban también mulas, mulas de carga de los habitantes de Tetelpa que iban hacia los campos ejidales que había del otro lado. El puente, pues, era fundamental, ya que durante el periodo de lluvias el río Apatlaco crece de manera alarmante, por lo que se tenía que hacer un puente que resistiera las corrientes en las temporadas de lluvia.

*¿Considera usted que los problemas se debieron a cuestión de la inversión que se hizo o fueron, más bien, errores en la elaboración del proyecto del puente?*

Bueno, yo no conocí el dictamen final de los peritajes que se hicieron, porque incluso hubo un proceso hasta penal con el que el gobierno federal, a través de las dependencias correspondientes, comenzó un proceso para las autoridades municipales que me habían antecedido y que habían hecho esta obra. Como mencioné yo no conocí los peritajes finales en los que se especificaban las deficiencias técnicas que prevalecieron ahí, pero sí puedo decir que, sin duda alguna, el presidente municipal y algunos funcionarios de algunas áreas pudieron tener responsabilidades, pues no porque eso se deje en manos de las constructoras y porque sea muy difícil que un presidente esté pegado en la obra, no debemos olvidar que la ley dice que nosotros debemos responder por la administración, debemos cuidar que no haya omisiones y revisar qué es lo que está sucediendo con las cosas. El caso es que, sin duda alguna, hubo deficiencias que pudieron haber sido atribuidas a la constructora, aunque mucho de ello se hizo por administración directa del municipio. Yo ya no conocí detalles, ya

no me preocupé por ellos porque no se trataba de perseguir a nadie como en una cacería de brujas, se trataba de atender la demanda que habíamos recibido en la campaña, demanda que, ya como presidente, significa presión por parte de la población para que nosotros resolviéramos el problema del puente. Y se tuvo que cerrar, no se pasaba por el puente, ni los vehículos ni los que querían pasar a pie, era una zona escarpada, ahí en donde está el río, y en ese momento las zonas cercanas al puente todavía no se habitaban, así que no había luz ni muchas cosas que el mismo puente iba a permitir que se dieran en la urbanización, como el alumbrado público.

*Hace usted mención de que fue necesaria la decisión del cabildo para poder iniciar la reconstrucción o remodelación del puente, pero ¿en qué consistió esa remodelación? ¿Qué tipo de remodelación le hicieron a ese puente? Usted menciona que no había tenido la consistencia o las condiciones necesarias para su paso, para su uso.*

Las columnas, las estructuras que parten del desplante y de la parte firme de la zona del río y las rampas que no estaban bien hechas. Repito, no tenía una buena cama y tenía una inconsistencia.

*Cuando usted asume la presidencia municipal se renovó también el gobierno del estado. ¿Cómo fue su relación con el gobernador, con el secretario general de gobierno y, en sí, con las diferentes secretarías del gobierno del estado en pro y beneficio del desarrollo y progreso del municipio?*

Buena, tanto con el gobernador como con el secretario de gobierno, buena. Hubo una comunicación intermedia con una Subsecretaría exprofeso creada para atender a los municipios, la Subsecretaría "C" la denominaron, su función fundamental era atender todas las necesidades que tuviéramos en los municipios. En fin, se hacían ejercicios semanales en reuniones de evaluación, de información y de capacitación.

*Profesor, el ingenio azucarero, que es precisamente una de las principales industrias en Morelos y principalmente en Zacatepec, tradicionalmente era el que mandaba y decidía por el municipio tanto en lo concerniente al sistema del agua, la luz, el trabajo, etc. En su periodo de gobierno, habiendo pasado ya tantos años de esa historia de la relación del ingenio azucarero con el municipio, ¿cómo fue su relación con el gerente del ingenio y cómo ayudaba o contribuía para el desarrollo del municipio?*

La relación fue buena, a mí me tocó tratar con dos gerentes, uno de ellos de origen cubano. La primer parte de los tres años me tocó tratar con él y tuvimos una muy buena relación, tanto que él acudió, incluso, a ceremonias del 15 de septiembre con su familia; eso sirvió para que fuera cercana y afectiva nuestra relación y, por lo tanto, cuando teníamos que ver asuntos de la emisión de contaminantes al aire tuvimos siempre un canal abierto, las puertas abiertas para tratar constantemente la problemática que generaba el hollín. En la segunda parte no sucedió así con Gallardo, con él se dio una relación más áspera, de tal forma que ya no atendía, él quería que prevaleciera esa relación de la que precisamente me preguntas, esa en la que el ingenio tenía antecedentes por parte de gente de Zacatepec; conoció esos antecedentes y los tomó muy en serio, creyó que iba a seguir siendo lo mismo y trató de llegar al ayuntamiento a dar órdenes. Cuando llegó a presentarse, por ejemplo, dijo que algunos ayudantes y funcionarios del municipio tenían que ser reconvenidos por mi parte, así que le tuve que decir que una cosa era la gerencia y otra el municipio, le dije que ya no eran los presidentes municipales emanados de la CTM, los cuales generalmente eran obreros del ingenio que pedían licencia mientras estaban desarrollando la función pública. Pero bueno, con el primer gerente ya se había instrumentado un programa para que se recolectara todo lo que tiraban los camiones cañeros.

*¿Algún beneficio extraordinario que haya aportado el ingenio azucarero al municipio?*

No, ninguno, a nosotros no nos dieron instalaciones, sólo lo que era la incineradora, nos entregaron ese espacio para hacer un centro de acopio que se instrumentó a través de la Secretaría de Ecología que había en aquel entonces en la estructura del gobierno del estado.

*¿Dónde estuvo ese espacio?*

En Galeana, en lo que era la incineradora. Las administraciones posteriores la utilizaron como oficina de la policía municipal.

*¿Usted, como presidente municipal, conoció algún documento que acreditara la propiedad de ese lugar a favor del municipio?*

No, nunca nos dieron la documentación, nunca nos la mostraron, así que lo que hicimos fue quedarnos con ese espacio, ¿no? Queríamos generar derechos ahí y quedarnos con el espacio, porque inicialmente logramos entrar para instalar el centro de acopio con el fin de reciclar una serie de cosas que en aquel entonces formaban parte de un programa que, repito, era de la Secretaría de Ecología.

*Ahora bien, los recursos que se necesitan para el desarrollo económico del municipio tienen que provenir precisamente del gobierno federal, del gobierno estatal y de los recursos propios que genere el municipio, así que el Congreso del Estado tiene una vinculación en la canalización de los recursos hacia los municipios. Así que, profesor, quisiera preguntarle ¿cómo fue su relación con los diputados del congreso y quién representaba al distrito que comprende Tlaltizapan-Zacatepec en ese entonces? ¿Logró o hizo usted algo en especial con el congreso para el beneficio y progreso del municipio?*

No, ningún beneficio, no lo tuvimos, al contrario. Los diputados del Congreso del Estado tuvieron una actuación, una presencia en el municipio tratando de fiscalizar una serie de cosas que, según esto, eran demandas o denuncias que se hacían ante el congreso para que se ejecutaran, tal es el caso de las acciones que se estaban desarrollando en obra pública

con el recurso que tenía que vigilar el Congreso del Estado. Y bueno, hicieron giras en forma conjunta con nosotros. A ellos, es decir, a los diputados del congreso, los encabezaba el Lic. Jorge Morales Barud, así que les íbamos explicando y dando cuenta de todo lo que teníamos ahí. Nosotros queríamos, además, desarrollar un programa de vivienda con un decano (*sic*) que teníamos, así que también se les explicó fehacientemente todo en ese sentido.

*El diputado del distrito, independientemente de su desarrollo legislativo, tiene la obligación de apoyar, impulsar y promover el desarrollo de los municipios en los cuales fue electo. Quiero preguntarle ¿quién fue ese diputado local? ¿se organizó, realizó o impulsó algún proyecto en esos municipios, especialmente el municipio de Zacatepec?*

No. Hasta la fecha el diputado es un gran amigo mío, pero no se dio el que pudiéramos, de manera conjunta, hacer algo por el municipio, como bien lo dices. El diputado fue Hugo Carbajal, pero no, no hicimos nada conjuntamente, no nos ayudó en nada, incluso en una ocasión se realizó una gira de amigos y él, como diputado de nuestro distrito, nos fue a cuestionar lo que cuestionaban diputados que habían entrado por la vía plurinominal de la zona poniente; uno de ellos incluso ya falleció, no recuerdo ahorita su nombre, pero falleció en un choque yendo de Cuernavaca a su pueblo. Pero no, el asunto es que no tuvimos gestoría, por lo menos no que yo sepa, seguramente la hizo, pero no con el apoyo de nosotros ni con concurso de nosotros ni mucho menos. No, no hubo tal cosa.

*Derivado de la alta investidura y responsabilidad de conducir los destinos de un municipio, ¿cuándo ganaba como presidente municipal? ¿cuánto el síndico y cuánto el regidor?*

Yo terminé ganando \$6,000.00 al mes. Los regidores ganaban \$3,000.00 mensuales. El síndico ganaba \$4,000.00.

## El gobierno del cañaveral

*Bueno, era un salario que dignificaba la calidad de servidor público, y esto lo digo sanamente, pues con el “disparo” que se da de los salarios de los funcionarios éstos terminan siendo muy elevados en comparación con los de la sociedad en su conjunto.*

*Referente a los trabajadores sindicalizados, integrantes, junto con el personal de confianza, de los miembros del ayuntamiento, ¿qué nos puede decir? ¿cómo fue su relación con ellos, cuántos lo integraban? ¿recuerda si en su gobierno recibieron algún beneficio importante por parte de usted como presidente municipal?*

Bueno, en principio había muchos que ya tenían una edad muy avanzada y no el tiempo suficiente de trabajo, incluso algunos de ellos no habían sido sindicalizados, así que buscamos que el propio sindicato nos solicitara que, por medio de nuestro conducto, le pidiéramos al congreso del estado que se dieran de alta y se jubilaran; eran gente que ya no podía ni trabajar o caminar. Eso fue lo primero que hicimos de manera conjunta con el sindicato, e incluso una de sus líderes que es regidora en este periodo de 2013 y que acaba de asumir su responsabilidad (nos referimos a la señora Dominga), sabe perfectamente bien todo lo que tuvimos que ver ahí, porque a pesar de que el dirigente era este muchacho al que comúnmente se le conoce como “Panchito”, Dominga andaba muy activa y ella sabe muy bien las dificultades y estrecheces que tenían.

Cada fin de año les organizábamos [a los trabajadores sindicalizados] una celebración para reconocer ese gran esfuerzo que ponían para el servicio del municipio, se les hacían varios regalos que eran rifados entre ellos. Para todo esto pedíamos el apoyo de nuestros comerciantes a través de sus cámaras y dirigentes, así lo hacíamos en la celebración de fin de año. Cada año cumplimos con sus salarios y prestaciones de ley, el aguinaldo se les entregaba con toda oportunidad.

*¿Recuerda usted, más o menos, cuántos trabajadores constituían el personal sindicalizado del ayuntamiento en su gobierno?*

¡Caray!, ya la memoria no la tengo tan clara, pero no eran muchos sindicalizados, habrían sido entre 40 y 50 sindicalizados... eran pocos.

*El DIF es un área muy sensible de la sociedad que se encarga de ayudar y proteger a todas las que tienen necesidad, ya sea en salud, en cuestión de discapacidades, falta de oportunidades de la juventud, a los niños desamparados, a los que tienen problemas de violencia intrafamiliar, entre otros. ¿Cómo se trabajó con el DIF en su periodo de gobierno?*

Pues auxiliaron mucho a la presidencia, aunque nada más teníamos un vehículo, una combi muy deteriorada. Teníamos una oficina dispuesta exclusivamente para la distribución de una serie de prestaciones, servicios y apoyos que daba el DIF municipal, entre ellas las despensas y una serie de programas que se desarrollaron. También nos ayudaron mucho en cada una de las ayudantías, las esposas de los ayudantes municipales contribuyeron objetivamente para ello y se entregaron con dedicación a ese esfuerzo. También tuvimos el apoyo del DIF estatal a través de la señora Enríquez de Carrillo, tanto que el Día del Niño se celebró, en una de las colonias del poblado de Galeana, precisamente en Chiverías, en la parte alta, en una de las escuelas que hay, con la presencia de la esposa del que en aquel entonces era el gobernador; fue en beneficio de todos los niños del municipio, llevaron todos los juguetes para ese lugar, y los tres años que estuvimos nos tocó a nosotros disfrutar de esa distribución grande que hacían de juguetes el DIF estatal.

*¿Y la seguridad pública, profesor? Vivimos tiempos difíciles en los que la violencia, la delincuencia y muchos otros factores han contribuido para que la sociedad haya, considero yo, llegado al hastío. También sabemos que esto no es nuevo, la violencia ha existido desde siempre, pero hoy se da con mayor magnitud.*

*En su periodo como presidente municipal, ¿quién fue su director al frente de la Seguridad Pública? ¿tendrá alguna anécdota especial que nos quiera comentar al respecto?*

Sí, claro, cómo no. El comandante fue Antonio Ramírez, que en paz descanse. Una primera anécdota fue que en una celebración en el lienzo charro ejidal, hubo una balacera en el lugar gracias a que se le fueron unos tiros a un policía e hirió a tres personas que habían salido de ahí, eran de la colonia Benito Juárez; tuvimos que auxiliar a los heridos, sobre todo tuvimos que estar ayudando a los familiares económicamente durante todo el tiempo de la convalecencia de los heridos. Ese fue un hecho lamentable. La otra anécdota fue complicada, pues el síndico me avisó que había desorden en la comandancia de seguridad pues estaban celebrando no sé qué cosa y estaban ingiriendo bebidas embriagantes los propios policías; el resultado fue que nos quedamos sin policía en Zacatepec, ya que la decisión del cabildo fue que diéramos de baja a todos y tuvimos que solicitar el apoyo de la policía estatal, de la cual obtuvimos el apoyo mientras nosotros encontrábamos a nuevos elementos con un perfil y con requisitos más rígidos para poder cumplir y ser ejemplo de la ciudadanía, sobre todo... se les había estado tratando de ayudar incrementando los salarios, haciendo un esfuerzo en el municipio para que ganaran un poco mejor y pudieran desempeñar su trabajo y tener una mayor responsabilidad. Esas fueron algunas cosas que sucedieron, incidentes graves ninguno, no estaba la violencia como está ahora.

*Después de esta experiencia que nos menciona en la que el cuerpo policiaco consumió bebidas embriagantes en horas de trabajo, ¿se dio de baja sólo a esos policías o a toda la corporación con todo y comandante?*  
A todos porque estaban todos. Habían participado todos, incluido el comandante.

*¿Y a quién contrató al frente de la nueva policía?*

Estuvo a cargo una gente que tenía experiencia en aduanas: Mario, no recuerdo sus apellidos. El síndico, Marcelino Bahena Mena, estuvo de momento pendiente mientras resguardaba

la seguridad pública la policía estatal, ya después de un proceso selectivo se reincorporó la seguridad pública municipal.

*Usted menciona que había hecho un esfuerzo extraordinario por incrementar el cuerpo de seguridad y brindarle un mejor salario y tenerlos en mejores condiciones económicas. Todo esto se deriva del buen manejo de los recursos dentro de la administración pública municipal, pues ya se contaba con recursos propios. ¿Qué nos puede decir acerca del catastro, el predial y el sistema del agua potable durante su gobierno? Todos ellos forman parte esencial para un gobierno.*

Bueno, a nosotros nos correspondió históricamente, como cabildo en la administración municipal, firmar la transferencia del catastro, del predial, de las multas de tránsito y del sistema del agua potable para que fueran administrados por el municipio, el cual se encontraba en esos momentos muy endeudado. El predial no nos tocó a nosotros cobrarlo.

*¿Lo hacía el gobierno del estado?*

Fue en la siguiente administración, encabezada por el Dr. Víctor Núñez Arellano, que en paz descanse, la que ya cobró el catastro, incluso recibieron el estadio de fútbol en comodato. El estadio de fútbol no lo administramos nosotros ni la casa club, lo hacía el gobierno del estado directamente, a nosotros no nos lo transfirió, pero a la llegada de la siguiente administración, repito, encabezada por el Dr. Núñez Arellano, ellos sí recibieron el estadio de fútbol y la casa club. Es a partir de entonces que el municipio ya administra esos bienes.

*Esta pregunta surge porque en la actualidad, tanto el catastro como el predial, son vínculos muy importantes en los gobiernos actuales de los municipios para la recaudación de recursos propios. Así que si no fue así durante su gobierno y, como nos comenta, lo del sistema del agua potable estaba prácticamente en banca rota, ¿qué tipo de recursos propios obtenía el municipio o generaba el municipio?*

Pues los bares, aprovechamientos, derechos, renovación de licencias de comercios. En este caso, como la CANACO<sup>4</sup> y la CANIRAC<sup>5</sup> intervenían para que se les hicieran los descuentos en los pocos restaurantes que había, nos argumentaban que si les cargábamos la mano en el cobro de los refrendos ellos estaban desgastados, o sea que teníamos que negociar con ellos para que cuando menos la mitad, que era muy poco, entrara de manera simbólica. No se generaban ingresos ni por la propia policía, bueno, y además no queríamos que anduvieran deteniendo gente para alimentar el erario municipal a través de los ingresos generados por multas. No había ingresos en Zacatepec, es más, como ejemplo quiero ponerte al mercado y a los baños públicos, pues lo que se recaudaba a través de la regidor de mercados, la compañera regidora Blanca García, que en paz descansa, en lugar de servirnos todo se iba en reparaciones propias del inmueble que, en este caso, estaba en lo que fuera el casco de la hacienda. En sí era más lo que se gastaba que lo que se recaudaba.

*A pesar de las aportaciones federales y de uno que otro apoyo estatal, parece que el municipalismo seguía esperando que con el artículo 115 constitucional se le hiciera una verdadera justicia social a los municipios.*

*Profesor, hablemos del histórico y legendario equipo de futbol del Zacatepec. ¿Cómo fue su relación con el equipo, con su directiva y con la historia legendaria de ese famosísimo equipo de los cañeros del Zacatepec?*

Buena la relación. También ya murió el señor, un alemán del que no recuerdo cómo se llamaba, era con él que teníamos la relación directa, era el representante de Juan Antonio Hernández, dueño del equipo, quien había comprado la franquicia del equipo a los seis meses de nuestro gobierno. A propósito que este empresario era dueño de la agencia Volkswagen de ahí de Galeana, así es que siendo gerente de la agencia de automóviles se hizo dueño del equipo de futbol

<sup>4</sup> Cámara Nacional de Comercio.

<sup>5</sup> Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados

del Zacatepec. Nosotros estuvimos, en el primer año de gobierno, a punto de que el equipo subiera, y eso nos interesaba mucho porque se iba a detonar la actividad comercial en Zacatepec cada quince días, eso ayudaría a darle más vida económica; como se decía: “cuando caía tizne es porque ya había dinero en los bolsillos de todos los de Zacatepec”. En ese momento estuvimos a punto de ascender a la primera división, incluso yo hablé con el presidente municipal de Pachuca, porque la final fue contra Pachuca, y dijimos que ganara el mejor equipo y que si iba nuestra porra para allá le pedíamos nos auxiliara con protegerlos; nosotros hicimos lo propio cuando ellos vinieron a Zacatepec. La idea era que subiera el mejor, pero nosotros queríamos, lógicamente, que ascendiera el Zacatepec, incluso estábamos presionando a la directiva para que le quitaran el logotipo ese de leones del Zacatepec, el cual estaba porque decía el dueño que el nombre “cañeros del Zacatepec” lo tenía alguien que estaba litigando que era el auténtico dueño del equipo. Pero no subimos y el Zacatepec ya jamás resurgió, lo que hizo Juan Antonio Hernández fue dejarlo caer cada día más hasta que llegó el momento en que vendió la franquicia al Querétaro y dejó a Zacatepec sin futbol de 2ª división, que de ahí era un solo paso el que nos faltaba, ¿no?. Entonces se acabó el equipo de los cañeros del Zacatepec, yo incluso invité en alguna ocasión al “Bigotón” Vela, que en paz descanse, y a quienes vivían cerca de Zacatepec y que habían sido jugadores (como a Núñez, Cárdenas... no recuerdo quiénes más estuvieron) a una comida que organizamos en la que fueron invitados para platicar y ver la forma de que con su apoyo la gente futbolística se reanimara y nos ayudarán a hacer un importante programa para que la gente se animara a ir al estadio y el equipo resurgiera. Pero bueno, ya después se mal interpretó y comenzaron a surgir rumores de que el presidente lo que quería era hacerse promoción política, entonces yo quise ser cuidadoso con eso porque yo soy de Zacatepec y mi padre, que en paz descanse, desde muy chiquito me llevaba a los

partidos de futbol; yo viví ahí, en las tribunas del estadio cada quince días, en medio de la pasión que se vivía en los partidos de futbol.

*Dijo algo muy importante: cuando usted asume como presidente municipal, seis meses después Juan Antonio Hernández compra la franquicia del Zacatepec, así que no me quiero quedar con la duda sobre quién se la vendió y cuánto le costó, además de si existió la firma de algún convenio que garantizara la permanencia del equipo en Zacatepec, pues se ha mencionado que el equipo del Zacatepec no podía abandonar el estadio Agustín “Coruco” Díaz. Entonces, profesor, ¿quién le vendió la franquicia a Juan Antonio Hernández? En su calidad de presidente municipal, ¿recuerda a qué precio o bajo qué condiciones?*

Sí, quiero mencionarte que quien operó esa transacción fue el secretario general de gobierno, el Lic. Guillermo Malo Velasco. Años después el general Carrillo Olea, ya siendo ex gobernador, me platicó que el dinero que se pagó por la franquicia el gobierno del estado lo utilizó para hacer unas canchas allá por Jonacatepec, por allá por la zona oriente; yo me quedé con la boca abierta cuando me hizo esa revelación. Después de que me revelara eso, nunca me dijo cuál fue el monto que se metió a unas instalaciones allá por la zona oriente. Yo nunca estuve enterado, nada, a mí nada más me dijeron “el equipo ya se vendió” y se fue a presentar al ayuntamiento el gerente, este señor de apellido alemán del que, te recuerdo, no recuerdo... ah, sí, el señor Bertman.

*¿Él iba en representación de Juan Hernández?*

De Juan Hernández, sí, él me lo hizo saber, ni siquiera me lo fueron a presentar, él se presentó solo ahí en el ayuntamiento y me dijo “yo soy el gerente, ya somos los dueños”, y punto, ¿no? Como no quería yo que esto generara un problema social o político en el municipio, pues me aguanté como los machos.

*Aquí interviene el gobierno del estado y usted es un gobierno municipal, así que quiero entender que no era un documento confidencial ni asunto secreto ni nada de eso. ¿Usted conoció el documento o convenio y sus características? ¿le dieron alguna copia, algo referente a ese acuerdo de la venta de la franquicia del Zacatepec?*

No, no me dieron ningún documento ni participé en las negociaciones ni mucho menos, sólo tuve acceso al documento para ver los términos en los que se había llevado a cabo la transacción. Ese, lo digo yo, fue un gran error del gobierno del estado porque, hoy lo vemos, hay muchos gobiernos municipales y estatales de la ahora Liga MX que son parte coadyuvante con los inversionistas para que le den trabajo a mucha gente de manera directa y a muchos otros de manera indirecta.

*Esto se lo digo, profesor, porque en su gobierno yo colaboré muy cerca de usted, y bueno, con el secretario general de gobierno, el Lic. Guillermo Malo Velazco, tenía yo entendido que había una muy buena relación interinstitucional, así que me sorprende y me extraña que no le hubiera informado; es sorprendente que a pesar de ser su amigo personal no le hubiera enterado ni como amigo ni como presidente municipal de ese convenio de compraventa, de esa firma tan importante, porque el Zacatepec ni era un bulto de azúcar ni mucho menos un artículo cualquiera, era algo que forma parte del patrimonio histórico del municipio de Zacatepec. ¿De verdad no tuvo ninguna información, nada referente a este tema tan importante de la venta de la franquicia del equipo de fútbol de los cañeros del Zacatepec?*

En un principio me dijo que el equipo se iba a vender y que necesitaba que le hiciera tres propuestas para ver si era a la iniciativa privada, al ayuntamiento o si buscábamos a los inversionistas del municipio. El gobierno ya lo quería dejar. Yo me animé porque pensé que íbamos a ser parte de esa negociación, así que me puse a jalar al “Bigotón” Vela y a la gente que tenía la experiencia. El presidente no tiene por qué saber todo, así que entonces yo había comentado con el “Bigotón” Vela, que en paz descanse, y con algunos otros de

ahí mismo, como te acabo de comentar. Le dije al señor Vela que buscáramos a las gentes que nos podían aportar diciéndonos de qué manera podía hacerse rentable el equipo estando ahí, esto para que nos permitiera captar impuestos por el pago del boleto de acceso al estadio. Pero pues no, nomás de repente se presentó el señor Bertman y hablé vía telefónica con el secretario general de gobierno, le dije: “me están diciendo que ya se vendió el equipo”; el sólo me contestó “sí, ya se vendió”, y cuando le pregunté en qué términos él sólo dijo “no, no, no, ya lo vendió el gobierno del estado, el gobierno era el propietario del equipo y ya se vendió”.

*Tocando otro tema, una vez siendo presidente municipal, entre sus facultades le corresponde dar, el 15 de septiembre, el grito de independencia, esto como uno de los actos más emotivos para el pueblo. Profesor, ¿dónde se dio ese grito durante los tres años de su gobierno y qué emociones nos puede transmitir acerca de este suceso?*

Bueno, la verdad es muy fuerte. Yo creo que de la actividad tan desgastante que implica el ser presidente municipal y, en consecuencia, ser la primera autoridad que tiene el pueblo para demandar solución a sus carencias, esto de subirse a dar el grito es una emoción muy importante. Los tres años lo dimos en palacio, en la incomodidad de la calle, pero lo dimos en palacio, es simbólico todo lo que representa darlo en palacio; no es lo mismo darlo en un hotel o darlo en cualquier otro lugar, ahí está la campana y ahí lo dimos, hicimos verbenas, noches mexicanas, los castillos y todo fue muy emotivo, muy emotivo. Yo sentía la emoción de la gente y, para mí, era muy impactante subirme ahí, el 15 de septiembre, a ser el responsable de expresar esas palabras que se dieron hace muchos años y que eran una catarsis muy emotiva.

*De esos tres gritos, ¿hubo alguno particularmente significativo?*

No, sólo recuerdo uno en el que alguien, estando yo arriba en el balcón, estaba entre la bola y gritó algo muy simpático recriminándole al presidente, pero nos seguimos y yo creo

que cuando escuchó ya el segundo viva también ya estaba gritando viva, o sea, no le hicimos caso y ya. A lo mejor unos vienen más eufóricos que otros.

*Profesor, estamos a punto de concluir esta interesante charla. Hablemos un poco de la obra pública. Recordemos que parte del objetivo fundamental de esta narración es conocer el avance, el progreso y el desarrollo del municipio de Zacatepec. ¿Cuáles considera usted que fueron las obras más importantes que se efectuaron en su administración como presidente municipal y que ayudaron a la construcción de nuestro municipio hecho de caña y sabor a miel?*

Bueno, primeramente se reconstruyó, de manera inmediata, la escuela primaria “Enrique Rodríguez Cano” en la colonia Lázaro Cárdenas; se estaba cayendo. En ella había turno matutino y vespertino y había temblores que indicaban que un día se desmoronaría, así me lo habían hecho saber los maestros y padres de familia: su escuela podía venirse abajo y provocar lamentables consecuencias. Se levantó la escuela “Rodríguez Cano” de manera inmediata, se tumbó y se comenzó a hacer el levantamiento del edificio.

Lo segundo fue la pavimentación de concreto hidráulico de las avenidas de lo que le llamábamos la subida, allá por la salida a Molinos rumbo a Jojutla, a Tlaquiltenango y al Tecnológico. Se hizo de ahí de la curva hasta Tlaquiltenango, así que se benefició también Tlaquiltenango con el concreto hidráulico que se metió en esa parte en donde se hacían hoyancos.

*¿Se refiere a lo que llamamos hoy la curva hacia el cruce?*

Sí, la curva, donde estaba la subida por donde pasaba el ferrocarril del patio del ingenio, la máquina de patio, más bien. Ahí se aplicó el concreto hidráulico. Luego también llevamos a cabo la construcción de la escuela secundaria “Juan Escutia” en la colonia Benito Juárez, compramos el terreno y también logramos que se construyera antes de que concluyera nuestra administración.

Y bueno, también habría que mencionar programas que tuvimos y los apoyos extraordinarios para apoyar a las escuelas que se estaban deteriorando: el jardín de niños de la colonia Plan de Ayala, el de Tetelpa y el de Galeana, por ejemplo. Pudimos hacer varias cosas que mejoraron la condición de la infraestructura de esos planteles, tanto de nivel básico como de nivel medio y también de nivel superior, pues en el Tecnológico también auxiliamos a los maestros para que tuvieran mejores instalaciones. Al Tecnológico estuvimos constantemente auxiliándole, pues conseguimos terrenos por medio del gobierno del estado para que el Tecnológico tuviera una ampliación en sus instalaciones, en sus laboratorios y una serie de cosas que se hicieron en unos terrenos que se compraron a unos ejidatarios de ahí del municipio. Seguro hicimos algunas otras cosas que tal vez ahorita se me vayan de la memoria, pero sí, hicimos varias cosas con el auxilio de algunas entidades del gobierno federal, otras del gobierno estatal y pues ahí estuvimos haciendo maromas con los recursos propios del gobierno municipal para también hacer obra pública.

*Profesor, tiene usted razón, han transcurrido ya algunos años de su periodo de gobierno y es difícil recordar a ciencia cierta la cantidad de obras que se hicieron, pero también sabemos que tradicionalmente, y por ley, se tiene que dar un informe de actividades de los gobiernos. No sé si de sus informes nos permitiera una copia, si aún conservara alguno por ahí, y así complementaríamos aquello que en estos momentos usted no recuerda.*

*Para dar por terminada esta entrevista, díganos ¿cuál considera usted que fue su más grande experiencia como presidente municipal en aquel periodo de 1994-1997?*

Bueno, primero que nada, y ahora que recuerdo en referencia a la obra pública, se me pasó decir algo muy importante que es preocupante. Nosotros también compramos un terreno, incluso al hermano del que fue nuestro regidor, Ramos Valle, que estaba ubicado en el ejido de Galeana, en el libramiento que va para Jojutla, por ahí de lo que llamamos puente negro.

Compramos el terreno para construir el rastro municipal y ese terreno ahí está todavía, nosotros dejamos el documento en el ayuntamiento como parte de la entrega-recepción del patrimonio del municipio, así que yo sí quisiera dejar constancia de que no quisiera que pasara el tiempo y aparezca una casa ahí o alguien haciéndose dueño de ese terreno que, lamentablemente, está abandonado; no hay ni un letrado que diga esto es propiedad del municipio de Zacatepec. El asunto es que, si ya no va a ser rastro (porque hoy en día, después de todo lo que ha crecido el municipio, es chico ya el terreno para satisfacer la necesidad de un rastro), cuando menos se coloque ahí un letrado; hace falta.

*Qué bueno que hace mención de este dato tan interesante, pues hay alguien que fue presidente municipal y que no aparecerá en estas entrevistas, que ha externado que él fue el que se encargó de adquirir ese terreno que usted menciona. Y ahí está, no ha sido posible, después de tantos años, darle el verdadero objetivo para el cual fue adquirido durante su administración. Ahora sí díganos cuál fue la más grande experiencia como presidente municipal, profesor.*

Pues voy a ser redundante. La más grande experiencia municipal fue haber sido presidente municipal, eso encierra muchas cosas: la emoción del 15 de septiembre, la ayuda a los trabajadores sindicalizados, el haber adquirido propiedades para el municipio de Zacatepec, la distribución de los recursos de la federación y de las aportaciones de los que realizan actividades comerciales en el municipio, con sus refrendos y con todo. Esa es la más grande experiencia, el haber creado un patrimonio para el municipio y, ante todo, tener un trato con la ciudadanía de manera directa, con mucha gente que, de manera muy humilde, me brindaron la oportunidad de, incluso, haber estado al frente del propio cabildo, el cual, reconozco, fue un cabildo disciplinado, ellos no me demandaron a mí ni un pago, ni un bono de fin de trienio. Bueno, en fin, fue un buen cabildo, según mi criterio, con toda la entereza en todas las tareas que tuvimos, con esa simbólica participación, con

## El gobierno del cañaveral

esa percepción que se les daba y que, con ella, servimos todos de manera conjunta a la ciudadanía de Zacatepec.

*Muchas gracias, profesor, por habernos brindado esta oportunidad de conocer de viva voz su experiencia como presidente municipal. Muchas gracias.*

No, muchas gracias a ti, Alfredo. Un saludo a tu familia y a todo Zacatepec a través de estas líneas que integrarán este tan interesante precedente en Zacatepec. Muchas gracias.

Entrevista realizada el 10 de enero de 2013.

TERCERA PARTE  
DAME PARA QUE  
YO TE PUEDA DAR

LOS GOBIERNOS DE OPOSICIÓN  
Y EL MULTIPARTIDISMO





JORGE ANTONIO REYES ORTIZ  
2000-2003



*Licenciado Jorge Reyes Ortiz, le agradezco la oportunidad que me da de poder escribir la memoria histórica de la construcción de Zacatepec. Esto es con el fin único de guardar la memoria histórica del municipio y que las actuales y futuras generaciones puedan constatar, de viva voz por parte suya, la parte que le ha correspondido en la construcción histórica, política y social de un municipio hecho de caña con sabor a miel.*

Claro que sí, Zhuky, con mucho gusto, estoy en la mejor disposición de colaborar dentro de este proyecto que has mencionado. Con la mejor de las intenciones espero poder contribuir en la elaboración del acervo y la cultura que pueda representar este documento.

*Licenciado, ¿cómo fue que llegó usted a la presidencia municipal?*

Pues, mira, Zhuky, de manera muy personal, como anécdota o como recuerdo, debo decir que como joven siempre tuve la inquietud de querer hacer algo por mi municipio, tenía aquel pensamiento de que todos queremos a nuestro municipio y yo pensaba que podía hacer algo por él. Pero ese era solamente un sueño que me decía platicando conmigo mismo, ahí en la casa de mis padres, la cual se ubica entre las calles Emiliano Zapata y Revolución Agraria. Me gustaba estar hasta altas horas de la noche, estar ahí y estar pensando, descansando, meditando, y me venía eso, fíjate, pero fue después de algunos años (estamos hablando que tenía yo unos 20 años), después de haber terminado mi carrera profesional en el Instituto Tecnológico, que eso se pudo hacer realidad.

En el área profesional empecé a trabajar como jefe de administración en la industria refresquera Coca-Cola, en la sucursal del municipio de Jojutla. En esa época vivía de una manera más participativa y directa los acontecimientos políticos que se daban y de los cuales no estaba yo de acuerdo. Entonces a mí me salió esa inquietud de querer participar de alguna manera y me di cuenta que la única forma de participar de una manera activa y directa eran los partidos políticos. Para eso yo nunca había pensado en participar en un partido, no sé, nunca había tenido una invitación propia. Alguna vez, cuando estaba chamaquillo, me invitaban a los famosos acarreos que se daban, pero en sí, conocer un partido político que satisficiera mis pensamientos, mis ideas, no lo había conocido. Pero eso cambió cuando tuve la oportunidad de platicar de manera circunstancial, en el Tecnológico, con don Marcos García Álvarez, y platicando con él, que era diputado, tocamos algunos temas del gobierno municipal de Zacatepec de ese entonces, el cual estaba encabezado, como presidente municipal, por el Ing. Juan Ibáñez Olea. Don Marcos me dijo “por qué no participas” y me invitó a una plática, yo le contesté que me invitara y que tal vez podríamos ir a una plática a su casa para poder platicar de manera más formal. Y así fue, me invitó a su casa, me regaló unos libros y unos folletos del PAN, los cuales me llevé y esa misma noche me puse a leerlos. Me identifiqué plenamente y pude así conocer los principios de Acción Nacional, fundamentos que a partir de ahí siempre han mantenido viva mi manera de participar y ese espíritu de servicio que algunas gentes siempre tenemos. Así fue como salí del cascaron y empecé mi participación dentro de la política, teniendo después una reunión más formal con don Marcos.

Posteriormente me invitaron a constituir una célula o una subdelegación en Zacatepec, lo cual se realizó y por lo cual vinieron, en esa ocasión, Adrián Rivera Pérez junto con don Marcos García, además de algunos invitados que recuerdo de aquel entonces: don Carlos Valle, de Galeana; Leobardo

Villegas, de Zacatepec; un hermano mío; Fernando Quevedo; tu servidor; entre otros. Nos reunimos esa vez y tuvimos la primera plática. De esa manera formamos la subdelegación en Zacatepec, en la cual yo quedé de representante, y empezamos a trabajar. Recuerdo que fue precisamente en el año de 1995, después de esa reunión que se realizó en frente de la casa de tu servidor, la casa de mis padres, que montamos la oficina en un cuartito; yo fui el que proporcionó todos los recursos que se necesitaban para montar dicha oficina. Recuerdo que busqué a una persona en una escuela comercial y nos proporcionaron a una mujer que hizo las funciones de secretaria; así funcionamos como tres años. Después invité a más compañeros y amigos y empezamos a hacer actividad política dentro de las colonias, a hacer visitas, formamos comités, empezamos a hacer trabajo de colonia, labor social principalmente, llevamos consultas médicas, cortes de cabello, asistencia médica, asesoría legal, etc. Formamos un gran equipo y empezamos a trabajar. Tengo una foto del 95, cuando en aquel entonces, por vez primera, se integra de manera formal la oficina, con corte de listón de manera inaugural, con bocadillos y toda la cosa. Tú puedes ver esta foto en la cual aparecen Adrián Rivera Pérez, muy joven; José Raúl Hernández Ávila, que era el presidente del partido en ese entonces; Óscar Sergio Hernández Benítez, que era el secretario general; Liborio Román; bueno, todos aquellos que ahora son funcionarios de primer nivel. Es muy gratificante ver que hubo frutos después de un gran trabajo desde 1995. En el 97 se llevarían a cabo las elecciones constitucionales, y ellas nunca había participado el PAN en Zacatepec, por lo que me aboque a invitar a algún candidato, pues ya teníamos un trabajo más o menos hecho en algunas colonias. Pero nadie se quiso aventar, nadie quiso.

Me acuerdo que en ese entonces invité a Hugo Carvajal para que fuera el candidato de Acción Nacional, pero él se fue por la izquierda y pues no hubo candidato. De tal manera que, muy joven, yo participé. Integramos una planilla de gente

joven, de líderes de diferentes colonias muy animados, y recuerdo que en aquel entonces, como primer regidor, iba Martín Marín, de Galeana. Y bueno, contendimos, participamos y nuestra primera experiencia fue muy bonita. Quiero decirte que sabíamos que era muy difícil, pero logramos lo que nunca se había logrado, que el PAN participara electoralmente en una contienda constitucional en Zacatepec.

*Ya en el 2000, en su segunda experiencia electoral, ¿cómo fue que ganó la presidencia y cuál fue su referencia a los demás candidatos?*

La campaña siempre fue una campaña propositiva y con muy pocos recursos, trabajamos más bien con estructuras, con un trabajo de campo que mantuvimos durante los cinco años anteriores ininterrumpidamente. Yo creo que eso fue de vital importancia, el hecho de que estuvimos muy cerca de la gente, así logramos hacer nuestras sus vivencias y sus problemas, y eso fue lo que afortunadamente marcó la diferencia con los demás candidatos, pues, con todo respeto, muchos de ellos aparecieron de repente. Nosotros estábamos de tiempo atrás y creo que eso nos dio el triunfo en aquel entonces.

*¿Quiénes fueron los que contendieron por los otros partidos en la campaña electoral rumbo a la presidencia municipal en el 2000?*

Mira, de los que recuerdo bien en ese entonces, estaban, por el PRI, el Lic. Eleacín Salgado de la Paz; por el PRD estaba Esteban Rosete, por cierto también egresado del Tecnológico; por el Partido Verde Ecologista, creo, fue... no recuerdo quién fue. Bueno, de los que me acuerdo era los que más ruido hacían.

*¿Fue muy cerrada la votación o muy holgada?*

Mira, pues cerrada no fue, ganamos con casi el 80% de las casillas y arrojando una votación de más de 1,500 votos de diferencia. Tuvimos una votación histórica por parte de Acción Nacional. Fue una diferencia holgada, ya que ganamos con casi 5,000 votos a favor de tu servidor.

Recuerdo que en aquella ocasión el PRI pensaba impugnar, pero cuando vieron el resultado real de la votación y de las casillas ya no lo hicieron.

*Históricamente el municipio de Zacatepec había sido gobernado por el PRI, eso hasta que en el año de 1997 el Dr. Víctor Manuel Núñez Arellano, representando al PRD, rompe el gobierno hegemónico tradicional del PRI en este municipio. Así, pues, para el año 2000 usted logra, ahora con el PAN y gracias a la pluralidad de los partidos, gobernar al municipio de Zacatepec. Díganos, Lic. Jorge Reyes, ¿cuáles eran las condiciones económicas del municipio cuando usted asume la presidencia municipal?*

Mira, ciertamente creo que no eran tan graves, pues siendo reales, más bien, realistas, en la actualidad, como están las cosas... ¡uf! Recuerdo que en aquel entonces había algunas deudas, pero porque más bien no había un recurso para pagar los aguinaldos que ya se avecinaban, pues entramos en noviembre y en los primeros días de diciembre se tenían que pagar dichos aguinaldos. No había el recurso y eso era lo que más nos apretaba, pero bueno, haciendo algunas maniobras a través de algunos apoyos que en ese entonces tuvimos, pudimos solventar dicho problema. A partir de ahí lo que hicimos fue tratar de gastar lo que podíamos gastar, no subir los sueldos al personal del cabildo (que, déjame decirte, en los tres años que estuvimos nunca se incrementaron, ¿lo sabías?, no hubo un solo aumento de sueldo durante esos tres años).

*Usted recibe una administración financieramente estable, sin resquebrajamientos, sin deudas, sólo lo que menciona sobre el caso de los aguinaldos de ese último año de gobierno. En sí, según vemos, se le dejó una administración con estabilidad económica.*

Sí, eso y un pago a la Comisión Federal de Electricidad, pero no era mucho, aproximadamente \$250,000.00, no era mucho comparado con otras cosas. Menciono que no hubo un solo aumento en mi administración para los miembros del cabildo, pero lo que sí es que, cuando yo entré, vi el sueldo que

tenían las personas de más baja percepción económica e inmediatamente tomé la determinación de nivelar los sueldos, otorgamos un aumento de sueldo de entre el 40 y el 50% a algunos de ellos, principalmente a las gentes que barrían las calles, los que trabajaban los camiones de la basura y en sí a todos aquellos que trabajaban dentro de los niveles económicos más bajos. Eso sí lo hice, aunque muchas veces no lo creían, y creo que a la fecha no se ha vuelto a hacer eso de subirles el sueldo de esa manera.

*Toma usted posesión como presidente municipal y llega el momento de integrar lo que será su cabildo. ¿Quiénes fueron esos funcionarios que lo acompañaron en su administración como regidores y síndico?*

Mira, fueron siete regidores, un síndico y tu servidor como presidente. En ese entonces el cabildo se integró de la siguiente manera: como síndico el Lic. Luis Alberto Robles Santoyo; como regidores, por el PAN, el Lic. Carlos Ríos Figueroa y la Lic. Mónica Marín; por el PRI el señor Juan de León y Gustavo Rebolledo; Esteban Valladares Vilchis por Alianza por Morelos; y por el Partido del Trabajo estuvo José Luis Hernández Coronado, el famosísimo “Padre Cebas”. Es así como se integraron los que conformamos el cabildo de ese entonces.

*Era momento de ponerse a trabajar y celebrar su primera sesión de cabildo. ¿Cómo fueron esas reuniones de cabildo durante su periodo de gobierno? Además, ¿cuáles cree usted que fueron las más trascendentes decisiones o acuerdos que se tomaron en su periodo de gobierno?*

Yo siento que todas las reuniones de cabildo eran al principio un poco tensas por el toma y daca de las comisiones que se dan, pero yo dejé muy en claro que sólo eran cuestiones de representación, que el regidor podía vigilar pero no podía ejecutar, que era muy clara la ley; en eso quedamos. Y bueno, cuando se emprendieron las cosas, procuramos siempre llevar los asuntos del cabildo con la mejor de las intenciones, sin diferencias, y de una manera tolerante nos respetábamos.

Pero hubo tiempos muy difíciles, muy, muy difíciles en el cabildo. Uno de ellos fue cuando se dio una situación muy especial, pues a los dos meses de gobierno se dio una desagradable situación en donde murió una persona y lo tomaron como bandera los regidores de oposición; bajo esa presión querían obtener algunas concesiones, como lo era el aumentarse el sueldo. Fuera de ahí solventamos los problemas en su tiempo, traté de ser político, siempre buscando conciliaciones y acuerdos.

De acuerdo a las decisiones trascendentales o acuerdos tomados dentro del gobierno a través del cabildo, una fue el apoyar, en ese entonces, a los jubilados y pensionados de Zacatepec para que no pagaran el predial porque no tenían ingresos por parte del ingenio. Acuérdate que ellos no tenían pensión, pues había un congelamiento del dinero que les daba el ingenio. No se pagó el predial por parte de los jubilados y pensionados del ingenio durante los tres años de mi gobierno, así como las actas de nacimiento y las actas de defunción. Ayudamos a las personas de bajos recursos con todos los gastos, todo esto fue gratuito, fue una promesa de campaña y fue algo que nos costó mucho trabajo, pero a fin de cuentas fue una de las decisiones más fuertes que tuvimos dentro del gobierno como cabildo.

*Tomando en cuenta que el ejecutivo municipal cuenta con una gama de trabajadores que va del personal de confianza al sindicalizado, díganos, licenciado, ¿cómo fue su relación con el personal sindicalizado y qué logros se obtuvieron en su beneficio?*

Mira, yo creo que la relación empezó de manera excelente, porque, por principio de cuentas, les subimos el sueldo como nunca antes se les había incrementado, esa fue una decisión humana porque los sueldos que tenían eran verdaderamente irrisorios. Con esa acción que tuvimos con ellos, durante los tres años pudimos tener una excelente relación, creo que a partir de ahí hubo mucha comunicación. Fíjate que durante este trienio no se sindicalizó nadie, no hubo ningún sindicalizado

más, precisamente tratando de cuidar la cuestión económica del gobierno municipal que, a fin de cuentas, era no engrosar las nóminas fijas. Pero en todas las acciones y relaciones que tuvimos no pasó nunca eso, no hubo presión, nunca un intento de huelga, siempre tuvimos acuerdos y siempre los sacamos adelante.

*Acaba de mencionar algo muy importante: que no se crearon nuevas plazas. ¿Cuántos trabajadores recuerdan que integraban el personal sindicalizado?*

Híjole, te voy a engañar, no recuerdo, pero no pasaban de cien, creo no llegaban ni a los ochenta, no sé la cifra, pero no eran muchos.

*¿Cuál fue para usted la principal fuente de ingresos que aplicó para el desarrollo del municipio?*

Mira, la principal fuente de ingresos eran las participaciones, porque, como te dije desde un principio, se derogó lo que fue el cobro de las actas de nacimiento, el cobro de los registros y el pago del predial de muchos abuelitos, o sea, pudimos hacer eso nosotros en aquel entonces. La participación que tenía Zacatepec, por otro lado, era de los 33 municipios y era creo la penúltima o la antepenúltima, es decir, de lo que recibía Zacatepec en aquel entonces era como de 21 o 22 millones de pesos, y la que recibía Tlaltizapan en aquel entonces era casi de 50 millones de pesos. Tú puedes ver lo que hicimos con esos 22 o 21 millones de pesos más los ingresos propios que procedían de las infracciones, en las cuales, por cierto, tampoco hubo aumento, es no era uno de nuestros fuertes aquí en Zacatepec, siempre tratábamos de apoyar a las gentes. No había un ingreso externo fuerte, más bien había una cultura de no gastar.

*A propósito de la situación financiera, ¿cuánto ganaba usted como presidente municipal?*

Ganaba \$30,000.00 al mes durante los tres años. Lo que ganaba era lo que ganaba el presidente anterior, el Dr. Víctor Núñez Arellano.

*¿Y cuánto ganaba un regidor?*

Un regidor ganaba \$16,000.00 al mes. Me acuerdo de ese famoso aumento de sueldo que hubo cuando yo salí, aquel que enseguida se dieron. En algún problema que hubo en el ayuntamiento y en el que tomaron la presidencia, los regidores, encabezando un movimiento totalmente ajeno al ayuntamiento, pedían que se les subiera el sueldo como condición para apoyar a que se desalojara la presidencia. Y se tomó el acuerdo, dijimos que sí y se acordó en el acta de cabildo que se iba a subir el sueldo de manera proporcional, pero una cosa es que se haya dicho en el acta de cabildo y otra cosa es que se haya ejercido. Sí, les dije que sí pero no les dije cuándo, así que se acabó el gobierno, nuestro gobierno, y no se les pagó. Desafortunadamente esa bandera tomaron los entrantes y sí se los pagaron. Pero bueno, en nuestro gobierno no se subieron los sueldos, porque existe el acta donde se autoriza el aumento de sueldo, sí, pero no hay constancia de que se pagara ese aumento, por el contrario, déjame decirte que, al salir, ese famoso aguinaldo no se le pagó a ningún miembro del cabildo, lo dejamos de percibir, y eso fue por darle prioridad a los compromisos de obras y servicios con la comunidad, pues salíamos el treinta de octubre y habíamos hecho una obra en la colonia Lázaro Cárdenas de Galeana, lo que fue una unidad deportiva con cancha de usos múltiples, que un día antes de que terminara nuestro periodo de gobierno no estaba terminada. La verdad ese era un compromiso de gobierno, así que mejor eso que pagarnos un aumento de sueldo.

*¿Entonces ese último aguinaldo dejó de pagarse a todo el cabildo?*

Así es, el último año no se pagó. Algunos regidores demandaron, pero pues éramos patrones.

*¿Quiere usted ampliar algo al respecto?*

Pues lo único que te puedo decir es que teníamos muy inculcado el espíritu de servicio y bueno, de alguna manera, los que teníamos ese compromiso entendimos la situación, quienes no lo hicieron así pues demandaron, pero fuera de ahí no pasó a mayores, simplemente no hubo dinero para pagar eso. Así fue.

*¿Cómo se trabajó con el DIF y cuáles fueron los principales objetivos y logros de esa dependencia tan importante y sensible?*

Pues ese punto es muy importante, profesor. Quien estuvo a cargo del DIF municipal fue mi hermana, pues he de mencionarte que yo entré soltero a la presidencia municipal y la que me auxilió en esa alta responsabilidad fue ella, la profesora Ema Cristina Rojas. Realizó una labor extraordinaria, pues lo que ella hizo dejó huella. ¿Cuáles fueron los logros?, fueron tantos, tantos, que te quisiera enumerar sólo algunos: la creación de la Unidad Básica de Rehabilitación, ese fue un logro del DIF muy fuerte; el comedor para los jubilados y pensionados, el cual se constituyó con mucho esfuerzo a un costado de la cancha del ingenio y hoy es comedor de la policía. Déjame decirte que en esa cocina para jubilados y pensionados que no tenían ingreso, iban a comer y a pedir apoyo muchas gentes a las cuales se les apoyaba y a las que, además de comer ahí, les servía de casa de día porque ahí hacían actividades. Déjame decirte que a la fecha muchas de esas abuelitas están ahí.

Todavía la maestra Ema Reyes tiene una agrupación que se llama “Las Abejitas”. Por supuesto ya fallecieron algunos, pero todavía, desde el 2000, la maestra Ema Reyes sostiene ese grupo; con el espíritu de servicio ella es quien sostiene ese grupo. Respecto al comedor déjame decirte que seguramente lo hicieron comedor de los policías para no pagar una renta de \$1,500.00 que se pagaba, es decir, destruyeron ese comedor para los abuelitos por no pagar \$1,500.00 de renta por el lugar donde comían anteriormente los oficiales. Pero bueno, también se hizo “La Casa del Anciano”, pues cuando

construimos el jardín de niños de la Plan de Ayala (que era donde estaban los ancianos) nos dimos cuenta que ya no cabían, así que se construyó un nuevo jardín de niños y donde estaba el jardín nos comprometimos a que se convirtiera en algo así como una casa de asilo donde había servicio médico y salas de consulta. Pero el gobierno entrante sacó esa casa y ubicó ahí el DIF. Otra de las acciones más bonitas que hizo el DIF fueron los programas en beneficio de las personas de bajos recursos, los cuales eran programas sociales y de atención a la salud. Uno de esos programas, uno muy importante de aquel entonces, fue el centro de atención especial para la defensa de la mujer y el niño. Éste fue un programa excelente, fruto de las complicadas estadísticas de violencia intrafamiliar en contra de las mujeres y los niños en Zacatepec. Para formar ese programa estuvo la Lic. Guadalupe Velazco como titular, y a él llegaban infinidad de mujeres que, de tal manera, encontraron apoyo y respaldo en el aspecto jurídico, pues se actuó legalmente en contra de las personas que las maltrataban. Hubo muchas satisfacciones por ese lado, es más, hasta se dio la violencia intrafamiliar en contra de los hombres; recuerdo que en 2003 se dio un caso muy comentado.

En fin, tantos programas sociales de asistencia como el asilo, el comedor y la unidad de rehabilitación, fueron claves dentro de mi gobierno y logrados a base de mucho sacrificio. Fue una labor muy grande y muy reconocida para la maestra Ema Reyes; nosotros le dimos todo el apoyo. Acuérdate de que a los abuelitos, en mi gobierno, cada vez que era el Día del Anciano les traíamos una orquesta de México, de danzón, y una ocasión que no pudo venir “Acerina y su danzonera”, vino una similar, en esa ocasión que nos acompañó la esposa del gobernador de aquel entonces.

*¿Y cómo le hacía usted para traer esas bandas de México?*

Mira, Zhuky, no volándonos la lana, nada más. La lana alcanza si la ocupas para lo que es, por eso pudimos hacer eso y más.

*Licenciado, ¿cómo fue su relación con el gobernador del estado?*

Mira, quisiera decirte que yo la catalogaría como excelente relación, muy cercana, de mucha confianza, creo que fue una relación que benefició mucho al municipio de Zacatepec porque pudo generar mucha inversión muy fuerte en instituciones como el Tecnológico de Zacatepec y principalmente en el área de desarrollo agropecuario. La ayuda fue en muchas áreas, pero se plasmó, se vio. Quiero decirte también que fue una relación institucional de respeto, pero quiero también pensar que, de cierta manera, fue de amigos; una relación muy respetable que recuerdo con gran satisfacción.

*Algunos municipios, como Zacatepec, eran gobernados por el PAN, y el gobernador, además, también era de extracción panista, así que quiero pensar que con los gobiernos de su partido tuvo que haber una relación más estrecha que con los demás, con ellos pudo haber tenido más atención, apoyo y observancia. A parte de lo que describe, ¿quisiera destacar alguna anécdota o alguna gestión en especial?*

Yo creo que la gestora más fuerte que hice, conjuntamente con el gobernador del estado y algunas otras gentes, fue la inversión que se inició, más bien que se hizo, dentro del Tecnológico. A veces estas cosas no las sabe la gente, se imaginan que las consiguen, con todo respeto, los directores, pero la muestra está que todos los directores de las instituciones meten la solicitud para que se considere y aplique la inversión, pero yo recuerdo que en aquel entonces peleábamos el recurso porque el recurso siempre se iba a la universidad del estado y, en ese entonces, se estaba yendo mucho recurso al Instituto Tecnológico de Zapata, el nuevo, ese que estaban construyendo. Entonces, bajo los argumentos de los premios y de los logros alcanzados por el Tecnológico, además del hecho de la relación cercana que tuvimos con el gobernador, pudimos generar ese compromiso muy cercano, muy interior, muy personal con el gobierno del estado, de tal manera que

el propio presidente de la república visitó el Tecnológico de Zacatepec, en aquel entonces Vicente Fox.

Me acuerdo que generamos el compromiso del gobernador ahí en el auditorio del Tecnológico, se comprometió en ese entonces a una obra de esa magnitud por año. Desafortunadamente, quien entró después, en vez de cuidar esa relación y esa conveniencia que teníamos para el municipio, a partir de que en un escrito le pedían su renuncia (escrito que yo vi) no hizo ni una obra de impacto en el municipio, y eso fue un tremendo golpe al desarrollo de Zacatepec, y no porque no haya querido el gobernador, sino porque no había esa apertura. El principal responsable de atraer inversiones estatal o federal para escuelas, instituciones o lo que sea es el presidente municipal, y no sé si fue falta de tacto político. Pero déjame decirte una cosa, a veces yo me sentía un poco porque con otros municipios, que eran de extracción de otro partido, tenía mayores preferencias y generaban recursos, por ejemplo en Tlaltizapán. En ese municipio se invirtieron cantidades extraordinarias en recursos de obras federal y estatal con participaciones, y tengo que reconocer que en ese entonces el gobernador no miraba el color del partido, él miraba la gente y no a presidente alguno, ya ves cómo se realizaron obras en todo el estado, no sólo en las comunidades más importantes, sino en todo el estado de Morelos se realizaron obras como nunca antes se había visto, no te puedo decir cuáles, pero ahí están las obras.

*¿Su relación con el congreso del estado?*

Pues muy respetuosa, muy institucional a pesar de que al principio tuvimos una relación con un poquito de... vamos a llamarlo así, falta de comunicación, de desinformación, incluso en algún momento estuvieron a punto, por la información que tuve, de tomar decisiones que hubieran atentado contra la soberanía del municipio, más que soberanía, contra la autonomía del municipio y contra el trabajo que estábamos desempeñando, y eso por cuestiones totalmente políticas.

Así que tuvimos que trabajar políticamente, acercarnos, platicar con ellos, conciliar y, principalmente, informar la realidad de las instituciones que vivíamos en Zacatepec por unos sucesos extras, o sea, totalmente circunstanciales que no ponían nunca en riesgo la gobernabilidad ni las acciones del gobierno municipal ni la seguridad. Te digo, todo eso se tiene que ver como asunto de carácter político, por eso a final de cuentas logramos solventar esos problemas y, posteriormente, se dio una relación excelente donde la cooperación y la comunicación fluyó durante los dos años siguientes.

*Históricamente el ingenio “Emiliano Zapata” ha influido de una manera importante en la historia, desarrollo y crecimiento del municipio. ¿Cómo se da su relación con el gerente del ingenio y qué tipo de influencia tuvo durante su gobierno?*

Mira, fue una relación muy bonita, muy importante. En ese entonces el gerente del ingenio era el ingeniero López, una persona criollita de aquí de Zacatepec con la cual tuvimos la oportunidad de relacionarnos de manera muy amigable y con mucho apoyo mutuo. Déjame decirte que el ingeniero nos apoyó para la creación de la Unidad Básica de Rehabilitación, la cual está ubicada a un costado del módulo de seguridad pública. Nos apoyó también para la creación del desayunador del jubilado y pensionado, a un lado de la cancha del ingenio. Tuvimos su apoyo incondicional, era una gente muy humana, y esa relación la pudimos sobrellevar durante el tiempo que estuvo, es decir, hasta el accidente que pasó con la miel que se derramó en uno de los estanques, no sé si recuerdes; después de eso ya no estuvo con nosotros, pero durante todo el tiempo que estuvo fue una excelente relación, con mucha participación, mucha comunicación y sobre todo mucho apoyo mutuo.

*El centro de rehabilitación, como usted lo menciona, fue producto de su gobierno.*

Sí, mira, el centro de rehabilitación fue un trabajo de parte de la maestra Ema Reyes, gracias a su petición, a su solicitud.

En ese entonces lo único que estaba funcionando y que daba servicio a nivel regional era la unidad básica que se encuentra ubicada en la unidad deportiva “La Perseverancia”, del municipio de Jojutla, así que la maestra Ema tuvo que trabajar y hacer un estudio de todas las personas de Zacatepec que iban ahí y que no tenían, muchas veces, ni para el pasaje. Recuerdo que, en aquel entonces, todo eso fue un trabajo muy arduo, un trabajo de campo, un trabajo social, de llevar la información que se necesitaba. Afortunadamente tuve la oportunidad de tener ahí al Dr. Pedroza, quien recibió una capacitación exhaustiva en Cuautla. Recuerdo a otras personas más que estuvieron, y también recuerdo que el centro contó con los mejores aparatos de aquel entonces, con ellos se inició la Unidad Básica de Rehabilitación, misma que fue inaugurada, precisamente, por la esposa del gobernador. De verdad fue algo muy importante, tuvimos la oportunidad de colocar nosotros las ambulancias que daban servicio por parte de la Subsecretaría de Seguridad Pública; desde ahí teníamos ambulancias que dan servicio para toda la comunidad, aunque posteriormente las sacaron... bueno, cada cabeza es un mundo.

*Licenciado Jorge, en la construcción de este municipio, en lo que se refiere a obra pública, ¿cuál o cuáles fueron las aportaciones más trascendentes en su gobierno?*

Creo que este tema es fundamental, muy importante. Tú puedes informarte de que en nuestro gobierno la obra pública, en cada una de las colonias de nuestro municipio, era asunto de cada año. Las participaciones que teníamos como gobierno municipal (que era nuestro principal ingreso), las distribuíamos de manera equitativa a cada una de las 19 colonias, así que todas las colonias, todos los años, tenían, cuando menos, pavimentaciones, drenajes, electrificaciones, (que eran los servicios prioritarios); pero como tú dices, hablamos de las obras que fueron de más impacto. Mira, primeramente entras a Zacatepec y desde el seguro social y todo el circuito del centro todo estaba lleno de baches, pero desde que lo

pavimentamos con recursos municipales todo eso fue cosa del pasado. Un tema muy importante para mí eran las unidades deportivas, así que hicimos una en cada colonia, por lo menos en la mayoría, no en todas porque algunas ya tenían. Así que, si lo vemos, cuando menos se realizó una cancha de usos múltiples en obra pública. Pero estamos hablando de impacto social, de manera de creatividad, porque te digo que en todas tuvimos drenajes, pavimentaciones, agua potable, pero aquellas obras que creemos que fueron de gran impacto fueron la construcción de las escuelas, pues desde entonces no he visto que se construya una escuela. Construimos la escuela primaria “Mariano Escobedo”, ya que en una visita que hizo el gobernador al Tecnológico de Zacatepec, el comité de padres de familia le solicitó ayuda; yo me tomé la atribución de invitar al gobernador y lo llevé a la escuela, pero él me dijo “oye, ¿por qué me haces esto?, no estaba dentro de la gira”, a lo que yo le respondí que quería que supiera lo que la gente quería de él: su apoyo. En base a esa relación que yo tenía con él tuvo la atención de bajarse y se comprometió a construir esa escuela, pero con el 50% del gobierno municipal y el 50% del gobierno del estado. Y así fue, se tiró y se construyó una nueva escuela primaria, pero fue dulce amargo esa construcción porque a pesar del esfuerzo que hacíamos y a pesar de que los recursos estaban ahí, había dos o tres personas que pareciera que estaban en contra de todo y a favor de nada. La escuela telesecundaria de Chiverías también fue otra escuela nueva, nueva totalmente también con participaciones. El jardín de niños de la Plan de Ayala en el terreno que había comprado el gobierno anterior con Víctor Núñez, ahí fue donde construimos la escuela. El comedor de los jubilados y pensionados que también hicimos ahí, aunque te digo que después lo ocuparon ya para otra cosa. Bueno, fueron tantas y tan variadas cosas. El famoso andador que va desde el entronque de Galeana hasta el seguro social, el cual para mí, al pasar por ahí, es un gusto ver cuánta gente lo usa, y eso a pesar de que nos criticaron tanto; el proyecto no era ahí en

ese tramo, era mucho más bonito, desde ahí hasta Chiverías y con la intención de hacer una especie de ciclopista para la seguridad de las personas. Ese andador ve cuántas personas lo utilizan, hay una convivencia familiar, deporte, salud, o sea, el andador cumple una función muy específica, pero cuando salí yo ya se comentaba que lo querían quitar.

Todas ellas son obras que creo que ahí están y que están vigentes. Otra que se me pasa: la biblioteca de nuestro municipio, la cual estaba en pésimas condiciones, tirada, prácticamente la volvimos a hacer, una biblioteca moderna con su centro de cómputo, con asesorías especiales, o sea, totalmente renovada. Lo último ya lo que hicimos ahí en el zócalo, pues recuerdo que el proyecto fue embellecer nuestros jardines, eso fue lo último que hicimos. ¿Recuerdas ese jardín que está frente a La Corona?<sup>1</sup> Siempre se veía ese huizachal feo, pero nosotros lo logramos renovar junto con la entrada de Zacatepec y el jardín del centro de Zacatepec. La pintura del mercado fue lo primero que hicimos, tenía muchos años sin pintarse y lo pintamos completamente, por fuera y por dentro.

Una obra que sí quiero comentar y que a lo mejor los habitantes de la colonia Lázaro Cárdenas de Zacatepec no la ven porque está enterrada, es una obra que costó más de medio millón de pesos en aquel entonces, redondeando algo así como \$600,000.00. Fue una obra en la que hay un drenaje con unos tubos grandísimos, la cual, si no se hacía, se preveía que en las próximas épocas de lluvias se vendrían unas inundaciones, pero no del agua de la vía central, sino de la colonia en sí misma. Se hizo esa obra en la calle Cuautotolapan, por donde está la curva, se hizo en esa calle con un drenaje profundo y grandísimo que es el que saca el agua de todo Zacatepec; es un drenaje grandísimo, grandísimo que desemboca allá en el río Apatlaco.

<sup>1</sup> Depósito de la compañía cervecera Grupo Modelo.

*¿Y qué motivó esa obra? ¿cuál fue su origen?*

La emergencia de prevenir un desastre, la necesidad de prevenir las consecuencias que podría traer la inundación de aguas negras en las casas de la colonia más grande de la cabecera municipal.

*¿Fue petición social o iniciativa propia?*

Lo vimos nosotros como una necesidad, la gente yo creo que ni sabía, fue resultado de un estudio que realizamos del sistema del agua potable. Por cierto, dentro de los tres años nunca se incrementó el costo del agua potable, ni el predial, ni nuestro sueldo, al contrario.

*¿Recuerda algún avance o algún logro dentro del sistema de agua potable en el municipio?*

Mira, entregamos un sistema de agua potable echado a andar, funcionando, sin deudas fuertes, sólo mínimas, \$20,000.00 de aquel entonces. Estaba funcionando, completamente funcionando, de tal manera que cuando entraron los de la próxima administración no tuvieron problemas. Recuerdo que trajimos el agua potable a Chiverías y resolvimos el problema de la Benito Juárez, sistemas que tuvimos que subsidiar y que subsidiábamos a cada rato; los atrajimos al sistema y mira, ya no hubo más problemas.

Eso fue lo que logramos en nuestro gobierno en esa área de obra pública. Independientemente de las obras que hicimos en cada una de las comunidades, quiero decirte que en el centro de Galeana la cancha de béisbol, el jardincito y todo lo hicimos nosotros; en la Lázaro Cárdenas de Galeana hicimos la unidad y la pavimentación de las principales calles, como aquella que entraba del Socorrito, en la Vicente Guerrero, pavimentaciones todas muy fuertes y muy grandes; en la Josefa Ortiz de Domínguez había siempre un problema con el agua, un problema tremendo, de cada mes, así que ahí pusimos nueva toda la red de distribución del agua potable, la compramos y

se cambió con más de medio millón de pesos de aquel entonces... hasta la fecha, desde el 2002, no se tiene problema.

*Es interesante. Particularmente me llama la atención lo de la biblioteca, pues, como usted menciona, nadie le había puesto atención. ¿Qué lo motivó a darle una nueva visión, una nueva imagen a partir de la recuperación de la cultura, la educación y la consulta en el municipio?*

Totalmente. Había una necesidad por parte de los niños y jóvenes. A mí me tocó ver cómo los niños asistían a la biblioteca sin tener acceso a los baños, los cuales estaban en condiciones deplorables. La biblioteca en su totalidad no estaba en condiciones ni para abrir, así que se remodeló y se tiró casi totalmente; se diseñó una nueva y creo que se cumplió con un objetivo muy noble y bonito. Ahora vemos a más niños hacer uso de los centros de cómputo, de la nueva tecnología. Es una gran satisfacción haber hecho de nuevo esa biblioteca, misma que fue diseñada por nuestra subdirectora de Obras Públicas de aquel entonces, la ingeniera Elizabeth Neri, quien también hizo el plan de desarrollo municipal.

Se me está pasando comentarte algo muy importante, profesor: ¿has oído hablar del Cisneros, de la cancha del Cisneros? ¿Cuántos años tiene de haberse fundado? Bueno, nadie nunca le hacía caso, y para mí era una prioridad promover el fútbol y el deporte con instalaciones de primera. Si hoy te asomas a la Unidad Cisneros, la casa del fútbol llanero de Zacatepec, vas a ver dos canchas empastadas, profesionales, muy bonitas, eso fue lo que hicimos y con ello cumplimos varios objetivos, el primero de los cuales fue darle a los jugadores un lugar digno y con canchas de calidad en donde pudieran jugar partidos a morir que a mí me ha tocado ver; hicimos la cancha dos y la cancha cuatro. Otra de las cosas que hicimos fue la unidad deportiva en la localidad de la Benito Juárez, sobre todo la cancha de fútbol de esa colonia, pues en ello nadie creía. Cuando yo llegué dije “vamos a hacer una cancha de fútbol, queremos que los jóvenes se alejen de los vicios, queremos que los jóvenes tengan un

lugar”; y ahí está, compramos el terreno y la construimos con muchos sacrificios (incluso se formó un comité de la colonia para dicho proyecto), fueron como \$25,000.00 o algo así. Claro que fue una gran aportación producto de un gran esfuerzo, aunque no se compara el gasto que hicimos para realizar toda esa obra de la que incluso nos faltó la segunda etapa; no la hicimos por falta de tiempo. Déjame decirte otra cosa del Cisneros: con ella también se cumplió porque eran unos ventarrones que provocaban que toda la tierra de las canchas se metiera a las casas, pero con lo hecho aminoró demasiado y logramos solucionar ese problema.

*Licenciado, con todo respeto le digo que no lo conozco como un deportista, futbolista, beisbolista o corredor, sin embargo destaca en su gobierno un gran apoyo a favor del deporte, la cuestión física y la juventud. Así que me gustaría preguntarle qué lo motivó con respecto al andador, pues hoy, después de tantos años, la gente, con su pasión por el deporte y el ejercicio, todavía sigue utilizando esa alternativa. ¿Qué lo motivó a esa decisión?*

Mira, profesor, cuando yo pasaba por ahí en las mañanas veía a la gente caminar y veía que era un peligro: los carros, los coches y los autobuses pasaban muy cerca de los peatones. Sí había gente que corría, pero lo cierto es que era en cantidad muy mínima. Pero bueno, el asunto es que vimos que era una necesidad e hicimos el proyecto. De una manera política empezamos solicitando de manera formal, a las autoridades del campo experimental, el espacio que corresponde a la carretera; ellos me dijeron que sí pero me daban muchas vueltas. El proyecto era más grande y era de los dos lados, de ida y de vuelta, pero en ese lapso, tratando yo de conciliar y con el tiempo que apremiaba, decidimos empezar a hacer la obra, pero cuando ya íbamos a empezar nos pusieron un amparo y ya no pudimos quitar la barda para hacer lo demás. Pero pese a todo logramos hacer ese camino y eso es importante, aunque la idea original era que también fuera de regreso; no tuvimos tiempo y recursos.

Algo más te voy a comentar sobre ese andador, profesor Zhuky. ¿Has visto el boulevard?, pues antes no tenía luz, por las noches estaba totalmente oscuro. Nuestro gobierno, con recursos propios y de las aportaciones que teníamos, logró poner luz desde Chiverías hasta donde empieza Jojutla (delante de la Nissan) y de Galeana hasta la entrada del Seguro Social. Esa fue una de las obras más fuertes que tuvimos dentro de lo del alumbrado público, aunque quiero decirte que en lo que se refiere al alumbrado tuvimos varias obras, una en Chiverías, en la escuela nueva, la telesecundaria, y la otra la colocación de la luz en todo el centro de Zacatepec. Hoy también, por cierto, al ver los semáforos y la forma en cómo están funcionando, podemos decir que nuestro gobierno acertó al instalarlos.

Todo eso fue con recursos municipales, que quede claro, no pedimos prestado para hacer esas obras, lo que hicimos fue aplicar el dinero que teníamos en lo que tenía que aplicarse, sin subirnos los sueldos y sin poner fantasmas en la nómina. Incluso tuvimos revisiones de sorpresa dos o tres veces, la auditoría llegaba cada quincena y cada persona que estaba en nómina y llegara a cobrar tenía que estar ahí. Afortunadamente ni en la policía municipal ni nadie dentro de todo el personal venía a cobrar de manera fantasmal, todo estaba en forma y correcto, así que tenemos el orgullo de que podemos caminar por nuestro pueblo hecho de caña y con sabor a miel, como dices tú.

*Esta obra monumental, como ya lo mencionamos anteriormente, fue signo de progreso, fue una obra que, me voy a atrever a decir, significó una de las más importantes de su gobierno: el alumbrado. Digo esto porque el alumbrado es larguísimo, no sé cómo le habrá hecho usted para hacer esa obra, va desde Chiverías hasta los límites de Zacatepec con Jojutla y del entronque de Galeana hasta el seguro social, ¿es así?*

Así es. Quiero que quede claro que, referente al alumbrado, los postes ya estaban pero no tenían luz ni nada. Nosotros llevamos a cabo la electrificación y montamos los controles

y el cableado; todo lo tuvimos que hacer nosotros. Entonces sí, fue una obra de impacto que se me estaba pasando. Así como tú comentas, esta obra fue de gran beneficio, profesor.

*La seguridad pública es un elemento fundamental, pues entre los tres retos fundamentales que tiene el gobierno con su comunidad y su ciudadanía y uno de ellos es, precisamente, la seguridad pública. ¿Quién encabezaba esta dirección y cuántos integraban el cuerpo de seguridad? ¿recuerda hechos respecto a este tema?*

Mira, fue una situación muy especial la seguridad pública, fue muy controvertida desde el principio. Tuvimos un accidente al inicio de nuestro periodo de gobierno, a los dos meses, de hecho, hubo un accidente dentro de una celda por razones y circunstancias que son ajenas a nosotros. Desafortunadamente falleció una persona, y ese fue nuestro talón de Aquiles en esa área, aunque los hechos fueron totalmente circunstanciales y, fuera de ahí, tratamos que la corporación fuera una corporación de valores, una corporación que rendía honores diariamente al lábaro patrio. Era una corporación que tenía un departamento que se llamaba el departamento de protección, de vialidad y educación vial, en el cual hicieron participar a todas las escuelas del municipio; fue un programa muy bonito en el que impartían clases a todos los niños de todas las escuelas, incluso se logró convocar para tener una mascota, ¿te acuerdas?, el Tigre Miguel, un símbolo para los niños que representaba la seguridad dentro de la educación vial.

Un programa que rompió con muchas expectativas y con muchas cosas que no esperábamos, fue la formación de la policía cívica municipal infantil; no sé si recuerdas cuando más de 200 niños tomaron protesta como policías infantiles en sus escuelas. Éste era un programa en donde estos pequeños eran los que cuidaban sus escuelas y sus salones para que no hubiera malas palabras, para que no se rayaran las paredes y para que no tiraran basura, lo que dio como resultado la inculcación de valores. Era un programa muy bonito, muy completo, pero que desafortunadamente no le dieron

continuidad. Fueron programas que se hicieron y que aportaron muchos resultados, aunque bueno, tuvieron por ahí sus altibajos por cuestiones de carácter totalmente circunstancial... ya te imaginarás. Recuerdo cuando, lamentablemente, atropellaron a un muchacho de la policía municipal, lo que trajo consecuencias políticas en el municipio y nos obligó a poner a disposición a las personas responsables. Debo reconocer que ese fue nuestro talón de Aquiles, pero fuera de ahí creo que el trabajo que se venía desempeñando alcanzó sus logros y objetivos, entre otros, el de seguridad y vigilancia a las escuelas; en todas las escuelas había seguridad a la hora de la entrada y a la hora de la salida de los niños, cuidábamos a los niños como el tesoro más preciado y eso fue un gran logro que tuvimos.

*Como usted lo menciona en su narración, la historia de su gobierno, en lo que se refiera a la seguridad pública, tuvo su tendón de Aquiles, mismo que estuvo marcado por dos sucesos: la muerte de una persona en la cárcel y la persona que fue atropellada por miembros de la Seguridad Pública. ¿Quisiera dejar testimonio de ello de acuerdo a su visión y a su vivencia como presidente?*

Bueno, es que esos fueron hechos muy lamentables que nos consternaron y que desafortunadamente se salieron de nuestras manos. Yo, como presidente municipal, tuve que enfrentar a la sociedad, conjuntamente con mi cabildo, y a las consecuencias históricas de esas fallas o errores de algunos miembros de la Seguridad Pública.

*Derivado de las consecuencias de dichas fallas, ¿quién fue o quiénes fueron esos directores de la Seguridad Pública?*

Director, en aquel entonces, fue Óscar Reyes Ocampo.

*¿De principio a fin de su gobierno?*

No, hasta el segundo suceso, pues era muy difícil mantener esa situación y el director anterior no tenía el control que debió

tener. Israel, que no recuerdo su apellido, fue quien terminó el periodo en la Seguridad Pública.

*Dentro de sus diferentes acciones de gobierno, ¿quisiera destacar alguna o algunas en lo particular?*

Mira, hay una que considero muy importante y que quizás en su momento no se le dio el valor: fue en el área de la Dirección de Salud. En Zacatepec tuvimos la oportunidad de lograr un convenio de salud y hermanarnos con el país de Cuba, especialmente con el municipio de Cerro de la Habana; logramos un acuerdo con dicho gobierno para hacer un diagnóstico del municipio de Zacatepec en el área de la salud. Para eso vinieron varias personas de renombre mundial, llegaron aquí a Zacatepec a hacer el trabajo conjuntamente con la doctora María Elena Vela e hicieron un trabajo que fue galardonado a nivel nacional en los últimos días de mi periodo de gobierno en Ciudad del Carmen, en Cancún. Sí, fue un proyecto que determinaba las condiciones y la situación del municipio en todo lo referente a cómo se debería invertir en el área de la salud de los habitantes. Se detectó el famosísimo brote del dengue y se implementó uno de los programas que resultó de ese diagnóstico: aplicar intensivamente el programa de la descacharrización, con el cual se llegaron a obtener más de cien toneladas por mes. Recuerdo que nadie se lo imaginaba, pues fue también necesario que involucráramos a los niños de las escuelas; fue un programa de salud que, te digo, fue muy bueno y entregamos al gobierno entrante en un disco.

*¿Y cómo se da esta relación internacional, en este caso con Cuba? ¿Fue a través de alguien de su cuerpo de gobierno, de usted mismo o cómo se originó?*

Esta relación se dio porque había un hermanamiento anterior con el Dr. Víctor Núñez Arellano, habían hecho unas visitas a La Habana, en las que el profesor Medellín tenía una visita de parte del Tecnológico; fue en aquel entonces que se hizo un convenio entre el Tecnológico de Zacatepec

y una institución de educación de Cuba. Después de eso nosotros fuimos como invitados y, posteriormente, yo como presidente municipal realicé acuerdos de otro nivel. Algunos meses después, logramos que ya no participara solamente Zacatepec, sino diez y nueve municipios más a nivel nacional, entre ellos Cuernavaca, también por Morelos, y de otros estados del país. Tiempo después asistimos a un encuentro mundial en La Habana, un encuentro entre países de Europa y de Centro y Sudamérica.

Con respecto a México recuerdo que Morelos fue la delegación más representativa. Recuerdo que los de Jalisco, los de Tlaquepaque, si no mal recuerdo, llevaron a su reina y llenaron su delegación y todo, pero nuestra delegación fue más fuerte. Yo tuve una participación dentro del foro, una participación en tribuna con la asistencia de más de ocho países, misma que ameritó que nos entregaran un reconocimiento a mí y a otros dos presidentes municipales. En aquel entonces tu servidor tuvo el privilegio de ser reconocido como huésped distinguido de La Habana.

Fue por todo eso que logramos hermanarnos y comentar diferentes inquietudes y proyectos. Así fue, por ejemplo, como tuvo origen la idea de realizar la Feria de la Caña, con la cual, de fondo, quisimos hacer una feria del municipio que representara al ingenio y al futbol, pues pese a todo el ingenio forma parte de nuestro patrimonio histórico. En aquel entonces intentamos darle impulso dentro de la Feria de Santiago Apóstol, tratamos de hacer algunos eventos de la Feria de la Caña, pero nunca con la intención de quitar la feria patronal, eso no se puede, es irrisorio, aunque algunas personas lo manejaron así para mal informar y tergiversar la idea y el objetivo original que esto llevaba. Pero al fin y al cabo se realizó la Feria de la Caña, pues la intención era darla a conocer y realizarla en el mes de marzo, marzo-abril, esto con el fin de que Zacatepec pudiera tener su propia feria con actividades artísticas, deportivas y culturales. Logramos hacerlo... pero bueno, tú sabes que un gobierno dura sólo tres años.

No sé si te acuerdes, pero dentro de las diferentes participaciones que tuvimos en dicha feria hubo una de un grupo cubano que llevó a cabo varias exposiciones gastronómicas, además hubo una exposición única, sólo representada en Zacatepec, en la que estuvo el acta de nacimiento de Benito Juárez, de su hija, la colección de monedas de oro de Porfirio Díaz, la colección de todas las banderas de México, esa colección de documentos originales de Zapata y una colección de monedas inéditas de verdad tremenda. Estuvo también la colección privada del señor Calleja, aquel de la toma de Cuautla, una colección muy reconocida a nivel mundial y que no se ha vuelto a dar. Tuvimos un auge tremendo en aquel entonces, pero desafortunadamente a esa feria ya no se le pudo dar continuidad; así son las cosas, como dices tú, uno cree que no se recuerda porque no hay una obra constante, pero mucha gente sí se acuerda. Fíjate que, principalmente, han sido algunos taxistas los que me recuerdan eso, ese auge de un Zacatepec vivo, con nuestro equipo de fútbol y con todo ese tipo de festividades que teníamos.

*Usted le dio una participación internacional al municipio con esta relación con Cuba, así que quiero pensar, porque va a quedar documentado para las futuras generaciones y las actuales, que le dio la oportunidad a su cabildo de, por primera vez en la historia, salir del municipio y relacionarse con otra forma de gobierno a nivel internacional. Su cabildo, pues, creo que tuvo ese privilegio, pero no sé quiénes fueron con usted. ¿Cuántas veces fueron y cuál era el sentimiento que le manifestaban por esa oportunidad que les dio a esos integrantes de su gobierno para internacionalizarse?*

Pues mira, fue más que una visita de cortesía la de ellos, pues hay que ser realistas y sinceros y decir que es muy criticable cuando sale uno y dicen que va uno a pasearse. Pero nosotros no fuimos a pasearnos, se palpó, la gente lo vivió, es más, tuvimos en documento que exponía aquello que hicimos, se llamó: “Las alternativas”. ¿Te acuerdas del programa de la Feria de la Caña de aquel entonces? ¿Las alternativas a los derivados

de la caña? ¿Las otras fuentes de empleo? ¿Recuerdas que se dieron platicas aquí en el campo experimental? Hubo ese trabajo y vinieron gentes de Cuba, investigadores y científicos de talla internacional, de primer nivel, y aquí estuvieron con nosotros dando conferencias, platicas y, con ello, se hizo un documento. Todo eso se desarrollaba en el área de desarrollo agropecuario y económico, pero también en el área cultural. Fuimos a trabajar, no fuimos a divertirnos, ya si otros lo hicieron eso es otra cosa, pero se vieron resultados y fue una gran experiencia, una bonita experiencia, déjame decirte.

*Licenciado, usted lo mencionó hace algunos momentos: el deporte, el Zacatepec, su futbol y el ingenio forman parte esencial y fundamental de la historia de nuestro municipio. ¿Qué nos puede decir del club Zacatepec y su historia con relación a su periodo de gobierno?*

Pues ahorita estoy muy triste, es más, tengo más de seis años estando triste con esa situación, desde el 2003, cuando el equipo de futbol deja este municipio por un desinterés y una falta de visión. Te soy sincero, no me gusta criticar, pero quiero decirte que, en lo personal, fui un niño que tenía muy arraigado al Zacatepec, ininterrumpidamente por muchos años fui a sus partidos. Recuerdo algunas anécdotas. Yo era un niño que cuidaba carros en los días de partido del Zacatepec, después me metía al “Coruco” Díaz, haciendo toda una serie de cosas para poder entrar, entre ellas acomodar gente en sombra numerada, con lo cual, además, me ganaba mi dinerito; terminando de acomodar, y antes de empezar el partido, me tenía preparada una cajita con cacahuates, garapiñados, semillas, garbanzos, palomitas, papas y churritos, los cuales vendía durante el partido. Era un *modus vivendi* y era una pasión por el Zacatepec, es por eso que yo le tenía tanto amor al equipo. Cuando yo entro al gobierno como presidente municipal y estaba el “Coruco” Díaz en comodato, eso me da la oportunidad de acercarme a Juan Antonio Hernández, dueño del Zacatepec, pero precisamente, antes de que yo entrara, el equipo había tenido la peor temporada

en la historia y habían quedado en el último lugar de la tabla, así que yo, con mucho respeto, le reclamé de una manera muy respetuosa pero también muy apasionado; él sólo me dijo “vamos bien”. Por lo poco que pude tratarlo un día platicamos y me invitó a desayunar a Cuernavaca. En esa oportunidad iba conmigo Rodolfo Cervantes, y él pudo darse cuenta que aquella vez, el día que nos sentamos ahí en un restaurante en Cuernavaca, el señor Antonio me dijo: “mira, yo quiero que nos des el “Coruco” Díaz muchos años, que no nos cobres impuestos y que no nos cobres nada”; me hizo una serie de peticiones que yo me dije “bueno, este cuate qué piensa”. A él yo sólo le dije que estaba bien, y él me dijo que invertiría muchísimo dinero, que iba a traer al mejor entrenador y a un equipo competitivo. Yo, por mi parte, le pregunté: “bueno, está bien, vas a tener al mejor equipo, vas a traer al mejor entrenador, pero ¿qué le vas a dar a Zacatepec, al municipio?; él dijo que le daría mil boletos. La plática duró pocos minutos, pues yo sólo le dije trató hecho y pedí por favor unos huevitos revueltos con jamón. Él esperaba más platica., pero eso fue lo único que yo le dije, ¿por qué?, porque él pagaba \$12,000.00 de impuestos, \$6,000.00 a la derrama económica y \$1,000.00 por cada partido, pero como el equipo había quedado en último lugar yo tenía que meterle todo el impulso. Yo no quería ese dinero para mí, y lo que haríamos, y lo hicimos, era regalar los boletos para ir a ver al Zacatepec a las gentes que no tenían recursos. Cada domingo, en la presidencia municipal, veías una fila interminable de la gente que trabajaba de albañil, que trabajaba en esto y en lo otro y que venían por su boleto para ir a ver al Zacatepec. Recuerdo que como resultado de esa platica, de esa negociación, esa temporada el Zacatepec quedó en primer lugar de la tabla.

*Sí se cumplió lo que ustedes acordaron en esa mesa...*

Se acordó y se respetó ese acuerdo. Y él cumplió, metió jugadores de primer nivel, teníamos un equipazo, sí, un equipazo.

Y déjame decirte que siguió el proyecto, era en serio, íbamos sobre la construcción del nuevo “Coruco” Díaz, así que entonces pedí el apoyo a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Arquitectura, e hicieron los alumnos unas maquetas de propuestas para el nuevo estadio. Entonces estábamos ya en las finales, y recuerdo que era Aguascalientes contra quien estábamos luchando; llegó un equipo muy disminuido, así que fuimos a jugar contra ellos de visita en Zacatecas y allá empatamos a uno. Aquí lo único que hacía falta era un partido de trámite. Recuerdo que en esa ocasión yo invité a varios presidentes municipales y tuvimos una comida; íbamos bien contentos a ver el partido, pues era un partido de trámite en el que incluso los jugadores del otro equipo venían en sus propios carros y no les habían pagado. Pero resulta que ese día nos ganan aquí, con todo y el equipazo que teníamos y el director técnico Cristóbal Ortega. Un día me fui a desayunar con él y los muchachos al Hotel Villa Béjar, y todo el ánimo les dimos, todo les dábamos, pero ese día fue muy triste porque después del partido se suponía que íbamos a inaugurar la maqueta del nuevo estadio, íbamos a ver qué estadio elegiría el señor. Estábamos en el estadio y estábamos muy emocionados viendo el partido que perdió el Zacatepec, pero fue muy lamentable que mucha gente se metiera con el señor Hernández, lo insultaron, le mentaron la madre y mucho, mucho más. Él se fue muy dolido y la verdad yo también estaba muy dolido por la derrota, estaba muy enojado, pero en fin.

*¿Cuál fue el marcador final?*

3-1, 3-2, no recuerdo bien.

*Dentro de las grandes figuras que tenía el Zacatepec, ¿recuerda usted a alguno o algunos de ellos?*

Mira, en aquel entonces estaba Amado Guevara, que era seleccionado hondureño; Antonio Mohamed, que después fue el entrenador y, por cierto, se quería llevar el equipo; esa fue

otra historia fundamental del equipo del Zacatepec. Recuerdo que Mohamed me decía “vamos a llevarnos al Zacatepec a Cuernavaca”, pero ¿sabes porque?, porque no le gustaba el calor al muchacho. Un día me dijo Juan Antonio Hernández: “¿sabes qué? me voy a llevar al Zacatepec”; pero se suponía que éramos amigos, ¿no?, y él nunca me dijo nada de eso. En varias ocasiones me dijo “vente a ver el partido aquí en el palco”, pero yo argumentaba que le agradecía pero tengo la dirección de la porra en la tribuna grande, así que me iba a la tribuna de sol con mis hermanos, con los cuates, y allá disfrutábamos del partido. Pero bueno, con el señor Hernández hubo una buena relación de comunicación, incluso algunas veces me comentaba “oye, ¿quién me propones para la dirección deportiva?, pero yo nunca me quise involucrar de manera directa, excepto cuando estuvo Mohamed de entrenador y se quiso llevar al Zacatepec, en esos momentos yo le dije: “¿sabes qué?, no, no te lo puedes llevar”. También, en ese entonces, hablé con el vicepresidente, quien era el responsable del equipo y le dije que no se lo podían llevar; en esos instantes yo ya contaba con mucha información del Zacatepec: cómo se había dado el traspaso del Zacatepec por parte del gobierno del estado al Sr. Juan Antonio Hernández, por ejemplo. El asunto era que el Zacatepec no podía salir del “Coruco” Díaz, pues había un contrato de adquisición que estaba en la Federación Mexicana de Fútbol y que decía que el equipo del Zacatepec no podía salir del “Coruco” Díaz; incluso ese contrato mostraba que prácticamente le habían regalado las cartas de los jugadores y el equipo a este señor: la franquicia y todo por \$700,000.00 en pagos, aunque no podemos dejar de reconocer que él metió mucha lana al equipo, tal vez como deducible para todas sus empresas. El asunto es que ese día que me dijo “a ver, Jorge, yo gasto mucho dinero, tengo esta nómina, así que necesito que los días de partido me llenes el estadio”; yo le dije “mira, ¿sabes qué?, no te equivoques, somos amigos, pero yo te recomiendo que con calma lo pienses, madúralo, tienes aquí todo el

apoyo de la afición, que es lo más importante, tienes un lugar donde se quiere a tu equipo, pero piénsalo, madúralo”. Al vicepresidente, en aquella ocasión, también le dije: “mira no le busques, si tú insistes en llevártelo, yo voy a empezar a hacer trámites para quitarte el equipo”. Ellos sabían que yo podía hacerlo, no te digo cómo, pero hay manera de que el gobierno lo haga, aunque no era la intención porque el gobierno no tenía para sostener un equipo. Es más, ahora recuerdo que también hablé por teléfono con el Instituto del Deporte de aquel entonces, el cual le quería dar el [estadio] Centenario [en Cuernavaca] y nosotros estábamos dispuestos a cerrárselo si el equipo se movía. Y no se movió el Zacatepec y esa fue una de sus mejores temporadas. Nosotros siempre vimos eso, el equipo era patrimonio del pueblo de Zacatepec y su historia era parte de nuestra historia.

Cuando yo salgo de presidente municipal se viene otra situación: el presidente entrante le quiere cobrar impuestos, éste no quiere pagar y es ahí donde, supongo, hizo falta un verdadero operador que entendiera cómo se dan las cosas. El caso es que el equipo del Zacatepec se va, lo dejan ir, y con ello, sin saberlo, afectan a madres de familia que en cada partido ganaban su sustento, que vendían refrescos, papitas, tortas, a personas que tenían su manera de ejercer el comercio dentro y fuera. Le dieron en la torre a la actividad comercial del pueblo. El verdadero patrimonio se fue todo por falta de visión.

Recuerdo que yo estuve frente al presidente municipal, y a pesar de que la regla no escrita es que no te metas, no comentes y no digas, yo muy respetuoso no puede aguantarme y le presenté el documento que decía que el Zacatepec no podía salir de ahí. Sentados ahí, en una reunión en la que también estuvieron el presente el regidor, “Pepe” Cárdenas, y el secretario general José Banda, les dije “señores, no pueden dejar ir al Zacatepec, si lo hacen van a afectar a toda una comunidad, un patrimonio”. Pero no les importó, dijeron que no les importaba. En aquel entonces el secretario general, el señor

José Banda, dijo “no nos interesa, si se va, que se vaya”. Posteriormente la franquicia del Zacatepec se fue, se fue a Xochitepec, y todavía en ese lapso tuvieron un intento de acercarse porque querían regresar y ya no hubo esa apertura, así que se fue a Querétaro. Posteriormente, cuando vieron el daño que le habían causado al pueblo, invitaron al “Rivera Maya”... ¡ah! pero espérame, en ese entonces los regidores soñaban con ser directivos de un equipo de tercera división y por eso dejaron ir al Zacatepec, la franquicia del verdadero Zacatepec. Esos eran intereses personales malsanos y yo se los dije, les dije que no podían hacer eso. Desafortunadamente se dio, la autoridad nunca metió un dedo y ya cuando vieron el daño que se había causado invitaron al “Rivera Maya” a jugar una temporada, pero al final los dejó porque era un equipo que no era de Zacatepec, esa franquicia era propiedad de las Águilas del América, así que desde entonces, desafortunadamente, perdimos a nuestro equipo, el cual actualmente es el Querétaro. La franquicia del Querétaro es el verdadero Zacatepec, y el día que el gobernador y un presidente municipal de aquí se pongan las pilas pueden hacer el intento de que regrese. Lo más sano es que se invite nuevamente a una franquicia de Primera “A” y así volveremos a tener esos días de gloria que teníamos, ¿no crees?

*Esa es la pasión de nuestro futbol y de la historia de nuestro municipio. No le saques.*

*No, eso lo va a conocer la historia.*

*Licenciado, díganos algo sobre el ejido y la federación. Sabemos que en Zacatepec, históricamente, la federación era propietaria de ciertas áreas, sobre todo de aquello que comprende la zona geográfica del municipio y el ejido. En su gobierno, ¿qué tipo de relación hubo con la federación y qué pasó con el ejido con respecto al uso de suelo?*

Ese fue un tema toral en nuestro gobierno, defender lo que era de Zacatepec. Cuando yo estaba como presidente municipal, el campo de béisbol y el módulo de seguridad donde

está la Unidad Básica de Rehabilitación fueron reclamados por el ejido; también lo fue el “Coruco” Díaz. Esas cosas las tenía en posesión el municipio, así que me dediqué a defenderlos como si fueran míos; lo logramos en esos tres años.

Te comento. En una ocasión estuve a punto de ir a la cárcel después de haber sido demandado por el ejido, por un juez federal que inhabilitó el uso del campo de béisbol y, en consecuencia, nos privó de realizar ferias y todo tipo de actividades durante el litigio. Nosotros atendimos el problema como si hubiera sido de nosotros y lo defendimos con honor, de tal manera que estuve a punto de ir a la cárcel. Aún demandados nunca nos amedrentamos. Terminamos el periodo y a los dos o tres meses salió el veredicto que determinaba que pertenecía al gobierno municipal; logramos triunfar. Quienes quieran ponerse la medalla de la victoria en un juicio de dos o tres meses no es cierto, recibieron sólo la resolución. Nosotros fuimos quienes nos peleamos y sufrimos como no te imaginas, fue desgastante el haber peleado jurídicamente ese campo de béisbol, el módulo de seguridad, el centro de rehabilitación y el estadio “Coruco” Díaz. Nadie sabe que esa pelea se dio en nuestro periodo de gobierno.

*¿Y quién era el comisariado ejidal en ese tiempo en que hicieron esa exigencia?*

No tenían un comisariado ejidal, se encontraban en litigio, estaban en una lucha interna entre Darío Torres y otras personas que estaban dentro del comité. Se estaban destituyendo entre ellos mismos.

*¿Y entonces quiénes peleaban estos derechos?*

Mira, no recuerdo el nombre de la persona, pero creo que ya murió el que estaba más metido. Nuestra idea era que el ejido tenía un problema y, de entre esa lucha, nosotros habíamos sido demandados también. Al pelear el campo de béisbol el juez federal lo inhabilitaba mientras se desarrollaba el juicio, por supuesto, así que no se podía ni se debía utilizar. Durante

ese tiempo recuerdo que una vez se metió un circo al campo muy poco tiempo antes de concluir el gobierno municipal, se ocuparon indebidamente las instalaciones del campo de béisbol en el que el gobierno municipal había intervenido y fue el día en que se presentaron los ejidatarios demandantes, así que ellos, después de los hechos ocurridos, solicitaron ante un juez mi destitución por desacato. Fue, como te digo, una lucha muy fuerte, muy intensa, desgastante.

*En esa lucha usted representaba al gobierno municipal, ¿pero, insisto, quién representaba al otro lado?*

Mira, lo que pasa es que en aquel entonces los ejidatarios habían hecho una asamblea de destitución del comisariado de aquel entonces: Darío Torres, así que ante esa situación los representaba la persona de la que te digo que no recuerdo su nombre. Ellos estaban en este proceso de disputa política. y mientras eran peras o manzanas, ellos en los juzgados tenían voz y voto, tenían presencia legal para poder actuar. Nosotros tuvimos que empezar a luchar, fue una lucha intensa por parte del gobierno municipal, el cual luchó y luchó y ahí están los expedientes, o sea, los expedientes no pueden mentir, un expediente de gran tamaño, no sé de cuántas fojas, pero imagínate cuántas hojas son después de dos años y medio de duración de este litigio. Luego, cuando salimos, viene el gobierno entrante y a los dos o tres meses se da el veredicto que comunica a las partes que intervinieron, fue precisamente el resolutivo que estipulaba que el proceso había sido favorable al municipio. Después de eso, podríamos decirlo así, ganamos. Ésta es una historia de la que poca gente se enteró, pero bueno, en este libro nos das la oportunidad de darlo a conocer.

*Legalmente fue usted representado por un abogado, un muy buen abogado que supo qué hacer y cómo hacerlo, ¿quién fue?*

Mira, no recuerdo cómo se apellidaba, pero lo que sí recuerdo es que su nombre es Óscar. Era un abogado del Distrito

Federal muy activo y muy joven, pero brillante. Ahí están los resultados.

*Signiando con esta emocionante, intensa y sabrosa charla que, por cierto, continúa ahora que el reloj ya nos va a dar la media noche, quisiéramos preguntarle lo siguiente. Hay un sentimiento profundo que se apodera de un hombre que representa a la patria, a su estado y, en este caso, a su municipio: el que surge al momento del grito de independencia. ¿Podría transmitirnos las emociones que tuvo como ser humano, mexicano y como presidente municipal? ¿qué significó para usted el grito de independencia el 15 de septiembre en su municipio?*

Mira, el primer grito fue muy emotivo, claro, los tres años lo fueron, pero el primero fue muy especial porque en ese grito desahogamos toda esa intención y ese espíritu de servicio que tanto queríamos compartir con todo el pueblo de Zacatepec participando. El grito es un momento muy solemne y muy importante, muy especial, donde la unidad, independiente de los colores de los partidos, nos une como mexicanos que amamos principalmente a la patria; es uno de los momentos más bonitos e importantes en donde la satisfacción de la autoridad es, en mi caso, el gran orgullo de servir a tu pueblo, en este caso tu municipio. Es un orgullo que no cabe en el pecho, pero es, además, una responsabilidad que se va con el tiempo.

Quiero decirte que, gracias a Dios, mi esposa, mis hijos, mi madre y yo podemos caminar por la calle con la frente en alto, podemos saludar a la gente, no ser señalados, y eso porque la nuestra fue una bonita experiencia. Todo eso se ve cuando salen las comparaciones de los diversos gobiernos que ha tenido nuestro pueblo, aunque yo reconozco que uno, siendo presidente, comete muchos errores, yo los cometí y a veces, al pensar en ello, sólo digo “cómo fue posible”. Es difícil cuando se llega, cuando se logra la meta política del liderazgo, pues llega uno con la mentalidad de ser el mejor presidente municipal, aquel que va a acabar con la corrupción, eso lo traes en la mente y en el corazón, pero la realidad y la

falta de recursos, las complicaciones ante el equipo que formas y muchas circunstancias que se dan, te enseñan, primero, a no ser soberbio. Todo mundo tiene ese sistema, todos los presidentes municipales, y te lo puedo decir porque lo viví, no tienes mucho tiempo y entonces, en ese lapso, suceden muchas cosas y hay algunas que te hacen poner los pies sobre la tierra. A mí me pasó a los dos meses gracias a esos acontecimientos trágicos que fueron muy difíciles, pero los cuales me enseñaron muchísimo y gracias a los cuales pudimos tener más cercanía con la gente, más compromiso, y un renovado espíritu de servicio. Todo lo dimos al 100%, así que entonces nos sentimos orgullosos.

*¿Bajo qué circunstancias dio usted ese primer grito? ¿Por qué cree que ese primer año fue muy sentimental para el público asistente?*

Mira, porque fue en septiembre y nosotros entramos en noviembre. Recuerda que pasamos un trago amargo al principio de nuestro gobierno y tuvimos un gran reto, el de, como líder, no aplastar a los demás si no conciliar, convencer, porque de lo contrario el que pierde es el presidente municipal. Durante todo ese periodo y, hasta esa fecha, logramos tener un gobierno estable, unido y de trabajo, de participaciones. Estábamos en el apogeo, en el gran apogeo de nuestro gobierno, ese periodo fue muy especial por haber rebasado ese gran reto que se presentó al principio de nuestro gobierno.

*¿Organizó algún festival, algún baile, algo especial o algo diferente?*

Mira, déjame decirte que se hicieron eventos en Zacatepec como nunca se habían hecho: vino Joan Sebastian y, después de eso, nunca ha vuelto al campo de béisbol; vino la banda “El Recodo” durante las grandes festividades. Fueron grandes acontecimientos y con saldo blando gracias a la seguridad pública. Fueron eventos que le daban vida al pueblo de Zacatepec. Acuérdate de ese evento magno en el campo de béisbol en el que estuvo “Pedrito” Fernández.

*Tradicionalmente, en todo evento, lo magno es la venta de cerveza y de bebidas alcohólicas, pero pareciera que en su periodo de gobierno fue el refresco.*

Si, la verdad así fue. Mira, te voy a decir algo que está en la historia. En nuestro gobierno no se abrió ningún giro rojo, ningún antro, por el contrario, se cerraron más de cinco, los demás no se cerraron porque se ampararon, pero después de eso no funcionaban más de cinco o seis antros en Zacatepec. Ahí están las estadísticas. No hubo un festival o una fiesta que, vamos a llamarlo así, atentara contra los valores de la familia; no hubieron las famosas playeras mojadas o ese tipo de actividades en Zacatepec en nuestro gobierno. Siempre se proyectaron los valores de la familia, ¿quién me va a desmentir? nadie.

*Licenciado, quisiera que cerráramos esta charla, que posteriormente será un reflejo marcado por la historia del que tengo fe que muchos puedan ser testigos, con la siguiente pregunta: ¿cuál fue para usted su más grande experiencia como presidente municipal?*

Pues mira, mi más grande experiencia es todo, es el haber servido a mi pueblo durante tres años. Si tú me preguntas si lo disfruté, como ser humano, la verdad es que no, lo sufrí, lo sufrí como no te imaginas, pero al mismo tiempo lo gocé; no fue una experiencia rica de mieles, no, fue una experiencia de trabajo, de esfuerzo, de angustias, de logros, de altibajos en el aspecto emocional al ver los proyectos que iniciamos y vimos hechos realidad, esa es una gran experiencia. O sea que no puedo referirme a algo en particular, no puedo decirte que me quedé con el equipo del Zacatepec a medias y con las ganas de subirlo a primera, claro, con el apoyo del gobierno; que me quedé a medias con acabar con la contaminación que produce el ingenio porque pusimos los cimientos, fueron más de ocho millones de pesos, recuerdo, y esa fue la primera inversión de esa naturaleza con el fin de abatir la contaminación. Hicimos el más grande esfuerzo por llevar canchas deportivas a cada una de las colonias, independientemente

de la obra de necesidades comunitarias. E hicimos algo muy importante, el haber llevado a aquellos niños a participar en “Un día como presidente municipal” en “Los Pinos”; esa fue una gran experiencia que no ha vuelto a pasar. Recuerdo que convocamos a todos los niños de las escuelas primarias para participar en un concurso que se llamó “Ser presidente municipal por un día”, en él participaron todos los niños de las escuelas primarias, especialmente los de sexto grado, con un examen en el que fomentábamos los valores cívicos. Los dos primeros niños de cada escuela participaron en la etapa final y fue una niña la ganadora, una niña muy bonita, la hija del chofer del ingenio, no recuerdo cómo se llama, y esta niña tuvo la experiencia de vivir una reunión de cabildo y tomar posesión de presidente municipal, además de inaugurar una obra.

Pero el premio principal fue que llevamos a todos los niños participantes a “Los Pinos” para que conocieran la residencia oficial del presidente de la República. De verdad que eso fue una experiencia maravillosa, pues posteriormente recorrimos el interior de “Los Pinos” y tuvimos la oportunidad de que la primera dama, la esposa del presidente de la República, saludara desde su balcón a los niños; conocimos la casa donde residía el presidente y nos internamos por el interior de la casa y la conocimos, eso fue maravilloso. Después llevamos a los niños al “Museo del Papalote” y eso fue una de las experiencias más hermosas que pudimos tener. La experiencia de haber servido a mi pueblo con todo el orgullo, haber servido a la tercera edad, haber servido a la niñez, haber dejado obras que benefician todavía a los jóvenes, esa es mi más grande experiencia.

*Licenciado Jorge Antonio Reyes Ortiz, muchas gracias.  
Gracias a ti, profesor Zhuky.*

Entrevista realizada el 14 de abril de 2011.



SALOMÓN HERNÁNDEZ BRAVO  
2003-2006



*Doctor Salomón, le agradezco la oportunidad que me da para hacer esta entrevista, misma que tiene la intención y el objeto de guardar, conservar y divulgar la memoria histórica de los que encabezaron y representaron al municipio de Zacatepec como presidentes municipales. Esto contribuirá, creemos, a recabar la experiencia histórica de cada uno de ustedes con el fin de formar, editar y publicar este antecedente histórico. Derivado de lo anterior se pretende, pues, que la generación actual y las futuras generaciones conozcan en sus páginas quiénes fueron estos personajes que, en vida, atestiguan y dan razón sobre la construcción de un municipio del estado de Morelos llamado Zacatepec. Doctor Salomón, muy buenos días.*

Buenos días, Alfredo, te agradezco la oportunidad que me das de poderme dirigir a los amables lectores de este interesante libro para que, de este modo, tengan a bien recordar lo que se hizo cuando tuve el grandísimo honor de ser presidente municipal.

*Doctor, ¿cómo fue que llegó a la presidencia municipal?*

Te quiero comentar, Alfredo, que hasta medio año o un año antes, antes de que se llevara a cabo el proceso de las elecciones constitucionales, yo no tenía ni la menor idea de llegar a ser presidente municipal. Yo no tengo una vocación política, emano de la sociedad como un integrante más en su humilde tribuna de médico, médico de aquí del pueblo de Galeana, y también como médico del centro de salud local de Zacatepec. Esto me dio la oportunidad de conocer mucha gente. Como ciudadano leía las crónicas de las administraciones que me

antecedieron y era yo un acérrimo crítico de los actos malos, aunque también, debo decirlo, comentaba también los actos buenos. Estas iniquidades las expresábamos en el seno del partido en el que militaba en aquella ocasión, el PRD, y establecimos una corriente hacia el interior del partido con la finalidad de poder pulsar, por decirlo de alguna manera, a figuras importantes de la comunidad de Zacatepec para que éstas pudieran contender como candidato interno o externo de nuestro partido en aquella ocasión. Recuerdo muy bien que la corriente que encabezábamos el señor Juan Bello, el señor José Banda y un servidor, había visto al Dr. Delgado Guevara, eminente cardiólogo y gran amigo mío, para que fuera representante de los colores del partido, pero tuvimos la dificultad de que nunca lo pudimos entrevistar; lo buscamos en tres o cuatro ocasiones en su casa, en su consultorio, y por diversas circunstancias o razones no lo pudimos ver. Entonces, pues, definitivamente, como no teníamos candidato, se hizo un sondeo hacia el interior de la corriente y tuvieron ellos a bien ubicarme a mí como precandidato en un proceso de selección interna. En aquella ocasión también había inquietud política por parte de otros actores políticos en el partido. Recuerdo entre ellos al Dr. Víctor Núñez Arellano, eminente oncólogo, que en gloria esté; estaba el Lic. Montoya, también un abogado de aquí de Zacatepec; y la verdad no recuerdo quiénes eran los otros candidatos, pero había otro, me parece, del que no me acuerdo.

Los jefes del PRD, en aquella ocasión, eran el señor Graco Ramírez, que luego fue senador de la república,<sup>1</sup> y el señor Fidel Demédecis, los cuales encabezaban la otra corriente a nivel estatal del PRD y, además, habían decidido por sus propias pistolas que con una encuesta (dado que estaban de moda las encuestas), el que estuviera mejor posicionado, iba a ser el candidato del partido. Nos pusimos de acuerdo todos

<sup>1</sup> Graco Ramírez se desempeñó como gobernador constitucional del estado de Morelos en el periodo 2013-2018.

los precandidatos y se unificó el criterio, que fuera por medio de las urnas, de libre acceso y no solamente para los militantes del partido, sino abierto a toda la ciudadanía de Zacatepec. Apretando los dientes aceptaron, a sabiendas de que a lo mejor el partido podía quedar fracturado. Fue así que se da un hecho casual, y creo que es importante resaltarlo porque, si vamos a hacer historia, tenemos que hacerla lo más fidedigna posible. En aquella ocasión, pues, el PRI también llevó a cabo su proceso interno y ellos, en cambio, no se fueron a urna, ellos se fueron a una encuesta, y no sé si sesgadamente el resultado de aquella encuesta arrojó como ganador al señor Evaristo Salgado de la Paz, lo que dio al traste con esto de que existía un precandidato del PRI, el señor Gonzalo Valle. Definitivamente Gonzalo, luchador social y amigo de toda la vida, ni siquiera fungió en la encuesta, así que esto acabó con la fe priísta que había en Galeana, así que decididamente voltearon la espalda al PRI y, en nuestro proceso de selección, todos mis paisanos de Galeana, es decir, todos los que realizaban una actividad política independiente del partido, descontentos además con la actuación del presidente saliente de aquel entonces, el Lic. Jorge Reyes, fueron a la urna y votaron por mí, lo cual fue una sorpresa grande gracias a que gané con abrumada mayoría el proceso de selección interna; eso nos dio una confianza enorme de poder llegar a la contienda constitucional con una gran probabilidad de ganar.

Pero bueno, aún así quiero comentarte, Alfredo, por honor a la verdad, que yo no tenía experiencia política, administrativa sí, pues por fortuna, dentro de mi formación profesional, estuve al frente de oficinas con manejo de personal. En aquel entonces llevaba casi siete años como epidemiólogo y tenía yo casi catorce personas bajo mis órdenes. Después tuve el honor de ser director del centro de salud de Puente de Ixtla, donde tuve cerca de cincuenta personas bajo mi mando y con buenos resultados. Todo eso quiere decir que bueno, al final de cuentas sabíamos conciliar, ordenar y obedecer también, porque no puedes saber ordenar sino sabes obedecer.

Bueno, se da el proceso, obviamente lleno de vicios como son todos los procesos en México, compra de votos, acarreo, “operación ratón loco”, “operación carrusel”, “operación tamal”, etc.,<sup>2</sup> y el resultado es que gané, casi con una diferencia de trescientos cincuenta votos al Lic. Evaristo Salgado de la Paz, que era el candidato del PRI, y esto marcó un antes y un después en la historia política de Galeana, dado que nunca habían tenido un presidente municipal. Yo recuerdo que cuando se dio a conocer el nombre del ganador (un servidor lo recuerda con mucho entusiasmo), como a las tres de la mañana, recorrimos este boulevard (entrada a Zacatepec por Galeana) a pie acompañados con una multitud de gente de Galeana. Como te imaginarás casi no me salía voz de la garganta por la emoción, pero dirigí algunas palabras y, ya casi a las cuatro de la mañana, todo mundo se retiró a sus casas contentos porque habíamos hecho historia de ser el primer presidente municipal de Zacatepec que era originario del pueblo de Galeana.

Ese fue, quizás, uno de los días más disímbolos de mi vida, pues todo era una mezcla de emociones y de angustias producto de que nunca creí estar en una aventura política. Salomón llega de manera casual a la presidencia municipal, pero si hay algo que resaltar y que no dejaría pasar por alto, es la labor que desempeñaron los ciudadanos que no estaban interesados en política pero sí les interesaba que llegara alguien como Salomón Hernández a la presidencia municipal. Creo que, después de esto, la gente me distinguió y me sigue distinguiendo como una persona honesta, honrada y que convive en su comunidad sin temor ni angustia de que lo señalen con el dedo como un funcionario inepto, un funcionario corrupto

<sup>2</sup> Se refiere a algunas de las más conocidas estrategias del fraude electoral, que tienen que ver con la reubicación de casillas, el voto de ciudadanos en distintas casillas sin aparecer en la lista nominal, la compra de boletas en blanco para tacharlas y reintroducirlas a las urnas, así como la compra directa del voto y acarreo de votantes a las casillas a cambio de alguna prebenda.

o desviador de recursos. Créemelo, Alfredo, eso para mí es una satisfacción personal muy grande.

*Cuando ganó usted la presidencia, ¿cómo fue su campaña en el PRD? ¿Cuáles fueron sus adversarios de los otros partidos?*

Aquí vamos a ser breves en la respuesta, Alfredo, pues te diré que mi campaña fue muy austera, una campaña que nosotros denominamos de saliva: saludar a la gente, hacerles conocer nuestra propuesta (que fue y seguirá siendo la misma) que no es otra cosa que apegarse a lo que te marca el artículo 115 constitucional. Yo creo que cualquier ayuntamiento primero tendría que cumplir con sus obligaciones constitucionales y ya, posteriormente, lo demás tendrá que venir por añadidura.

La gente lo reconocerá o no, pero punto obligado es cumplir con lo que te marca el 115 constitucional: seguridad pública, alumbrado, drenaje, panteón, recolección de residuos y buena disposición de los mismos, agua potable, etc. Creo que cuando un ayuntamiento cumple con eso, más allá de las demagogias en que uno pueda caer, está uno cumpliendo. Esa fue la propuesta que pudimos hacerle llegar a un buen número de hogares, porque para esto, quiero decirte, Alfredo, que caminamos casa por casa, calle por calle, colonia por colonia, y te puedo decir, modestia aparte, que cubrimos un 90% de todos los hogares de Zacatepec. Ahí tuve la oportunidad de conocer calles que ni conocía ni sabía que existían, tuve la oportunidad de saludar y conocer de viva voz de la mayoría de los habitantes sus necesidades más apremiantes, y eso me fue sirviendo de experiencia para elaborar el programa de gobierno y poder llevar a cabo una ilusión que ya tenía, sigo teniendo y seguiré teniendo: que la gente viviera su democracia con un gobierno 100% democrático que, creo, se logró.

En fin, hacíamos nuestra propaganda y quiero comentarte, Alfredo, que en términos económicos el PRD aportó \$70,000.00 de aquella época y un servidor, de su bolsa, puso \$20,000.00, además de algunos donativos de gente que me

seguía. Nuestra campaña debió haber redondeado, pues, entre los \$90,000.00 y los \$100,000.00, no fue más. Fue una buena campaña en la que en verdad la gente se organizaba. Quiero decirte, además, que entre ellos mismos hacían la coperacha para comprar garrafones de agua y vasos desechables, y esa era la única arma que llevábamos. Incluso hay una anécdota que me gustaría comentarte que habla del grado de distorsión que tenemos sobre la política. En una ocasión llegué a una colonia, no voy a decir nombres, y antes de entrar aparecieron los líderes, entre comillas, y uno de ellos me preguntó “¿qué traes para obsequiarnos?, ya vino el candidato fulano del partido fulano y nos trajo esto, ¿qué nos traes tú?”, “yo traigo –respondí– el compromiso de gobernar con equidad y apegado a la ley”; “¡uuh!, hermano –dijeron– eso aquí no sirve, necesitamos pacas de lámina, necesitamos dispensas, necesitamos cobijas”. “Dame el placer de saludar a mis vecinos –les dije–, y pues ni modo, si no hay voto pues que puedo hacer, ¿no?, no puedo prometer lo que no tengo”. Esto es importante comentarlo, Alfredo, pues en la mayoría, o en un buen número de ciudadanos, existe la visión distorsionada de la política que los hace creer que ésta consiste en un “dame para que yo te pueda dar”, y gracias a eso se ha perdido la visión de que el gobernante tiene la obligación jurídico-moral con sus conciudadanos de vigilar el buen uso de los recursos públicos. Esa distorsión se empaña, se encubre con esos pseudo regalos que realmente producen que una vez que el funcionario público llega al poder, éste crea que puede disponer de los recursos públicos sin ninguna obligación moral y jurídica. Y lamentablemente este ciclo viciado se repite, pues ayudantes municipales, ayuntamientos, gubernaturas y, a veces, hasta la presidencia de la república, lo aplica de forma lamentable pero cierta; eso ha sido desde que tenemos una república, desde los tiempos del señor Guadalupe Victoria (que fue nuestro primer presidente). Un ejemplo clarísimo que tú, que eres conocedor de la historia, seguro conoces, es don Antonio López de Santa Ana, una figura

emblemática en lo que se refiere a esta situación de la que te hablo; y no omitamos mencionar al señor Porfirio Díaz.

*¿Y la relación de la campaña del PRD con los otros partidos?*

Mira, el PRD representaba para mí, y a lo mejor sigue representándolo, un verdadero partido de izquierda. Me defino como un izquierdista. Proviengo de la Universidad Autónoma de Puebla y me formé cuando estaba en plena efervescencia la revolución nicaragüense, cuando Edén Pastora y toda la plebe de guerrilleros que salió de esa generación.

Indiscutiblemente me formé en esa izquierda, no en una izquierda recalcitrante, en una izquierda moderna para llamarla de algún modo, ¿no?, nada de que mueran los ricos y vivan los pobres y abajo el burgués, no, no, no, eso ya pasó a la historia, y quien esté pensando eso pues que se vaya a Cuba con Fidel Castro, ¿no? Lo que sí te puedo decir, Alfredo, es que en aquel momento el PRD representaba lo más cercano a mis ideales sociales, a mis inquietudes políticas, por eso fue que me acerqué con ellos, me afilié y estuve casi cinco años afiliado al partido. Y bueno, me dieron esa oportunidad y creo que fui fiel y sigo siendo fiel a mis ideales y también al partido, y esto te lo comento por lo siguiente: una vez que llegamos a tomar posesión del cargo de presidente municipal, mis enemigos políticos no surgieron de otros partidos, no del PRI, no del PAN, no, fueron del mismo PRD; ¿cuál era su coraje? ¿cuál era su distanciamiento?, pues que no les di empleo, pues partíamos de una premisa falsa si creímos que íbamos a llegar al poder político para hacer exactamente lo que hacían los demás partidos, es decir, convertir el poder en una agencia de colocaciones. No, la idea era que Zacatepec viviera una democracia plena, y aquellos funcionarios públicos que estaban cuando yo llegué, independientemente del partido político en que militaban, si habían tenido un buen desempeño, siguieron desempeñando su cargo. Como tú sabes, algo que sigue cíclicamente a los ayuntamientos es la corredera de personas así como el pago de indemnizaciones

que son, a veces, de manera dolosa; eso es cíclico: yo soy del PRD y tú eres del PRI, yo soy del PRD y tú eres del PAN, así que te vas y que te pague el que viene y me vale cómo quede la situación económica. Yo sigo pensando que no debe ser así, pero bueno, ¿qué te puedo decir?, por eso me gané muchas enemistades. Incluso hubo caciques del PRD que llegaron a darme recomendaciones sobre quién debía ser el jefe de policía, quién iba a ser el director de Obras Públicas, sobre los aviadores, así que yo les dije “no, definitivamente no, señores, la encomienda me la dio el pueblo de Zacatepec y la oportunidad de contender me la dio el partido, así que voy a ser fiel a mi partido y no voy a cambiar de bandera, pero vamos a trabajar con apego a la ley”. Hubo un ex regidor que me reclamó su indemnización, un compañero de partido, pero yo sólo atiné a decirle que en cuanto fuera mandato de ley yo la cumpliría, no antes, así que eso motivo mucho el enojo por parte de sus jefes de comité a nivel Cuernavaca y, también, muchas enemistades. Mi idea era gobernar en apego a la ley y que la gente de Zacatepec viera en Salomón Hernández una gente responsable con la encomienda que me habían dado.

*Dr. Salomón, ¿quiénes fueron los personajes de los otros partidos con los que usted contendió?*

Mira, en aquel entonces, por el PRI, estaba el Lic. Evaristo Salgado de la Paz; por el PAN, paradójicamente, el cardiólogo Dr. Miguel Ángel Delgado Guevara, el cual, cuando se enteró que yo era el candidato, renunció al PRD a pesar de ser un perredista militante... quiero decirte, Alfredo, que tenía su credencial y se fue a dar de alta en el PAN. Estaba también el Lic. Pavel Rosas por el Partido Convergencia; y estuvo, por el Partido del Trabajo... no recuerdo, pero había otro candidato.

*¿En esos momentos qué significó el PRD en su vida política, familiar y profesional?*

Pues te repito que era el partido que, de acuerdo a mi visión política, más se acercaba a mis ideales, además de que fue en donde me abrieron la puerta. Quiero decir, con esto, que no todos en el partido me dieron la espalda, pues me acuerdo de muchos diputados que amablemente me asesoraron, sin ningún interés me dieron consejos y ellos, bueno, creo que eran mi bastión, ¿no?, mi defensa, porque para mi desgracia el gobernador de aquella época era un hombre de otro partido, así que las rebanadas del pastel económico que representaba el presupuesto estatal para obras no estaba plenamente integrado el municipio, es más, no hubo, sólo hasta que se le hizo manita de puerco. Me acuerdo muy bien de una anécdota. Eran las once de la noche del día 26 de septiembre del 2005; ya que en 2004 no hubo nada para Zacatepec, cuando tuvo lugar un encerrón con el secretario de despacho de obras públicas (no recuerdo el nombre del funcionario) había cinco diputados del PRD que no lo dejaron salir hasta que se comunicó con el gobernador y éste nos asignó una obra que fue, precisamente, la construcción del libramiento del cruce Galeana-Jojutla, ese que llamamos tradicionalmente el puente negro, tan útil hoy en día. Entonces qué te puedo decir, en aquel entonces el PRD para mí era mi apoyo, mi valor y de algún modo lo sigue siendo, porque sigo representando una figura respetada en el partido.

*Se llega el día de la elección, el de la votación y, con él, el de una decisión contundente de la sociedad. ¿Recuerda usted la votación constitucional con la que usted fue electo nuestro presidente municipal?*

Mira, recuerdo algunos detalles. Nuestra casa de campaña era la casa de la contadora Martha Ruiz, lo que significaba que, paradójicamente, estábamos a la vuelta de la esquina de la oficina del PRI; se sabía de antemano que se iba a dar la pelea entre esos dos partidos. Tuve la generosidad de alguna persona que nos prestó radios móviles para el día de la votación, además de que había una brigada móvil que nos iba checando los resultados casilla por casilla, es más, se hizo

una pizarra de manera empírica con cartulinas y marcadores. Cuando nos dieron a conocer el último resultado de las casillas y haciendo nuestra sumatoria, nos dimos cuenta que, efectivamente, habíamos ganado. Pero quiero decirte que, en ese momento, vuelves a esa mezcla de emociones, pues dices “uy, qué bueno que gané”, pero inmediatamente piensas “a dónde me metí, qué va a ser en los días posteriores”, realmente teníamos reuniones previas pero nunca imaginamos el escenario que íbamos a tener si ganábamos. Nuestras reuniones con el equipo de trabajo eran en relación con la estrategia de campaña electoral, pero nunca pensamos en el después, en el siguiente minuto, pero después de que se dio a conocer el resultado entonces sí, hubo una inquietud muy grande de mi parte, ese día prácticamente no dormí, es decir, más allá de toda la parafernalia de la caminata y del discurso, no sabía realmente en qué me había metido. Pero pese a todo es algo muy bonito, yo creo que cada tres años un ciudadano de Zacatepec experimenta esa mezcla de emociones.

*Encontró la llave y con ella había que abrir esa puerta, había que enfrentar lo desconocido, eso era el reto primordial que se había comprometido a enfrentar una vez ganada la elección. Ahora bien, una vez asumiendo la presidencia municipal, siendo ya nuestro presidente constitucional, ¿cuáles eran en esos momentos las condiciones económicas de Zacatepec?*

Mira, había un desastre económico, deudas sin pagar por parte de proveedores, laudos no ejecutados y, quizás lo más lastimoso, el tejido social desecho. El presidente saliente, el señor Reyes, estaba enemistado con los del mercado, estaba enemistado con el ejido, estaba enemistado con los taxistas, estaba peleado con medio mundo. Un detalle muy significativo: puesto que estaban tomados los baños del mercado por parte de los señores locatarios, los taxistas estaban inconformes; por otro lado, los bicitaxistas estaban inconformes porque el señor Reyes cobraba mucho de piso; respecto a los ejidatarios, por su parte, estaba el hecho de que había dos

comisariados ejidales, dos bandos; estaba a punto de perderse el litigio de los ejidatarios y, con él, se perdería la posesión del campo de béisbol y la posesión del “Coruco” Díaz; ya se había perdido la posesión de la gasolinera, lo que era la gasolinera, hoy módulo de seguridad pública. Y bueno, estaba enfrentado con medio mundo, quizá era eso lo más lastimoso, ¿no? Así que bueno, los primeros días de gobierno lo que tuvimos fueron reclamos, reclamos, cobros, cobros: un verdadero desastre.

Un detalle también significativo es que la última quincena de la burocracia sindical y el personal de confianza, no la pagó el señor: eran cerca de \$780,000.00 que él tenía que haber liquidado cuando menos un día antes. Tuve que asumir la responsabilidad económica sin tener ni un centavo en caja, había, creo, cerca de 2 millones de pesos pero totalmente etiquetados del fondo de aportaciones múltiples para el desarrollo económico, era un dinero que estaba totalmente etiquetado y, por ello, no se podía tomar definitivamente, sobre todo porque venía el cierre del ejercicio fiscal del año y no era posible disponer de esas finanzas y tratar de cubrir las antes del día 31 de diciembre: pasando de un año fiscal al otro, el congreso lo tomaría como desvío de recursos. En fin, definitivamente estábamos un poco encajonados, pero por fortuna imperó la cordura por parte de los empleados municipales y se establecieron compromisos que se cumplieron en tiempo y forma, fue así como pudimos salvar esa situación.

En relación a los problemas de desquebrajamiento con la sociedad, se establecieron diálogos. Te puedo decir, por ejemplo, que tuve una plática con el señor Retiguín, hoy presidente municipal de Jojutla, y con el señor Amado Orihuela, hoy diputado local y presidente el PRI a nivel estatal, donde en primera instancia los convoqué como representantes de los sectores campesino (CNC y CNPR) para resolver un problema añejo en Zacatepec, es decir, las cañas tiradas en temporada de zafra, pues con ellas se pierde un buen número de toneladas

de cañas regadas en las principales calles de Zacatepec. Hubo desconfianza por parte de ellos, me dijeron que tenían mucha fuerza en cuanto a poder cerrar Zacatepec si me ponía bronco. “Miren, señores –les dije–, yo no vengo a pelear, vengo a sumar esfuerzos, a buscar soluciones”, así que el señor Amado dijo: “¿entonces va por ahí?”; “va por ahí, los invité a colaborar”, respondí finalmente. Quiero decirte que el antecedente era que al señor Reyes le habían cerrado Zacatepec los señores transportistas de la caña; al señor Núñez Arellano también le cerraron Zacatepec; y pues la experiencia no es agradable, dar la vuelta por Tetelpa para poder ingresar. Pero al final comprendieron que mi mentalidad no era de pleito, sino de buscar soluciones, así que firmamos un convenio y, a la larga, nos llevamos muy bien con ellos dos, hasta la fecha. Quiero agregar, además, que en lo referente a ese problema del tiradero de caña en las calles, ellos se ofrecieron pagar a dos personas y su servidor, como presidente municipal, a poner la camioneta y el chofer. Fue así como conservamos en condiciones óptimas las calles de Zacatepec en temporada de zafra.

Con respecto a los señores del mercado, se habló con los líderes y se conocieron las inquietudes que tenían con el señor Reyes, después se dieron soluciones, soluciones consensadas, y se trabajó muy bien con el mercado. Tan es así que uno de los logros es que se metió el agua potable a cada local, pues antes las señoras del pollo tenían que acarrear su cubetita y, con ella, lavaban todo el pollo; los señores de las carnicerías hacían lo mismo. Entonces te puedo decir que una de mis metas, sobre todo, era que las condiciones higiénicas del mercado mejoraran, así que, como te digo, se les doto de una llavecita de agua a cada local. Y eso fue en acción conjunta, ellos pusieron el material y un servidor, a nombre del ayuntamiento, puso la tubería.

Con los señores taxistas también hay una buena relación hasta la fecha, ya que por acuerdo de cabildo se les exentó del pago de piso a cambio de que ellos accedieran a dar una

cooperación voluntaria cada año. Y hasta la fecha nos llevamos muy bien, Alfredo. Quiero decirte que en esos tres años que tuve la oportunidad y el honor de ser presidente municipal, hubo paz social, una paz social no apegada a la represión, no apegada a la amenaza, sino una paz social fundada en el acuerdo, en el apego estricto al derecho. En esos tres años nadie fue perseguido por sus ideas ni por la expresión de las mismas, cada quien era libre de ir y hablar con el presidente y decirle lo que pensaba del él sin que fuera objeto de alguna persecución. Creo, pues, que a excepción de esos tres años, modestia aparte, Alfredo, jamás en el municipio de Zacatepec se había vivido una democracia, ni en la época misma del señor Núñez.

*Algo muy importante para usted y para el municipio fue la integración de su cuerpo de gobierno, pues quienes lo auxiliarían serían las personas responsables de ejecutar y de llevar a cabo los planes y proyectos de gobierno que beneficiarían a la sociedad. Le preguntaría concretamente: ¿quiénes integraron el cuerpo de gobierno dentro de esa administración pública municipal, direcciones, administradores, jefes de área, etc.?*

Más allá de los regidores y del síndico, quiero decirte que se buscaron perfiles, se buscaron personalidades, de forma tal que el esfuerzo colectivo se tradujera en bienestar. Te puedo decir que se vieron personas sin distingo partidista, algo que fue muy criticado por la gente de mi partido, pero en fin, yo tenía una inquietud política y tenía que darle la forma que yo había preconcebido. Quiero mencionarte que, de acuerdo con la ley, la designación del puesto de secretario municipal, el puesto de la tesorería y el puesto de seguridad pública es una facultad del presidente municipal que no necesita pasar por cabildo, así que para esos puestos, me acuerdo muy bien, se designó a la contadora Martha Ruíz, ciudadana distinguida de Zacatepec por su honradez y su honestidad, ella fue mi tesorera; para el puesto de director de seguridad pública se pulsaron varios perfiles, pero me decidí por el señor Altamirano, vecino de la comunidad de la colonia Emiliano Zapata, con

amplio conocimiento, con trayectoria en materia de tránsito aunque poca en lo que respecta a la seguridad pública, pero al final, desde el punto de vista policiaco en Zacatepec, el asunto no era un gran enigma, por lo menos no en aquella época (ahorita ya no puedo decir lo mismo); el secretario general de gobierno, por último, necesitaba ser alguien que tuviera la sangre del partido, ¿verdad?, alguien que no me permitiera desviarme tanto de lo que pudiera ser el ideario político del PRD, así que tuve a bien nombrar al señor José Banda. Quisiera comentarte que tanto la tesorera como el secretario municipal fueron mis acompañantes en este devenir político de tres años, es decir, durante toda la gestión. El señor Altamirano, por cuestión de estrategia, se cambió y trajimos a un policía de carrera, no recuerdo su nombre, pero estuvo un año hasta que finalmente trajimos al comandante Valenzuela Farfán, también un policía de carrera. El hecho, Alfredo, de cambiar a un jefe policiaco cada año, fue una estrategia personal que tenía la finalidad de no permitir que se generaran vicios hacia el interior de la corporación, queríamos evitar que hubiera cochupos o arreglos; y creo que dio resultados, pues al final de cuentas el cuerpo policiaco, bajo mi mandato, trabajó adecuadamente, nadie perdió la vida, nadie se intentó suicidar verdad. Esto te lo menciono porque con el señor Reyes hubo un intento de suicidio por parte de un policía y con el señor Víctor Núñez Arellano se dio la pérdida de un elemento policiaco; nosotros rendimos buenas cuentas. Tú puedes preguntar personalmente a los policías que trabajaron conmigo y que actualmente están aún dentro de la corporación, ellos te podrán decir cuál fue el trato que recibieron de mi administración.

En cuanto a la contraloría municipal, por cuestiones de ley, la designación del cargo de ésta pertenecía a la primera minoría, y en aquel entonces la primera minoría era el PRI; así que, cabildeando con el señor Genaro Salgado, quien era regidor en Tetelpa por parte del Revolucionario Institucional, y con el señor odontólogo José Cárdenas Cervantes, quien

también era regidor por parte del PRI, se tuvo a bien nombrar al señor Tomás Hernández Lozano, contador público de profesión y buen amigo mío todavía. Con él tuvimos buena relación, además, era el garante de que no hubiera desvío de recursos y de que todo se aplicara conforme a la norma, conforme a ley.

Ahora bien, otra persona tengo que mencionar, la cual, si así lo quieres ver, sí fue una imposición mía: la Lic. Lola López Neria, colaboradora en el área del COPLADEMUN.<sup>3</sup> Otro de los que estuvo fue el ingeniero Octavio Reyes, el cual ya había fungido como director de Obras Públicas con el señor Núñez Arellano y tenía vasta experiencia y conocimiento, además de que yo tuve la oportunidad de tratarlo cuando fue funcionario con el señor Núñez y desde ahí me convenció por su actitud, su honradez y su honestidad. Octavio me acompañó los tres años y Lola, por cuestiones laborales, nada más trabajó dos. Sin más, merecería mención especial el Lic. Pineda, buen colaborador en servicios públicos y hoy regidor por parte del PRD; el profesor Manuel Escobar en licencias y reglamentos, puesto que alternó con una gente que también merece todo mi respeto: el señor Genaro Palacios, muy honrado, muy derecho, él tuvo otras ambiciones y renunció al puesto, así que fue por eso que ingresó Manuel Escobar, con el cual, actualmente, me llevo muy bien. Habría muchos que nombrar, pero la memoria no es tan clara, pero con estas gentes trabajamos y trabajamos muy bien.

*Muy bien, Dr., independientemente del cuerpo de gobierno y de los trabajadores de confianza que son designados por el presidente municipal o por el cabildo, se encuentran también aquellos que son trabajadores sindicalizados. ¿Qué características me podría mencionar acerca de estos trabajadores sindicalizados? ¿Cuál era su relación con ellos y qué logros se pudieron obtener al interior de su gobierno en favor de esta organización?*

<sup>3</sup> Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal.

Otro sector de la sociedad que estaba enemistado con el señor Reyes, precisamente, eran los trabajadores sindicalizados, los cuales eran alrededor de sesenta y cinco, entre ellos un pensionado y otro en trámite. Esto de los pensionados te lo menciono porque es una bomba económica que seguro va a estallar, a lo mejor en una o dos administraciones más, pero seguro lo hará.

Pero bueno, durante el periodo de mi gobierno la relación con el sindicato fue muy buena, cordial, respetuosa y llena de diálogo, nunca hicieron un paro conmigo, siempre se revisaron los contratos colectivos, es más, nos reuníamos en promedio cada dos meses para revisar todos los detalles. Con nosotros se les pagaba en tiempo y forma, es más, se les dejó un fondo que funcionaba como una caja chica para que ellos pudieran resolver sus situaciones económicas a corto plazo. Los beneficios que ellos obtuvieron a lo mejor no fueron muy grandes, pero dentro del contrato valdría la pena resaltarlos, pues entre ellos estaba pagarles con puntualidad todas sus prestaciones de ley, incluidos sus aguinaldos completos. Esto lo recalco, Alfredo, porque con el señor Reyes se les quedó a deber parte de su aguinaldo, el cual tuve que pagarles yo. Pero bueno, el asunto es que se hacía una revisión contractual cada año y se les daba un aumento de salario indizado a la inflación, es decir, se revisaban las cifras de inflación reportadas por el Banco de México y en base a ello se dialogaba, siempre se lograban mejores acuerdos dialogando con ellos, así que nunca sucedió que yo enviara en mi representación al abogado laboral (porque, además, estos señores se llevaban unas buenas tajadas económicas sólo por gastos de representación), no, era más fácil sentarse a dialogar personal y directamente con los líderes para tomar acuerdos que ellos, a su vez, llevaban a su asamblea mientras yo los llevaba al cabildo. Una vez que los acuerdos se habían aprobado por su asamblea y por el cabildo, entonces sí se materializaban, lo que implicaba un menor costo al ayuntamiento, pues el llevarle nuestras propuestas al abogado laboral para que éste fuera y se reuniera con el suyo,

era una cosa horrorosa que todo inflaba. El primer año de gobierno, de hecho, estuvimos trabajando cada quien representado por sus abogados, pero los dos últimos años fue un diálogo directo.

Esto es lo que te puedo comentar con relación a ellos. Es más, todo llegó a tal grado que ellos mismos se autocensuraban cuando un elemento estaba actuando mal, o cuando uno como presidente les daba la queja, ellos mismos se encargaban de corregirlo. Nunca tuvimos problemas de correr a alguien o de enemistarnos o gritarle a alguien, jamás, te lo pueden decir ellos mismos.

*Asumiendo la presidencia municipal y conociendo ya el terreno económico, social y la estructura organizativa (tanto del personal de confianza como del sindicalizado), viene un siguiente paso: la relación con el gobierno del estado. Es sabido, pues, que para el progreso del municipio y para la aplicación de recursos hay siempre una relación muy directa con el gobierno estatal, así que es por eso que deseamos preguntarle lo siguiente. Dr. ¿cuál fue y cómo se dio esa relación con el gobierno y, en este caso, con el gobernador del estado?*

Lamentablemente la relación fue mala, pero ¿por qué fue mala?; hay que entender el contexto. En aquel entonces el gobernador era el señor Sergio Estrada Cajigal, y fue cuando estaba en la segunda parte de su mandato como gobernador cuando me toca a asumir la responsabilidad de ser presidente municipal. Para mi desgracia, en aquel entonces, la situación política estaba muy tensa, pues el señor gobernador estaba a punto de ser sometido a un desafuero y los principales instigadores de ese desafuero eran, precisamente, la fracción perredista del congreso. Esto te da una idea de cómo era la relación con el ciudadano gobernador y te muestra cómo tuve que valerme de mi fracción perredista para que de esta manera, a través de ella, pudiéramos obtener recursos. Me acuerdo muy bien del diputado “Memo” Gómez Rubalcaba y del propio Demédicis, los cuales cerraron filas a favor nuestro; Gómez era, como ahorita, diputado, y también

lo era Fidel Demédis por el método plurinominal. Eran siete los diputados perredistas, pero ahora se me van de la memoria el resto de sus nombres. El asunto es que fue por medio de ellos como obtuvimos recursos, ¿cuáles?, te los puedo enumerar porque no fueron muchos: recursos para el libramiento, como ya lo mencionábamos anteriormente; recursos para iniciar la construcción del rastro, que lamentablemente quedó trunca porque el señor Rebolledo ya no tuvo a bien seguirla; recursos para renovar los baños y la cerca perimetral del estadio Agustín “Coruco” Díaz. Recursos para baños, cerca perimetral, el libramiento y el rastro, prácticamente esos fueron los recursos que se emitieron, unos tres o cuatro millones de pesos.

*Dentro de la estructura del Congreso del Estado, es decir, dentro de los órganos de gobierno y de dirección del Congreso, así como dentro de las comisiones que constituyen los diputados, influye mucho la filiación partidista para poder obtener y bajar los recursos en beneficio de un municipio. ¿Cómo se dio cumplimiento a las normas constitucionales dentro del Congreso del Estado y en relación con los gobiernos municipales, en este caso el gobierno de Zacatepec?*

Alfredo, lamentablemente acabas de poner el dedo en la llaga, pues la estructuración de recursos está estrechamente relacionada con dos factores: el primero de ellos es la filiación partidista y, el segundo, el hecho de que los recursos están a expensas de los intereses políticos del gobernador en turno. Te daré un ejemplo de la primera situación: un problema añejo del municipio de Zacatepec es el cuello de botella que representa el puente del río Apatlaco, pues de una inversión que en aquel entonces no representaba más allá de cuatro o cinco millones de pesos, el señor gobernador, Estrada Cajigal, tuvo a bien no invertir nada, sino que prefirió invertir entre seis o siete millones en la comunidad de “El Estudiante”, en el municipio de Puente de Ixtla, y hacer un puente; y no digo esto porque crea que la gente de “El Estudiante” no merezca su puente, claro, tienen la misma necesidad que nosotros, pero

el asunto es que dicha comunidad pertenecía a un municipio gobernado en aquel entonces por el PAN. Paradójicamente, además, en el puente de acá pasa el treinta o el cuarenta por ciento de la producción cañera que abastece al ingenio, así que la óptica del señor gobernador, aunque respetable, obviamente no podía compartirla.

Hubo otros municipios que no eran de su partido, es cierto, pero eran municipios que representaban bastiones potenciales para la siguiente elección. En esos municipios el gobernador directamente metía dinero con la finalidad de que, en la siguiente elección, su partido fuera el ganador, o para decirlo de otro modo, en donde había gente que militaba en otro partido pero simpatizaba con Acción Nacional, el gobernador inyectaba recursos. Hubo gente hábil que en aquel entonces coqueteó con Acción Nacional y de esa manera obtuvo recursos, pero yo creo que, en ese sentido, la gente que hacía eso tenía la idea de que la política se asemeja mucho a la guerra: un lugar en donde todo se vale.

*Doctor, para las principales decisiones que se toman en un gobierno municipal es fundamental la participación y las decisiones tomadas por parte del cabildo. ¿Quiénes integraron su cabildo y cuáles considera usted que fueron los acuerdos más trascendentes en su gobierno?*

Esa es una pregunta bien difícil. Quienes integraron el cuerpo edilicio de aquella época fueron la profesora Evangelina Baza Flores, quien fue la síndico municipal; la profesora Silvia Ruiz, regidora de Educación; los señores regidores Carlos Valle, de Desarrollo Agropecuario; Genaro Salgado, de Obras Públicas; José Cárdenas, de Bienestar Social; Guadalupe Cortes, de Servicios Públicos; y José Luis Carvajal, de Hacienda. Si no mal recuerdo esos fueron los personajes que integraron mi cabildo.

Los acuerdos más trascendentes que a lo mejor valiera la pena comentar son, realmente, todos, y eso es porque de todos los acuerdos que se tomaron no hay ninguno, a todos ellos les puedes preguntar, que no haya sido tomado apegado a derecho, todos fueron en base al interés social y al interés

colectivo; todos los acuerdos fueron discutidos no de manera fingida, no de manera arreglada o coaccionada, si no que se discutieron a grito abierto, a veces con leperadas, pero todas las decisiones, hasta aquellas para decidir si cortar un árbol, fueron apegados a la ley.

Creo que también, modestia aparte, el mío es el único ayuntamiento de Zacatepec en el que las decisiones cabildeadas fueron analizadas y tomadas a veces con consensos, a veces con discusiones, pero realmente siempre con el espíritu de lo que realmente es un cabildo. Te lo comento, Alfredo, aunque está mal que lo diga yo, pero es cierto, en México existe mucho la cultura de la simulación, y en política más todavía. Siempre vemos a dos políticos abrazarse, saludándose con mucha amabilidad, pero eso lamentablemente dista mucho de ser la realidad. Con el señor Víctor Núñez Rellano tuve la oportunidad de trabajar como funcionario público y yo me acuerdo que las actas de cabildo se mandaban firmar como cualquier otro documento; con el señor Reyes, al leer las actas de cabildo de su administración, pude deducir que sólo representaba una oposición plena el señor Valladares; del señor Rebolledo ya no tuve la oportunidad de leer las actas, pero él se jactaba de que en su cabildo todo se autorizaba por unanimidad, incluso dio a conocer a la prensa que los acuerdos eran siempre con el cien por ciento de aprobación. Mi explicación, sin embargo, era que con la gente de su partido, por afinidad política, era perfectamente explicable, pero en lo que se refiera a la oposición, ¿cómo podía ser posible que jamás argumentara algo en contra de alguna iniciativa del ciudadano presidente?; eso a mí me hace pensar que la simulación ha sido el ámbito en el que se ha desarrollado la actividad política, y no sólo en Zacatepec, en la mayoría de los ayuntamientos, excepto en el mío. Con esto no quiero decirte que era sólo con argumentaciones que a veces me mayoriteaban, no, la mayoría de la veces fueron necesarios argumentos jurídicos y el apoyo de los ciudadanos, pues a muchas sesiones del cabildo asistieron ciudadanos con los

que se presionaba a los señores regidores para que se tomaran las decisiones en sentido correcto.

En mi gobierno, entonces, se vivió una democracia plena, aunque obviamente con defectos. Es por eso que, a final de cuentas, las decisiones trascendentes creo que fueron todas. Cuando era discusión sobre la ley de ingresos, se analizaba y se mandaban a traer ciudadanos contadores para que emitieran su opinión; cuando eran decisiones de obra pública era libre escrutinio de los regidores el costo de la obra, ellos analizaban el costo y quién iba a ser el proveedor, pero no se les dejaba elegir el contratista; ese, de hecho, fue el pleito con ellos cuando Juan Bello insistía en que a él se le diera la obra. A Juan le expliqué que la ley no lo facultaba para que él se quedara con una obra, pero él insistía diciendo “mira, te traje este contratista”, a lo que yo le respondía que él, como todos, tenía que hacer su solicitud y presentar su estudio, y sólo si su análisis resultaba ser el mejor se le daría la obra; el señor tenía que demostrar con méritos propios que podía prestar la mejor obra y el mejor servicio con buena calidad. Fueron detalles de ese tipo los que vivíamos a diario, Alfredo, pero al final de cuentas mi obligación era defender el dinero público. Lamentablemente, debo decir, en materia de salarios me mayoriteaban y ellos se asignaron sus nuevos salarios; para ello, lamentablemente, se valieron de un recodo de la ley en donde se establecía cierta independencia al municipio para el manejo de su hacienda municipal, incluyendo, claro está, la cuestión de los salarios. Es lo que te puedo decir en relación con ello.

*Dr., muy importante ha sido la participación del cabildo en las decisiones del municipio, y, como usted lo acaba de comentar, no todo fue hojuelas de maíz, no, hubo de todo un poco. Con respecto a su política de atención ciudadana yo recuerdo, si usted me lo permite, que asistí a un cabildo público que ustedes realizaron y en el que se presentó un grupo que les hacía un reclamo con una total falta de respeto a la autoridad. Recuerdo, asimismo, un acto público en el jardín Miguel Hidalgo en el*

## El gobierno del cañaveral

*que este mismo grupo se manifestó nuevamente con las mismas características irrespetuosas hacia la autoridad, pero en esta ocasión representándolos con muñecos de cartón y personificándolos como roedores. Esa era la manera en que estas personas manifestaban sus reclamos o inconformidades, ya fueran justas o injustas, y eso sólo la sociedad podrá calificarlo. Yo, más bien, lo que quiero preguntarle es ¿cuál fue su política de atención a la ciudadanía?*

Mira, quiero decirte que es muy bueno que tomes el punto, pues me parece importante. Todo funcionario público, desde el presidente de la república hasta el presidente municipal (sobre todo me refiero al funcionario público de elección popular), nos debemos a los ciudadanos, es gracias a ellos que se nos otorga un poder. La ley dice que somos los representantes, pero fíjate, sobre todo, en lo que dice la Ley orgánica municipal: el presidente municipal es el representante jurídico, político y administrativo del ayuntamiento de la localidad; lo cual quiere decir que los ciudadanos te dan poder de decisión pero que, además, hay marcos regulatorios para la actividad pública, los cuales lamentablemente pocos respetan como normas de convivencia en materia de atención ciudadana.

En nuestro caso, sin embargo, quiero decirte que todos los días teníamos una reunión ejecutiva del cuerpo de gobierno, en ella se reunían todos los directivos de las áreas y no nos llevaba más allá de diez o quince minutos. Yo, por mi parte, me quedaba en la noche en la presidencia municipal para analizar todas las peticiones y quejas de los ciudadanos: que si el carro de la basura no pasaba, que si el director de servicios públicos, que si la patrulla no pasaba a tiempo, que si el director de Seguridad Pública, que si había retraso en una obra, que si fallaba una lámpara; toda la gama de quejas y de peticiones eran analizadas, todas, no se quedaba una sin analizar, y después se iban repartiendo para que se diera respuesta de manera inmediata en la medida de lo posible. Todos los días, además, tenía recepción con ciudadanos que pedían audiencia, pues es una facultad del ciudadano pedir audiencia

directa con su presidente municipal, y siendo una localidad pequeña, más aún, no tendríamos razón para no atenderla.

En relación al grupo que tú señalas, debo decir que hay ciudadanos inquietos, a veces con razón y a veces sin ella. Yo, anteriormente, siempre fui respetuoso de la libre expresión, pues mientras no me dieran una agresión física cualquier ciudadano podía expresar lo que creía conveniente. Y esto era así por una sola razón, Alfredo: nuestra república ha sido un eterno pelear, desde el tiempo del México precolombino, tú eres un hombre estudioso de la historia y lo sabe. Los aztecas, o más que aztecas-mexicas, contra todas sus tribus: tlahuicas, tlaxcaltecas, tarascos, etc.; llega la independencia y más pleito; la revolución es el más claro ejemplo: jefes revolucionarios por aquí y por allá hasta que llegó un pacificador; después viene la guerra cristera y [el estado de] Morelos no permanece ajeno; el señor Rubén Jaramillo, en la década de los cincuenta, también hace su convulsión social. Entonces, como vemos, todo ha sido pleito y pleito, así que no me quitaba nada el que un ciudadano se expresara mal de mí, por el contrario, me da argumentos para mejorar mi actuar como servidor público. Todo eso es respetable siempre y cuando la manifestación sea acorde con mi actuar como servidor público, no con mi vida personal, eso ya es otra cosa: si mi actuar como funcionario público deja mucho que desear y te manifiestas porque es muy malo, tienes toda la razón de hacerlo, pero si vienes y me agredes entonces sí, espera porque con ese poder te puedo mandar a aprehender y a la cárcel. Es decir, si no me estás agrediendo y me estás mostrando una manta que afirma que estoy cobrando demasiado y que inexplicablemente me estoy enriqueciendo, o que ando en carros de lujo y que vivo en casas de lujo, lo único que puedo hacer es quedarme callado y enfrentar un proceso judicial. Así que, Alfredo, en mi gobierno jamás se persiguió a alguien por ejercer la expresión de sus ideas ni nada por el estilo.

Como te decía hace un momento, Zacatepec nunca antes vivió su democracia, pero si marcas parámetros con el antes y

el después puedes ver que yo nunca tuve huelga de policías, ningún policía perdió la vida, ningún ciudadano perdió la vida en manos de la policía (como lamentablemente ocurrió con el señor Reyes: dos ciudadanos de Galeana perdieron la vida en situaciones misteriosas relacionadas con agentes de la policía), incluso el índice de robos y de delitos bajó muchísimo, Alfredo. Todas esas son situaciones que tú puedes verificar en las estadísticas que guarda la procuraduría a nivel estatal, incluso ahí te vas a dar cuenta que en esos tres años, si bien no voy a decir que no hubo, disminuyeron también las extorsiones. Algo que sí me queda muy marcado, por ejemplo, y que vale la pena comentar, es que mis tres años fueron en los que menos recomendaciones de la Comisión Estatal de Derechos Humanos tuvo la policía de Zacatepec, y cuando las hubo de inmediato las atendíamos, sancionábamos a los funcionarios públicos implicados a través de la ley. Yo te puedo decir que la expresión ciudadana que tú viste en aquel entonces era la normal que se vive en cualquier democracia.

*Retomando sus palabras con respecto a la decisión del cabildo de incrementar sus percepciones económicas, quisiera preguntarle ¿cuánto ganaba el regidor, el síndico e, incluso, usted mismo como presidente municipal?*

Bien, mi sueldo promedio durante los tres años fue de \$19,300.00 quincenales; el de un regidor fue de \$18,300.00 (ya contemplando el aumento que se autorizaron); y el del síndico fue de \$21,000.00. En cuanto a aguinaldos se cobró el proporcional del 2003 con el complemento de 2004, el complemento del 2005 y, en 2006, no se cobró nada, ningún miembro del cabildo cobró ni un centavo por concepto de aguinaldo porque mi decisión fue que la administración entrante, del partido que fuera, no enfrentara dificultades económicas como las que yo enfrenté. Dentro del proyecto que yo visualicé estaba el construir una economía sana y fuerte para el municipio de Zacatepec, de tal modo que la

administración entrante, desde el primer año de gobierno, tuviera todos los elementos económicos y las relaciones con Banobras y con la Banca Comercial que le permitieran trabajar adecuadamente. Lamentablemente el resultado es otro, pero ese es tema de otra plática. El asunto es que no pagamos aguinaldos a los integrantes del cuerpo edilicio, pero todos los demás, los de confianza y sindicalizados, recibieron su proporcional de aguinaldo y su quincena correspondiente antes de que yo me fuera. Además, como muy pocas veces en la historia de Zacatepec, se hizo una entrega de poder, un relevo de poder en una completa calma y sin ninguna deuda; a lo mejor quedaron algunos pagos de cuarenta o de \$50,000.00 que para un ayuntamiento no son nada, pero no se encontró una situación desastrosa como la que yo encontré al ver que, tan sólo ocho días después de tomar el poder, me querían cortar la luz porque no se había pagado. Esas son situaciones que realmente incomodan, y por fortuna, quiero decirte a la luz de los hechos, nuestra administración se entregó sana completamente.

*Esta decisión, probablemente, le habrá generado alguna inconformidad por parte de su cabildo, pero ese es un tema que no trataremos en esta ocasión. Ya en el desarrollo de su gobierno, Doctor Salomón, usted como médico dedicado a su familia y a la salud, ¿cómo trabajó en este sentido y qué considera que cabría destacar en lo que respecta a la cuestión de la salud?*

Mira, tú sabes que la educación y la salud son competencia federal, pero al final de cuentas hay una pequeña parte en salud pública municipal que le compete al ayuntamiento: la disposición de la basura, el agua potable de calidad en las llaves, el saneado del mercado, las medidas para evitar la proliferación de fauna nociva. Bueno, quiero decirte que todo eso se cumplió. Los niveles de cloración del agua que se distribuía a las localidades cumplía con los requisitos exigidos por la norma; se doto de agua potable a todos los puestos del mercado para que las verduras, las frutas, la carne de

pollo, de res, y de cerdo se vendieran con las mejores condiciones higiénicas; se llevó a cabo una campaña permanente de descacharrización para evitar la proliferación del mosquito transmisor del dengue y del paludismo. Algo que quedó pendiente, tengo que decirlo, fue la erradicación de perros callejeros, pues lamentablemente había algunas cosas que era necesario actualizar en la constitución en materia federal y una de ellas son, justamente, las leyes que de ella emanan en el sentido de las perreras municipales: no todos los municipios tienen la estructura económica para poder mantener un departamento de esta magnitud, pero uno de los propósitos de las reuniones que teníamos como gobiernos intermunicipales era, precisamente, la construcción de una perrera intermunicipal. Esto era vital, ya que muchas diarreas se originan por las heces fecales que los perros dejan a ras del suelo, incluso hay un estudio que muestra que existe un buen número de perros y un gran número de gatos callejeros que son transmisores de enfermedades; yo no tengo nada en contra de esos animalitos, incluso ha peleado todo el tiempo para que el sacrificio de estos animales no sea en condiciones dolorosas, pero sí es necesario y eso es algo que quedó pendiente en mi administración.

En materia de salud pública, pues, te repito que se conservaron los niveles de agua y las condiciones del mercado y del rastro fueron muy buenas. Por primera vez en el rastro se instituyó agua a presión para que se pudieran lavar bien las vísceras. Siempre se observaron condiciones higiénicas en todos estos ámbitos, incluso teníamos revisiones por parte de salubridad federal para vigilar el manejo, la disposición y la transportación de las carnes. La campaña de descacharrización permanente nos permitió librar al municipio, durante esos tres años, de incidencia del dengue, aunque lamentablemente después hubo brotes explosivos. En ese sentido lo único que lamento fue que el gobierno del estado y el congreso no me autorizaran la compra de una camioneta y una bomba nebulizadora con el fin de tener un mejor control

del dengue, pero esas son situaciones que se dan por condiciones legales.

*Del DIF municipal qué nos puede platicar: ¿dónde estaba ubicado? ¿hay algo que usted nos pueda comentar al respecto?*

Mira, dentro de la política de austeridad que implementamos cuando llegamos a la administración pública municipal, vimos que había muchos locales rentados por el ayuntamiento en los que, sin embargo, se debía la renta; incluso había un edificio que en los últimos siete días del gobierno anterior lo habían inaugurado, entre comillas, como asilo para personas de la tercera edad, pero lo único que hicieron fue pintarlo y ponerle rótulos, sala rústica, sala-comedor, etc. Y esto es de decirlo, Alfredo, pues volvemos a la simulación. Había seis ancianitos que por contrato llegaban, iban por ellos a su domicilio, estaban ahí todo el día y por la noche los llevaban de regreso a su casa, algo simulado totalmente, ¿no? De esto sólo persistió el comedor para que estas personas y sus familiares, si lo tenían a bien, fueran a comer todos los días o los días que ellos quisieran.

Con nosotros, en cambio, se optó por una política de austeridad con la cual no seguir rentando lo que fungía como DIF municipal, así que adoptamos ese local (ubicado en la colonia “Miguel Alemán”) y hasta la fecha sigue esa política. Cumplimos con las expectativas de proteger a la población más vulnerable con cobijas, con láminas, con todo aquello que nuestro presupuesto nos permitió. No hubo quejas de la población en materia de discriminación o en materia de maltrato por parte del personal del DIF. Fue mi esposa, mi compañera Vianey, quien sacó eso al frente.

También quiero decirte, Alfredo, que al no contar con un presupuesto propio, la actividad que se desarrolló durante esos tres años fue producto de nuestra política de austeridad, pues mi mujer llegaba en combi como cualquier ciudadano, no tenía un vehículo exclusivo y mucho menos un chofer; ella desarrolló sus actividades de manera honoraria, nunca

percibió un centavo por la actividad que desarrollaba. Todo ese trabajo dejó frutos, ya que mi mujer hizo buenas amistades que aún hoy encuentra en el transporte público o en el mercado y la saludan con muchísimo respeto; hay gratos recuerdos. Ese es mi mejor testimonio, Alfredo, que lo poquito que se hizo se hizo de corazón, como deberían ser muchos actos de gobierno, igual que como emergió la política primitivamente: un ciudadano al que le dan el encargo y lo cumple, no un funcionario público que se cree con mucho poder para lastimar, extorsionar u obtener un beneficio propio.

Repartimos cobijas, laminas y despensas, eso fue lo que se logró, porque más allá de que nosotros (yo como presidente municipal) tuviéramos muy mala relación con el gobernador, ella tenía (mi esposa) una muy buena amistad con la esposa del gobernador, tan es así que la señora nos apoyó con ayuda para algunos CAIC's<sup>4</sup> e incluso tuvimos el honor de tenerla aquí como invitada alguna vez, sí, a la señora Maica. Eso es lo que puedo decir en relación al DIF municipal.

*Dentro de lo más importante que podríamos destacar en su gobierno municipal, quisiera pedirle nos platicara acerca de la obra pública. ¿Cuál o cuáles fueron las obras que, considera, dignificaron su gobierno? ¿qué apoyo recibió del gobierno federal, estatal o de los propios ingresos del municipio?*

Son muchas las obras, pero si hay algo que me gustaría resaltar, quizás, es el hecho de que todas las obras fueron recogidas de manera democrática. Me acuerdo muy bien que Lolita, al inicio de la gestión, hizo reuniones en cada localidad para que la gente expresara de viva voz cuáles eran sus necesidades, con eso se hizo un listado de obras potenciales que se podrían realizar a lo largo de los tres años; así, cuando llegaron los fondos federales, se citó a los ayudantes municipales, se le dio lectura a lo que la gente opinó en relación a las obras y se invitó a que visitaran a los vecinos y se

<sup>4</sup> Centro de Atención Infantil Comunitaria.

organizaran para hacer bolsas de dinero equivalentes al 30% de las obras. Todo esto tenía la finalidad de que aquellos grupos organizados interesados en llevar el bienestar a su comunidad, pudieran entrar a una sana competencia por el presupuesto. De ese modo, Alfredo, nunca encontramos resistencia por parte de los ciudadanos al realizar alguna obra, por el contrario, hubo plena participación al ser ellos quienes nombraron a los comités de obra, ellos ponían un tesorero, los vocales y al presidente de la obra. Lo que sí es que la función del ayuntamiento era nada más visitar la obra con los contratistas y vigilar que todo fuera apegado a las normas que se exigían; de esa manera se construyó la calle principal de acceso a Tetelpa, esa que va desde el Iguazú hasta la escuela primaria.

También se hicieron obras diversas como la de la Vicente Guerrero de Galeana, aquella que va de lado a lado, la que se ubica precisamente atrás de la cacahuatera y una que va de lado a lado de la colonia. En Chiverías, con recursos propios, se hizo una obra que a lo mejor no tiene mucho significado desde el punto de vista económico, pero sí desde el punto de vista sentimental. Cuando anduve de campaña en Chiverías, vi que había una calle llamada “El callejón del pujido” en donde prácticamente subías a brincos, así que me dijeron: “si llega usted a ser presidente, háganos unos escalones”. Y ahí está la obra, son 101 escalones para que la gente ya no subiera a brincos sino que subiera de una manera más tranquila. Así como ésta te puedo citar muchas obras.

*¿Y la renovación del drenaje de la avenida central, la del ingenio?*

Ah, ¡hay una anécdota muy curiosa que valdría la pena para tu crónica! Seguro que al paso de los años tendrá alguna validez. La Lic. Lola hizo dos reuniones ahí en “la Lázaro” y no llegó la gente, posteriormente se le comunicó al ayudante municipal y se le dijo que ahí había un millón de pesos para una obra en la Lázaro Cárdenas, ¿por qué un millón de pesos va a la Lázaro Cárdenas?, por la simple razón de que honor a

quien honor merece: primero, en esa colonia existe el mayor número de contribuyentes del pago del predial; segundo, es una de las colonias más densamente pobladas; y tercera, es una de las colonias más viejas de Zacatepec. Era importante que se hiciera una obra de magnitud trascendente, sin importar que la gente no se haya reunido o que no haya participado, así que, según esto, recordamos que una queja que sí vivíamos eran los inconvenientes pluviales, es decir, las inundaciones cíclicas en “la Lázaro”. Y así fue que comentando con el experto en materia hidráulica, que era el ingeniero Horacio Reyes, se construyó un colector. Nunca en la historia de Zacatepec se había renovado el colector de la avenida principal Lázaro Cárdenas.

Quiero decirte que en algunos tramos, cuando se hizo la excavación, ya era inexistente la tubería del drenaje pluvial, y cerca de la fuente, Alfredo, tú como cronista debes saberlo, hay un venero (agua dulce que se encuentra en acuíferos subterráneos) de agua a poca profundidad, agua dulce. Lo tuvimos que conectar al drenaje porque ¿qué hacíamos?, ahí está ese veneno, nunca pudimos saber cómo ni por qué, pero como  $\frac{1}{2}$  pulgada está saliendo en el corazón de la calle y ¿qué le haces?, ¿un cajón y una bomba? Pero bueno, ahí queda la crónica, cuando se vuelva a desenterrar ahí se va a ver.

Es así, pues, que se metió el drenaje con la participación del ingenio en la reconstrucción de la calle, además de que se metió el millón de pesos a ese colector que va desde la fuente hasta el crucero de la escuela primaria “Revolución Agraria”, que es entronque con la “Escuadrón 201” y ahí se conecta con otro colector que viene directamente de esa calle. Lamentablemente se trunca porque hacía falta más todavía. Se deshizo una boca, lo que se llama una boca de tormenta (desagüe o sistema de drenaje diseñado para drenar exceso de lluvia), en la calle Dorado a un lado de la cancha Morelos para que todas las aguas pluviales que escurren de la parte alta ya no contribuyan a la inundación cíclica que padecía la Lázaro Cárdenas. Pero, como ya dije de paso, para corregir bien los

problemas de las inundaciones cíclicas de la Lázaro, más allá de que está en la parte más baja, se necesita renovar toda la red de drenaje, y esto debido a que mucha gente elimina mucha agua y la mayoría de las redes ya son insuficientes fundamentalmente porque la mayoría de ellas ya tiene más de cuarenta años de vida. Entonces, si el presidente que entre y que tenga muchas ganas de trabajar, mucho entusiasmo y mucha lana, puede cambiar toda la red de drenaje de la Lázaro Cárdenas, entonces ahí se lo dejo.

En otra vertiente de esta pregunta, uno de los logros de mi gobierno fue haber traído los recursos de “Hábitat” a Zacatepec, los cuales eran casi dos millones de pesos anuales. Pero ¿por qué era el logro?, porque Zacatepec está considerado como un municipio rico dentro del contexto económico de Morelos, y “Hábitat” está diseñado para los municipios pobres. Dos ocasiones, en reuniones públicas, le cuestioné al delegado federal de la SEDESOL en el estado que si pensaba que en Zacatepec no había pobreza, yo lo invitaba a recorrer los cinturones de miseria, pero no hubo necesidad, el señor delegado se sensibilizó y quiero decirte que dobló el número de becarios del programa “Oportunidades”; cuando yo tomé la administración había setecientas familias beneficiadas, pero después de los cuestionamientos obtuve mil cuatrocientas becas, aunque obviamente no estaba en mis manos decidir quiénes las recibirían, eso dependía de gente del gobierno federal que viene y levanta las actas. El asunto fue que se logró esa derrama económica de manera permanente.

Quiero comentarte que recibimos el programa “Hábitat”, pero yo no sé si fue plan con maña, Alfredo, porque cuando recibí el programa se me invitó a engrosar las filas del PAN, situación que yo rechacé diciéndoles que lo pensaría y que a lo mejor más adelante, cuando ya no fuera presidente municipal. Pero conseguimos el recurso de “Hábitat”, y una o dos de las obras emblemáticas me vienen a mi memoria: el Centro Infantil Comunitario de la colonia “Emiliano Zapata”, pues la barda perimetral la hicimos con “Hábitat” y el aula la hicimos

con recursos propios. Sería importante destacar que anteriormente los niños que recibían atención del CAIC tenían que pagar renta por su utilización, pero a partir de entonces dejaron de hacerlo. Otra obra emblemática fue el Centro Comunitario de Tetelpa, donde se impartieron durante mi gestión clases de computación y de costura. Recuerdo que en ese entonces se organizó por primera vez en la historia de Tetelpa, un festival inolvidable referente a la cultura del cual tú formaste parte importante, porque tú, Alfredo, eras el cronista municipal en mi gobierno. Ese fue un festival tan bonito del cual tengo unas fotos que conservo con muchísimo cariño.

Pero hay más. Otra obra emblemática, que me llama mucho la atención y que recuerdo con mucho cariño, es el muro de contención de la telesecundaria de San Antonio Chiverías. Esa telesecundaria se hizo durante la gestión del Dr. Núñez Arellano, se hizo un terraplén (relleno del terreno para levantar su nivel) en la parte alta del cerro y hasta allá arriba se construyó la telesecundaria. Es importante ver cómo la gente se reúne para construir un campo de futbol en un buen terreno, pero la telesecundaria la hacen en un terreno muy difícil. Entonces, durante los tres años de la administración del Licenciado Reyes, se fue desvaneciendo el terraplén y había una gruta que estaba a punto de llegar a las aulas. Pero bueno, el asunto es que en sí mismo el muro representaba un reto tecnológico, porque el agua escarba y si se hubiera hecho un muro de contención ahorita a lo mejor ya estuviéramos viendo cómo se caía ese muro. No, nosotros metimos una construcción novedosa para estos rumbos, y creo que es el único muro que hay aquí, al menos en Zacatepec (aunque creo que ya hay uno por la orilla del río, a un costado del IMSS), de esos que se llaman gaviones (caja rellena de piedra y de enrejado metálico de malla). Para efectuar la obra se compró una estructura metálica de marca italiana que se asemeja mucho a una maya ciclónica, pero con la diferencia de que ésta es de acero inoxidable y está garantizada por

número de años. En fin, el asunto es que este muro se construye en cajones en los que se van metiendo las piedras de manera calada, algo así como bloques móviles que se van encimando como si fuera una pirámide, de tal modo que por el lado donde va la tierra se pone una malla, un filtro y una especie de alfombra para que con el pasar de los años el polvillo que va pasando por ese filtro va pasando al interior de las piedras pero la malla de acero no permite que las piedras se salgan de su lugar. Ese polvito va a compactar la piedra de tal modo que se va a hacer una piedra que al cabo de cien años será algo así como una peña natural que difícilmente puede ser resquebrajada por un aguacero. Eso fue algo novedoso que ha dado resultados.

*Doctor Salomón, después de lo dicho pudimos ver algunas de las obras que usted llevó a cabo para la construcción de este municipio: el libramiento del puente negro, el drenaje de la avenida central, haber traído el programa "Hábitat", haber instalado el reloj en el jardín Miguel Hidalgo, la barda perimetral, el centro de desarrollo comunitario, los CAIC's y, por primera vez, el desazolve del río Apatlaco. Ante esto, y cambiando ligeramente de tema, quisiera preguntarle por el mes de septiembre de cada año y por una de nuestras tradiciones: el grito de independencia. ¿Qué significó para usted, ya siendo presidente municipal, este evento cívico tan significativo para nosotros los mexicanos?*

¡Uh!, Alfredo, creo que es la apoteosis de cualquier ciudadano, estar al frente de una multitud de cuatro o cinco mil conciudadanos y poder dirigirse a ellos para conmemorar una gesta heroica con palabras sencillas que están, sin embargo, llenas de significado y de fervor patriótico. Ante esto cualquiera, incluso el más pintado, se vuelve un manojo de nervios.

Una cosa curiosa en mi persona es que tengo la facilidad de que la gente se dirija a mí sin el usted, sin el protocolo, es más, uno de mis objetivos fue desacralizar la figura del presidente, así que en uno de los tres gritos que tuve el honor de dar, una persona que estaba muy cerca se dirigió a mí y me sacó de balance justo en el momento en que iba a emitir el

grito; yo que me quedé callado un ratito y, por fortuna, el micrófono no estaba abierto, pues me dirigí a él con un imperativo y me dio risa como parte del mismo nervio. No lo sé, el grito en Zacatepec, más allá de diferencias de religión, política, preferencias sexuales o lo que tú quieras, homogeniza. En mi vida había venido a un grito en Zacatepec, sólo lo hice cuando fui presidente.

Quiero decirte que lo que es la calle que va hacia el mercado y llega hasta donde acaba la iglesia, así como todo el parque, se llenaba de gente y no había un espacio para que una persona pasara, o si lo había, pues sólo pidiendo permiso, codo con codo. Todo eso es algo realmente asombroso, algo muy bonito, algo que te llena de emoción. Recuerdo aquella anécdota, me parece que fue en el último año de gobierno, que ocurrió, como ya te dije, cuando alguien se dirigió a mí en un ambiente de confianza, no de agresión ni de burla, sino de amistad; creo que fue precisamente de la gente de abajo, porque subimos al quiosco y desde ahí se dio el grito, alguien cerca de ahí que me habló y me dijo “Salomón esto, Salomón lo otro”, pero vacilando, en tono de amigos, así que yo le dije “cállate, buey” [*risas*]. Todo eso me sacó de balance, Alfredo, pero afortunadamente me repuse e hice la presentación, ya después me estaba riendo como tontito.

*¿Durante su periodo de gobierno qué personalidades visitaron nuestro municipio?*

¿Personalidades?, pues no hubo muchas personalidades que nos visitaran. Una fue la visita del señor gobernador, vino unas tres o cuatro ocasiones, giras de trabajo en el Tecnológico para inaugurar obras; recuerdo que también vino el Secretario de Educación Pública también a entregar algunas obras al CBTis; pero tal vez lo que mayor trascendencia tuvo fue la visita y estancia del Subcomandante Marcos en Zacatepec, pues estuvo en dos ocasiones gracias a que representábamos un gobierno de izquierda. Tuvimos como huésped, aquí, a Marcos, y a él se le apoyó con logística y se hizo de tal forma

que no fuera más allá de su ámbito. Yo no tuve la oportunidad de hablar con él, fue la compañera Angelina Albarrán, así que ella te puede dar razón.

*Dr. Salomón, recordemos que Zacatepec, como una zona industrial de producción de azúcar con terrenos mayoritariamente dedicados al cultivo de la caña, es el lugar en que, precisamente, el presidente de la república don Lázaro Cárdenas del Río, por decreto presidencial, da inicio a la repartición de tierras en el país. Esto dio origen a lo que se conoce como el ejido, y fue precisamente por instrucciones del presidente Cárdenas que a finales de 1936 y principios del 1937, se inicia en Zacatepec la construcción del ingenio azucarero “Emiliano Zapata” con el fin de impulsar la siembra de la caña de azúcar en terrenos ejidales. Así mismo, conforme se va expandiendo la industria, el ingenio fue apropiándose de ciertas tierras de propiedad ejidal aparentemente sin la indemnización correspondiente. Ante esto, Dr. Salomón, ¿qué puede usted referirnos acerca de este antecedente histórico? ¿tuvo alguna relación con su gobierno?*

Mira, Alfredo, yo lo que te puedo comentar, sin temor a equivocarme y si la memoria no me falla, es algo sobre el origen del conflicto ejidal entre el núcleo ejidal Zacatepec y el gobierno del estado, el gobierno federal o, en su defecto, quien resulte responsable. El meollo del asunto es, propiamente, que los herederos de aquel entonces, ejidatarios que en su momento fueron expropiados, aparentemente no fueron indemnizados conforme a derecho, es por eso que peleaban una indemnización sustituta o la restitución de sus bienes. Entonces, tras una revisión que ellos mismos realizaron, ubicaron que los terrenos que ocupaba el ingenio “Emiliano Zapata”, así como el campo de béisbol de Zacatepec, el estadio de fútbol Agustín “Coruco” Díaz, parte de lo que es la cancha de frontón y toda la serie de terrenos que circundan la cancha “Emiliano Zapata”, es decir, lo que era el viejo hospital cañero y que es hoy un laboratorio del ingenio donde miden el grado de azúcar que contienen las cañas, eran posesiones o propiedades que tenían que pelear, por eso

que inicia, en el trienio 1997-2000 que presidió, en paz descansa, el Dr. Víctor Núñez Arellano, el litigio correspondiente. Ahora bien, no sé bajo qué circunstancias, pero es evidente que se apropian de lo que era la gasolinera de Zacatepec, aquella que estaba en lo que actualmente es la estación de policía; ese terreno lo reclaman como propiedad suya y lo toman en posesión, pero creo que se encuentra en renta con el actual ayuntamiento para ahí ubicar a los policías. Una vez que concluye la administración del Dr. Núñez Arellano, el licenciado Jorge Reyes se hace cargo de la administración y continúa el litigio mediante el cual logran apropiarse los ejidatarios de la alberca o la sección de enfriadores del ingenio, esa que está allá por la Plan de Ayala. Y bueno, acaba la administración del Lic. Jorge Reyes y llega un servidor, me ponen al tanto del pleito legal que existe por parte del núcleo ejidal contra las autoridades municipales, estatales y federales, el cual ya se encuentra prácticamente a punto de concluir a favor de los ejidatarios que reclamaban que se les regresara el campo de béisbol, el estadio de fútbol “Coruco” Díaz y también el hospital viejo. Ante esto tuve una plática de acercamiento con ellos y los conmino a que nos conduzcamos por el camino de la ley, que ofrezcan todos sus argumentos legales que tengan a su alcance y prometo, a su vez, que nosotros haríamos lo mismo. Quiero recordarte que en este momento ni el estadio de fútbol ni el campo de béisbol son propiedad del ayuntamiento de Zacatepec, son propiedad del gobierno del estado y se encuentran en comodato, aunque esto nunca fue documentado ni con el doctor Núñez Arellano, ni con el Lic. Jorge Reyes, ni conmigo mismo, todo fue prácticamente de palabra. Es más, se hizo una búsqueda exhaustiva de algún documento que hubiese sido signado por el gobernador Jorge Carrillo Olea o por el Lic. Jorge Morales Barud en la administración del Dr. Núñez Arellano, pero jamás pudimos encontrar nada. Cuando yo estuve presidiendo el ayuntamiento se pagaba el mantenimiento de ambos bienes inmuebles, tanto del campo de béisbol como

del de futbol, la energía eléctrica, el agua, riego, corte del pasto y todas las labores que implica tener en comodato estos bienes inmuebles.

Pero bueno, hecha esta aclaración, te diré ahora que nosotros juzgamos conveniente, como terceros perjudicados, ingresar al pleito puesto que sabíamos la gran significancia que tienen estos bienes inmuebles para la población de Zacatepec, son prácticamente símbolos de la comunidad. Entonces decidimos meternos de lleno al pleito, contratamos abogados en materia agraria y se inició la batalla legal, porque el riesgo de perder la posesión o el comodato, en este caso del campo de béisbol y del estadio de futbol “Coruco” Díaz”, era alto. Pero bueno, era necesario moverse rápido, pero por más que los señores ejidatarios trataron de demostrar que no habían sido indemnizados, conseguimos en archivos la documentación legal que demostraba que, en su momento, habían sido expropiados pero también indemnizados de manera conducente de acuerdo a la ley que en aquel entonces regía. Pudimos, no sólo yo, el ayuntamiento completo con el apoyo de los señores regidores, síndico y, sobre todo, de los abogados en materia agraria, demostrar que ellos no estaban en lo correcto, así que ellos empeñaron su palabra de que iban a respetar la resolución legal. Y así fue, hicieron honor a ella y ya no pelearon el campo de béisbol, el estado “Coruco” Díaz ni tampoco el viejo hospital cañero. Creo que eso es un logro de mi administración que rara vez sale en pláticas porque los bienes inmuebles ahí están y siguen siendo utilizados por la población en general de Zacatepec, tanto por el club deportivo como para eventos deportivos y artísticos. La población nunca se dio cuenta del riesgo que todo este proceso conllevaba.

Quiero recordar que con la administración del Dr. Núñez los ejidatarios se hicieron del lienzo charro y, a la fecha, siguen gozando de esa posesión, ellos lo prestan para eventos. Quiero decir, además, que pese a que se les ganó el pleito nunca se destruyó el canal de comunicación con los señores

ejidatarios, es más, me acuerdo que de manera muy amable nos prestaban el lienzo charro para cualquier evento artístico, sólo con la condición de que conserváramos bien el inmueble. En la fiesta tradicional de Zacatepec, la del señor Santiago Apóstol, ellos tomaban posesión del lienzo charro que rentaban a los señores empresarios, obviamente con el visto bueno y con el respectivo pago de impuestos al ayuntamiento.

Este capítulo o esta anécdota que te acabo de relatar, Alfredo, creo que vale la pena recordarla, porque si nosotros no hubiéramos estado a la altura histórica que nos exigía pelear por el pueblo de Zacatepec, en este momento tanto el estadio de fútbol como el campo de béisbol serían para uso exclusivo y para beneficio directo del ejido, del núcleo ejidal, y no para la población en general como es actualmente.

*Doctor, usted lo acaba de mencionar, están, entre comillas, en comodato con el gobierno del estado. Pero debo decir que después de escuchar sobre su participación en esta lucha, me intriga pensar por qué si se logró el triunfo de no perder estos inmuebles como propiedad del municipio, no se continuó con ello hasta acabar con el comodato y rescatar éstos como bien municipal. ¿Qué nos puede decir al respecto?*

Mira, creo que es muy interesante tu pregunta, así que yo haría el siguiente comentario. Habitualmente lo político se contraponen con el buen entendimiento, con la buena relación, y a veces incluso con el camino de la ley. Lamentablemente en nuestro país todavía los acuerdos políticos o extralegales van por encima de las buenas costumbres y de la ley. ¿Por qué te menciono esta reflexión?, porque en aquel entonces nuestro gobernador, el señor Sergio Estrada Cajigal, no guardaba buena relación con el partido que me llevó al poder, fundamentalmente porque, si mi memoria no me falla, ocho diputados perredistas eran los principales promotores de un juicio político en contra suya, de ahí que naciera de algún modo una antipatía ante cualquier propuesta o gestión que pudiera haber hecho para poder lograr que el campo de béisbol y el estadio de fútbol pasaran a ser propiedad del

ayuntamiento. Nuestra tarea ahí queda, pero por lo menos la puerta no se cerró.

Algo que sí habría que remarcar es que el gobierno del estado jamás hizo algo porque el avance jurídico de los ejidatarios se detuviera, es decir, no contrató ningún abogado, ningún despacho de abogados agraristas, no se interesó en el caso. Yo tuve dos audiencias con el secretario de gobierno, con el asesor jurídico del gobernador, pero nomás nos daba palmaditas en la espalda y nos decía “ahí van bien, sigan adelante”; nosotros nunca sentimos el respaldo, como que les daba lo mismo tener o no tener la posesión de estos bienes inmuebles, como si perderlos a lo mejor resultaba para ellos más atractivo que rescatarlos. Afortunadamente la intervención que tuvimos permitió que esto no sucediera, y al menos dejamos las cosas en el estado que guardaban.

Yo creo que lo que tú mencionas tendrá que ser labor del actual presidente o de la próxima administración, pero la visión que tú tienes, creo, sería una buena propuesta de campaña. Aquella gente que pretenda llegar a tomar posesión de la presidencia municipal haciendo uso de su buen oficio político y estando frente al gobernador que venga, podría tener como buen punto de partida el que Zacatepec restaure un poco de su historia y de su valor como pueblo y como comunidad. Ese que venga bien podría dejar estos bienes inmuebles ya no en posesión, sino en propiedad del ayuntamiento. Es muy bueno lo que tú mencionas.

*Usted lo acaba de mencionar, son dos iconos de la historia del municipio de Zacatepec. El campo de béisbol, recordemos, en sus tiempos de gloria tuvo un equipo muy importante que logró competencias a nivel estatal y nacional, con triunfos que le dieron un gran renombre al municipio de Zacatepec en ese deporte. El estadio Agustín “Coruco” Díaz, por su parte, albergó al equipo de fútbol de Zacatepec, un equipo que representa el amor a ese deporte, un equipo de primera división que nos dio alegrías y que llegó a dar un sentimiento vivo no sólo a la afición de Zacatepec, sino a nivel estatal y nacional. Dr. Salomón, respecto a su*

*gobierno hay datos muy importantes que usted podría mencionarnos con respecto al equipo Zacatepec. La historia nos dice que en su gobierno, desafortunadamente, así lo quiero considerar, se fue el Zacatepec de esta bella tierra. En ese tiempo, cuando usted fue presidente, el dueño del equipo era Juan Antonio Hernández, empresario que compró al gobierno del estado la franquicia del equipo de la misma manera en que, podríamos decirlo de esta manera, lo hizo Salinas con algunos empresarios, es decir, casi de regalo. Lo compró, con todo y cartas de los jugadores, a un precio de regalo equivalente a unos \$700,000.00, e incluso hasta con facilidades de pago. Según alguna versión calificada, el dinero se utilizó en la construcción de un puente en la zona oriente de Morelos.*

*Ahora bien, Dr., con esa franqueza que usted ha demostrado a lo largo de esta interesante charla, ¿qué nos puede decir acerca del equipo del Zacatepec en su gobierno?*

Sí, mira, cuando yo tomo posesión del cargo, el Zacatepec, en aquel entonces en Primera "A", se encontraba en semifinales, casi a los quince días o a las tres semanas, si la memoria no me falla, se desarrolló el partido de semifinales contra los Indios de Ciudad Juárez. En aquella ocasión tuve la oportunidad de estar sentado en el palco de honor con el dueño del equipo, el señor Juan Antonio Hernández y él estaba muy emocionado por la posibilidad de que el equipo subiera a la primera división profesional. Obviamente, quiero decirte, el hecho de que el equipo subiera a primera división profesional implicaba cambios millonarios en la infraestructura del estadio, pues el "Coruco" Díaz ya no reúne los requisitos necesarios ni siquiera para la Primera "A". En aquella oportunidad, entonces, se habló de la necesidad de invertirle al estadio en el supuesto de que el Zacatepec subiera a la primera división profesional, pero desafortunadamente el planteamiento técnico del equipo no dio para más y el juego se perdió, no recuerdo si 2-1 o 2-0, pero lo que sí me acuerdo es que venía un ex azucarero al frente de los Indios de Ciudad Juárez, nativo de Xochitepec, Sergio Orduña, y se dio el gusto de venirle a ganar aquí en su tierra al equipo del lugar que lo vio nacer futbolísticamente hablando. Pero bueno, se pierde y la

afición se enciende, se da un conato de bronca en el que lamentablemente tuvo que intervenir la policía para desbaratar las escaramuzas que se estaban formando en la calle. Y bueno, esto trajo como consecuencia que el señor Antonio Mohamed, director técnico del Zacatepec, se enojara con la afición y quedara en muy malos términos con el dueño del equipo; así quedó el Zacatepec como un equipo prácticamente despersonalizado.

Yo quiero recordar, Alfredo, cuando éramos niños o jóvenes y veíamos a los jugadores del Zacatepec, en ese entonces Moisés Camacho, el “Picudo” Anguiano o Vicente Campos, caminar por las calles de Zacatepec, tomar sus jugos de frutas, es decir, caminar como cualquier ciudadano. En cambio, el equipo de Primera “A” que encabezaba Juan Antonio Hernández, era un equipo conformado por jugadores que no veíamos, que entrenaban en otro lado y que nada más llegaban al partido, se subían al autobús y prácticamente, con ello, no había comunicación entre el equipo y el pueblo. Pero siempre, muy independientemente de todo ello, representaban la esperanza de poner en el mapa futbolístico a Zacatepec; aunque después se dieron estas circunstancias gracias a las cuales, lamentablemente, se pierden la semifinal y el equipo no avanza.

Después de todos estos sucesos hablamos con el señor Juan Antonio Hernández para convencerlo de que el equipo siguiera aquí, pero él ya estaba empecinado en llevárselo y bueno, no había ninguna manera, jurídicamente hablando, para retener al equipo en Zacatepec. Él nos dijo que si queríamos que el equipo se quedara, teníamos que asegurarle cuando menos el 90% del costo de la taquilla, es decir, el ayuntamiento tendría que hacerse cargo de vender los boletos para entregarle a él la práctica totalidad de la venta, lo que significaba, además, que en todos los partidos se tenía que cubrir, fuera como fuera, todo ese monto. No lo sé, pero salvo tu mejor opinión y de la gente, no he creído nunca en el ente empresario, yo he creído en las autoridades que administran

la justicia y la ley, pero no bienes, no en este caso, no con unas finanzas tan raquíticas como las de Zacatepec, ese no era el punto.

Hay que decir también que se consultaron abogados para ver si era posible o factible obligarlo jurídicamente a no mover al equipo, pero lamentablemente no había ninguna argumentación legal para que eso sucediera, así que se tuvo que ir, el equipo de Zacatepec se tuvo que ir a Querétaro o algo así. Después se hicieron esfuerzos para traer otro equipo de Primera “A”, fuimos a la Federación Mexicana de Fútbol, se tuvieron pláticas con diversos directivos, vino gente, que yo me atrevo a ponerle la etiqueta de “coyotes”, a ofrecer sus servicios para promover la venida de otros equipos. Me acuerdo, por ejemplo, que Potros de Tijuana —me parece que así se llamaba en aquel entonces— se quería venir pero pedía de entrada dos millones de pesos que no teníamos y, además, solicitaba que la camiseta estuviera en blanco para ponerle la publicidad que se quisiera; pero no se contaba con ese dinero, y yo creo que ningún presidente en sus cabales lo hubiera hecho. Después vimos a la filial del club América, “Socio Águila”, que jugaba en Cancún, e incluso logramos interesar al empresario Herrerías, tanto que mandó a un subalterno suyo a ver las instalaciones y trajo a gente de la Federación Mexicana que hicieron una serie de observaciones para que el estadio conservara las características que lo hicieran apto para una Primera División “A”. Todo ello implicaba un costo bastante considerable, pero en aquel entonces ya se había destensado un poco la situación política con el ciudadano gobernador en cuanto a la amenaza del desafuero, así que conseguimos que el señor Herrerías se entrevistara con él para hacerle ver la importancia que tenía recuperar el estadio de fútbol haciéndole tener las características propias para fungir como un estadio de Primera División “A”. El señor gobernador, en un gesto que no pensó mucho, dijo que sí, que se invirtiera, y autorizó un millón de pesos que, hay que decirlo, no fue gastado por el ayuntamiento sino por el gobierno del

estado directamente. Recuerdo que con ese dinero se cambió toda la cerca perimetral, lo que no se había hecho creo que durante décadas; se establecieron algunos puntos de seguridad con la instalación de tubos para que, en un escenario en que los aficionados bajaran rápido de la tribuna, no se fueran a caer; se remodelaron los vestidores y se les colocó tina de hidromasajes, tanto en visitantes como locales; en los baños públicos, sobre todo los que están debajo de la tribuna más grande, se renovaron las tasas, drenajes y lavabos. Ahí se fue el millón de pesos, en esa cirugía mayor, diría yo. Esa fue la reparación más costosa que se le ha hecho al estadio desde hace mucho tiempo, y eso a lo mejor la gente no lo percibe pero sí se invirtió en el estadio.

Ya con las remodelaciones hechas, “Socio Águila” vino en un partido de exhibición y trajo a las estrellas del América. También con gente de Primera “A” se dio una exhibición en un partido gratuito al que la gente acudió muy contenta, hecho que demostró que, indiscutiblemente, Zacatepec sigue siendo 100% futbolero. Pero lamentablemente, dentro de los planes del “Socio Águila”, filial del América, no se contemplaba el ascenso, simple y llanamente querían exhibir y foguear a sus estrellas futuras. Además el equipo pidió muchas concesiones, y aunque parte de ellas se le dieron, la idea no era reforzar al cuadro. Fue ahí que hubo un desencuentro entre la afición y el equipo que produjo que el proyecto no pegara.

Posteriormente, quiero acordarme, vino un equipo propiedad del señor Joan Sebastian. Tuvimos, de hecho, varias pláticas en las que no vino él si no su hermano, Federico. Estuvieron una temporada. De hecho hay una historia un poco chusca o grotesca que yo creo que valdría la pena mencionar en tu libro. Hay un señor que tiene los derechos reservados del nombre y del uniforme del Zacatepec, de tal modo que cuando vino otro empresario de Cuernavaca con una tercera división le tuvo que poner Zacatepetl para evitar la demanda legal. A mí eso me parecía irrisorio, pues este señor (se me va ahorita el nombre), una persona ya de la

tercera edad, papá del dueño de los Colibríes de Xochitepec, capitán aviador retirado, resulta que es el dueño de los derechos del uniforme blanco con franja verde y el escudo del Zacatepec que dice “hacer deporte es hacer patria”. Todo esto me pareció hasta ridículo, irrisorio, porque el señor quería que por ese simple hecho el estadio se le prestara, pero yo le dije que no, que él tenía que cubrir un costo mínimo de mantenimiento, pago de luz, pago de trabajadores y todo lo que esto implica. El señor no accedió y, paradójicamente, el Zacatepec se fue a jugar a Xochitepec, así que en venganza el señor dijo que no podíamos utilizar el nombre, ¿tú has visto semejante arbitrariedad?. La verdad no profundicé en el tema ni me puse a pelear los derechos, pero yo creo que el nombre del Zacatepec y el uniforme verde y blanco son propiedad no de una persona sino de una comunidad. Pero ahí lo dejo para el análisis. Estúdialo porque es una situación hartó paradójica y grotesca, diría yo. No recuerdo aún el nombre de esta persona, tú te has de acordar, pero lo que sí recuerdo es que tuvo una aparición efímera en primera división, pero para desgracia de la afición morelense desapareció tras la primera temporada. Mantener un equipo de primera división es carísimo, sumamente caro.

Hubo otro empresario que me regalaba la mitad de acciones del equipo Cuautla, me parece, él quería que el ayuntamiento fuera el dueño de la mitad del equipo, pero lamentablemente, te repito, las finanzas del ayuntamiento no daban para mantener un equipo de futbol. Para esto está demostradísimo que el dinero tiene que llegar a raudales y de más arriba; te puedo citar ejemplos: el gobierno de Chiapas invierte en Jaguares; el gobierno de Hidalgo invierte en los Tuzos; el gobierno de Veracruz en los Tiburones. Pero un ayuntamiento, ningún ayuntamiento, tendría realmente la capacidad para invertir en un equipo de primera división.

*Doctor hay un antecedente: el contrato que celebra el gobierno del estado con el señor Juan Antonio Hernández, mismo que está depositado en*

*la Federación Mexicana de Fútbol y en el que, supuestamente, se estipula que el equipo del Zacatepec no podrá salir del Agustín “Coruco” Díaz. Esto es interesante porque a usted le tocaron esos momentos de la salida del equipo, además de que dentro de sus regidores había un hombre que incluso tenía una cadena grande con un escudo del Zacatepec, creo que hasta hecho con piedras preciosas; quiero entender, pues, que este personaje era un amante del Zacatepec, y él no era otro que el señor Juan Bello. Ante esto, entonces, lo que quisiera preguntarle es ¿quién hacía ese tipo de operaciones?, porque usted era el presidente municipal, pero siempre, dentro de sus colaboradores, estaba aquel que hacía la operación. Quiero entender que usted supervisaba y checaba todo, así que ¿cómo es posible que pese a la existencia de ese documento en la Federación se va de cualquier forma el equipo? ¿por qué, bajo el supuesto de un regidor amante del Zacatepec, no se ve participación de Juan Bello en la lucha por el equipo y su permanencia? ¿quién operaba el aspecto deportivo del Zacatepec?*

Mira, en materia de deportes era el regidor José Cárdenas Cervantes, él consiguió las citas en la Federación y la entrevista con el señor Herrerías. Él era quien se movía, él era el de la comisión de deportes. Si la memoria no me falla, ¿quién era el señor Herrerías? El dueño del Veracruz, el dueño del “Socio Águila” y, por si fuera poco, el principal empresario de la Plaza México. Pero bueno, continuando con la entrevista quiero decirte que era el señor “Pepe” Cárdenas el de deportes.

Ahora que mencionas al señor Juan Bello, yo no recuerdo que él pusiera énfasis o sacara ese amor por el equipo, nunca dijo “deja esto a mi cuenta, deja investigar qué tipo de documentos existen”, nada. Lo que sí es que he de tener todavía en mi archivo un documento en fotocopia que me dio el ex presidente Jorge Reyes, en él se señalaba que el equipo no podía salir de la plaza, pero también se decía que ese documento no tenía ninguna validez jurídica porque no estaba firmado por ninguna autoridad competente. No recuerdo quiénes firman ese documento, pero es algo que no nos dio en original, ni siquiera una copia certificada. Entonces, como

dije, no había documentación legal para poder decirle al señor Juan Antonio Hernández que no se podía llevar al equipo... no la había, te lo juro. Lo que sí recuerdo es que hubo muchas deficiencias con el señor José Cárdenas, pero yo creo que en esa situación él tenía la sensibilidad del pueblo y si hubiera visto alguna argumentación legal seguro en su momento me lo hubiera dicho. Pero te lo puedo jurar, yo nunca vi tal documento ni argumentación.

*Bueno, al final el equipo se va de Zacatepec, y es actualmente el equipo del Querétaro. Pero estos son episodios, Dr., que nos conmueven, pero son episodios que ustedes viven como presidentes. En este caso, como presidente municipal, a usted le toca la desgracia histórica de la salida y la desaparición del alma deportiva de Zacatepec. Tocando otro tema y como última parte de la entrevista, díganos ¿cuál fue, para usted, la más grande experiencia de haber sido presidente municipal de Zacatepec?*

Mira, Alfredo, no quiero parecerme suntuoso, pero te quiero decir que quizás la mayor satisfacción de un servidor al llegar a la presidencia municipal son, realmente, varias. La primera de ellas es, quizás, que llegué a ser el primer presidente municipal de Zacatepec nacido en Galeana; esa es una experiencia gracias a la cual se rompió el hito de que no podía haber presidente municipal que no fuera de la cabecera municipal. En segundo lugar, está el hecho de que, como pocas veces, nuestro ayuntamiento se pudo jactar de vivir una democracia plena en su más pura acepción; es más, te puedo marcar varios referentes de esta reflexión: nadie fue perseguido ni hostigado, mucho menos golpeado por expresar sus ideas, podrían haber llegado un montón de manifestantes al ayuntamiento cuantas veces quisieran y mentarme la madre las veces que quisieran sin que nadie les persiguiera o les hostigara. Yo me acuerdo de una anécdota referente a la manifestación de unas personas muy rijosas que llegaron, pero ante ellos nunca tuve policías armados o desarmados, siempre los dejé pasar a mi despacho, a la casa del pueblo; uno de ellos sacó una caja de cerillos y me dijo que en ese momento iban

a quemar la presidencia municipal, pero yo le dije “mira, esto es de ustedes, no es mío, yo voy a estar aquí tres años, me voy a ir y voy a volver a ser un ciudadano común como tú. Puedes quemarla, pero nada más avísanos para desalojar las áreas, si tú crees que eso va a solucionar tus problemas, si crees que eso va a poner fin al coraje que traes, pues quémala. Lo que si te quiero decir es que así como la presidencia es tuya, también es de los demás ciudadanos de Zacatepec, así que son ellos quienes van a ponerte contra la pared, van a levantar cargos y te vas a ir a la cárcel, y desde ahí seguro que no vas a solucionar tu problema. Serénate, platiquemos, y en lo que yo te pueda ayudar ten la seguridad plena de que así será”. Con eso se calmó enseguida, se tranquilizó y, así, pudieron expresar su inconformidad sin amenazas. Y esto, en lo personal, me llena de satisfacción porque cada quien expresaba lo que quería hacer, y obviamente, cuando ellos ven que no hay una reacción temerosa, entonces se calman. Cosas como éstas son una de las más grandes satisfacciones de vivir esa democracia.

Por otro lado, también quiero decir que fuimos el ayuntamiento, en aquel entonces, en todo el estado, que menos recomendaciones tuvo de la Comisión de Derechos Humanos. En este sentido te puedo decir que ninguno de los policías que estuvieron bajo mi mando sufrieron castigo por asesinatos, homicidios, nada. Zacatepec fue un pueblo tranquilo durante esos tres años, nunca se escuchó de delincuencia organizada, nunca hice tratos ni me presté a escuchar delincentes. Tuve como estrategia cambiar jefe de policía cada año, precisamente para evitar que se hicieran esos nexos; contraté siempre gente capacitada en el ramo policiaco.

Quiero decirte que otra de las grandes satisfacciones, quizás la mayor, es que dejé un municipio en paz, pues cuando tomé posesión de la administración había pleitos con el núcleo ejidal, había pleitos con los comerciantes que tenían tomados los baños del mercado. En aquel entonces, en el primer día de mi gobierno, teníamos también varias amenazas de

embargo y muchas deudas, pero afortunadamente, manejando con transparencia el recurso, destinando cada peso para lo que era, concluimos tres años de gobierno con una paz social como pocas veces ha vivido Zacatepec. Como muy pocas veces, también, entregamos una administración sin deudas, con un remanente de tres millones seiscientos mil pesos que estaba en un fondo que, efectivamente, estaba etiquetado, pero de algún modo existe el argumento legal para poderlo manejar en una emergencia económica. Quizá todo eso sea uno de mis mayores logros.

Por otro lado, está también la alegría de haber servido a la gente de manera franca, sino a todas, sí por lo menos al 90% de las peticiones, tratábamos de que nadie saliera del ayuntamiento con las manos vacías o que no recibiera respuesta a sus peticiones: abuelitos que querían pintar su casa, enfermos que iban a México pero que acudían con nosotros para sus pasajes. En ese sentido, pues, todo eso era una satisfacción muy grande, poder recibir todos los días a personas; salvo cuando teníamos que salir, jamás se le cerró la puerta a nadie. Vivíamos una democracia plena. Tuvimos el problema de la basura en la Benito Juárez e hicimos dos asambleas en las cuales la gente que se juntó me dijo: “presidente, ya no queremos que tires basura”, y así fue, cumplimos, Alfredo, mandamos la basura hasta Cuautla, al tiradero de Puente de Ixtla, al tiradero de Ayala, pero cumplimos el mandato del pueblo.

Quiero decirte que Salomón Hernández fue un presidente que gobernó bajo la supervisión del pueblo y obedeciendo la voluntad del pueblo. Quizás muchos lo hayan exhibido como una debilidad, pero no lo es, yo me siento orgulloso, de tal modo que al momento actual, inmediatamente después de mi gobierno, puedo caminar por cualquier calle, por cualquier colonia y la gente me saluda con respeto, un respeto que fue ganado en esos tres años de gobierno. Todo eso fue una experiencia inolvidable.

Creo que hay un antes y un después en la vida de Salomón en relación a esos tres años de gobierno, éstos me dejaron una satisfacción grande, créemelo, algo que voy a recordar todos los días que Dios me deje en esta tierra. Los grandes logros creo que se cumplieron día a día, entre ellos el hecho de que recompusimos el tejido social. Lamentablemente mi sucesor, el señor Rebolledo, no supo utilizar o no quiso utilizar lo logrado, así que hoy en día me llena de tristeza ver a mi municipio destrozado económicamente hablando; pero bueno, eso ya no fue mi responsabilidad.

Por todo esto es que invito y aprovecho tu entrevista para reflexionar e invitar a mis conciudadanos a que reflexionen su voto. Cuando un candidato se acerque escuchen sus propuestas, analíenlas, vean cual tangibles son y, en base a ello, emitan su sufragio, emitan su voto. Y el gobernante que gane, el candidato que gane, que se convierta en gobernante, es decir, que tenga claro que no gobierna para un partido sino para toda una comunidad y que, en consecuencia, la prioridad siempre debe ser el pueblo. El gobernante no debe eternizarse en obras, no debe eternizarse en propagandas, no debe eternizarse en situaciones que no llevan bienestar a la comunidad. Ahí concluiría mi entrevista, Alfredo, saludando a la gente sin ostentosis ni soberbia.

*Le agradezco esta histórica entrevista. Espero que todo esto sirva para las futuras generaciones y que pueda ser un marco de referencia para los futuros gobiernos de Zacatepec.*

*Doctor Salomón Hernández Bravo, muchas gracias.*

Muchas gracias a ti, Alfredo, estoy seguro que esto que estás haciendo será una gran aportación a la historia de nuestro pueblo.

Entrevista realizada el 31 de agosto de 2013.



# ANEXOS



## Presidentes municipales de Zacatepec, 1939-2015

Andrés López González	1939-1940	PRM
José Andrés Alarcón Cazales	1940-1942	PRM
Ricardo Peralta Coronel	1943-1944	PRM
Antonio Díaz Espíndola	1945-1946	PRM
Saturnino Ocampo Ruiz	1946	PRI
Federico Figueroa Romero	1947-1948	PRI
Pedro Castañeda Rodríguez	1949-1950	PRI
Atenodoro Cacho Montero	1950-1951	PRI
Moisés Ortiz Paz*	1952-1954	PRI
Tito Maldonado Mastache	1954-1957	PRI
Demetrio Herrera Millán	1958-1960	PRI
Darío Mendoza Mata*	1961-1963	PRI
Daniel Aguilar Segura	1964-1966	PRI
Pedro Ocampo Urriza	1967-1970	PRI
Justiniano Ocampo Vara	1970-1973	PRI
Arturo Peralta Mastache	1973-1976	PRI
Miguel Villanueva Trejo*	1976-1979	PRI
Rodolfo Uribe Salgado	1979-1982	PRI
Federico González Gómez*	1982-1985	PRI
Adán Uribe Langarica	1985-1988	PRI
Felipe Ocampo Ocampo*	1988-1991	PRI
José Carmen Sánchez Ramírez**	1991	PRI
Juan Ibáñez Olea*	1991-1994	PRI

José Manuel García Méndez*	1994-1997	PRI
Víctor Manuel Núñez Arellano	1997-2000	PRD
Jorge Antonio Reyes Ortiz*	2000-2003	PAN
Salomón Hernández Bravo*	2003-2006	PRD
Gustavo Rebolledo Hernández	2006-2009	PRI
José Carmen Cabrera Santana	2009-2012	PRI
Abdón Toledo Hernández	2012-2015	PRD
Francisco Salinas Sánchez	2016-2018	PSD

NOTAS:

\* Presidentes entrevistados en esta obra.

\*\* Presidente interino.

# PERIODICO OFICIAL



ORGANO DEL GOBIERNO DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE MORELOS

Los Decretos y Leyes causan ejecutoria desde el momento de su publicación en este PERIODICO

## Sección Primera

---

Registrado como Artículo de SE-  
QUINDA CLASE, con fecha 22 de  
Junio de 1934.
Cuernavaca, Mor., 25 de Diciembre de 1938
4a. Época
No. 800.

---

GOBIERNO DEL ESTADO

**SUMARIO**

**PODER EJECUTIVO**

**ELPIDIO PERDOMO**, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Morelos, a sus habitantes sabed:

Que el H. Congreso del Estado ha tenido a bien en virtud para su promulgación lo siguiente:

El H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Morelos, en uso de la facultad que le confieren las fracciones II y XI del artículo 49 de la Constitución Política Local, y

**CONSIDERANDO:**

Que los habitantes de los pueblos de Zacatepec, Tetelpa y Galeana, convinieron en unirse para formar una nueva Entidad Municipal con cabecera en Zacatepec, segregándose del Municipio de Tlaquiltepanco al que actualmente están jurisdiccionalmente.

Que los mismos habitantes de los referidos pueblos han hecho las gestiones del caso ante este propio H. Congreso, justificando la necesidad de hacerlo dentro del orden material, político, económico y social.

Que ha quedado plenamente demostrada la potencialidad y capacidad de esos pueblos para originar en Municipio Libre, reconociéndoseles su afán de progreso para devolver y desarrollar conjuntamente sus esfuerzos con el fin de elevarse material, social y económicamente, para lo que disponen de elementos suficientes con lo que es factible contar con una administración propia; y

Que para la creación del referido Municipio de Zacatepec, han obtenido satisfactorios todos los requisitos exigidos la Constitución Política Local, ha tenido a bien expedir el siguiente:

**PODER EJECUTIVO.**—Decretos números 17, 18, 19, 20 y 21.—Ley de Ingresos.—Ley que establece la Escuela Preparatoria.—Ley que Establece la Escuela de Bachillerato.—Ley que crea el Impuesto sobre Compraventa de Tabacos Labrados y su Reglamento.

**AVISOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS.**

**AVISOS DE LOS AYUNTAMIENTOS.**

\*\*\*\*\*

**PODER EJECUTIVO**

**ELPIDIO PERDOMO**, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Morelos, a sus habitantes sabed:

Que el H. Congreso del Estado ha tenido a bien en virtud para su promulgación lo siguiente:

El H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Morelos, en uso de la facultad que le confieren las fracciones II y XI del artículo 49 de la Constitución Política Local, y

**CONSIDERANDO:**

Que los habitantes de los pueblos de Zacatepec, Tetelpa y Galeana, convinieron en unirse para formar una nueva Entidad Municipal con cabecera en Zacatepec, segregándose del Municipio de Tlaquiltepanco al que actualmente están jurisdiccionalmente.

Que los mismos habitantes de los referidos pueblos han hecho las gestiones del caso ante este propio H. Congreso, justificando la necesidad de hacerlo dentro del orden material, político, económico y social.

Que ha quedado plenamente demostrada la potencialidad y capacidad de esos pueblos para originar en Municipio Libre, reconociéndoseles su afán de progreso para devolver y desarrollar conjuntamente sus esfuerzos con el fin de elevarse material, social y económicamente, para lo que disponen de elementos suficientes con lo que es factible contar con una administración propia; y

Que para la creación del referido Municipio de Zacatepec, han obtenido satisfactorios todos los requisitos exigidos la Constitución Política Local, ha tenido a bien expedir el siguiente:

**DECRETO NUMERO 17.**

Artículo 1o. — Se crea el Municipio Libre de Zacatepec, Morelos, que quedará formado con la extensión que comprenden las Ayudantías de Tetelpa, Galeana y Zacatepec, siendo esta última la Cabecera del citado Municipio, y conserrando cada una de ellas la denominación y límites que actualmente tienen.

Artículo 2o. — Para los efectos del artículo anterior, se agregan del Municipio de Tlaquiltepanco, Morelos, las Ayudantías de Zacatepec, Galeana y Tetelpa.

**TRANSITORIOS.**

Primero.—Para integrar el Consejo Municipal del Municipio de Zacatepec, Morelos, duedan nombrados los CC. José Alarcón, Francisco Alvarez e Isaac Valle, como Regidores Proprietarios y Melquiades González, Teodoro Zavala, y Teodomiro Naris, como Regidor a suplentes.

Segundo.—Los ciudadanos designados como Regidores para integrar el H. Consejo Municipal del Municipio de Zacatepec, tomarán posesión de sus puestos el día primero de enero de 1939.

Tercero.—Se convocan a Elecciones Extraordinarias en el Municipio de Zacatepec, Morelos, las que se sujetarán a los términos y plazos que marca la Ley Electoral Municipal vigente y sus reformas.

Salón de sesiones del H. Congreso del Estado, a los veintidós días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y ocho, Dintado Presidente, Quintín González.—Diputado Secretario, Miguel H. Zúñiga.—Diputado Secretario, Nicolás Zapata.

Por tanto mando se imprima, publique y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en la Residencia del Poder Ejecutivo del Estado, en Cuernavaca, Morelos, a los veintidós días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y ocho.

Sufragio Efectivo. No Reelección.

El Gobernador Const. del Estado,  
 Coronel Elpidio Perdomo.

El Secretario Gral. de Gobierno,  
 Lic. Jesús Castillo López.

NOTA: Decreto expedido en el salón de sesiones del Congreso del Estado, firmado por los diputados Quintín González (firmante del Plan del Ayala), Miguel H. Zúñiga y Nicolás Zapata (hijo del General Emiliano Zapata).

# PERIÓDICO OFICIAL

Órgano del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Morelos

## DECRETO NÚMERO 17

Artículo 1o.—Se crea el Municipio Libre de Zacatepec, Morelos, que quedará formado con la extensión que comprenden las Ayudantías de Tetelpa, Galeana y Zacatepec, siendo esta última la Cabecera del citado Municipio, y conservando cada una de ellas la denominación y límites que actualmente tienen.

Artículo 2o.—Para los efectos del artículo anterior, se agregan del Municipio de Tlaquiltenango, Morelos, las Ayudantías de Zacatepec, Galeana y Tetelpa.

## TRANSITORIOS

Primero.—Para integrar el Consejo Municipal del Municipio de Zacatepec, Morelos, quedan nombrados los CC. José Alarcón, Francisco Álvarez e Isaac Valle, como Regidores Propietarios y Melquiades González, Zeferino Zavala, y Teodomiro Neris, como Regidores Suplentes.

Segundo.—Los ciudadanos designados como Regidores para integrar el H. Consejo Municipal del Municipio de Zacatepec, tomarán posesión de sus puestos el día primero de enero de 1939.

Tercero.—Se convoca a Elecciones Extraordinarias en el Municipio de Zacatepec, Morelos, las que se sujetarán a los términos y plazos que marca la Ley Electoral Municipal vigente y sus reformas.

Salón de Sesiones del H. Congreso del Estado, a los veintitrés días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y ocho. Diputado Presiente, Quintín González—Diputado Secretario, Miguel H. Zúñiga—Diputado Secretario, Nicolás Zapata.

Por tanto mando se imprima, publique y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en la Residencia del Poder Ejecutivo del Estado, en Cuernavaca, Morelos, a los veinticuatro días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y ocho.

Sufragio Efectivo, No Reección

El Gobernador Constl. del Estado - Coronel Elpidio Perdomo

El Secretario Gral. de Gobierno - Lic. Jesús Castillo López

## ABREVIATURAS

CAIC	Centro de Atención Infantil Comunitaria
CANACO	Cámara Nacional de Comercio
CANIRAC	Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados
CBTIS	Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios
CNPR	Confederación Nacional de Productores Rurales
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
COPLADEMUN	Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal
CORETT	Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra
CTM	Confederación de Trabajadores de México
DIF	Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia
FDN	Frente Democrático Nacional
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
PAN	Partido Acción Nacional
PARM	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
PFCRN	Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional
PMS	Partido Mexicano Socialista
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional

PRM	Partido de la Revolución Mexicana
PSD	Partido Social Demócrata
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación



*El gobierno del cañaveral. Testimonios de los presidentes  
municipales de Zacatepec, Morelos, 1952-2006*  
de Alfredo Zhuky Hernández

se terminó en mayo de 2020. Para su composición  
se utilizó el tipo Garamond 10, 12, 14 y 16, y Adobe Garamond  
Pro 14, 16 y 18.



Este libro es el resultado de un importante trabajo de recolección testimonial, que reúne las entrevistas realizadas a once expresidentes municipales de Zacatepec, Morelos, cubriendo el periodo que va –con algunas interrupciones– de 1952 a 2006. El autor, Alfredo Zhuky Hernández, ha llevado a cabo un gran esfuerzo de rescate de fuentes locales y elaboración de crónicas en varios municipios de nuestro estado, en particular de su tierra natal, Zacatepec.

Los testimonios de los expresidentes municipales dan cuenta de aspectos como la elección de los candidatos a la presidencia del ayuntamiento de Zacatepec, la composición y funcionamiento del cabildo, y la relación de los presidentes municipales con los gobernadores y diputados. También son abundantes las referencias a la precariedad económica de las alcaldías, producto de la poca capacidad fiscalizadora de los municipios. El contenido de las entrevistas permite ilustrar algunos procesos que han comenzado a estudiarse en sus líneas generales, develando los rasgos particulares que adquirieron en un municipio determinado. Podemos señalar, a manera de ejemplo, las discrepancias entre los presidentes municipales de oposición a partir del año 2000, y las tensiones generadas entre los gobiernos municipal y estatal cuando sus titulares no correspondían al mismo partido político.

Así, *El gobierno del cañaveral*, de Alfredo Zhuky Hernández, nos comparte testimonios muy valiosos para la historia contemporánea morelense. Esperamos que este trabajo impulse investigaciones similares en otros municipios y que contribuya a revalorar la importancia de las historias locales y el rescate del patrimonio histórico y documental de los pueblos de Morelos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



ISBN 978-607-8639-60-1



9 786078 639601